

OXO

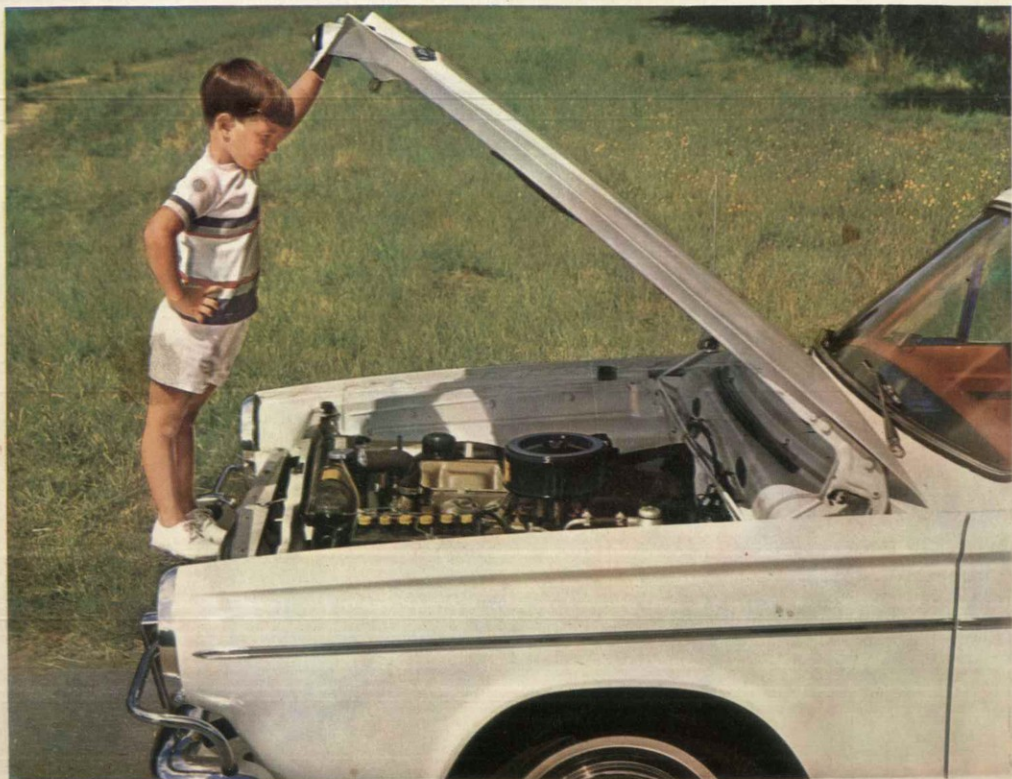
PRIMERA PÁGINA

EL MENSAJE
DEL PRESIDENTE

Año IV - Nº 175 - \$ 80 - Buenos Aires, 3 al 9 de mayo de 1966 - Edición de 80 páginas



**GENERAL
LAPRIDA:
LOS QUE
SOSTIENEN
A ILLIA**



¿Dónde estarán los caballos de que habla papá?

¡Qué cosa más rara! Cuántas veces le oí decir a mi papá que este coche tiene muchos caballos, y muy fuertes... La verdad es que no veo ninguno, pero... si papá lo dice...

CLARO QUE NO SE VEN, PERO AQUÍ ESTAN, Y SON 137 CABALLOS DE FUERZA QUE LE DAN AL VALIANT III SU ENORME POTENCIA Y VELOCIDAD, Y QUE LE ASEGURAN UNA RESERVA DE LA QUE USTED PUEDE DISPONER EN CASO DE NECESIDAD. 137 HP QUE, A PESAR DE SU POTENCIA, TIENEN UN CONSUMO DE COMBUSTIBLE SUMAMENTE RAZONABLE DEBIDO A SU MODERNO DISEÑO. 137 HP CONTENIDOS EN EL FAMOSO Y MAGNIFICAMENTE BIEN DISEÑADO "SLANT SIX" DE CHRYSLER.

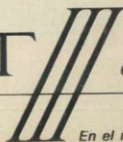
Véalo en la red de Concesionarios de toda la República



VALIANT III de CHRYSLER, el gran coche



Miembro de ADEFA



En el mundo entero, máxima jerarquía en automóviles

CALENDARIO



La noche ya no era joven, y las luces del día reptaban sobre las terrazas del Barrio Norte, cuando los dos amigos que José María Ibarsábal (26 años) había invitado a su resplandiente pent-house, le comentaron entre risotadas: "¡Hemos tomado tanto whisky, que a los dos nos parece estar viendo una boa!". Las risas se congelaron cuando el dueño de casa les explicó que la boa existía, que estaba allí no más, a los pies del grupo, y que se llamaba Gertrudis. La indolente Gertrudis (cuyo menú se limita a una dieta de gorriones y sapos, una vez por semana) no es sino la avanzada de una moda que al parecer arrasará a la high-life porteña: la adquisición de boas brasileñas, como sucesoras de los hamsters.

CINE

La agonía y el éxtasis: Pudo ser la primera comedia musical ubicada en el resplandiente marco del Renacimiento: sin el suficiente sentido del humor, el director Carol Reed la convierte en un trozo de mamostería, donde el fantasma de Rex Harrison convive a duras penas con las muecas de Charlton Heston (Broadway).

Al borde del abismo: Ver página 77. **El fuego** (foto): La inagotable respiración de 'Tis Pity She's a Whore, del isabelino John Ford —y el amor de Annabella por su hermano, que eleva la tragedia hasta la metafísica—, hace su ingreso al cine: que la lleve de la mano el genio de Vilgot Sjöman permite que el film se convierta en una lección de narrativa, en una estremecedora tempestad de belleza (Libertador).

Misión secreta: Ver página 77. **Operación Trueno:** Nunca como en esta ocasión, el mítico James Bond dispuso de una colección tan abundante de juguetes espectaculares: sin embargo, ellos no alcanzan para disimular su relajación, el paulino Tocaso de su leyenda (Gran Rex).

REPOSICIONES — Flint, peligro supremo: El melancólico vaquero James Coburn, en la piel de un inmoralista total que hace justicia por diversión (Renacimiento); **Los intrépidos en sus máquinas voladoras:** Sin su excesiva extensión, podría ser un divertido desfile de antigüedades, donde no están ausentes el ingenio y la eficacia (Biarritz).

TEATRO

Destinos errantes, de Ignacio FINDER y Fabio Rejes: Ver página 73.

El inspector, de Nicolás Gogol: El modesto funcionario de San Petersburgo, se aprovecha de un equívoco para vivir una temporada a cuerpo de rey; el director Jorge Petraglia no hace lo mismo y abandona su puesta a los medios tonos, sin decidirse entre el respeto y la revolución (San Telmo).

Israfel, de Abelardo Castillo: Ver página 70.

El niño envuelto, de Norman Briski y otros: Aunque los baches de imaginación son abundantes, el talento de Briski alcanza para rescatar esta conmovida evocación de Buster Keaton y erigirla como la más inquietante búsqueda, hasta ahora, de la temporada (Di Tella).

Las paredes, de Griselda Gábaro: Sin motivo aparente, el Joven debe su-

frir las minuciosas humillaciones con que el Ujier y el Funcionario destruyen su voluntad, lo reducen a un ominoso encierro: los temblores kaffianos del texto se derrumban, sin embargo, por una innecesaria explicación, y por la morosa cautela con que el director Paolantonio vacila ante el espacio (Agón).

Lo que hay que tener, de Ann Jellicoe: Cuatro adolescentes le bastan a la inglesa Ann Jellicoe para construir una minuciosa búsqueda del verdadero lenguaje del teatro, en el que la anécdota es desplazada a segundo plano por una acción sin decaimientos: una pulida puesta entiende y duplica esa excelencia (ABC).

Sopa de pollo, de Arnold Wesker: A lo largo de veinte años, una familia judía del East End londinense arrastra su pasión y sus desilusiones con la izquierda, el progresivo desgaste de sus integrantes; Wesker se permite entonces un lamento de amor, que eleva la obra al primer término de su célebre trilogía (Nuevo Teatro).

TELEVISION

MARTES 3 — El detective millonario: ¿Quién mató al estrangulador?: Al terminar el match, un siniestro campeón de lucha libre es asesinado sobre el ring con un dardo lanzado desde la platea; inmediatamente, el capitán Burke comienza a circular con su Rolls Royce entre insólitos sospechosos (Canal 13, 22.30).

MIERCOLES 4 — Argentina en este siglo: Del Parque al Treinta: Una nueva edición del máximo documental argentino; toda la vida de Hipólito Yrigoyen, desde la génesis de la Unión Cívica, en 1890, hasta su derrocamiento y muerte (Canal 13, 23).

JUEVES 5 — Telecataplum: El incisivo humor de los Lobizones alcanza, esta vez, a un sonado asunto: el robo, casi inverosímil, de la copa de fútbol Jules Rimet. Además, un nuevo capítulo de *Carne de Querencia* (Canal 11, 21). **REPOSICION — La ciudad desnuda:** *Arbol genealógico:* Esta vez, una muchacha es procesada por su complicidad en un delito menor. Pero la anécdota siempre es lo de menos: importa más el descubrimiento de otro costado desconocido de la sorprendente Nueva York (Canal 11, 23.15).

VIERNES 6 — El agente de CIPOL: El misterioso asunto de los hombres ranas: Un fantástico grupo revolucionario proyecta apoderarse del gobierno desplegando temibles cohetes teledirigidos; por supuesto, basta Napoleón

PARA HOMBRE

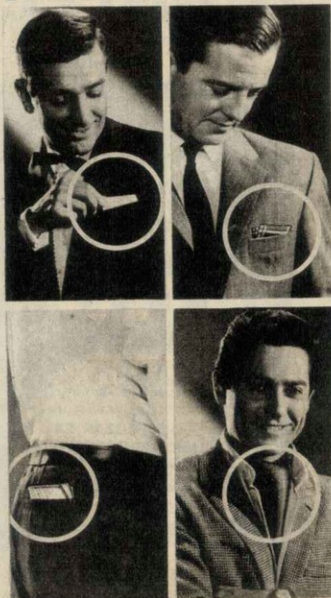


La elección de su pañuelo y su gusto personal... DORYA contempla toda exigencia de estilo y diseño dentro de su proverbial calidad. Y vienen además en exquisitas presentaciones que duplican el placer de obsequiar... o ser obsequiado.

Fabricantes: PAÑUELERIA ALSINA S.R.L.
ALSINA 1639, Tel. 49-4509, Buenos Aires

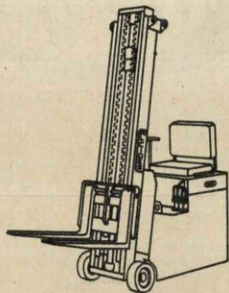


FRANKRO



JUNIOR

SIN GASES TOXICOS
EL MINI
AUTOELEVADOR
ELECTRICO
SIN EMBRAGUE



H. Yrigoyen 1158 - Martinez (F.C.N.B.M.)
TEL. 792-8193 - 7026

UNGARO Y BARBARA S.A.

Inmobiliaria de Mandatos
Remates y Comisiones

adopto
los servicios de

*Música
Funcional
Muzak*

Beneficio
al personal y disminuya
los costos de su Empresa

"SOLO MUZAK ES
MUSICA FUNCIONAL"
CONSULETENOS

Música Funcional S.A.C.
Av. Callao 1046 2° Piso
Tel. 42-4588 / 89 / 80
44-0937

Solo para desbaratar sus planes (Canal 11, 22).

SABADO 7 — Cine nocturno: Lecho nupcial (1952): La comedia "La cama", de Jan de Hartog, es sólo un pretexto para que Rex Harrison y Lily Palmer establezcan un verdadero duelo interpretativo (Canal 11, 23.15).

DOMINGO 8 — Mundo Insólito: El Hombre Pájaro trepa a los campanarios para repararlos, en un peligroso ritual; dos hermanos mexicanos consumen proezas con el volante para alcanzar la gloria, y un deporte extraño, exclusivo de hombres, consigue distraer a los aburridos irlandeses (Canal 13, 19).
El show de Dick Van Dyke: Cuatro y medio: El ascensor se detiene entre dos pisos, y un ladrón intenta desvalijar a Robert Petry y su mujer: el incidente le basta al libretista Carl Reiner para desatar una catarata de gags (Canal 13, 21.30).

LUNES 9 — El fugitivo: Conspiración de silencio: Kimble es identificado por un comandante, y compulsivamente empleado en un cuartel: cuando llega su perseguidor, el perseguido encuentra un nuevo ardid y escapa ileso (Canal 11, 21).
La hora de Hitchcock: Un caso de homicidio: Un actor se enamora de una cotizada actriz y trata de eliminar al marido: el consabido triángulo deja una brecha para que el luminoso director sorprenda a la platea con renovada expectativa (Canal 11, 23.15).

PLASTICA

Luis Barragán, Febo Marti, Carlos Torralardona e Iván Vasileff: Cuatro recordados protagonistas de la década del 40 llaman a la presentación de una galería cariñosamente remodelada (Galatea, Viamonte 564).

Luis Gowland Moreno: Viejas muestras de su modosa época gris, más rutilantes adhesiones a los delirios de la última hora; a los 64 años, el pintor demuestra que sigue vibrando con los estallidos del lenguaje visual (Lascaux, Florida 890).

Rogelio Polesello: Los juegos brillantes de un niño mimado por el color y la audacia: paradójicamente, sólo se le puede reprochar su consuetudinario buen gusto (de 300 a 1.000 dólares; Bonino, Maipú 962).

LIBROS

El espejo de los espías, por John Le Carré: Poco antes de morir, el espía descubre que ha sido víctima de sus propios compañeros: el ex diplomático Le Carré alza con esa paradoja un desolado testimonio del mundo de esos marginales, constantemente asediados por el miedo y la traición (Noguer, 575 pesos).

Caramelo fundido, por Tennessee Williams: Ver página 79.

Las frutas de oro, por Nathalie Sarraute: En la novela se habla continuamente de una novela llamada *Las frutas de oro*: a través de este juego de espejos, la Sarraute destruye los mecanismos de la crítica, los convierte en juguetes inútiles y exasperados (Seix Barral, 575 pesos).

Por una novela nueva, por Alain Robbe-Grillet: Ver página 79.

Todos los fuegos el fuego, por Julio Cortázar: Ocho relatos le bastan al autor de *Rayuela* para demostrar, una vez más, su intimidad con el esquivo lenguaje de los argentinos: también, para acercarse como nunca al pudor y la desolación de sus criaturas, por medio de una conmovedora entrega mutua (Sudamericana, 270 pesos).

MUSICA

MARTES 3 — El Martirio de San Sebastián: La postergada creación escénico-musical de Gabriele D'Annunzio y Claude Debussy, por primera vez en Sudamérica después de 55 años de espera, respaldando el debut como actriz de la bailarina Ludmila Tcherina (Colón, a las 21. El espectáculo será repetido el sábado 7 a la misma hora y el domingo 8, a las 17, en funciones de abono).

MIERCOLES 4 — Friedrich Gulda: Reiteradas demostraciones de la decadencia de quien fue, hace 10 años, una explosiva promesa del ambiente pianístico internacional (Colón, a las 21.30. También en la misma sala el sábado 7 a las 17.30, y con la Orquesta Filarmónica el lunes 9 a las 21.30).

DOMINGO 8 — Orquesta Sinfónica Nacional: Prosiguiendo su ciclo dedicado a obras del siglo XX y con la dirección de Washington Castro, en un programa que comprende la *Passacaglia* opus 44 de Juan Carlos Paz, la *Cuarta Sinfonía* de Malipiero, los fragmentos de *Wozzeck* de Alban Berg, y el *Segundo Concerto para Orquesta* de Goffredo Petrassi (Colón, a las 11).

DISCOS

Alejandro Barletta, bandoneón: La virtuosa prueba de que el instrumento inventado por Heinrich Band en 1840, puede atravesar sin menoscabo la riesgosa catedral del barroco (CID-63).

Falstaff (ópera completa), de Giuseppe Verdi: El último monumento sonoro de uno de los monstruos sagrados del teatro lírico: el cast de cantantes y la dirección del húngaro Georg Solti convierten la versión en imprescindible (RCA Victor LSC-6163 Stereo).

DEPORTES

MARTES 3 — Ciclismo: La esforzada caravana de ruterros partirá hacia la localidad de González Chaves. El campeón de resistencia, Carlos Alvarez, y sus más tenaces rivales (Miguel Sigura, Duilio Biganzoli, Juan Brotto), dispondrán de seis etapas hasta llegar al último *sprint* (desde Plaza de Mayo, a las 7).

MIERCOLES 4 — Fútbol: En un partido decisivo, vuelven a enfrentarse Boca y River; ahora está en juego la Copa Libertadores de América (cancha de Boca, a las 21.15).

SABADO 7 — Motonáutica: Las rugientes lanchas alterarán la calma de la laguna de Chascomús, por el campeonato argentino del kilómetro (a los 10).

DOMINGO 8 — Fútbol: Por el campeonato de primera división, Boca debe viajar a Rosario para medirse con el rival siempre peligroso, Rosario Central. En cambio River, en su cancha, aguardará al alicaído Vélez Sarsfield (a las 15). ♦

**VENTAJAS
DE GRAN
EMPRESA!**

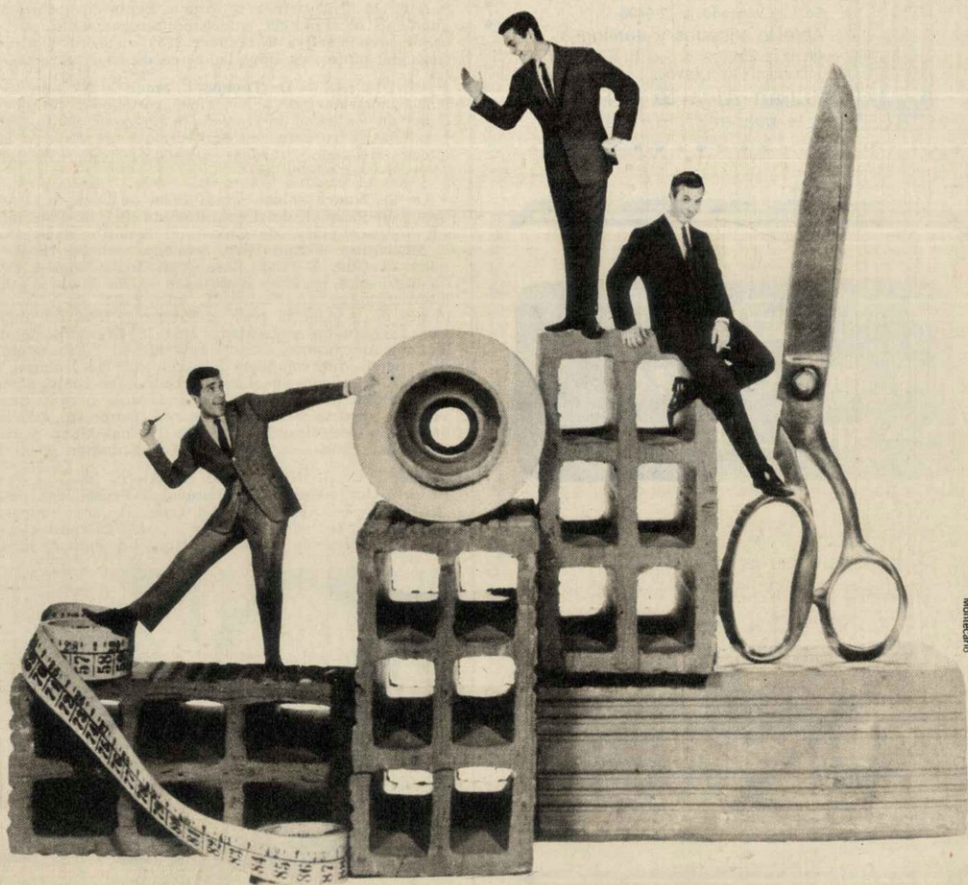
Trajes
Línea Europa
Anatomic Line

\$5000

En finos casimires de lana peinada,
en tonos y gustos de actualidad
para media estación e invierno,
a este precio único que sólo puede
ofrecerle una gran empresa:

CASA MUÑOZ
DONDE UN PESO VALE DOS

Esmeralda y Cangallo, Avda. de Mayo y Lima,
Rivadavia 11764 y Sucursales



Montecarlo

nuevo
1500 C
nuevo
1500
familiar
Y USADOS
COMO NUEVOS

Con extraordinaria
financiación de

E. VIEL TEMPERLEY
S.A.



Av. Libertador 2697

Solicite vendedor a 72-9408

Abierto sábados y domingos
de 9 a 21

TALLERES Y REPUESTOS:

Julián Alvarez 2475

A 1/2 cuadra Santa Fe, alt. 3500

CONCESIONARIO

**ANUARIO
DEL CUENTO
RIOPLATENSE**

El jurado de este certamen, compuesto por José Bianco, Pedro Lastra y Emir Rodríguez Monegal concedió su premio único (quince mil pesos uruguayos) al escritor argentino Daniel Moyano, por su cuento *El escudo*. El Anuario del Cuento Rioplatense fue convocado por el Instituto General Electric del Uruguay y contó con el patrocinio de la revista Primera Plana.

TRANSICIONES

DESIGNACIONES — De Carlos Alberto Leguizamón, ex Embajador argentino en Noruega como Embajador en Hungría. En Buenos Aires, abril 14.

• De **Thomas Whitfield Keeble** (48), bachiller en Artes, doctor en Filosofía, capitán del Ejército británico, ex jefe del departamento de Política Comercial con el Commonwealth; como Ministro de Asuntos Comerciales en Buenos Aires. Llegó a esta ciudad el 24 de abril.

PROMOCIONES — De **Emile Griffith** (68,9 kg), púgil norteamericano, ex campeón de peso welter, como campeón de la categoría mediano, después del combate realizado en el Madison Square Garden contra el titular del peso, **Dick Tiger** (36). En Nueva York, abril 25.

DISTINCIONES — A **Jaime Salom**, dramaturgo español, el premio Fastenrath de la Real Academia, por su obra *El baúl de los cadáveres*, estrenada en Barcelona dos años atrás. En Madrid, abril 23.

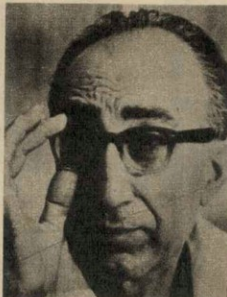
• A la doctora **Nanna Svartz**, médica sueca, fundadora de la Sociedad Internacional de Medicina Interna, el premio Sociedad de Medicina Interna, de la filial argentina, por su trabajo de investigación sobre las macroglobulinas. En Buenos Aires, abril 26.

• A **Pablo Picasso** (87), el Premio Lenin de la Paz, correspondiente al año 1965, entregado personalmente por el escritor soviético **Ilya Ehrenburg** (75), en la residencia palaciega del pintor, en Bougins, cerca de Niza, abril 26.

RENUNCIAS — De **Thomas C. Mann**, el Nº 3 de la diplomacia norteamericana, principal sostenedor de la "línea dura" en los casos de Guatemala, Panamá, Santo Domingo y la OEA, a su cargo de Subsecretario de Asuntos Económicos, alegando "razones personales". En Washington, abril 28 (ver página 30).

• De los **Nueve Sabios** (Raúl Hess, de Costa Rica; Emilio Castañón Pasquel, del Perú; Rómulo de Almeida, del Brasil; Jorge Méndez, de Colombia; Ernesto Malaccorto, de la Argentina; Felipe Pazos, cubano exilado; H. B. Kennedy, de USA; y Paulo Rosenstein Rodan, inglés; el noveno lugar está vacante desde hace varios meses), expertos internacionales en Economía, encargados de evaluar los planes de la Alianza para el Progreso. Hess no pudo firmar la renuncia presentada ante la Organización de los Estados Americanos, por no hallarse en Washington, pero se entiende que comparte la opinión de sus colegas, quienes sostienen que los Estados Unidos se están desviando de la primitiva concepción de la Alianza, para la que prevén días oscuros si no se enjugan a tiempo sus deficiencias. Se supone que el alejamiento de Thomas Mann podría estar vinculado a esta decisión. En Washington, abril 28.

DESAPARICIONES — De Su Alteza Real, el Príncipe **Federico Jorge Guillermo Cristóbal de Prusia** (54), nieto del ex Kaiser de Alemania, Guillermo II, en circunstancias enigmáticas. El Príncipe estaba a punto de casarse con una de las herederas de la colosal fortuna británica de los Guin-



De Bakey



Picasso

Geill Benton

ness, fabricantes de cerveza; en una noche de hace dos semanas, después de recibir una comunicación telefónica cuyo interlocutor no ha podido ser identificado, Federico se alejó del castillo de los Hohenzollern, en Rheinhartshausen, sin dejar ningún recado, y no se ha vuelto a saber de él.

NACIMIENTOS — De Su Alteza Imperial el Príncipe Ali Reza del Irán, tercer hijo (y el segundo varón) de Sus Majestades el Cha y la Emperatriz Farah Diba. El nombre del recién nacido es el mismo de uno de los hermanos menores del Cha, muerto en 1954 en un accidente de aviación. En Teherán, abril 28.

MUERTES — Raúl Turdera (72), ingeniero argentino, profesor de la materia Navegación y Puertos en la Universidad de La Plata, ex funcionario del Ministerio de Obras Públicas y de la Cancillería. En Buenos Aires, abril 23.

• **Rina de Liguoro** (73), ex diva del cine mudo italiano, desde el cual deslumbró a sus compatriotas y al mundo entero, con sus párpados embetunados y sus refulgentes abalorios. En una clínica de Roma, abril 23.

• **Erich Wilhelm Schulte** (68), médico y empresario germano-argentino, uno de los directores del consorcio Hoesch (poseedor de una verdadera ciudad fabril en Dortmund, Alemania), casado con María E. de Paul, rosarina. En Dortmund, abril 23.

• **Pia Malagoli** (60), pianista y directora coral rosarina, ex acompañante de solistas del *bel canto*, formadora de la primera masa coral de su ciudad y profesora, durante un cuarto de siglo, en el Colegio de la Misericordia. En Rosario, abril 24.

• **Marcel De Rudder** (65), minero norteamericano, protagonista de la implantación del primer ventrículo izquierdo artificial que bombeó dentro de un ser humano vivo. Murió en la madrugada del 26 de abril, en el hospital meto-dista de Houston, tras sufrir lesiones cerebrales y renales, y casi cinco días después de cumplida la maratón quirúrgica de 5 horas, durante la cual le injertaron un LVP (Left Ventricular Pump). La proeza la llevó a cabo un equipo de médicos, comandado por el norteamericano Michael DeBakey —el mayor cirujano cardiovascular del mundo— y el argentino Domingo Liotta, su ayudante. De esa manera se dio el primer paso hacia el injerto de un corazón totalmente artificial y se confirmó, de paso, una anticipación de Primera Plana (Nº 168): "La bomba artificial estará en condiciones de ser utilizada en hospitales dentro de un mes".

• **Joaquín Lagos** (84), hombre de prensa y político rosari-no, uno de los principales conductores de la opinión san-tafecina desde la dirección del diario *La Capital*, fundado en 1867 por su abuelo Ovidio Lagos. Conductor de esa publicación, junto con sus hermanos, desde 1916 hasta 1952, y luego consejero permanente. En el ámbito expresamente político, acompañó a Lisandro de la Torre en la fundación de la Liga del Sur. Senador provincial y Diputado nacional (cuando la Liga se transformó en el Partido Demó-crata Progresista), obtuvo durante sus gestiones un Co-reo Central, líneas telegráficas, servicios de aguas co-rrientes y otras mejoras para su provincia. En Rosario, abril 27.

• **Benjamín Fernández Díaz** (59), procurador español na-cido en Fonsagrada, provincia de Lugo, residente en Bue-nos Aires. Secretario del Club Español y miembro de la junta consultiva de la Asociación Patriótica Española. En Buenos Aires, abril 27.

• **Louis A. Johnson** (75), político norteamericano, especia-lista en asuntos militares, ex Secretario de Defensa del Presidente Harry Truman durante un breve pero espinoso periodo, entre 1949 y 1950, definitorio para el estallido de la guerra de Corea. En Washington, abril 24.

• **Pedro A. Ardanaz** (34), de un tiro en la sien derecha, el 29 de abril, en Buenos Aires. Hace más de dos años, cuando era Concejal por UDELPA, Ardanaz intentó ex-torsionar a los dueños del City Hotel; les pidió 500.000 pe-sos para no imponer una sanción. Denunciado el hecho, Ardanaz fue suspendido por el Concejo Deliberante y pro-cesado ante la Justicia. El fallo, dictado en fecha reciente, lo condenaba a 6 meses de prisión. El viernes pasado, Ar-danaz entró en una armería de Pueyrredón 15, se interesó por una pistola, pidió probarla, la cargó con una bala y en un descuido del armero se mató. ♦

SEGURIDAD SOLVENCIA GARANTIA



SUPERVIELLE SOCIÉTÉ GÉNÉRALE

DEPOSITANDO EN LA SECCION HIPOTECARIA

UD. GANARÁ MÁS DEL

12%

Y PARTICIPACION EN LAS UTILIDADES, LIBRE DE IMPUESTO A LOS REDITOS



BANCO SUPERVIELLE DE BUENOS AIRES SOCIÉTÉ GÉNÉRALE

CASA MATRIZ - RECONQUISTA 330 - BUENOS AIRES

AGENCIAS: SANTA FE 1740 - SANTA FE 3164 - MONTEVIDEO 498 - LAS HERAS 2421 - BELGRANO 1783, CAPITAL - RIVADAVIA 10600, HAEDO - AVDA. ROLÓN 2743, BOULOGNE

CARTAS

• Historia

Señor Director: Leo en el N° 173 que el Presidente Figueroa Alcorta clausuró el Congreso el 28 de enero de 1908. Me permito aclararle que fue el día 25 y que el celebrado dibujante Ramón Columba, en el primer tomo de *El Congreso que yo he visto* ha dejado una colorida descripción de aquel acontecimiento, de la cual extraigo este párrafo: "Me corro a la parte del edificio que da sobre la calle Rivadavia y observo que frente a la Cámara de Diputados se ha estacionado un grupo grande de curiosos. En eso llega la voluminosa figura del diputado y caudillo de Balvanera, don Pedro Cernadas. La 'victoria' que lo conduce, todavía está balanceándose al abandonarla, cuando oye la 'rechifla' de la barra callejera de enfrente que aprovecha la ocasión para burlarse de los 'representantes' del pueblo. Al aproximarse don Pedro a la puerta de hierro, cerrada, un bombero, a través de los barrotos de la reja griega, le informa con voz grave y tono respetuoso: "—No se puede *dentrar*, señor diputado. Está *clausurado* el Congreso por orden superior.

"La noticia produce en 'don Pedro' viva sorpresa, pero como amigo del gobierno no dice nada, sólo atina a darse vuelta para enfrentar a los que to-

davía silban desde la vereda opuesta. "—¡Canallas!... —es lo único que se le oye decir mientras se tambalea otra vez el coche al pisar su estribo.

"—Vamos a la Casa Rosada, che. "Iba a informarse personalmente. Que se clausurara un comicio no le hubiera asombrado, cuando él había clausurado tantos de puro guapo. Pero el Congreso cerrado por la fuerza pública no lo había visto nunca en su larga y agitada vida política."

Juan R. Drago
Olivos, Buenos Aires



N. de la D.: En efecto, fue el 25, aunque no menos de cinco historiadores citan el 28. Para completar la transcripción del lector Drago reproducimos el dibujo con que Columba interpretó el episodio.

• Caminos

Señor Director: Leí en diarios y revistas que la creciente del Paraná, ocurrida últimamente, superó la altura del camino construido hace unos tres años y que una Santa Rosa con San Javier, pasando por Helvecia, lo cual interrumpió el tránsito terrestre entre dichas poblaciones. Si ello ocurrió así puedo afirmar que no se cumplió con la ley al construir dicho camino, produciéndose pérdidas millonarias por tal motivo.

Eduardo Claverie
San Luis

• Remates

Señor Director: Guericco & Williams remató los muebles de la señora Silvana Bullrich, procedentes de su residencia de Mar del Plata, vendida poco tiempo antes. En su total, eran 30 lotes y no precisamente "un lote de viejos arcones coloniales". Los "remates especiales", se hacen en base a 120 lotes, de manera que no constitúan el 5 % de la subasta.

Eduardo Guericco
Capital

• Superhombres

Señor Director: Excelente la extensa nota (N° 173) sobre James Bond, sus

antepasados y sus hijos. Me gustó más que el cuento de Cortázar.

Deolindo Garcés
Capital

• Descargos

Señor Director: En una nota contenida en el N° 173, comentando el conocido asunto de la Aduana, es bien con el resguardo de la duda, es decir, bajo forma condicional, he sido aludido por el articulista que me presenta actuando bajo forma profesional de abogado —que no lo soy—, o como realizando al mismo tiempo alguna gestión más o menos subrepticia en la forma de "recorrida de pasillos", a favor de algunos de los presuntos implicados. En cualquier caso que sea, la mención que se ha hecho de mi nombre, significa una falsedad y responde al propósito de ver configurada en tales hechos, una urdimbre política, que es una verdadera impostura. Nunca he gestionado ante autoridad alguna, ni esos ni otros asuntos donde estuvieran involucradas cuestiones de intereses de cualquier suerte que fueren. Le informo, eso sí, para el caso de la interpretación de entre líneas, que si tuve que recorrer algunos pasillos, por obvias razones de solidaridad personal, cuando fui Diputado, para gestionar la designación de Francisco Cipriano Barreiro en un cargo público cualquiera, a raíz de su quiebra en una fábrica de camisas a que había estado asociado hasta entonces. Y también cuando otros amigos recabaron mi respaldo político a favor del señor Barreiro, cuando se trató de su designación en el cargo para el que finalmente fue nombrado por el actual Gobierno. Dejo constancia que mi respaldo no se refería para nada a su capacidad para el cargo, sobre lo que siempre tuve muchas dudas y sólo se refería a su condición de hombre democrático por haber terciado en algunas actividades políticas no partidarias, por lo menos desde 1954 en adelante.

Jorge Mariano Almada
Capital

• Maridos

Señor Director: En el N° 171, Primera Plana se refiere al casamiento de la octogenaria María Pía de Borbón con el ex Embajador Achával. Todo está muy bien, pero en lo que se refiere a su primer marido, están equivocados. Don Rafael Padilla, de quien enviudara doña María Pía el 23 de abril de 1942, nunca fue médico ni cosa parecida, por lo que la operación en cuyo transcurso habría conocido a la Princesa, existió sólo en la imaginación del cronista. Padilla, tucumano, ocupó la secretaría general de la Embajada argentina en Madrid durante la segunda década del siglo; en ese entonces trabó amistad con doña María Pía, quien sería luego su mujer. En Tucumán todos los conocían, ya que aquí residieron.

Joaquin A. Videla
San Miguel de Tucumán

N. de la D.: Agradecemos al lector Videla el resto de los datos biográficos sobre el señor Padilla que contiene su carta; agradecemos tam-

REDUZCA SUS COSTOS!

modulor s.a.

(especialistas en iluminación)

es una FABRICA que en su planta industrial de Elpidio González 4068 70 84 T. 67 - 8720 9356 8678 dispone de un departamento técnico, integrado por profesionales que lo asesorarán EN FORMA DIRECTA, en todos los problemas que Ud. les plantee; le efectuarán el cálculo luminotécnico, el diseño de artefactos especiales, su fabricación, su montaje en obra, y le ofrecerán el service de los mismos, como garantía de su fabricación.

bién su error al expresar que "la operación... existió sólo en la imaginación del cronista"; en verdad, existió en la imaginación del lector Videla, pues Primera Plana jamás mencionó operación alguna en el comentario aludido.

• **Teléfonos**

Señor Director: Hace aproximadamente un mes (y no sé cuánto tiempo más transcurrirá) que estoy incomunicado telefónicamente. Me he apersonado a la zona comercial correspondiente y la única satisfacción que me dieron fue que lo pasarían en arreglo —slogan vastamente conocido— y que cursara una nota solicitando el descargo correspondiente al tiempo transcurrido, del importe por el servicio no prestado.

Así lo he hecho y personalmente considero que todos deberíamos hacer lo mismo, es decir reclamar los derechos sobre algo que pagamos y no se nos da. La ENTel, cuando a fines de bimestres tuviera que hacer ajustes económicos y se les fueran de las manos o más bien dicho de las arcas, millones de pesos, entonces sí entraría a encarar seriamente el problema y con una responsabilidad que ahora no le afecta más que en su prestigio que es bien conocido por todos.

Víctor Hugo Socino
Capital

• **Exodos**

Señor Director: La emigración de profesionales y técnicos argentinos,

problema actual y permanente, cobra a veces mayor actualidad a través de nuevas informaciones. Esta vez un sociólogo iraní, director del Instituto de Altos Estudios de Teherán afirma que en el período 1950/64, emigraron a los EE. UU. más de 13.000 técnicos argentinos. La noticia no especifica la fuente de obtención de tal dato. En 1962, el Centro de Investigaciones Económicas del Instituto Torcuato Di Tella, encomendó a Morris A. Horowitz preparar un informe estadístico al respecto, utilizándose como fuente de información el Departamento de Justicia de los EE. UU., Servicio de Inmigración y Naturalización. Citemos algunos conceptos:

a) El número de ingenieros que emigraron a los EE. UU. alcanza al 8 % de los que se graduaron entre 1951/1960 ó sea 708 sobre 8.300 graduados;

b) Para los químicos llega al 6 %, médicos 5 %, arquitectos 3 %, contadores el 2 %, geólogos, físicos y biólogos más del 6 %;

c) El número de inmigrantes argentinos en los EE. UU. durante ese período alcanza a 8.515 (excluyendo a obreros no calificados).

Evidentemente este trabajo data de 4 años atrás, de manera que habrá sufrido alguna variación en más, y entonces tal vez la cifra dada por el sociólogo iraní sea bastante verídica. Obtener conclusiones sobre esta "sangría" permanente sería muy extenso. De todas maneras sí comparamos cifras de los que se fueron y de los que regresaron, podemos deducir que no

existen condiciones favorables para la reincorporación, por lo menos de los que así lo anhelan desde EE. UU. o desde cualquier otro país. En la esfera privada se llegó a crear un Comité de Estímulo a los Universitarios Argentinos en el Exterior y se proyectó la creación de una Fundación.

El Comité participó activamente en el logro de exención de ciertos gravámenes cuando se producía un retorno después de más de 2 años de permanecer en el exterior. En el ámbito oficial, el Banco Hipotecario Nacional establecido por resolución de fecha 15-7-63 un régimen de préstamos que facilitó la reincorporación de un pequeño grupo de profesionales que volvieron. El Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas analiza cada antecedente individualmente, expidiendo el certificado correspondiente. Desde esa fecha hasta la actualidad, los motivos que fundamentaron la imposición de dicho régimen no sólo se mantienen en plena vigencia, sino que han cobrado caracteres cada vez más trascendentes. Creo interpretar a todos los que tuvimos la suerte de poder regresar para continuar trabajando en "nuestro" país, en el sentido de que el presidente del Banco Hipotecario Nacional y su Honorable Directorio arbitren las medidas necesarias para asignar un nuevo cupo, facilitando así no solamente la reincorporación sino la "readaptación" de los que regresamos.

Ing. Valentino Kunica
San Isidro, Bs. Aires



para él...

CREMA DE AFEITAR
De suave y sedosa espuma humectante, antiséptica y perfumada, ablanda la barba y prepara la piel para el mejor afeitado en el menor tiempo.

TALCO INVISIBLE
Atomizado, perfumado con esencias importadas, imprescindible para después de afeitarse o del baño, aumentando la superficie de irradiación, refrescando la piel.

AFTER SHAVE
Después de afeitarse, una maravillosa Loción balsámica y recuperadora, proporciona al cutis frescura y equilibrio, prolongando el efecto de un rostro inmejorablemente afeitado.

PRE-ELECTRIC
Cualquier máquina de afeitar puede usarse en el rostro que reciba el tratamiento previo de esta Loción lubricante y antiséptica.

COLONIA "NOTA VERDE"
El detalle más importante que define personalidad y buen gusto. Un lujoso y perfumado final del arreglo personal.

COLONIA LAVANDA
Un aroma exclusivo de sutil y perdurable sensación de alegría y renovante frescura.



COLONIA LAVANDA S 650
NOTA VERDE S 680

CREMA DE AFEITAR S 240



HOMBRE

de artez westerley

Reune los mejores productos, a base de ingredientes naturales. Linea imprescindible en el arreglo cotidiano del hombre de hoy, necesitado de una presencia y prestancia, acorde con su personalidad.



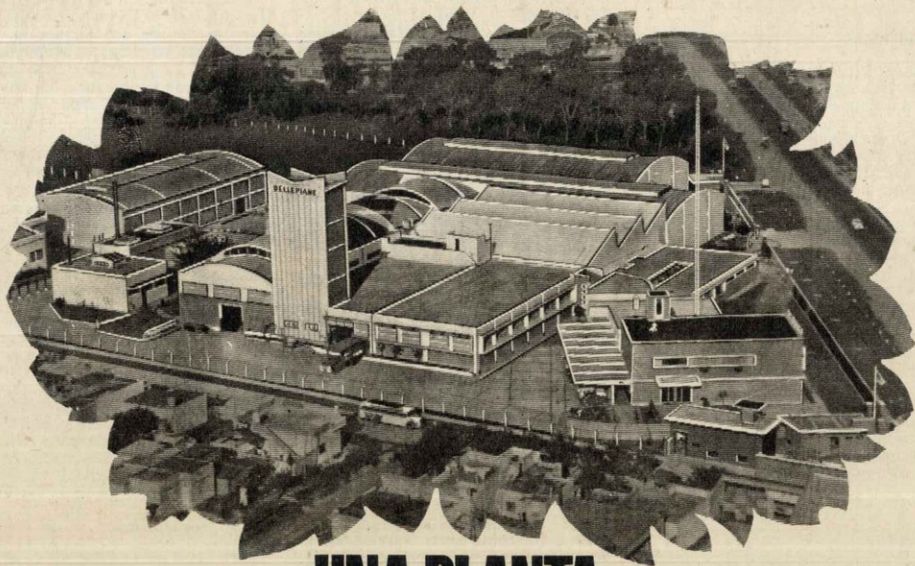
PRE-ELECTRIC S 330



AFTER SAVE S 350



TALCO INVISIBLE S 250



UNA PLANTA CON RAICES MUY HONDAS...

Si. Una planta muy arraigada en el espíritu argentino... en los consumidores de sus productos, en sus proveedores, distribuidores y comerciantes de todo el país, desde el primer momento en que CASA DELLEPIANE & CIA. S.A., puso en marcha su pujante empresa. Y ese arraigo, con un tronco casi secular, se justifica porque, de una forma u otra, todos conocen la recta y limpia trayectoria que, a través de tantos años de incesante progreso, ha seguido en la industria licorista. Ahora, respondiendo a una mayor demanda de un público en constante aumento, CASA DELLEPIANE & CIA. S.A., ha habilitado una nueva planta en la localidad de San Martín, Provincia de Buenos Aires, dotándola de las más modernas instalaciones, maquinarias y equipos, que le permiten la aplicación de las técnicas más avanzadas y superar aún más su tradicional calidad. Cumple así, con su deseo de retribuir la confianza y la estima con que la distinguen sus clientes y amigos, brindándoles más y mejores productos.

COGNAC DUVERNAY • TRES PLUMAS • GIN ROYAL LUDGATE • CREMA AL CONAC 3 PLUMAS • TE GRIFO
WHISKY RAMSAY Y ADEMAS UNICOS IMPORTADORES DE DEWAR'S SCOTCH WHISKIES ("WHITE LABEL" Y "ANCESTOR")

CASA DELLEPIANE & CIA. S.A.

ruta 8 - Km. 17.900 - SAN MARTIN - (PROVINCIA DE BUENOS AIRES)

Director - Editor
VICTORIO I. S. DALLE NOGARE

Asesor de la Dirección
ROBERTO SOCOL

Subdirector
RAMIRO DE CASABELLAS

Jefes de Redacción
JULIAN DELGADO
TOMAS ELOY MARTINEZ

Secretarios de Redacción
OSIRIS TROLANI
ERNESTO SCHÓO

Redacción: NORBERTO FIRPO, ALBERTO BORRINI (Prosecretarios), Roberto Aizcorbe, Rodolfo Arizaga, Mario Bohoslavsky, Enrique Bugatti, Oscar Caballero, Alberto Cousté, Famor F. Díaz, Ricardo Frascara, Hugo Gambini, Carlos M. Hirsch, Ovidio Laques Rueda, Alberto Laya, Sergio Moreno, Felisa Pinto, Mario Sekiguchi. Columnistas: Mariano Gronkonda, Jordán de la Cazuella, Art Buchwald, Enrique Pichon-Rivière, Carlos García Martínez, Guillermo Edelberg, Henry Hazlitt, Ilustradores: Flax, Kalandi, Sempé. Fotografías: Jaime González Cocña, Eduardo Cosesofa, Juan C. Quintá, The Associated Press, Interpress. Diagramación: Francisco Rojo Anglada, Carlos Rodríguez. Archivo: Toni Hiller, Alfredo Andrés, Doris Knop. Corrección: Dardo Batucacas, Alberto J. Ortiz.

Servicios exclusivos en la Argentina: La Capital, de Rosario; Esquel, de Esquel; La Gaceta, de San Miguel de Tucumán; Jornada, de Trelew; La Nueva Provincia, de Bahía Blanca; Los Principios, de Córdoba; El Territorio, de Posadas.

Corresponsales: Alfonso Coletti (Rosario), Juan M. Duhalde (Mar del Plata), Bernardo Feldman (Trelew), Tiburcio López Guzmán (Tucumán), Héctor R. Paygés (Córdoba) y Félix H. Renón (Posadas).

Servicios exclusivos del exterior: L'Express y Le Monde (Francia), Newsweek (USA), El País (Uruguay), Vita (Italia), Agencia de Prensa Novosti (URSS). Corresponsales: Mario Vargas Llosa (París), Armando R. Puente (Madrid), Alberto Giovannini (Roma), Curt Donig (Berlín Occidental).

Publicidad y Relaciones Públicas: Jorge Quercia (Gerente), José Dersaner (Subgerente), Margarita Irigoyen, Gregorio H. Lamuedra y Juan C. Toer.

PRIMERA PLANA es una publicación semanal —que aparece los martes— de la Editorial Primera Plana SRL (Capital \$ 10.000.000), Perú 367, pisos 10 y 12, Buenos Aires, T.E. 33-8576 y 34-8018/10, Miembro de la Sociedad Interamericana de Prensa (SIP) y de la Asociación de Entidades Periodísticas Argentinas. Precio del ejemplar: 80 pesos. En Uruguay 15 pesos oro; en Paraguay, 85 guaraníes (vía aérea). Número atrasado: \$ 90. Suscripción anual: Argentina, \$ 4.000. Exterior (vía ordinaria): 25 dólares. PROHIBIDA LA REPRODUCCIÓN PARCIAL O TOTAL. HECHO EL DEPOSITO QUE MARCA LA LEY. REGISTRO DE LA PROPIEDAD INTELECTUAL N° 874.818.

SOLICITUD DE AFILIACION AL INSTITUTO VERIFICADOR DE CIRCULACIONES, EN TRAMITE.

PRIMERA PLANA

LA REVISTA DE NOTICIAS DE MAYOR CIRCULACION

Año IV

Buenos Aires, 3 al 9 de mayo de 1960

N° 175

CARTA AL LECTOR

Desde hace tres años y medio, Primera Plana no ha cesado de crecer. Su estilo, su concepción de grandes notas internacionales, su red de corresponsales y su asociación con cinco gigantescos órganos de la prensa extranjera señalaron en la Argentina un rumbo que, felizmente, ha sido tan comprendido como imitado. Así, Primera Plana llegó a ser la revista de noticias de mayor circulación no sólo en la Argentina sino también en Sudamérica. Eso deriva, tal vez, de una convicción que nunca la abandonó: la de que el periodismo es un vehículo para informar, pero, además, para crear.

Esa línea creadora se intensifica en este número a través de dos significativos cambios: la incorporación del color en sus páginas interiores, y el ingreso de nuevos aportes profesionales que permiten obtener una visión más cambiante de la actualidad. Una reseña semanal de los entretelones políticos del país se incluye en la página 22; en la 32, un Periscopio con informaciones internacionales; en la 44, una sección con las últimas revelaciones científicas. A la vez, el dibujante francés Sempé (foto, centro) empieza a deslizar sus ácidos comentarios sobre la vida de hoy: Sempé, que nació hace 34 años en Burdeos,



era ya famoso hace una década por sus ilustraciones en *Paris-Match* y *Punch*. Al especializarse en lo que él llama "las debilidades humanas y los caprichos del destino", extendió su fama por toda Europa. También se incorpora como columnista permanente quien con certeza es el más autorizado experto en psicología con que cuenta el país: Enrique Pichon-Rivière (foto, der.). Los lectores de esta revista ya pudieron apreciar su perspicacia en las colaboraciones que consagró a las inundaciones del litoral (N° 170) y a James Bond (N° 173).

Por lo demás, la mayor contribución que Primera Plana hizo a la historiografía argentina durante 1965 (su Historia del Peronismo), continúa ahora en la serie consagrada a la primera Presidencia de Perón. El artículo inicial (páginas 36 a 39) viene preparándose desde que concluyó la serie anterior, en octubre pasado, por un equipo de investigadores que ahora conduce Hugo Gambini (foto, izq.). Los resultados obtenidos justifican todo ese esfuerzo.

Hasta el martes próximo. EL DIRECTOR

INDICE

La portada: General Laprida - Los que sostienen a Illia	18
El mensaje del Presidente	12
El País	12
El Mundo y América	25
Historia del Peronismo, I	36
Vida Moderna	42
Primera Dama	50
Deportes	52
Economía y negocios	56
Artes y Espectáculos	66
Señoras y Señores	80





abrigada elegancia Oscense

Prendas que se adaptan con clásica distinción y moderno criterio, a las múltiples actividades que desempeña el hombre de hoy.

Abricoat Oscense

- Con cuello abierto.
- Con desmontable y cuello camisa.

Autcoat Oscense

- Con o sin desmontable a cierre automático.



Terminadas con la exclusiva artesanía Oscense por LOPEZ VIÑUALES Y CIA. I. y C. S. A.

"La mayor experiencia del país, en la confección de prendas muy finas"

EL PARTIDO Y EL PAIS

Por

Mariano Grondona *



Entre el partido oficial y el Presidente de la República deben nacer tensiones que, si aparecen, son un síntoma seguro de salud. Ello es natural. El partido tiene delante de sí una "verdad": la verdad facciosa de su programa. Pero el Presidente tiene que mirar otra "verdad": la verdad englobante de la Nación. El partido, por otra parte, tiene también su propio "interés": el interés electoral. Pero el Presidente debe elevarse hasta el interés "nacional". El partido concibe la política como "lucha". Tiene de ella una concepción "agonal" y, por lo tanto, mira las cosas y los problemas desde el ángulo del combate y la polémica. El Presidente, en cambio, debe vivir la política como "gobierno", como conducción constructiva de "toda" la comunidad: debe tener una concepción "arquitectónica", que elude la lucha y busca la convivencia y la integración. Finalmente, para el partido los cargos públicos son "puestos": posiciones ganadas en el combate que se distribuyen entre las tropas y los aliados como el más preciado botín. Para el Presidente, por lo contrario, los cargos públicos deben ser "funciones": "cargas" que la comunidad y el Estado adjudican a los mejores, sin fijarse en favoritismos ni en simpatías, porque lo que importa en ellas no es el privilegio, sino el resultado. El Presidente debe tener un estricto concepto de la "idoneidad". La Constitución Nacional dice que "todos los habitantes son iguales ante la ley, y admisibles en los empleos sin otra condición que la idoneidad". Lo cual, en un siglo eminentemente técnico, quiere decir también que "ningún" habitante es admisible a los empleos si no tiene idoneidad.

La ironía de Alberdi: "Irónico es todo acto en que suplantamos un movimiento primario por otro secundario, y, en lugar de decir lo que pensamos, fingimos pensar lo que decimos" (Ortega y Gasset, en *El tema de nuestro tiempo*). Esta definición se aplica a nuestro Alberdi: el más grande pensador político de la Argentina que tuvo que ironizar con el federalismo y con la división de poderes. Con el federalismo, porque bajo la palabra "federal" construyó un Estado unitario. Y con la división de poderes, porque bajo el viejo lema de Montesquieu resucitó al virrey.

Nuestro Presidente es el adelantado, es el virrey: la punta de una pirámide de mando y obediencia que reconoce controles y moderación en los otros poderes, pero que no comparte con ellos su cima solitaria.

Desde esta perspectiva es comprensible la primera y esencial faena de un Presidente: desprenderse con mayor o menor gracia y con mayor o menor brusquedad de aquellos que lo llevarán al poder. El partido es un mero andamio: bosque de compromisos y de energías que ayuda a llegar. Pero el Presidente es una institución: la clave de un país

regido desde la colonia por un mando unipersonal.

El partido sirve para colocarlo en su nivel. Luego, como los cohetes impulsores, debe caer. Esta "caída", naturalmente, es relativa, porque el partido continúa como uno de los pilares de la acción presidencial. Pero solo como "uno" de ellos. Y si no se produce este acto de independencia, este descomulgado puñetazo en el rostro de los amigos, el país se queda sin Presidente. Porque quien quiere ser, desde la más alta cúspide, amigo del país, se tiene que quedar sin sus propios amigos. Ser Presidente es partir, solo, para otro viaje.

La "ocupación": Si se miran bien las cosas, esto es natural. Mientras es solamente un "candidato", el Presidente representa a su partido. Cuando jura, empero, se produce en él una substancial transformación: de expresión de una "parte" del país, de uno de sus "partidos" o facciones, pasa a ser de golpe, por efecto de su terrible juramento, representante de "toda" la Nación. Abandona una serie de lealtades y comulga con una nueva religión. Y sólo así puede ser "sentido" como Presidente por todos los argentinos, puede ser "respetado" como jefe por las Fuerzas Armadas y puede dar ante el extranjero la sensación de continuidad. Los partidos y los hombres son muchos y pasajeros. La Nación es una, y siempre la misma. Y el Presidente es aquel hombre que, surgido del mundo pequeño y variable de las rencillas, las simpatías y los recelos cotidianos, tiene que elevarse a la grandeza de una trayectoria histórica.

La sensación de discontinuidad que dio el Estado argentino en 1963 y que se tradujo, entre otras cosas, en el incumplimiento de convenios y compromisos anteriores; la disconformidad que frente al nuevo gobierno apenas ocultan las Fuerzas Armadas; la universal impresión de "país ocupado" que comparten los argentinos no radicales ante la invasión del poder y el monopolio de los cargos por parte de una sola facción, ¿no responden acaso al hecho de que, en lugar de gobernar un Presidente, manda entre nosotros un partido?

Una cláusula no escrita: Nuestra Constitución tiene una cláusula no escrita, cuyo texto es el siguiente: "Al jurar su cargo, el Presidente debe escoger entre su partido y el país". Del cumplimiento o incumplimiento de esta cláusula depende todo lo demás.

Ella no fue desconocida, por otra parte, en el pasado. La reveló Nicolás Avellaneda cuando dijo que "Nada hay en la Nación superior a la Nación misma". Y la reconoció Roque Sáenz Peña al afirmar: "Mi partido es la Nación". Estas frases se conservan en nuestros anales. Pero los hombres que las pronunciaron ya no están. ♦

* Copyright by PRIMERA PLANA

Mensaje: Una vaga recluta de aliados

Ningún discurso de Arturo Umberto Illia había sido tan esperado como el que pronunció el domingo 19 de mayo ante una parcial Asamblea Legislativa (faltaron, salvo tres casos, los legisladores del peronismo y el MID). El propio Illia fue parcial: como sucedió otras veces, las omisiones resultaron más sugestivas que los temas incluidos.

Peró si el mensaje a las Cámaras es apenas un acto protocolar, y sólo eso debe ser (a Hipólito Yrigoyen, un correligionario de Illia, le bastaba con enviarlo por escrito), ciertamente el Primer Magistrado decidió ampararse en las comodidades de esa rutina para evitar pronunciarse a fondo, en el año más difícil y peligroso de su mandato.

No obstante, en la zona final del discurso estallaron ciertas frases que, quizá por la enorme expectativa creada, dejaron en el ánimo de algunos Senadores

gentino no sea la obra del providencialista de turno sentado en la Casa Rosada". Pero la libertad no alcanza, puesto que los problemas de nuestro tiempo —según Illia— no son únicamente políticos y económicos. Esos problemas "requieren soluciones de conjunto y solamente podrán alcanzarse con seguridad si somos capaces de amar voluntades".

Enseguida, el Presidente —uno de cuyos mayores resortes de gobierno ha sido crear o ahondar la división entre sus adversarios políticos, económicos, laborales y militares— señaló: "Los distintos sectores del país quedan convocados para esta gran tarea... Partidos políticos, organizaciones del trabajo, fuerzas empresarias, universidad y todas las instituciones representativas de la vida nacional quedan formalmente requeridas para buscar conjuntamente con este Poder Ejecutivo el mejor medio de unir a

y empresarios. De allí que parezca excesivo encontrar en los párrafos políticos de su discurso algo más que formalidades: si tan necesaria le es una nueva "unión democrática", si tan necesarios le son los aliados que ayuden a sortear las elecciones del 67, su mensaje del domingo pasado apenas tiende a sugerirlo. ¿Será porque el Presidente piensa que no ha de conseguirlos?

En la ardiente oscuridad

No obstante, cuatro días antes, el gobernador de San Juan, Leopoldo Bravo, había exigido cambios en la política del P. E. para alinear junto al oficialismo las fuerzas provinciales, entre las que coloca a su partido, amén del neoperonismo y los conservadores. So pena, explicó en un banquete, de que "un gobierno extralegal produzca el gran cambio".

Momentos después de que Illia leyó su mensaje, el Diputado nacional Sigisfredo Bazán Rivero (del partido de Bravo) se mostró decepcionado: "No veo cómo ha de ser esta convocatoria si el Presidente excluye de un golpe a ciertas fuerzas políticas como el peronismo y los marxistas", dijo a Primera Plana. Tampoco los conservadores abandonaron su cau-



Presidente Illia, el domingo 19: Las tradicionales formalidades.

y Diputados —y hasta de los miembros de las Fuerzas Armadas presentes en el recinto— la sensación de que Illia anunciaba modificaciones de su política de aislamiento y de indefinición. Esas vagas frases indican: 1) El Gobierno no está dispuesto a que el peronismo le gane las elecciones de 1967; ergo, el Gobierno, por boca de su máxima autoridad, explica que obstruirá el camino del peronismo. 2) Precisamente para obstruirlo, el Gobierno intenta —antes de llegar a la proscripción lisa y llana— repetir la fórmula de la alianza de partidos que veinte años atrás, en febrero de 1946, pretendió lo mismo sin ningún éxito.

"Seguir nutriéndonos de los resentimientos del pasado es insensato —opinó el Presidente—, cuando un brillante porvenir está al alcance de nuestras manos y de nuestro esfuerzo. El pasado no puede dividirse a los argentinos, de la misma manera que no puede regresar. Y el pasado no regresará, porque nuestro país está viviendo el proceso de liquidación de los enfrentamientos estériles y está adquiriendo cada vez más conciencia de la índole de sus problemas".

¿El remedio? La libertad, como "elemento decisivo para que el futuro ar-

los argentinos en la conciencia capaz de consolidar nuestra grandeza". Recalcó que "no es ésta una vana invitación a la cordialidad y al diálogo".

Antes, sin embargo, el Jefe del Estado había objetado a los empresarios, por su actitud ante el problema inflacionario, y, a los gremios, a los cuales reprochó su presunta acción política, así como "las huelgas o los paros sorpresivos y las intimidaciones", y prometió más dureza por parte del Poder Ejecutivo. Además, en su delicuescente llamado a la unidad de los argentinos, el Presidente impuso limitaciones: no desea a "quienes esperan instrucciones para decidirse [los peronistas] y a aquellos que obedecen a filosofías contrarias al país y son pagados para servir a planes del exterior [los comunistas]".

Palabras difusas, en todos los aspectos. Conceptos contradictorios inclusive, y ningún anuncio crucial. Quizá el método de Illia consista, precisamente, en la vaguedad y la contradicción, hasta cuando se dirige al Poder Legislativo. No obstante, es de advertir que sus llamados a la unidad vienen reiterándose desde poco después de asumir y que ya en 1964 empezó a sermonear a obreros

tela: el Senador nacional Juan R. Aguirre Lanari adelantó suspicacias por si la alianza fuera "presidida por un espíritu electoralista".

Que el peronismo será convidado de piedra en la mesa de los invitados a dar "soluciones de conjunto", es algo que Illia marcó en su discurso. "No me atrevería a avanzar tanto en el pensamiento del Presidente como para suponer que rechace el regreso de Perón —descreyó, sin embargo, el novel Senador peronista, Presbítero Armengol Moya—. Me niego a creer que el Presidente decida patrocinar sólo un acuerdo electoral".

En cambio, el Senador rebelde Ramón E. Acuña (UCRP) estimó que Illia condenaba "el pasado como factor de enfrentamiento, de una manera general" y que su convocatoria "incluye a todos los sectores actuantes". También el Diputado Horacio Thedy, demoprogresista, afirmó entusiasmado: "Es una formal convocatoria, un hecho novedoso, cuyos pasos concretos deberá ordenar ahora el Poder Ejecutivo".

De todos modos, sea cual fuere el último alcance del inusitadísimo mensaje, fue precedido por las presiones de la UCRP y la confusión del Gobier-

MENSAJE



En una palabra, señores, ¡NADA!

no —falta de planes ciertos y con futuro— respecto de los cruciales comicios de 1967.

Treinta y seis horas antes de hablar al Congreso, el Presidente fue criticado en una secreta concentración partidaria: el viernes a la noche, en el segundo piso de la Casa Radical, Balbín y su estado mayor se reunieron con los jefes de 17 departamentos. Del cónclave salió un nuevo emplazamiento al doctor Illia para que "produzca hechos importantes antes de finalizar mayo". El 27 debe reunirse la Convención Nacional de la UCRP: si para entonces no hay novedades, Balbín prometió cruzarse de brazos y dejar que sus correligionarios digan lo que quieran.

Era uno más en la serie de ataques y quejas al Gobierno, desatada a mediados de 1965, aunque evitando herir al Presidente, y magnificada hacia marzo último cuando los temores de un inminente golpe de Estado conmovieron al radicalismo tanto como el creciente deterioro del Ejecutivo. Sin embargo, puede que este reciente planteo balbinista sea una bravata del Comité Nacional: está demasiado comprometido en la gestión del Gobierno como para deslindar responsabilidades a esta altura del proceso.

Pero ya el martes, durante el almuerzo-conferencia de los Ministros en Interior y mientras acometían pollo a la portuguesa, los miembros balbinistas del gabinete sugirieron al anfitrión Juan Palmero que esas reuniones a nada conducían y que debían ser reemplazadas por auténticas asambleas presididas por Illia; Leopoldo Suárez (Defensa) respaldó esa moción porque es lo que le piden las autoridades de las Fuerzas Armadas.

Los fuegos fatuos

El miércoles, Balbín se entrevistó con Palmero para reforzar la postura de sus adláteres (el Ministro del Interior es un *alter ego* de Illia en el gabinete), y al salir se atribuyó una misión que parecía reservada a su visitado: emprender consultas con dirigentes de otras agrupaciones sobre la viabilidad de la reglamentación del Estatuto de los Partidos: casi al mismo tiempo, en una cine de San Fernando, el diputado oficialista Raúl Alfonsín, candidato a Gobernador de Buenos Aires, reclamaba un acercamiento de todas las tendencias políticas —al estilo de la Asamblea de la Ciudadanía en 1963— para hallar una salida legalista a la encrucijada de 1967.

Para el Comité Nacional, en treinta días más debe estar trazada la estrategia que haga salir airosa a la UCRP de las futuras elecciones; como es notorio, esas elecciones son una prueba de fuego para Balbín: si el partido las gana, él se asegura la candidatura presidencial de 1969. Pero en el Comité Nacional saben que, sin aliarse con otras agrupaciones o sin una proscripción del peronismo, la UCRP no vencerá en aquellos comicios. De las salidas encaradas por el partido y el Gobierno siguen en pie:

- Reforma de la Constitución Nacional o de la Constitución de Buenos Aires para prorrogar mandatos y saltar los comicios de 1967; se necesitan votos parlamentarios suficientes, difíciles de



Primera Plana

Scipione: Sí, doctor Illia.

El 97° Congreso

"Aguarda un periodo legislativo que se anticipa pleno de expectativas que no se agotarán en el plano puramente político", pronosticó Arturo Mor Roig el martes pasado ante sus pares que acababan de reelegirlo para presidir (tercer mandato consecutivo) la Cámara de Diputados. Esa reelección fue fácil: Mor Roig recibió todos los votos, menos diez del peronismo isabelista que trataron vanamente de consagrar al santiaguense Abraham Abdullag.

Tampoco variaron los dos vicepresidencias: Rodolfo Tecera del Franco (peronista vanderista) retuvo la primera y Raúl Lucio Uranga, del MID, la segunda. Sin embargo, este último puesto atravesó una controversia: dado que ahora el peronismo isabelista es la tercera minoría, y no el MID como en 1965, ¿no correspondía suplantar a Uranga por un Diputado de aquella tendencia? Sólo la UCRI apoyó la tesis, pero los sufragios no bastaron; así, la tradición de otorgar los lugares directivos, según el caudal de bancas, se quebró.

En cuanto a la conducción de los bloques, no hubo cambios fundamentales. En el oficialista, la vicepresidencia pasó a manos de Antonio Troccoli, por razones obvias: ese puesto lo ocupaba Raúl Alfonsín, cuya imagen conviene preservar, pues es el candidato a Gobernador de Buenos Aires. Algo similar sucedió en el Senado: fueron reelegidos Eduardo José Gamond (presidente provisional), su correligionario Angel R. Freytes (vice 1°) y el conservador Juan R. Aguirre Lanari (vice 2°). El sector radical del Pueblo sigue bajo la batuta de Santiago Fassi. ♦

lograr si no media un acuerdo previo concertado entre Illia y los partidos que se avengan a dar sus sufragios. Horacio Thedy, Diputado demoprogresista y heraldo oficioso del ardid, siguió desalentándose la semana pasada ante los nimios resultados obtenidos en sus entrevistas con jefes políticos; su última conversación fue, además, con un conservador pro-Illia, Carlos Aguinaga. Sucede que más sectores se han pronunciado contra las reformas constitucionales y que Thedy recibe ya admoniciones de sus propios correligionarios.

- Coalición para repetir en Buenos Aires el pacto mendocino que frustró la llegada del peronismo a la Gobernación. Aunque recién se examina a fondo, parece una posibilidad complicada; para otros, es inútil, pues no superará los votos peronistas.

- Ahondar la división peronista, tesis que endulza los oídos del Presidente. Puesto que en Mendoza quedó demostrado que el cisma apenas resta caudal a los hombres apoyados por Juan D. Perón a través de su esposa, el Gobierno encaró la semana pasada un acercamiento al ala vanderista (hasta entonces, había alentado al isabelismo), caída en desgracia. Legisladores vanderistas y de la UCRP empezaron a discutir un acuerdo: votar el Presupuesto a cambio de que el Gobierno consiga el regreso de los gremios independientes a la CGT y autorice el descuento de 100 pesos por cada jornal del 1° de mayo, destinado a las desiertas cajas de la central obrera (el año pasado, el PE vetó esa retención). Sucede que el vanderismo busca reconstruir la unidad dentro de la balcanizada CGT, si bien su nueva estrategia en el pleito interno peronista es lo contrario de lo que busca el Gobierno: no profundizar la escisión (ver página 15). Uno de los personajes clave de estas negociaciones que quizá fracasen es Antonio Scipione, ferroviario y radical del Pueblo, el único líder sindical que tiene acceso inmediato y confidencial al despacho de Illia; Scipione, que un mes atrás complació al Gobierno con un insólito comunicado antigolpista de la Unión Ferroviaria, ocuparía la Secretaría de la CGT si el pacto llega a buen término; el Gobierno no sólo obtendría un adicto en tan valioso cargo, sino que podría encontrar aún más al isabelismo contra Vando.

Sorpresa, pero chica

La semana pasada, mientras estos tanteos conjeturales seguían taladrando a funcionarios y dirigentes radicales, el Gobierno sorprendió al lograr una medida concreta: adelantar a setiembre (esto es, en seis meses) las elecciones de Santa Cruz, provincia conducida por Rodolfo Martinovic, un antibalbinista. Se busca así disponer de un test más cercano a marzo-abril de 1967 que el de Mendoza, aunque también como en el caso mendocino sus conclusiones servirán en levísima medida para aplicarlas a Buenos Aires, una provincia única en el inmenso mapa argentino.

El volcán de 1962, cuya lava devoró al régimen de Arturo Frondizi, ha vuelto a entrar en erupción. ♦

Peronismo

Augusto Vandor cambia el paso

Diez días atrás, el sector vanderista del peronismo inició un repliegue táctico destinado a ganar tiempo y rehacer los cuadros maltruchos luego del comienzo mendocino del 17 de abril, cuando la masa partidaria mostró indiferencia a toda rebeldía y prefirió seguir obedeciendo las órdenes emanadas de la Puerta de Hierro. En varios puntos del frente interno, Augusto Vandor cedió posiciones que fueron rápidamente ocupadas por sus enemigos isabelistas:

- El viernes 22, el directorio del Movimiento Popular Mendocino acordó ceder sus 6 electores de Gobernador al candidato Ernesto Corvalán Nancrales, del partido Justicialista adicto a Isabel Perón.

- Al día siguiente, se congregaron en Ameghino 1060, Avellaneda, los congresales vanderistas del PJ bonaerense, bajo la égida de Rodolfo Paniagua. De modo sorpresivo, el Congreso resolvió no llevar candidatos al comicio de 1967; la deserción supone: 1º) Que el vanderismo no será pie para ningún frente de partidos opositores a la UCRP en Buenos Aires, o que 2º) llegado el momento, se plegará a los candidatos que Perón se digne imponerle.

- También el sábado 23 de abril la Convención chaqueña de Unión Popular, instigada por el Gobernador Deolindo Bittel, propiciaba por el amplio margen de 45 votos a 6, la candidatura del Presbítero Armengol R. Moya, un isabelista, para ocupar la banca de Senador nacional vacante (ver página 20). El giro de Bittel, que hasta entonces se había mantenido neutral en el pleito interno, aunque jamás cortó sus relaciones con Vandor, indicó que un posible aliado pasaba definitivamente al isabelismo.

- A las mismas horas, en Santa Fe, deliberaban los simpatizantes isabelistas de Unión Popular; se constituyeron en Convención Nacional y nombraron una autoridad provisoria a cargo del único delegado verdaderamente representativo: Julio Romero, el titular de la UP correntina en cuyas manos se dejó la convocatoria de otra sesión, el sábado 21 de mayo, en la Capital Federal. Según los jefes naturales de UF, el cónclave rebelde fue citado por Enrique Roca —ex apoderado del partido a quien se expulsó junto con Enrique Güerci y Jorge Gonzalez— y carece de toda validez. Para refutarlo, la Convención genuina de UP se aprestaba el sábado pasado a confirmar a Carlos Bramuglia en la presidencia del sector.

- El viernes 22, en esferas vinculadas al "Bloque Peronista" de la Cámara de Diputados, se anunció el propósito de no concurrir al recinto durante la alocución anual del Presidente de la República. El 28, las autoridades del Bloque Justicialista, que encabeza el metalúrgico Paulino Niembro, acordaron emplear idéntico temperamento. También en el plano parlamentario, los

vanderistas parecían seguir la ruta del isabelismo; un día más tarde, la Convención Metropolitana del PJ, reunida en el local de FONIVA, bajo la presidencia de César Faermann decidía, empero, disolver la Junta de la Capital cuyo titular es, precisamente, Paulino Niembro. Luego separó a los delegados Delia Parodi, Carlos Lascano y Eustaquio Tolosa, quienes representan al distrito en la Junta Nacional del PJ; el pleno aconsejó al comité de la seccional 16 (Saavedra) que expulsara al afiliado Augusto Vandor, y formó una Comisión Interventora de 30 miembros.

- Por fin, el jueves 28 la Mesa Coordinadora de las 62 Organizaciones aceptó la renuncia indeclinable de Vandor y del grupo ejecutivo. Convocó a todas las organizaciones, incluso a las alonistas, para reunirse en un pleno nacional el lunes 16 con el fin de rescatar la "unidad del sindicalismo peronista".

Si la conducción acepta retroceder en el Parlamento, en las 62, en Mendoza y en Buenos Aires es que algo había ocurrido: efectivamente, una misiva de Perón —la segunda en toda la crisis— fue puesta hace diez días en manos de

cretaría de la central obrera, a trueque del retorno de José Alonso y los suyos al seno cegetista.

Una primera reunión, el martes 26 de abril en el local de UF, resultó auspiciosa. Pero el miércoles, una carta de Perón a Alonso prohibió todo acuerdo con "el grupo de Rogelio Coria, Vandor, Adolfo Cavalli —que venía de reafirmar su hegemonía en el sindicato del petróleo— y Tolosa". Por eso, el 28, Roberto García, un representante framinista, propuso que "antes de hablar de unidad se encaren acciones de lucha para saber quién es quién frente al Gobierno". El exabrupto provocó una negativa de los filoficialistas Independientes; los alonistas se retiraron y abandonaron a Vandor a su suerte. Es fácilmente comprensible que los Independientes no moverán un dedo ahora para reflotar la CGT y restituir al metalúrgico un brillo que les ha molesto siempre. A menos que él pague consagrando con sus delegados en el Congreso, un titular Independiente; algo que puede costarle caro si el resto de los sindicatos peronistas no lo ayudan a controlar la gestión del nuevo jefe.



Eduardo Comesaña

Faermann (en FONIVA): Quiere vestirse con la piel de El Lobo.

Vandor. El desterrado acusa a la "conducción táctica" de las fisuras del movimiento. Ahora los dirigentes "tienen la obligación moral de eliminarse si su actitud representa un factor de división. En tales casos —reza el memorándum— la dignidad del cargo impone la renuncia en masa".

Con todo, la abdicación vanderista pareció tener un precio: en la semana pasada, el gremialista Juan J. Taccone aún aguardaba en Madrid la oportunidad de conversar con Perón sobre la reunificación de la CGT. Las concesiones tenían por objeto, entonces, demostrar que se abandonaba el campo político a la voluntad de Isabel; en cambio, se exigía a Perón que activase el recuento de los alonistas con la central obrera que ahora dirige el vanderista Fernando Domaires. Ante el fracaso de la "Comisión de los 9" (creada en marzo para reunificar la CGT), Vandor interpuso la mediación de la Unión Ferroviaria, cuya jefatura comparten el "alonista" Lorenzo Pepe y el radical Antonio Scipione. Las versiones señalan que Vandor tentó a Pepe, le ofreció liberarlo de Scipione encubriendo a éste a la Se-

que Perón tiende a mantener la división (porque lo negoció con el oficialismo o porque pretende derrotarlo con una unidad sorpresiva cerca del momento crucial, en 1967) parece algo demostrado. Mientras tanto, en los círculos isabelistas, los actos de Vandor adquieren el carácter de una rendición vergonzosa. "En su carta, Perón le dio a elegir: o usted renuncia o lo echo del partido. Y el Lobo eligió lo primero", se comenta.

En cambio, en las 62, en la Unión Popular y en los restos de la conducción nacional se escuchan otras razones: "Si Perón intenta marchar hacia los comicios dividiendo a sus fieles en dos columnas paralelas, Vandor no le dará el gusto porque cederá a todas sus exigencias antes que permitir un desmembramiento irreversible. De esta forma, con el peronismo unido, la proscripción o el golpe militar —so pena de una victoria peronista en 1967— se acercarán en el tiempo". Precisamente, en el golpe militar confían los epígonos de Vandor para rehacer su hegemonía. ♦



PARALIPOMENOS

CUADRO DE HONOR

Por Jordán de la Cazuela *

Don Ricardo Illia recorrió la Casa de Gobierno, la halló con muchas salas vacías. Es la primera vez que en la Casa de Gobierno sobra espacio. No se sabe por qué.

—Es necesario adornar tanta desnudez —dijo—. Podríamos poner escarapelas, cuadros de honor, máximas.

Don Ricardo es maestro de escuela.

—La verdad que será reconfortante leer en el hall una frase radical: "La casa es grande y el corazón también" —aprobó don Caeiro.

—Es preferible comenzar con un cuadro de honor —se decidió don Ricardo—. Todos los funcionarios se esmerarán para poder figurar en él.

—A mí no me elijan —pidió don Conde—; a lo mejor, después tengo que andar de abandonado; ya no estoy para eso.

—Será el cuadro del funcionario humilde.

—¡Me avengo! —se emocionó don Conde—. Yo, salvo mejor opinión, propongo que lo encabece don Ibarra; don Umberto siempre lo dice: "¡Dirán lo que dirán, pero don Ibarra cada vez tiene más clientes!"

—¡Por favor, nada de menear el negocio de don Ibarra; nos expondríamos a las conjeturas...!

—Si de recaudar se trata —opinó don Pío Otero, jefe de la Casa Militar—, el cuadro debe ser encabezado por don López Aguado, de Impositiva, ¡ése es un funcionario que nos trae el el pan de cada día!

—Mire, don Soria, a don Aguado, el doctor García Tudero le acaba de aguar la resolución 1069, que tan ingeniosamente había dictado. No lo mortifiquemos más.

—Don Tudero no debería hacer juego de palabras con los apellidos ajenos.

—Caerá bien que nuestro cuadro de honor fuera encabe-

zado por una dama —dijo don Calderón, secretario privado del señor Presidente—. Los radicales siempre hacemos gala de finuras; sugiero a doña Luz Vieyra. Gracias a ella, pronto no habremos de gastar más en escuelas públicas; todos los chicos se pasarán a las privadas.

—Las damas tendrán cuadro de honor aparte —aclaró don Ricardo. Don Ricardo es un experto en cuadros de honor—. ¿Qué les parece el correligionario Trilla? Ha llevado los Servicios Sociales para Bancarios al apogeo; ya nadie los usa, salvo otros.

—No, eso es difícil de explicar —discrepó don Caeiro. Don Caeiro tiene derecho a varias opiniones porque es interino de otras cosas—. Para mí, hay que elegir un extrapartidario. Sugiero al ingeniero Pérez.

—No conviene; dirán que es meritorio porque vende gas ajeno.

—Como hombre informado —dijo don Medardo, de la SLD—, sé que don Arana, de la caja de Independientes, no tiene rivales; fijense, no hay vísperas de elecciones en que no aporte un paquetero de jubilaciones para entregar a domicilio.

—No me opongo a don Arana —insistió don Conde—. Pero se han olvidado de don Zavaleta, de Teléfonos.

—¡Ese es el hombre, el inventor del teléfono sin hola!... No, no puede ser, don López Zavaleta tiene diez de handicap.

—¿Y dónde me dejan a Casado Bianco? ¿Y a Facundo?

—¡Reclamo en nombre de los cabichistas!

Y el staff no logró ponerse de acuerdo. Entonces recurrió a don Umberto. Don Umberto meditó largamente; al fin, dictaminó:

—No es posible hacer un cuadro de honor. Mi gobierno es un gran empate. ♦

* Copyright by PRIMERA PLANA

Empresarios

Operación retorno

José Gelbard saboreó el último bocado de su biscuit glacé y dejó el café enfriándose. Se puso de pie y presentó al orador central de la reunión, el Gobernador de San Juan, Leopoldo Bravo. Pero la mayoría de los participantes del almuerzo del miércoles 27 de la Confederación General Económica, en el Plaza Hotel, sabían que, además, las palabras de Gelbard tenían otro significado: el de una auténtica plataforma para el cargo que reasumiría a partir del 28, la presidencia de la CGE.

Por lo general, esta central empresaria ha producido sus cambios de elenco sin que trascendieran las pujas internas. Esta vez, sin embargo, la sucesión de Israel Dujovne produjo un fuerte ruido y hasta la intervención de un diario poderoso, *Clarín*, que resolvió tomar partido; en su sección "¿Qué dice la calle?", diferenció así a los candidatos presuntos:

• "El ingeniero Héctor Valverde sostiene la conveniencia de adoptar una política desarrollista, que fortalezca el libre desenvolvimiento de las empresas y evite el deterioro del salario." (Un día antes, el mismo diario destinaba más de media página a difundir las ideas económicas de Valverde.)

• "El grupo del señor Gelbard comprometido con el Gobierno, que le concedió una indemnización de 200 millones de pesos por la incautación del local de la CGE; responden al dirigismo estatista extremo, hasta por su pública adhesión al régimen derrocado y... más que dirigentes empresarios son dirigentes gremiales, puesto que carecen de auténtico arraigo en empresa conocida alguna."

En realidad, el diario pudo haberse ahorrado el gasto: era visible en la semana previa a la elección que José Gelbard no encontraría obstáculo alguno en su camino. De hecho, quienes conocen su influencia en la CGE saben que nunca dejó de ser su primera figura, a partir del momento (1953) en que Perón lo escogió para encabezar a un sector adicto del empresariado. A Gelbard (actuales 49 años, casado, dos hijos) lo sucedieron, después de la caída del peronismo, Iribarren, Sojo, Lazarte, Massonat, Recalde y Dujovne. Pero siempre se interpretó que su ausencia era provisoria y que, con el tiempo, recobraría su sitial.

Dió su primer paso al asumir la presidencia del Instituto de Investigaciones Económicas de la CGE, de actividades más notorias que la propia entidad madre. Desde allí, Gelbard se mostró como un dinámico hombre de relaciones públicas, estableciendo vínculos con distintas fuerzas políticas y con los factores de poder.

Entre tanto, Valverde, desde la presidencia de la Confederación de la Industria, la principal de las 3 ramas de la CGE, era censurado por su tendencia a formular declaraciones inconslutas y actuar por su cuenta. Los *ortodoxos* de la entidad aludían a "la influencia

de sectores extraños", señalando como tal al frigerismo. La campaña de *Clarín* subrayó esa presunción, así como una adhesión al MID que el Diputado Héctor Gómez Machado pregonó en el Congreso. Ante Primera Plana, en cambio, Valverde negó todo: "No tengo afiliación política —aseguro—. Investigueme y verán que no tengo compromisos".

Ya era tarde; no sólo no se tuvo en cuenta su supuesta candidatura a la presidencia de la CGE sino que Valverde fue borrado de todo cargo de gravitación en su ex fortaleza, la Confederación de la Industria. En su lugar se designó al maderero Luis Garrasino y como vicepresidente quedó Julio Broner, de la metalurgia liviana.

¿Qué puede significar la reasunción de Gelbard? Sus amigos aseguran que sólo una cosa: "el retorno a la CGE de 1954, cuando el interior predominaba en la entidad y le daba su carácter". En apoyo de esta explicación señalan que, por primera vez en muchos años, en la mesa directiva de la CGE tienen



Hola, Gelbard. Adiós, Valverde.

predominio las provincias: 10 dirigentes contra 9 de la Capital. También se alude a una línea más firme de oposición al gobierno, aunque *Clarín* sostenía todo lo contrario. El propio Gelbard añade un tercer ingrediente: la búsqueda de la unidad empresaria.

Suena como una paradoja; Gelbard, a quien los empresarios del sector liberal, achacan buena parte de las persecuciones y molestias vividas bajo el peronismo, pregonó el entendimiento. Pero no es tan descabellado, porque si bien él está políticamente más marcado que algunos de sus colegas, cuenta con mayor capacidad política.

No es, por cierto, confianza en sus fuerzas lo que le falta: "Nosotros estamos dispuestos a dar el ejemplo en la búsqueda de la unidad empresaria —dijo a Primera Plana— y ya hemos comenzado con el apoyo que prestamos al acto en que la Unión Industrial protestó por las reformas a la ley 11729. Entiendo que no hace falta que nadie pierda su independencia para tomar actitudes comunes en situaciones de este tipo. No es preciso fusionarse ni formar juntas coordinadoras. Tampoco creo que haya problemas de hombres. Conozco personalmente a Jorge Oría [presidente de ACIEL] y a Horacio García Belsunce [de la Cámara Argentina de Comercio] y sé que son personas razonables con las que podemos coincidir en muchas cosas".

El tiempo dirá en cuántas. ♦

- *Arquitectura del Automóvil*: una brillante selección a **todo color** de los autos que se destacaron en los últimos Salones Internacionales de Europa y Estados Unidos.

EXCLUSIVO

BERTONE EXPLICA, EN REVELADORA CONFESION, COMO DISEÑÓ EL FORD MUSTANG NORTEAMERICANO. TAMBIEN EN NOTAS GRAFICAS A TODO COLOR.

- ¿QUE ES UN ROAD-TEST? LA CIBERNETICA UTILIZADA PARA PROBAR AUTOMOVILES. EN ESTE CASO APLICADA EN EL RENACIDO AUDI 1,7 DE AUTO UNION.

• LOS ASEES DEL VOLANTE PRUEBAN PARA USTED EL NUEVO FIAT 770 COUPE.

- DEPORTES: VEDETTES TC 1966, MINIJUNIORS, LA NUEVA FORMULA 1 COMENTADOS EN EL ESTILO AGUDO DE CUATRO RUTAS.

APARECE EL DIA 5

CUATRO RUTAS

CUATRO RUTAS

LA GRAN REVISTA DEL AUTOMOVILISMO

- Presentación del "SECURA", un modelo destinado a resguardar la vida del automovilista. Este prototipo ha desafiado las normas conocidas y fue el suceso del reciente Salón de Nueva York



PROVIS

ES UNA PUBLICACION DE VISCONTEA EDITORA

Legalismo: ¿Con Ulla o contra Ulla?

La escena ha sido divulgada por sus tres protagonistas. Dos generales entregan una carilla dactilografiada a un Ministro, para que la lea. El Ministro, después de leerla, les pregunta: "¿No es peligroso esto?" "Sí, tal vez sí; pero para otros no lo será", responden los dos militares. "Bueno, si ustedes lo creen así", dice el Ministro. Entonces, uno de los generales, agitando la carilla con su mano derecha exclamó: "Pero éste es el último que haremos. Lo que venga después no lo podremos parar con papeles". Al rato, los generales Eduardo Rómulo Castro Sánchez y Manuel Alberto Laprida se retiraron del despacho del doctor Leopoldo Suárez. Horas más tarde, en la noche del 1º de abril, se difundió el polemizado comunicado de la Secretaría de Guerra.

El documento alojaba, por lo menos, tres evidencias básicas:

- Reconocía que el Ejército (el arma Nº 1 luego de la derrota sufrida por la Marina en los combates de abril de 1963) se hallaba de vuelta en el proceso deliberativo que los mandos cortaron de raíz tres años atrás. Ese proceso, leve y silencioso desde mediados del 64, se intensificó aceleradamente cuando el teniente general Juan Carlos Onganía pidió su retiro y abandonó la Comandancia en Jefe de la fuerza.

- Opinaba que la continuidad de las deliberaciones y su desemboque más extremo (un gobierno militar tras un golpe de Estado) no solucionarían los problemas actuales de la Argentina. Ergo, negaba al Ejército condiciones para superar los conflictos que estallan en el país.

- Presionaba al Poder Ejecutivo para que modificara ciertos rumbos de su política económico-social y su programa. Esto, que en principio aparecía sólo como un planteo y suponía un regreso del Ejército a su ingerencia en la marcha del gobierno y una contradicción con anteriores apreciaciones antideliberativas, también provocaba otra interpretación: el gobierno acababa de ser dotado de dos defensores, Castro Sánchez y Laprida. Y de un argumento para justificar futuras medidas drásticas: "Tuvimos que hacerlo porque los militares lo exigían".

El radicalismo recibió el nivel de gobierno hubo alborozo; entre los dirigentes y los afiliados más románticos prevaleció el atávico antimilitarismo: "Más vale que nos rendir a sus exigencias", se exaltó entonces un legislador de provincias. Pero los funcionarios del Ejecutivo no tienen siempre necesidad de guarecerse bajo las antiguas creencias: si al retirarse Onganía —cuya salida forzaron— reiteraron su conocido sistema de dividir al adversario para compensar la propia debilidad, el documento del 1º de abril no sólo acentuaba la escisión dentro del Ejército: dotaba al gobierno de lo

que se ha dado en llamar "un aval".

Los expertos en cuestiones militares, los informantes que frecuentan el tercer piso del enorme edificio de la Secretaría de Guerra, el mundo exterior en suma, saben que el verdadero autor del comunicado es Laprida, un mendocino de 46 años que perdió su ojo derecho en acto de servicio y perteneció desde sus comienzos a la élite del mando azul. La idea partió de Castro Sánchez, en momentos en que Laprida vacacionaba en Punta del Este, Uruguay: parece obvio que sobre la decisión del Secretario gravitó el Ministro de Defensa. La ocasión era atrayente: el 31 de marzo se reunían los generales de división con el Comandante en Jefe, Pascual A. Pistarini;

bierno rectifique sus errores, como una continuidad de sus ideas legalistas. "No soy radical del Pueblo —sostiene—. Soy un militar argentino que respeta al poder civil. El comunicado del 1º de abril es pura doctrina azul y sólo eso."

El general Laprida suele admitir su repulsión a las conspiraciones que estallan antes de agotar otros caminos o cuando no impera en la República el caos que requiere y autoriza la toma del poder por las Fuerzas Armadas. Se basa sobre su experiencia y cuenta un episodio de su juventud: él era un subteniente del Ejército, de 23 años, la noche del 4 de junio de 1943, cuando llegó a la guarnición de Campo de Mayo, en una de cuyas unidades prestaba servicios. Un jefe de alta graduación, amigo de su padre (también militar), lo llamó a su despacho: "Hay una revolución en marcha. No quiero influir sobre vos pero tenés que definirte", le aconsejó el oficial.

Laprida preguntó qué motivos inspiraban la sedición. Se los enumeraron,



Primera Plana

Generales Castro Sánchez y Laprida: La cruzada acaba en octubre.

iguales conferencias celebraban las otras armas.

Castro Sánchez suele explicar que la ola de rumores golpistas estaba, entonces, en su apogeo; que la Marina, al divulgar un trascendido antigolpista (lo orquestó el Secretario, vicealmirante Manuel Pita) el mismo 31, urgió al Ejército, que temía se le adelantara también la Aeronáutica y apreciara como empujado por la corriente. Lo cierto es que había algo más que una ola: al cerrarse marzo, la inminencia de un derrocamiento del poder civil era algo más que una posibilidad.

"Yo no creo en los trascendidos —se oyó decir al general Laprida—. Más vale hablar francamente." Tan francamente que el comunicado causó más sorpresa y disgusto en los cuadros que apaciguamiento, y desató una controversia lateral en principio, enraizada luego a las discusiones sobre ética militar y posición del Ejército. Laprida —que no gusta formular declaraciones a la prensa y prefiere, según expresa, que su nombre no se mencione en vano y no aparezcan fotos suyas— explica la génesis del comunicado y la cruzada emprendida por él y el Secretario de Guerra para que el go-

lo hizo suyos y se adhirió al movimiento. "Los conscriptos no tenían instrucción suficiente y pasé el resto de la noche y la madrugada ensillando caballos", recuerda. Como es notorio, el golpe triunfó. "No me pregunte qué sucedió y por qué. Yo sólo sé que aquella revolución nos trajo diez años de gobierno peronista", añade. Desde luego, Laprida es un acérrimo antiperonista, una postura que comparte el 99 por ciento del Ejército. Y el peronismo juega un papel esencial, absoluto, en sus apreciaciones; aunque él aclara que está contra el retorno del régimen peronista y a favor de un paulatino vuelco de esa tendencia por los carriles "democráticos".

Ganancias y pérdidas

A las 48 horas de lanzado el comunicado del 1º de abril, Castro Sánchez y Laprida empezaron a influir sobre el Gobierno para que a través de medidas rápidas y profundas reencuzara su marcha, mejorara su imagen, se fortaleciera y avanzara la proximidad de un derrocamiento. El intermediario de esta tarea es el Ministro de Defensa, un político hábil que sin duda aspira a la candidatura presidencial de 1969 y que

no sólo por eso tiene interés que su partido agote el mandato que el 20 por ciento del electorado le confirió en 1963.

La ofensiva de Castro Sánchez-Laprida, por más virulenta que fuera (sus autores aseguran que lo es; uno de ellos ha confesado: "Nadie le dijo nunca a un miembro de este gobierno cosas tan duras"), permitía al Gobierno un lapso de respiro, le concedía una tregua cuya duración puede oscilar entre cuatro y seis meses: ese tiempo servía para hacer pequeñas concesiones, entretener la expectativa militar, urdir planes políticos (y, ¿por qué no? militares). En suma, el tradicional método de la UCRP de Balbín Illia, consistente en ganar tiempo. En todo caso, si ninguna solución sirve, siempre hay oportunidad de ceder a fondo.

Pero, a veces, el tiempo que se gana, en realidad se pierde. En sus informes a los altos mandos, Castro Sánchez-Laprida afirman que en 30 días han conseguido más que cualquier otro factor de poder o que el mismo partido oficialista en tres años. La aseveración equivale a olvidar que no hay factor de poder más fuerte ni decisivo que al Ejército; en reuniones más íntimas, detallan algunas de esas conquistas, aunque optan (razones de cortesía, mera estrategia) por referirse a ellas como obras de la casualidad: "Tal día preguntamos por qué el Gobierno había prometido sacar la reglamentación de la Ley de Asociaciones Profesionales y llevaba casi un año sin decidirse. A la semana siguiente, se dio a conocer el decreto".

Algo más han logrado: que Suárez convocara reuniones parciales y secretas de gabinete (fueron dos hasta ahora) y prometiera que esas citas iban a repetirse en la Casa Rosada y con la presencia de Illia. Según el Ministro de Defensa, el entusiasmo recogido en esos cónclaves mostraba que los funcionarios del Gobierno "están dispuestos a dinamizar la política y la economía". ¿Qué otra cosa podía relatar Suárez?

Entretanto, tejía sus planes antigolpistas: ofrecer Embajadas a los generales considerados "peligrosos", cam-



AP
Ministro Suárez: ¿Tiempo ganado?

biar sorpresivamente al Secretario de Guerra y al Comandante en Jefe y aprovechar ese brusco salto para pasar a retiro a los mismos "peligrosos". Los altos mandos miran con completo escepticismo la cruzada de Castro Sánchez-Laprida y opinan que no lograrán más que resultados menores: ellos también conocen la sibilina destreza de Leopoldo Suárez como vicario de Illia.

Pero la ofensiva del Secretario y Subsecretario de Guerra, en el fondo, se dirige a un máximo objetivo, superior a los problemas económicos y sociales, a los traspies del Canciller, a la crisis tucumana, a los escándalos que revclotean sobre algunas testas radicales: ese objetivo son las elecciones de 1967. Pretenden que, a más tardar en octubre, el Gobierno les asegure que los peronistas no vencerán en Buenos Aires.

"Si no obtenemos esa seguridad —sentencia uno de ellos—, nos presentaremos en la Casa Rosada, saludaremos en dos tiempos y nos iremos a casa porque nuestra labor habrá terminado." Sospechan que, en ese caso, el derrocamiento de Illia a manos de las Fuerzas Armadas sobrevenirá en cuestión de días. No se les oculta que antes de esa fecha puede estallar un movimiento, si surge un "detonante" inesperado,

insólito, o si los conflictos actuales alcanzan una dimensión subversiva.

Los comicios mendocinos y un accidente de automóvil sumieron a Leopoldo Suárez en el abatimiento; los primeros porque demostraron que la teoría esgrimida por el Gobierno ante las Fuerzas Armadas sobre la agonía peronista, producto de la división interna, era una entelequia; el segundo, del que fue víctima el general Carlos J. Rosas San Martín (el más antiguo de su rango, Embajador en Paraguay, porque neutralizaba al jefe militar en quien más confiaba el Gobierno (más que en el general Carlos A. Caro, antiguo candidato a la Secretaría de Guerra) para conducir su acarcido *putsch* dentro de los mandos del Ejército.

Por otra parte, es sintomático que cuando estaba por extinguirse el primer mes posterior al comunicado del 1º de abril, los generales Castro Sánchez y Laprida hayan conferenciado con Suárez, en la quinta que habita el primero, en lo que *La Razón* calificó como "la reunión más larga del siglo". Fue entre el sábado 23 y el domingo 24 y duró unas nueve horas, descontadas las pausas para almuerzo, merienda y cena. Se presume que fue la más agria de cuantas llevan mantenidas: el Secretario y el Subsecretario descargaron sobre Suárez su pesar (o su ira) ante la pasividad del Gobierno y la falta de decisiones rápidas, en un momento signado por el vértigo y en una batalla de la que el Gobierno puede salir maltrecho si persiste en su lentitud y su calma.

Suárez permaneció más lacónico que nunca, con el ceño más arrugado (el día anterior se había accidentado Rosas) y tomó abundantes notas. El lunes a la noche, dos "inquietudes" transmitidas por sus anfitriones, referentes al precio sostén del trigo y a las retenciones sobre exportación de carnes, eran disipadas por el Poder Ejecutivo. Claro que *parcialmente* disipadas: el precio sostén será aumentado, aunque no se fijó fecha ni monto; las retenciones descendieron en un 3 por ciento, disminución que los expertos en carnes consideran ínfima.

¿Y el peronismo? Sugestivamente, el martes participó del almuerzo minis-



**Quiénes
son sus
amigos ?**

Únicamente seres exigentes. Amantes de la estética. Con aptitudes para conocer a simple vista la calidad de un producto. Aptos para producir films de valor en 8 y 16 mm. Que sepan distinguirla con su trato, aunque no posean sólidos conocimientos en materia de filmación. Únicamente estos son los amigos de

BOLEX

la filmadora que indica quiénes saben filmar.



ADQUIERALA EN:
Casa del Fotógrafo • Kerope •
Soneira Hnos. • Casa del Flash •
Optica Cosentino • Photokina •
Emporio Argentino Fotográfico

terial de Juan Palmero (con el que Illia disfraza su aversión por las reuniones de gabinete), el Gobernador de Buenos Aires, Anselmo Marini. Aunque Castro Sánchez-Laprida insisten en que ellos no pidieron esa presencia ni hablaron de Marini en su maratón oratoria con Suárez, es lógico pensar lo contrario. Una frase ilumina este hecho: "No vamos a custodiar elecciones que luego tendremos que anular instalándonos en la Casa Rosada". La frase, siendo es decirlo, no sólo la esgrime el general Laprida; otros compañeros de armas la utilizan a menudo.

Entre ellos, los Secretarios de Marina, Pita, y de Aeronáutica, brigadier Mario Romanelli, que acompañan —el primero con más peso que el segundo— la gestión de Castro Sánchez y Laprida, y han puesto como el colega de Guerra, su renuncia a disposición del Presidente, si éste deseara modificar su gabinete. La lucha de las autoridades de Guerra es —valga la redundancia— sin cuartel; sobre su porvenir, su posible éxito o fracaso, Castro Sánchez ni Laprida formulan pronósticos.

Se esmeran, en cambio, en reiterar que libran estos combates en defensa de los mismos postulados de 1962 y 1963, "de la Constitución y la Ley". No se sienten "sostenedores de Illia", replican, sino de las magistraturas; más todavía: en la intimidad critican al Gobierno: "Si fuéramos radicales o sí, como otros dicen, nos quedamos porque nos gustan las comodidades burocráticas, no estaríamos chocando a cada momento con el Gobierno". Por eso aspiran a que las fugitivas reuniones parciales de gabinete se amplíen hasta envolver a Illia y a los Secretarios militares.

No obstante, apuntalan a Illia, y esto les reporta el disenso de los mandos. Por otra parte, fuera de la UCRP y de los ocasionales apoyos del Gobierno (los gremios Independientes, los partidos conservador y socialista argentino, los legisladores de esas tendencias), Castro Sánchez y Laprida



Primera Plana
Martin, Illia: Apoyo de USA.

brindan el mejor de los respaldos al Presidente. Ellos dos y el Embajador de los Estados Unidos, Edwin Martin, a quien, en broma, algunos opositores llaman "el único teórico radical de hoy".

Ya Martín no oculta su adhesión a Illia delante de extraños: es de suponer que así expresa una convicción del Ejecutivo norteamericano. Otro sostén, aunque de inferior poder, es el Diputado Horacio Thedy, quien pregona entre los grandes bonetes políticos la necesidad de reformar la Constitución, saltar la elección de 1967 y prorrogar los mandatos hasta 1969. Allegados a Thedy rumorean que ese plan, adjudicado tanto a él como al oficialista Arturo Mor Roig, fue elaborado entre funcionarios del Gobierno y del Ejército. Explican que Thedy se reunió por lo menos dos veces con Palmero, Suárez, Balbín, Alfonsín y los Secretarios militares; en uno de esos conciliábulos, el Diputado preguntó si las armas convalidaban el plan. "En alguna medida, sí", se le contestó.

Los representantes militares hicieron hincapié en que se avecinaba un golpe de Estado —prosigue la versión— y que era necesario atajarlo, neutralizando de paso a Onganía "que no cuenta con los mandos medios". Es que Onganía no ha cesado de ser el árbitro final de la situación castrense: a él continúa subordinado el sector golpista del Ejército; él es el único capaz de solucionar el enigma de la hora: ¿son legalistas quienes buscan salvar al gobierno o quienes quieren desplazarlo porque lo creen desbarrancado por una pendiente que lleva al caos?

Los primeros reclaman para sí (y Laprida es uno de ellos, el más ferviente; Castro Sánchez no estaba en la Argentina durante el enfrentamiento de azules y colorados) el título de legalistas, aunque a juzgar por sus presiones sobre el Gobierno serían golpistas. Los segundos, que a juzgar por sus últimas intenciones, serían golpistas, se consideran legalistas: el régimen de Illia, entienden, fomenta el desorden.

Además, Castro Sánchez y Laprida se proclaman azules; el Subsecretario señala a los críticos del documento de abril 1º que la filosofía que lo impregna, y hasta trozos de frases, provienen de varios de los 200 comunicados de Campo de Mayo (setiembre de 1962, abril 1963), del discurso que Onganía pronunció en West Point (agosto de 1964). Sin embargo, otros altos jefes no piensan lo mismo: dicen que hacía falta un comunicado, pero el texto del emitido un mes atrás no concuerda con el prometido a ellos por el Secretario.

Tal vez por eso, para alentar la discusión sobre las diferencias entre ambos legalismos (el que apoya a Illia, el que le retira la confianza), la semana pasada se originó entre los altos mandos un memorándum de 173 renglones (3 carillas oficio, a un espacio de máquina) titulado "Las FF. AA. y el problema argentino". Primera Plana tuvo acceso a una copia del documen-

to: comienza historiando cómo desde 1955 se advirtieron "síntomas de descomposición en el seno de las Fuerzas Armadas" y cómo el Gobierno Frondizi "no pudo o no quiso lograr que ellas reimplantasen en sus cuadros la disciplina y el retorno a las leyes y reglamentos militares". Esa situación, claro, se agravó luego de marzo de 1962.

Reseña los objetivos del Ejército Azul y declara que las "nuevas autoridades civiles [Illia] adoptaron la política de ignorar a las FF. AA., pese a que éstas habían restablecido básicamente la disciplina y a que estaban dispuestas a mantener una línea de estricto acatamiento al poder civil. Ocurrió, inclusive, que algunos sectores del gobierno y del partido oficialista las consideraron como enemigas. La gravitación de las FF. AA. en la vida del país quedó reducida a cero, inclusive en aquellas cuestiones que afectaban directamente a la defensa nacional".



Onganía: ¿Quiénes son azules?

Los párrafos siguientes compulsan, en la doctrina azul, cuál es el papel que cabe a las Fuerzas Armadas en la Argentina, que "deben servir de puntales a la paz interior, a la vigencia de las instituciones republicanas y al pleno imperio de los derechos del hombre". Explica luego las fronteras donde tal sumisión fencse, y en el fragmento final ("9 - Síntesis") señala: "El deber de obediencia de las FF. AA. caduca cuando la acción de gobierno, por exceso o por defecto, engendra el inminente peligro de que se imponga un sistema totalitario, o suscita un estado grave y prolongado de subversión interna, o produce un descenso en los niveles de vida populares propicio a la infiltración comunista".

El documento, desde luego, no especifica si esta descripción corresponde a la obra de gobierno del Presidente Arturo Illia. ♦

Senadores

A la manera del Lejano Oeste

El pasado 21 de abril, cuatro Senadores y doce Diputados provinciales tomaron ubicación en el recinto de la Legislatura catamarqueña: eran la mitad exacta de los representantes y se proponían elegir Senador nacional a Vicente Leonidas Saadi, el temperamental jefe peronista. Empero, un requisito constitucional se opuso a tales designios porque la nueva Carta Magna —aprobada en las postrimerías de 1965— exige para ello la presencia de doce Diputados y seis Senadores, la mitad más uno de los miembros de cada cuerpo.

Sin embargo, en esos momentos, se paseaban nerviosos por la casa otros quince legisladores: la alianza liberal, los radicales del Pueblo, conservadores e independientes que respondían al cacicazgo del Gobernador, Armando Navarro, y cuyo candidato, Ernesto Niceo El Pichón Acuña, compartía la desazón ensayando unos pases de su juego favorito, la Loba, en el Club Social, distante unas cuadras de allí. Todos aguardaban el arribo del Senador radical Julio Palacios, de Chumbicha, desaparecido misteriosamente. Con todo, al caer la tarde, Palacios no había comparecido (se habló de su secuestro; luego se supo que gastó el tiempo en un clásico almacén campero); los oficialistas, que no se resignaban a admitir la derrota, negaron, entre tanto, su presencia: fracasaba así el tercer intento por cubrir el escaño de Senador nacional.

Parece increíble, pero la consagración del Senador ha sumido a Catamarca en la comedia política más intrincada de los últimos tiempos: desde hace 3 meses están riñendo por ese cargo el Comité Provincial de la UCRP y el egocéntrico Navarro. Este cuenta con 16 legisladores, pero el Comité Provincial —que domina Ramón Edgardo Acuña, el Levado— se opuso desde un comienzo a ungrir al Pichón. Para impedirlo, Ramón usó dos tretas: desde la presidencia de la Asamblea Constituyente dispuso la realización de comicios para renovar totalmente las Cámaras, en el mes de abril; él buscaba anular la hegemonía legislativa de Navarro y remitir el problema senatorial al futuro parlamento. Cuando el Gobernador urgió la reunión de la Asamblea General para promover a su ahijado, Ramón obtuvo la adhesión del Vicegobernador y titular nato de la Asamblea, Liborio Forte, cuyas negativas a dirigir esa compulsiva hicieron fracasar dos citaciones antes del 21 de abril.

Ni Ramón Acuña ni Navarro supusieron que la proximidad de elecciones arrancaría la oposición en torno del peronismo, incluso a sus legisladores; para evitar una derrota en abril, Navarro postergó los comicios hasta el 29 de mayo venidero. Como las Cámaras cesaron, de acuerdo con la artimaña de Ramón Acuña, el 30 de abril (lo que deja a la provincia sin los po-

deres legislativo y judicial, éste último por ausencia de acuerdos), la reunión del 21 debió ser la definitiva para designar al Senador.

El 22 de abril —una vez que Julio Palacios reapareció—, Navarro citó a una nueva reunión de la Asamblea: esta vez, los 16 oficialistas concurren, pero los 16 opositores tomaron una actitud sin precedentes: por medio del piadoso Armando Casas Nóbrega, quince de ellos [los Diputados Julio Selemé y Juan Manuel Salas (MID); Hugo Cisneros, José Herrera, Hugo Mott, Oscar Andrech y Orlinda Gauna (Justicialistas); René Aden, Ricardo Quiroga y Dip Negui (UCRI); José Romero Acosta (Democrisiano), y Segundo Córdoba Iramain (Independiente), y los Senadores Dermidio Herrera (MID), Ricardo Moreno (UCRI) y Alberto Knez (UCRP Levado)] renunciaron a sus escaños y se exilaron en el Hotel El Cortijo, de Villazón (Bolivia).

Tanta precaución no era vana: la Asamblea General, reunida en minoría con 7 Senadores oficialistas pero sólo 11 Diputados, lanzó sobre ellos a la policía capitaneada por el caudillo radical de Valle Viejo, el turco Salomón Isi. Apelaba al artículo 23 de la Carta, que la autoriza (siempre que los cuerpos sesionen con número reglamentario). Entre el 23 y el 26 de abril, los vigilantes efectuaron más de 20 allanamientos; circuló la versión de que los representantes oficialistas habían creado un fondo de 300 mil pesos con el fin de pagar cualquier informe sobre los prófugos.

La finca de Salas, en Santa Rosa, fue invadida dos veces. Por fin, el 27, la bancada navarrista, en las condiciones irregulares apuntadas, eligió al Pichón por 15 votos contra uno, que se adjudicó el candidato levado Miguel Gómez Bello, y otro que recibió el expectable Antonio Guevara. Por entonces, Vicente Saadi denunciaba, en Buenos Aires, que la Cancillería estaba reclamando a los aislados ante el Estado boliviano y que la casa del Gobernador jujeño, Humberto Martiarena, había sido violada en su búsqueda por la Policía Federal.

Claramente, la actitud de los renunciantes no sólo tendió a impedir la elección normal del Pichón; al dejar sin número las Cámaras forzaban tam-



Chivo J. M. Salas: Vito o muerto.

bién la realización de los comicios en mayo, algo dudoso hasta el 22 de abril porque los navarristas apelaron de la famosa cláusula que disuelve la Legislatura, y el Ministro Juan Palmero les habría prometido interceder ante la Corte Suprema para obtener un fallo favorable.

Al elegir al Pichón, la Asamblea actuó en minoría; previamente, los 11 Diputados aceptaron cuatro renunciaciones: arguyeron que así el número total se reducía a 18 miembros, con lo que la mitad más uno de ellos serían sólo 10. Pero para convalidar esas dimisiones debieron sesionar con quórum —12 representantes—; no lo tenían. "Ya no es un caso de violación constitucional, se trata, más bien, de estupro político porque la Constitución catamarqueña tiene tres meses", se quejó Saadi. Ramón Acuña hizo expulsar a los radicales que votaron por su adversario.

En otras provincias, la elección de nuevos Senadores no fue tan difícil:

- El udelpino Emilio Radreza se sumó, el lunes 25, en Santa Cruz, a 6 Diputados radicales para consagrar al balbinista Rodolfo García Leyenda sobre el peronista Juan Senders, que contó con cuatro de los cinco votos justicialistas. El núcleo gobernante —el Partido Unión Nacional, del disidente mandatario radical Rodolfo Rudi Martinovic— abdicó de su candidato Jorge Lorenzo y retiró del recinto sus cinco representantes para facilitar la unión de García Leyenda. Las versiones señalan que Abdo Barcat, el candidato a Gobernador del PUN, visitó a Arturo Illia, quien le prometió 1.000 millones de ayuda económica a la provincia y la liquidación de las regalías petroleras atrasadas si García Leyenda era consagrado.

Para reafirmar su confianza en el cetrino Barcat (o tal vez porque lo prometió así a Illia), Martinovic adelantó los comicios de Gobernador al 4 de setiembre de este año, la primavera, en vez de convocarlos para 1967, como en todas las provincias; Rudi —enemigo de Balbín, ferviente illista— se presta así a una experiencia piloto del Ministerio del Interior.

- De la Legislatura chaqueña —30 miembros—, el Gobernador Deolindo Bittel, domina sólo 15 Diputados; deseaba consagrar al Presbítero Armençon Roque Moya y lo consiguió; pero debió sortear una habilísima maniobra radical que, empero, no dio frutos. Como la UCRP sabía que él precisaba de dos Diputados del MID para construir el quórum (mitad más uno), los radicales sumados a un udelpista, un ucrista, un radical sabatinista y un conservador propusieron como candidato senatorial a Anselmo Zoilo Duca, ex Gobernador frondicista: ofrecían dar sus votos si ambos midistas negaban número a Bittel. En ellos privó, sin embargo, la conciencia frentista: ingresaron al recinto, y aunque no dieron su apoyo al antifrigerista Moya tampoco votaron por Duca.

- Finalmente, el viernes 29, la mayoría radical del Pueblo en la Legislatura de Chubut (16 bancas sobre 25) premió con la senaduría a Atilio Oscar Viglione, un balbinista que desde la Vicegobernación instigó, en 1965, la destitución del mandatario illista Roque González. ♦

FACTAR EN MADRID

El Diputado Antonio Troccoli (UCRP, Buenos Aires) gestionó la semana pasada, a través de dirigentes justicialistas, una entrevista con Juan D. Perón. Troccoli sostiene que es el ex Presidente quien puede proporcionar una solución al escollo de las próximas elecciones. Las salidas van desde lograr que el peronismo se abstenga o vote en blanco a que Perón digite un candidato "potable" en la provincia de Buenos Aires o apoye la reforma de la Constitución para prorrogar los mandatos hasta 1969. Troccoli no aclaró qué se ofrecerá a Perón como recompensa, si acepta; tampoco dijo si su intento contaba con el respaldo presidencial o del partido, aunque afirmó que Arturo Mor Roig, titular de la Cámara, apoyaba su iniciativa. El Diputado Troccoli proyecta un viaje a Alemania y espera la luz verde de Perón para detenerse en Madrid.

NEGROS Y OBREROS

Días atrás, el Diputado Juan C. Coral se desprendió del Congreso para emprender una gira por el Chaco, donde el Socialismo Argentino le es adicto. Para los fieles de Alicia Moreau de Justo fue otro de los actos de indisciplina que le atribuyen. "Realmente, Coral viajó para promoverse", argumentan.

Es que amenaza culminar ahora el pleito interno cuya semilla brotó en 1963, cuando el ala izquierda, sostenedora de Coral, arrebató a la veterana Justo su sitial en la presidencia del Congreso socialista. En 1965, la nueva ola rechazó el documento político presentado por la vieja guardia al Comité Nacional del PSA. En estos momentos, la elección de precandidatos para consagrar al nuevo Comité señaló, en los primeros 12 lugares de una boleta con 36 dirigentes propuestos, a 8 coralistas. La segunda parte del proceso está por cumplirse: por correo, los afiliados decidirán sobre la integración definitiva del organismo. Pero la tendencia ya está señalada: los "fauves" buscan la Secretaría General del SA para Coral; los "burgueses" se atrincheran tras el viajante santiagueño Ramón Soria.

Estos últimos tratan de forzar la expulsión del melenudo legislador: lo acusan de ególatra y de "leninista". Coral no olvida que la viuda de Justo prefirió cierta vez "ser negra en los Estados Unidos antes que obrera en la URSS", recuerdo que le sirve para seducir iracundos. También el proceso favorece a Coral: los sucesivos fallecimientos de Palacios, Carreira y Muñiz dejan paso a las nuevas figuras.

DURA LEX

Miguel Angel Zavala Ortiz —y a través de él el Presidente Illia— volvió a ser blanco de la irritación militar. Las Fuerzas Armadas se encuentran anonadadas ante la próxima instalación en Brasil de una fábrica de impulsante para cohetes nucleares

intercontinentales, financiada por los Estados Unidos al costo inicial de 800 millones de dólares. Además de lo que ese hecho significa para las cuestiones de la defensa, los militares descubren en él una nueva torpeza en el manejo de la política exterior. También Zavala Ortiz está sorprendido: él secundó los planes diplomáticos de Brasil hasta el punto de ser confundido con un funcionario de Itamaraty, él regaló al Presidente Johnson la doctrina de "acción colectiva". Quizá, para reflexionar, emprenda uno de sus periódicos viajes al extranjero: aún le falta conocer algunos países y cosechar algunas condecoraciones (logró 35 entre 1964 y 1965).

SOLO PARA RADICALES

Curiosamente, no fue Nélida Rosa Teresa Baigorría quien instruyó —como hubiera correspondido— a los directores de todas las radios controladas por el Estado. Fue Ricardo Balbín quien presidió, hace unos días, ese inesperado cónclave y quien aproximó a los directores hasta el despacho de Arturo Illia. Las recomendaciones de Balbín: puesto que hay elecciones dentro de un año, las radios oficiales tienen que estar más que nunca al servicio exclusivo de la UCRP. "Los demás partidos y candidatos no son noticia", explicó el antiguo protegido de Marcelo de Alvear. En pleno gobierno de Arturo Frondizi, la UCRP promovió un arduo debate en la Cámara de Diputados para exigir que el Poder Ejecutivo licitara las emisoras.

VERSOS DE ILLIA

El poco atareado funcionario de la Secretaría de Informaciones del Estado, SIDE, casi lo toma en serio. Le habían enviado un ejemplar de la revista de poesía "Cormorán y Delfín", dirigida por el marinero Ariel Canzani e impresa en Buenos Aires; en la página 33, un óvalo trazado con lápiz rojo destacaba estas tres palabras: Emma Silvia Illia. El anónimo remitente había garabateado con tinta: "¿No es un poema subversivo?".

El agente de la SIDE leyó cinco veces los 25 versos de la hija del Presidente (son los primeros que publica) y no encontró más que extrañas imágenes, que podían entrañar una sedición, aunque sólo reducida al ámbito literario. Por ejemplo: "Por un sapo degollado en forma de pie / le fue sacado el esqueleto". No obstante, consultó el caso con un par de compañeros; uno de ellos creyó ver en el poema una alusión al golpe de Estado, cuando, refiriéndose a un personaje ignoto, la autora dice: "No escucho bien, ¿qué buscan? / Queremos también sus huesos.". O cuando anuncia: "anestesia mariposas nocturnas / en las yemas de mis dedos".

El preocupado funcionario encontró la solución para deshacerse del problema. "A fin de cuentas —se explica a sí mismo—, yo no soy crítico." Y mandó archivar los antecedentes. ♦

Tucumán: Paraíso de Scotland Yard

Algunos dicen que son cosas del radicalismo; otros las imputan a la mera y flaca condición humana; los más, instintivamente, rememoran oscuras maldiciones bíblicas: pero todos los habitantes de Tucumán piensan que su provincia se ha convertido en el paraíso de Scotland Yard, por la ininterrumpida serie de investigaciones que ocupa al Poder Legislativo o a la Justicia.

El apocalíptico pronuntario que se desliza entre el 21 y el 28 de abril eclosionó el jueves 21 con un Congreso de Defensa de la Economía Tucumana —de neto corte insurreccional, propiciado por la FOTIA— y la ampliación del auto de prisión para tres altos funcionarios y un legislador oficialista, por defraudaciones al Estado; prosiguió el 22 con una sensacional denuncia de falsificación de bonos provinciales, protagonizada por el Senador provincial Martín Dip (PDC); se acentuó el lunes 25 con un risipido proyecto de Intervención Federal al PE de su provincia, disparado por el Diputado nacional Isaías Nougués; se caldeó el martes 26 con una aguerriada manifestación callejera de obreros impagos del ingenio Amalia, frente al despacho del Gobernador, Lázaro Barbieri, y culminó el jueves 28 con una investigación dispuesta por la Cámara de Diputados a la Comisión Especial para la Feria del Sesquicentenario, que preside Juan Carlos Enrico. Secretario de Obras y Servicios Públicos de Barbieri y —hasta ese día, al menos— su seguro candidato a Gobernador.

Enigma para juristas

En esta apretada malla de anomalías, la magnitud de lo sucedido con el Sesquicentenario eclipsa a los demás escándalos. El apasionante caso ha excitado al foro tucumano, ya que el laberinto jurídico que hace tambalear ahora al gobierno provincial merece bizantinos estudios. Nadie lo imaginó siquiera cuando, el 21 de julio del año pasado, Barbieri, por decreto 93-G, designó para realizar la Feria del Sesquicentenario un Comité especial, presidido por él e integrado por 9 miembros, que pronto se redujeron a cuatro mediante acta labrada entre ellos mismos. De tal modo, el Comité quedó a cargo del Delfín Enrico y compuesto por Enrique Dichiará y Carlos Gian-serra —delegados de la prestigiosa Sociedad Rural y avezados técnicos en la materia— y Enrique Boggiato, director del Parque 9 de Julio, escenario de la hoy célebre y aún inconclusa Feria.

En octubre del mismo año, la Legislatura aprobó la Ley N° 3350, cuyo autor material es Hugo Fabio (UCRI), presidente de la Cámara de Diputados. Quedaba así inventada una macrocéfala pirámide jurídica, en cuya cúspide se sitúa la Comisión Provincial del Sesquicentenario, increíble orga-

nismo autárquico que, curiosamente, preside el Gobernador y alberga a 15 notables, entre ellos los presidentes de ambas salas legislativas, el jefe de la guarnición, el Arzobispo, y otros.

De ella depende un Comité Ejecutivo Planificador y Coordinador (CEPYC) y de éste, o por su intermedio, 9 comisiones presuntamente especializadas (Artes y Letras, Actos Oficiales, Turismo). Aunque ni la ley ni su decreto reglamentario lo dicen, se sobreentendió que el Comité de la Feria sería la décima comisión, y pasó a usar ese nombre y a conectarse con la Comisión Provincial. Pero ésta, por su parte, obtuvo en noviembre el decreto 176-G, por el cual se giran directamente a la Feria 100 millones aportados por el gobierno nacional.



Antonio Font - La Gaceta

Delfín Enrico: ¿La caída?

El mismo decreto, en un artículo insanablemente nulo, permite que en lugar de los jerarcas taxativamente enumerados en la ley, ocupen su lugar sus representantes. De este intrínseco derivó un permanente conflicto de facultades, una continua sustitución de miembros de la Comisión Provincial, una gran demora en sus trabajos y, finalmente, el virulento *affaire* que ensombrea la carrera política de Enrico.

Que las honras a los padres de la patria concluirán en pronuntario, comenzó a vislumbrarse quince días atrás, cuando el Diputado provincial Evaristo

Padilla (PDC) presentó un pedido de informes sobre procedimientos de la Comisión de Feria. Días después, su colega Carlos J. Aguirre (MID) pedía una investigación legislativa. El 22, el vespertino *La Razón*, de Buenos Aires, publicó un extracto del dictamen del asesor legal de la Comisión Provincial, abogado Luis Colombres Garmendia (25 años, soltero), que dejaba entrever la vinculación entre Enrico y algunos contratistas de obras de la Feria, en licitaciones por 15 millones de pesos.

El 24, el comentario político de *La Gaceta*, de San Miguel de Tucumán, sugería la existencia de testaferros de Enrico, a lo cual éste respondió: "Hay comprovincianos que buscan destruir la Feria", y que todo obedecía a una zancadilla política. Obviamente, aludía a la inminente vacancia (30 de abril) de la Senaduría nacional que inviste Enrique Rispoli Román (Justicia Social) y al pleito interno que con tal motivo se libra actualmente en la UCRP. No faltó quien insinuara que en el despacho del pisarellista Ildelfonso Neme, Ministro de Economía, habría surgido más de una sabrosa pista.

El impetuoso crescendo de la crisis tomó estado público el martes 26, cuando en una sesión de la Comisión Provincial, presidida por Barbieri, el doctor Colombres Garmendia leyó dos dictámenes, en los que aconseja intervenir a la Feria, practicar un sumario y dar cuenta a la Justicia. Según él, hay semiplena prueba de que la empresa Tomás Patiño está en colusión con Enrico, por cuanto Patiño, incipiente ingeniero, poco después de ganar dos licitaciones millonarias entró a trabajar en una empresa privada de Enrico con un sueldo mensual de 28.000 pesos. Añade que Patiño está avalado por la firma Rafael Páez y Cia., la mitad de cuyo capital fue integrado por la empresa de construcciones Hugo y Juan Carlos Enrico. Aunque este último contrato está vencido, la disolución de sociedad no se habría inscripto y publicado en el Registro Público de Comercio, como indica la ley.

En cuanto a detalles formales, las observaciones del asesor llenan varias páginas. Al promediar la medianoche del martes, y luego de ásperos diálogos entre Barbieri y miembros de la Comisión Provincial, a la cual recién se elevan y la cual recién pide los antecedentes de las licitaciones, el cuerpo resolvió emplazar a la Comisión de Feria hasta el martes 3 para que produzca su descargo.

Pero al finalizar la sesión, los diálogos amenazaron con trocarse en más contundentes razones. En un extremo del salón, Enrico y Colombres Garmendia se increpaban mutuamente; en el otro, Santiago Blanca, vicepresidente de la Cámara de Diputados, enrostraba a José Chebaia, delegado de la Federación Económica y vicepresidente 1° de la Comisión Provincial, haber actuado "suciantemente", y recibía como respuesta un rotundo: "Usted no tiene altura moral". En un tercer rincón, Vital Heredia, presidente del Banco de la Provincia, discutía airadamente con el Gobernador, que sin tapujos defendió a Enrico en la reunión. La indignación de Heredia provenía de una misterio-

sa carpeta negra, que algún servicial y anónimo ciudadano hizo llegar a Chebaia. De allí manaron ríos de hiel para Enrico. Al día siguiente, la carpeta se perdió. Pero sus fotocopias obran en poder de la Comisión Provincial.

El juicio de Dios

El miércoles 27, en una nueva asamblea de la Comisión Provincial, Hugo Fabio planteó una cuestión de privilegio: ¿cómo pudo *La Razón* publicar, el 22, un extracto del dictamen de Colombres Garmendia, si la Comisión lo recibió el 26? El letrado se ofendió y renunció en el acto. Al día siguiente amplió sus fundamentos, remitió al Juez Jorge Kliks López todos los antecedentes, solicitó para él y para Fabio un Tribunal de Ética del Colegio de Abogados, y declaró que no lo retaba a duelo por considerarlo "descalificado" en el terreno del honor, ya que el 14 del corriente el legislador, amparándose en esa condición, se negó a batirse con el dirigente peronista Nicasio Sánchez Toranzo.

La edición del diario *Noticias*, del jueves a la tarde, traía otro boom: la poderosa Sociedad Rural, precisamente por confiar en la honorabilidad de sus representantes en la Comisión de FERIA, pedía una investigación. E investigación era lo que, en ese mismo momento, aprobaba por unanimidad la Cámara de Diputados. En tal sentido, los proyectos de Padilla y Aguirre rebasaban las inquietudes de la Comisión Provincial: pedían investigación total. Especialmente, Aguirre desea saber si en la adjudicación de un contrato para publicidad de la Feria, por un monto de varios millones, hay también parentescos o vinculaciones; si se elevó o no indebidamente el costo de una obra de 15 a 22 millones, si Enrico cobra simultáneamente viáticos y sueldos en la Feria y en Obras Públicas, y muchos puntos más.

El oficialismo decidió no presentar batalla: cinco miembros babinistas del bloque no concurren, y los restantes sólo mesuradamente defendieron a Enrico. La oposición se halló, así, ante un borroso enemigo. Con todo, la comisión investigadora se integra esta vez de modo muy adverso al oficialismo: Diputados Aguirre, Fagalde, Ballesteros (Acción Provincial, peronista), González (UCRP, pisarellista), Ferrari (UCRI), Rodríguez (Defensa Provincial) y Cebe (UCRP, barberista).

Palmero dixit

Pasmosamente tranquilo, Enrico declaró una hora después a Primera Plana: "Respeto lo resuelto por la Comisión Provincial, y antes del martes enviaré mi descargo. Estoy de acuerdo con que se haga una investigación porque nada tenemos que ocultar. La Feria es un triunfo más del gobierno de Lázaro Barbieri. Se lo ha combatido de todas maneras y han fracasado. Esta es una más".

Quizás Barbieri no piense lo mismo. El jueves a la noche, insistentemente, circularon los rumores de que el Ministro del Interior, Juan Palmero, habló con el Gobernador, y que éste ha-

bría decidido desprenderse de Enrico. Y a la misma hora en que el Secretario de Obras Públicas formulaba declaraciones, la Cámara de Diputados daba entrada a un proyecto de Justicia Social para investigar todas las licitaciones realizadas por él desde el 1º de octubre de 1963. Seguidamente, resolvía considerar sobre tablas otra pesquisa, precitada por la UCRI: la de los Consejos Agrarios de Santa Ana y Agua Dulce, ubicados en la égida de César Luna Ercilla, Secretario de Agricultura y Ganadería, cuya defenestración exigió la FOTA sin miramientos. ♦

Buenos Aires

Así en la tierra como en el cielo

Los responsables del diseño y construcción del aeropuerto civil de Villa Harding Green, a 10 kilómetros de Bahía Blanca, jamás imaginaron que su obra sería calificada de "pocilga". Ese fue, sin embargo, el sustantivo con que la designó el Intendente Federico Baeza (UCRP), durante la interpelación a que lo sometió el Concejo Deliberante, la semana pasada. El tumultuoso debate, concluido a las 3.45 del martes 26, respondió a una iniciativa de Unión Popular (peronismo) y Unión Vecinal, interesadas en que Baeza informara sobre la eventual creación de otro aeropuerto dentro de la base aeronaval Comandante Espora.

La historia de este proceso arranca el 9 de agosto de 1961, cuando el Secretario de Aeronáutica, brigadier Ramón Amado Abraham, firmó con el Gobernador de Buenos Aires, Oscar Alende, un convenio para edificar un aeropuerto en Bahía Blanca, al costo de 2.000 millones de pesos. La caída del régimen de Frondizi detuvo el proyecto. Pero en julio de 1962 se revelaron los primeros intentos por utilizar la base Espora para operaciones civiles, y aprovechar su torre de control, pistas y servicios técnicos. Los sondeos tuvieron eco favorable en la Marina, que consintió el



La Nueva Provincia

Intendente Baeza: "¡Traidores!"

18 de junio de 1965, firmando un acuerdo con la Comuna.

Por ese contrato, cede a la Municipalidad de Bahía Blanca una fracción de tierra en la base Espora para levantar allí instalaciones con comodidades para pasajeros, carga, oficinas administrativas; la Municipalidad se compromete a financiar los trabajos y el mantenimiento, y reserva a la Armada la supervisión y asesoramiento técnico. Pero la negativa de Aeronáutica a autorizar los vuelos hacia y desde el futuro aeropuerto fue un balde de agua helada para Baeza y sus acólitos.

El escándalo estalló al conocerse la decisión de la Aeronáutica, transmitida en nota al Gobernador Anselmo Marini. ¿Cómo llegó a conocimiento de los ediles opositores? Al parecer, un hijo del Concejal Guido del Punta (titular del bloque de UV), oficial de la Fuerza Aérea, confió a su padre la actitud asumida por el arma. En conocimiento del episodio, los representantes de ambos sectores salieron "a la calle para alertar a la opinión pública sobre el peligro de hacer una obra que quizá no podrá ser utilizada". De paso, aprovechaban para desprestigiar al Intendente y hasta amenazar la estabilidad de su cargo.

Aeronáutica, piedad

Baeza respondió, durante la interpelación, con una demoleadora crítica al aeropuerto de Harding Green, donde, según sostuvo, los DC4 operan con restricciones y el aterrizaje de los pesados DC6 se efectúa con graves riesgos. Por otra parte, es común que aviones comerciales deban usar la base Espora: las pistas de Harding Green son cortas y poco resistentes para los modernos aparatos. Finalmente, la Intendencia señaló razones económico-prácticas para su iniciativa: por 40 ó 50 millones de pesos —explicó—, Bahía Blanca tendría el aeropuerto que Allende-Abraham presupuestaron en una cifra cuarenta veces superior.

¿Por qué el veto de la Aeronáutica? La Secretaría se duele de su ausencia en los detalles del proyecto y recuerda que todos los vuelos comerciales deben estar bajo su jurisdicción (lo estarían, pues, el personal que controla Harding Green es de la Aeronáutica y pasaría a desempeñarse en Espora). Más a fondo, es obvio que mueven al arma celos profesionales, su silencioso desagrado ante el mayor equipamiento aeronáutico de la Armada. En otros puntos del país se pidió permiso a la Aeronáutica una vez construidos los aeropuertos, y la Secretaría jamás negó la autorización. Es lo que quizá aguardaba Baeza.

Los bloques opositores frustraron sus planes, al obtener inclusive los documentos cambiados entre el Intendente y la Aeronáutica. Baeza calificó la lectura en el Concejo de esos documentos como "alta traición a Bahía Blanca" y "la prueba de que algunos concejales tienen abiertas las puertas en la Secretaría de Aeronáutica". Pese al ruidoso debate, Baeza consiguió una victoria: el CD creó una comisión especial, que integran el Intendente, un miembro por cada bloque, delegados de instituciones civiles y legisladores, para lograr que la Aeronáutica revea su pronunciamiento y otorgue el permiso para la habilitación. ♦

USA: La carrera de noviembre

La semana pasada, el Gobernador de Montana, Tim Babcock (republicano), compró en 69.000 dólares un avión de dos motores; era el primer acto de una ofensiva proselitista. Porque con ese avión y un diluvio de discursos, Babcock luchará contra su rival demócrata, Lee Metcalf, por un asiento en el Senado de USA. Otro Gobernador republicano, Robert Smylie, de Idaho, decidió buscar un cuarto mandato consecutivo; si lo obtiene y alcanza a cubrirlo, será, a fines de 1970, el Gobernador de más duración en la historia del país.

Al mismo tiempo, en Wisconsin y Tennessee, dentro del Partido Demócrata se libra una batalla entre los protegidos del Vicepresidente Humphrey y el mismísimo Lyndon John-



Heller: Prosperidad creciente.

son, y los adeptos a la Familia Kennedy. A pesar de que el Senador Robert Kennedy acaba de declarar: "Ni apoyo ni financio a nadie, por el momento", todo el mundo sabe que él y su hermano Ted respaldan al Vicegobernador de Wisconsin, Patrick J. Lucey, quien deberá disputar la candidatura a Gobernador a su correligionario David Carley; y al abogado John Jay Hooker, que ha sido desafiado por Buford Ellington (hasta enero último, funcionario de la Casa Blanca), en la carrera por la candidatura demócrata en Tennessee.

Los primeros brotes de la primavera sonríen en la arboleda de Washington y, como en todos los años pares, los políticos se disponen a iniciar la parte más ingrata de su oficio: volver ante el electorado y tratar de hacerse reelegir. Falta un semestre justo para los comicios parlamentarios de noviembre. La campaña ha comenzado ya. Los republicanos, que en 1964, conducidos por el candidato presidencial Barry Goldwater, sufrieron la derrota más aplastante de su historia, se sienten optimis-

tas esta vez. Las vacilaciones del gobierno Johnson en materia de política exterior, sobre todo en el Vietnam, les proporcionan el tema de la campaña.

El GOP (Grand Old Party) espera recobrar entre 35 y 40 de las bancas que perdió por seguir al Senador Goldwater en sus simplistas proposiciones. Desde luego, no tratará de destruir la precaria unidad nacional, indispensable para hallar alguna solución honrosa en el conflicto vietnamita. "Eso no está en las tradiciones de nuestro partido", proclaman sus dirigentes.

Pero este imperativo de ética política no les impide recordar que "los demócratas son el partido de la guerra". Los norteamericanos combatieron en el exterior durante las presidencias de Wilson, Roosevelt, Truman (Corea) y Johnson. Si los estrategos del GOP leyeran *Monthly Review, Dissent* y otras tribunas del pensamiento marxista, hallarían una explicación para ese hecho. Allí se dice que sólo las aventuras bélicas compensan, en el sistema capitalista norteamericano, la inflación y la retracción de los inversionistas provocadas por el pleno empleo y los altos salarios. Sin la guerra en el Vietnam —pretenden los teóricos de izquierda—, las Administraciones Kennedy y Johnson no podrían jactarse de sus 68 meses de auge económico ininterrumpido.

En la otra orilla de la controversia, los teóricos del neocapitalismo, como John K. Galbraith y Paul Samuelson, pueden responder persuasivamente que si hoy el Estado norteamericano posee adecuados mecanismos de regulación económica, ello es el resultado del eclecticismo intelectual propio del sistema. Este argumento les permitiría esquivar la crítica marxista y, al mismo tiempo, condenar al gobierno demócrata por su inhábil aplicación de los mecanismos de regulación del mercado, que habría favorecido la inflación.

"Hace ya veinte años —escribía a fines de marzo el veterano Walter Lippmann— la ley sobre empleos de 1946 declaró que la ocupación total era un objetivo nacional, y hace cinco años el Presidente Kennedy inauguró las medidas monetarias y fiscales que han producido una expansión tan continuada de la economía". Los demócratas pueden explotar este reconocimiento de un columnista independiente cuya lejana iniciación política se hizo en el Partido Republicano, y que no ve contradicción entre su aplauso a esa política y su persistente oposición a la actitud del actual gobierno en el conflicto vietnamita.

Lippmann fue más preciso. "Esta gran expansión ha sido orientada con todo éxito por Walter Heller [principal asesor económico de Kennedy] y apoyada por una preponderante mayoría de los principales economistas del país." Justamente, Heller —acompañado por Gardner Ackley, que desempeña las mismas funciones— está librando una ruidosa polémica con los hombres que asesoraron al Presidente Eisenhower

durante los ocho años del gobierno republicano.

"Arthur F. Burns y Henry Wallich —señaló *The Washington Post* en un editorial— ven llegar la prosperidad a un final repentino, a menos que se tomen en Washington medidas inmediatas para hacer más lentas las cosas. Contra estos filósofos sombríos toman posición Gardner Ackley y Walter Heller, que ven la prosperidad extendiéndose sin pausa en el futuro, siempre que el consejo del otro sector sea rechazado."

Heller, apartándose de la reserva impuesta generalmente a los asesores, pronunció un discurso para advertir que el gobierno Johnson "toma nota de los síntomas" inflacionistas; pero no deja de preguntarse "si hace falta una mayor acción restrictiva". El profesor Samuelson, por su parte, convino en un artículo que "el Presidente debería adoptar un programa de impuestos antes de mediados de año". Desde luego, un economista no tiene por qué atenerse al calendario electoral.

El mayor obstáculo que encuentran



Romney: Estrella republicana.

los republicanos para lanzarse a una campaña tan audaz como sería necesaria, para criticar la acción del gobierno en Vietnam sin perjudicar al esfuerzo bélico y para denunciar la inflación sin negar la aptitud del Estado para regular la economía, es la falta de un jefe. Desmantelada la máquina partidaria que había improvisado Goldwater, la actual sobrelleva una vida puramente vegetativa. Nadie ha venido a comunicarle nuevos ímpetus. Los responsables de haber permitido la aventura extremista de Goldwater no se atreven, aparentemente, a medir sus fuerzas con Richard Nixon, que aún se aprovecha del aval moral de Eisenhower.

Entre ellos, la más alta calificación corresponde tal vez a Nelson Rockefeller, pero el Gobernador de Nueva York —que en noviembre se presentará para un tercer mandato en el primer Estado— no cree ya en sus posibilidades de competir en una campaña nacional. Aparentemente, está convencido de que Johnson será reelecto en 1968 y que en 1972 será demasiado tarde para él, sea su antagonista el Vicepresidente Hubert Humphrey o bien el Senador Robert

Kennedy. *Rocky*, heredero de la mayor fortuna de los Estados Unidos, no se ha repuesto espiritualmente de la pérdida de uno de sus dos hijos —durante una expedición a los papúas de Nueva Guinea— y su segundo matrimonio probó que un divorciado tiene pocas posibilidades electorales en USA.

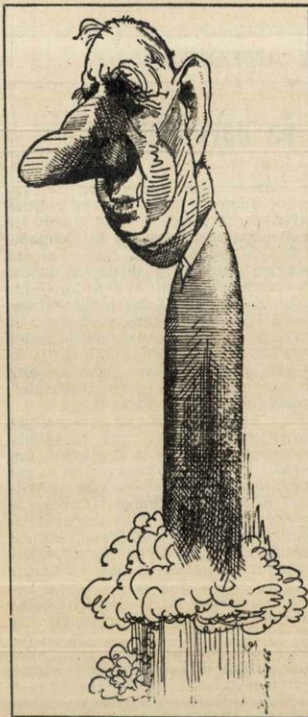
Puesto que con Kennedy llegó por primera vez a la Casa Blanca un católico, hace cuatro años se pensaba que tal vez la opinión estaría predispuesta a aceptar un mormón en el sillón de Abraham Lincoln. Fue entonces cuando irrumpió en la política nacional George Romney, miembro de esa secta que congrega unos dos millones de adeptos. En febrero de 1962, siendo presidente de la American Motors, ayunó 24 horas para solicitar del cielo "una iluminación superior a la de los hombres", después de lo cual anunció que aceptaba la candidatura a Gobernador de Michigan, y ganó donde los republicanos estaban habituados a perder. Otra de las razones de su repentina popularidad fue su espectacular carrera en la industria del automóvil. Es él quien impuso el auge del coche pequeño. Pero ahora, como Gobernador, y aunque su administración ha sido eficiente, no pudo repetir los éxitos de oratoria que obtenía cuando, simple candidato, proponía liberar a los dos partidos de sus "amos" y devolverlos al pueblo.

Un fenómeno semejante es el que ocurrió con William Scranton, otro "liberal", que en la misma ocasión arrebatará a los demócratas la Gobernación de Pensilvania. Este diplomático, que fue secretario particular de John Foster Dulles, y uno de los principales colaboradores del Secretario de Estado Christian Herter, ahora evidentemente el estilo señorial de los Embajadores.

Aunque la campaña que se inició no es para una elección presidencial, la presencia de una fuerte personalidad es indispensable para devolver su capacidad de combate a un partido derrotado. Los republicanos buscan un jefe para reagruparse alrededor de él. ♦

Lo que se elige

El 8 de noviembre se renuevan 35 de las 50 Gobernaciones; 35 de las 100 Senadurías (de esas 35, 21 son Demócratas y 14 Republicanas), y toda la Cámara de Representantes (Diputados), integrada por 435 miembros. Las 35 Gobernaciones y su color político: Alabama (Demócrata), Alaska (D), Arizona (República), Arkansas (D), California (D), Carolina del Sur (D), Colorado (R), Connecticut (D), Dakota del Sur (R), Florida (D), Georgia (D), Hawái (D), Idaho (R), Iowa (D), Kansas (R), Maine (R), Maryland (D), Massachusetts (D), Michigan (R), Minnesota (D), Nebraska (D), Nevada (D), Nueva Hampshire (D), Nueva York (R), Nuevo México (D), Ohio (R), Oklahoma (R), Oregón (R), Pennsylvania (R), Rhode Island (R), Tennessee (D), Texas (D), Vermont (D), Wisconsin (D), Wyoming (R). ♦



De Gaulle: Socio mayoritario.

Francia

El regateo nuclear

Días atrás, en *The New York Times*, el periodista John Finney revelaba que la Comisión de la Energía Atómica de USA demora desde 1964 un pedido francés de uranio enriquecido, destinado a las experiencias de su nuevo motor para submarino, que se practican en Cadarache. Poco después, el Quai d'Orsay ratificaba la noticia: el pedido aguarda respuesta desde "hace 18 ó 20 meses". En Washington, el Departamento de Estado se abstuvo de comentar: "La demanda francesa —declaró un portavoz— se encuentra a estudio de la Comisión de la Energía Atómica".

Todo indica que, por un tiempo largo, seguirá examinándola. El Consejo Nacional de Seguridad de los Estados Unidos (*) mantiene su decisión de fines de 1964: no hacer nada que pueda ayudar al gobierno de Francia a montar su fuerza *disuasiva*. Esta política tuvo en McGeorge Bundy, entonces

(*) El Consejo, encabezado por el Presidente de USA, reúne a los Secretarios de Estado (Relaciones Exteriores) y Defensa y a los principales jefes de las Fuerzas Armadas.

máximo asesor del Consejo, a su más ardiente defensor.

McGeorge Bundy, que desde marzo pasado dirige la Fundación Ford, se basó sobre un análisis minucioso de Myron Kratzer, jefe del departamento internacional de la Comisión, un experto que tiene en sus manos un valioso material informativo de la industria nuclear francesa. Según Kratzer, el programa francés marchaba viento en popa:

- En la usina de Pierrelatte, los trabajos se desarrollaban a satisfacción, superados los graves problemas financieros de 1962.
- En Cadarache, los primeros ensayos del motor para submarino se habían revelado más promisorios que las previsiones.
- En los laboratorios militares, proseguía sin inconvenientes la preparación de la bomba H.

Bundy señaló ante el Consejo de Seguridad que este panorama amenazaba con perturbar los planes norteamericanos tendientes a impedir la proliferación de fuerzas atómicas nacionales. Por lo tanto, era necesario que los Estados Unidos obstaculizaran, en la medida de lo posible, las aspiraciones de otras potencias: un modo de hacerlo era interrumpir, o al menos retardar, las entregas de uranio, ya que ese uranio, utilizado para los ensayos del motor, permitían a las autoridades francesas dedicar la producción de Pierrelatte a los detonadores de las futuras bombas de hidrógeno. "Es como prestar dinero al vecino para que tenga pan —explicaba Bundy— y con ese ahorro pueda comprarse un revólver".

Para el gobierno de París, las decisiones tomadas por el Consejo a fines de 1964 constituyen una reedición del "golpe de 1958". En esa época, Francia buscaba sacar provecho de la oferta formulada en diciembre de 1957 por el Presidente Eisenhower: los Estados Unidos ayudarían a los países de la NATO en la construcción de submarinos atómicos; esos países, a su vez, se obligaban a intercambiar con los Estados Unidos los resultados de sus avances en el campo atómico.

Bajo la inspiración del almirante Hyman George Rickover, padre de los submarinos nucleares, el Congreso norteamericano consideró desfavorable el intercambio de secretos científicos: en julio de 1958, una ley permitió sólo a Gran Bretaña (que había cumplido progresos "substanciales" en la investigación de motores para submarinos) el beneficio de las informaciones. Francia debió contentarse con la promesa de 240 kilos de uranio enriquecido, a entregar en el plazo de diez años.

Tres meses después, en octubre, ya en el poder, el general de Gaulle redactó su célebre mensaje reclamando consultas políticas regulares entre las tres naciones atómicas de Occidente, USA, Gran Bretaña y Francia. Eisenhower se excusó: esas consultas serían inaceptables para los demás miembros de la NATO, que entonces se convertirían en figuras de segundo plano.

La semana pasada, en Washington, el Diputado Maurice Schumann, presidente de la comisión de relaciones exteriores de la Asamblea Nacional de Francia, explicó a Lyndon Johnson y a Dean Rusk que el verdadero obje-

tivo perseguido por de Gaulle al retirarse de la organización militar de la NATO, era el de ser reconocido, políticamente primero, atómicamente luego, como un "socio mayoritario". Pero Johnson y sus asesores no pueden sentirse así, no quieren acordar a Francia lo que niegan a Alemania.

En el frente interno, la decisión del Presidente de Gaulle sobre la NATO afrontó con éxito un incómodo test: hace diez días, esa decisión recibió 345 votos favorables (sobre 482) de la Asamblea Nacional. El Primer Ministro, Georges Pompidou, logró sortear una sólida y brillante argumentación pro NATO, cuyo vocero fue el centrista René Pleven.

Arnaud de Borchgrave, redactor de *Newsweek*, luego de una recorrida por los países de la Europa Central, escribe: "De Gaulle no está solo. De Grenoble a Praga y de Bolonia a Brighton, vibran en las Universidades nuevas concepciones políticas, nuevas ideas. Si de ellas surge un común denominador, es la convicción de que Europa no termina en el Elba, los Pirineos o el Canal de la Mancha". Por otra parte, según de Borchgrave, sólo Bélgica, Holanda e Italia son partidarios sin reservas del actual status de la NATO. Dinamarca, Noruega, Portugal y hasta Gran Bretaña, en cambio, no ocultan sus simpatías por el paso que ha dado Francia. ♦

Vaticano

Gromyko sí, Gomulka no

Las audiencias privadas de los Papas rara vez duran más de veinte minutos; rara vez, también, son algo más que un cambio de frases protocolares. Pero el miércoles pasado, Pablo VI violó esa costumbre y estuvo tres cuartos de hora, ante testigos (el Cardenal Cicognani, el Embajador Kozyrev), con el Canciller soviético Andrei Gromyko. No fue un raptó de simple generosidad: Gromyko era el primer representante de la jerarquía comunista que se entrevistaba con un Pontífice Romano.

En la biblioteca privada de Pablo, entre incunables de Scoto Erigena y le espaldas a la "Resurrección del Peruginó", el Vicario y el Canciller coincidieron en la necesidad de vivir en paz. Hubo una posterior información de Gromyko, media hora antes de tomar el avión rumbo a Moscú, en la que violó apenas el secreto del diálogo: "Hablamos de una paz —dijo— que es independiente de las ideologías y las convicciones religiosas". Las oficinas del Vaticano fueron más parcas: se contentaron con indicar que la reunión "continuaba las conversaciones" que Gromyko y el Santo Padre habían tenido en Nueva York, en octubre pasado. No especificaban, sin embargo, que las "conversaciones" habían consistido en unas veinte a treinta palabras formales, a propósito del discurso papal ante la Asamblea de la UN.

ENTRETRELONES

EL FIN DEL GENERAL

Por Art Buchwald *



—¿Qué deben hacer los Estados Unidos con Charles de Gaulle? He aquí un problema que pronto puede solucionarse.

El otro día estuve en el Departamento de Estado y hablé con uno de los funcionarios afectados a la sección francesa. Lo hallé menos parco que de costumbre, más optimista; no fue necesario tirarle de la lengua. "Hemos llegado a la conclusión de que Charles de Gaulle es un estorbo, así que nos desembrazaremos de él", me dijo al poco rato de estar en su oficina.

—¿Cómo? —pregunté.

—Muy sencillo. El Presidente Johnson lo invitará a una conferencia en Honolulu. Apenas se encuentren, Johnson abrazará a de Gaulle. No bien las fotos de ese abrazo aparezcan en la prensa francesa, los estudiantes saldrán a la calle y exigirán la renuncia del general y nuevas elecciones. Y en cuanto esas elecciones se celebren, de Gaulle quedará liquidado.

—¡Magnífico plan! Pero, ¿cómo conseguirán que de Gaulle vaya a Honolulu, después de lo que ocurrió con el vicemarliscal Ky, el Primer Ministro de Vietnam del Sur?

—Ya está pensado. Se comunicará a de Gaulle que si no concurre a la conferencia, sacaremos de Francia todas las tropas norteamericanas.

—¡Eso sí que es ingenioso! Con una espada de Damocles así, encima de su cabeza, de Gaulle irá corriendo a Honolulu.

—Es lo que esperamos.

—¿Qué discutirá Johnson con el Presidente francés?

—Le explicará que los Esta-

dos Unidos consideran a su gobierno como el único gobierno legítimo de Francia, y por tal motivo lo ayudarán con respaldo económico y social.

—¡Si eso no provoca la caída de de Gaulle, nada logrará derribarlo! —me exalté, maravillado con la estrategia.

—Además, lo haremos acompañar con el Vicepresidente Humphrey, en el viaje de regreso, para demostrar que nuestras promesas de cooperación son auténticas.

—¡Caramba! ¡Los estudiantes franceses incendiarán la Embajada norteamericana en París antes de que aterrice el avión!

—Es lo que esperamos. Y también que las elecciones sean convocadas dentro de tres a cinco meses.

—Ya veo que no dejaron nada librado al azar. Ahora bien, ¿qué pasa si es de Gaulle quien abraza a Johnson en Honolulu?

—No entiendo...

—Sí, para Johnson era muy fácil abrazar al Primer Ministro Ky, porque Ky es petiso. Pero de Gaulle es más alto que Johnson y para él será más cómodo abrazar a Johnson antes de que Johnson lo abraze a él. ¿Está claro?

—Siga, siga.

—En una palabra, si de Gaulle es quien abraza a Johnson, en cuanto aparezcan las fotos en la prensa norteamericana, ¿no pedirán nuestros estudiantes la renuncia de Johnson?

—Estimado amigo, si de abrazar se trata, nadie, ni siquiera Charles de Gaulle, es capaz de vencer a Lyndon Johnson. ♦

* Copyright by PRIMERA PLANA and The New York Herald Tribune

Los expertos en cuestiones vaticanas conjeturan que Pablo se interesó ante el Canciller por la guerra de Vietnam, y que éste, a su vez, le comunicó su proyecto de convocar a una conferencia paneuropea para discutir "la mutua seguridad", al margen de toda alianza militar. Parece improbable, sin embargo, que el Papa haya consagrado más de cinco minutos al tema vietnamita: de antemano sabía que, con Gromyko, esa cuestión no llevaba a ninguna parte. Pablo VI es, ante todo, un hábil negociador (como Pío XII), y se ha mostrado mucho más intransigente con el comunismo que Juan XXIII: es más seguro que se interesó por conseguir una mayor libertad para los católicos en los países del Este (en Moscú se celebran sólo dos misas semanales, y una es para diplomáticos, en la Embajada de Argentina) y que abogó ante Gromyko para que no se opusieran trabas a los poquísimos sacerdotes que viven en la URSS.

A Gromyko, por su parte, la entrevista le servía no tanto para conocer las opiniones papales a propósito de Vietnam o de su proyecto paneuropeo, sino más bien como formidable vehículo de propaganda: los políticos soviéticos no han olvidado que el encuentro de Alexei Adzhubei, yerno de Kruschev, con Juan XXIII (en 1963), generó un movimiento de simpatía hacia la URSS y hasta promovió en Italia y Francia un franco entendimiento entre sectores católicos y sectores marxistas. No era desdeñable para el Canciller reavivar, en los 600



AP

Gromyko: Buena propaganda (*).

millones de personas que aceptan la jefatura espiritual de Pablo, un sentimiento de comprensión hacia las buenas intenciones del comunismo soviético. Tampoco al Pontífice debía de resultarle desdeñable que su política de brazos abiertos se divulgara en la URSS.

En 45 minutos de conversación ca-

* Con Amintore Fanfani, su colega italiano.

ben unas diez mil palabras, incluidas las mil que se habrán perdido en formalidades. Es de suponer que entre las otra nueve mil, el término *pace* y *mir* (paz, en italiano y en ruso) se habrá repetido un centenar de veces. Pero el simple hecho de que Gromyko entrara en la biblioteca y estrechara las manos del Pontífice es más importante que esas estadísticas.

El César y Dios

La entrevista coincidió con el definitivo anuncio oficial del Vaticano sobre el proyectado viaje a Polonia del Sumo Pontífice: ese viaje, al menos por este año, quedó aplazado. El gobierno de Varsovia encontró una original excusa para juzgar "inoportuna" la presencia del Papa en las ceremonias centrales del milenario polaco, a celebrarse el martes de esta semana en Czenstochowa: la enorme afluencia de peregrinos torna imposible asegurar el mantenimiento del orden.

El mismo pretexto se esgrimió para negar el visado a 30 Cardenales y 120 Obispos extranjeros invitados por la Iglesia polaca. Hasta los turistas fueron desalentados: en los hoteles no cabe un alfiler y los transportes agotaron sus pasajes, se les advirtió. Fue el epílogo de una nueva escaramuza entre el dueño del gobierno polaco, Wladislaw Gomulka (secretario del Partido Obrero Unificado) y el Primado, Monseñor Stefan Wyszyński. Para éste, el milenario es un hito religioso: el

Alguien lo mira...

Hay ojos que actúan como una "cámara escondida". Ojos que pueden sorprenderlo desprevenido, con el cabello despeinado o con... polvillo sobre su hombro... Asegúrese. No se deje sorprender. FijaDOR LORD CHESELINE —no graso, de cristalina pureza— permite que sus cabellos luzcan siempre peinados con la más elegante naturalidad... FIJADOR LORD CHESELINE nunca deja polvillo.




**Lord
Cheseline**
Auténticamente masculino





Wyszynski: Siguen los ataques.

bautismo del Príncipe Miezco, en 966, significó el nacimiento de Polonia.

Para Gomulka, es un hito político, el momento para contrarrestar la ofensiva espiritual del Primado con una campaña de propaganda sobre las dos décadas del nuevo Estado polaco (ver N° 169). La prueba inicial se produjo en Poznan, el 17 de abril, cuando 50.000 católicos se congregaron en la catedral para escuchar a Monseñor Wyszynski: "La libertad de la Iglesia

—les dijo— es la libertad de la nación polaca".

A la misma hora, en la Plaza de la Universidad, Gomulka habló ante 200.000 comunistas para estigmatizar al Cardenal, "ese pastor irresponsable que lucha contra nuestro pueblo y nuestro Estado". Sin embargo, si bien Gomulka no vacila en denostar al prelado, se cuida de atacar al resto de la jerarquía y a los sentimientos religiosos de sus compatriotas. Siempre evitó una ruptura entre los comunistas y la grey católica.

Más aún, siempre buscó asegurarse el apoyo de los elementos liberales que reprochan a Monseñor Wyszynski sus ideas filonazis de antes de la guerra y su espíritu conservador. Reagrupados en el Movimiento Pax, que dirige Boleslaw Piasecki, esos católicos progresistas sirven de puente entre Iglesia y gobierno.

Notorio anticomunista, firme opositor al retorno al poder de Gomulka en 1956, Piasecki se ha convertido en uno de los más influyentes miembros del Sejm (Parlamento). En Varsovia, este personaje de 51 años pasea su figura de nuevo rico en un Jaguar negro, y recibe, en su lujosa residencia, a dirigentes católicos y a los próceres del régimen. Infatigable trabajador, Piasecki dirige la más importante empresa privada de los países socialistas. Gracias a sus cuatro diarios, dos revistas mensuales y una editorial (8.000 empleados, en total), el Movimiento Pax maneja una cifra anual superior a los 300.000 dólares. ♦

Alemania

Por encima del Muro

Entre el 9 y el 13 de este mes, Willy Brandt, Intendente de Berlín Oeste, debe atravesar el Muro que divide la antigua capital y trasladarse al sur de la República Democrática Alemana, a la ciudad de Karl Marx, para discutir con dirigentes comunistas sobre el futuro del país. Entre el 16 y el 20, el diálogo puede repetirse en Hannover, al norte, en plena República Federal Alemana. Única condición: que a las discusiones tengan acceso la prensa, la radio y la televisión de ambos Estados.

La noticia no sólo ha conmovido a los alemanes, de una y otra zona, a los gobiernos de Bonn y Pankow; también —o mucho más, quizás— a las Cancillerías de Washington y Moscú. Y a Charles de Gaulle. Un diálogo, claro está, no es la unidad de las dos Alemani- as; pero sí un paso válido en la búsqueda de una "coexistencia" que lime asperezas, que detenga la Guerra Fría en la más sensible región de Europa.

El deshielo

El 7 de febrero pasado llegó a la sede del Partido Social Demócrata (SPD), en Dortmund, Alemania Federal, una carta de Walter Ulbricht, jefe del Partido Socialista Unificado (SDE) y Pre-

Burroughs

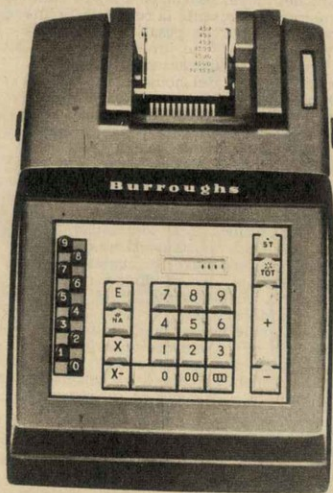
PRESENTA EN ARGENTINA SU

**NUEVA
CALCULADORA
IMPRESORA
BURROUGHS
J-700**

con teclado

"Sensitactil"

Con sólo
tocar una tecla
multiplica!...



Florida 835 - Buenos Aires - T. E. 31-4708
Sucursales en Rosario, Córdoba,
Mendoza, Bahía Blanca, Tucumán y San Juan

Realiza con rapidez y facilidad las operaciones de suma, resta y multiplicación abreviada, tanto positiva como negativa. Además, presenta estas novedosas características:

- Permite deprimir cualquier tecla multiplicadora antes de que termine la operación de la anteriormente deprimida.
- Despeje automático del teclado.
- Teclas de uno, dos y tres ceros.
- Mecanismo automático para espaciar la cinta a la posición de corte después de totalizar, que permite apreciable economía de papel.
- División por medio de recíprocos.
- Impresión en rojo y negro.
- Totalmente importada.
- Garantía completa por un año.

Su costo es apenas ligeramente mayor al de una máquina de sumar común.

PIDA, SIN COMPROMISO ALGUNO, UNA DEMOSTRACION AL REPRESENTANTE DE BURROUGHS.



Donde hay
negocios está...



Burroughs

sidente de la Alemania Oriental. Como todos los años desde 1949, Ulbricht proponía la realización de debates en común; esta vez, el destinatario de la carta, el legendario Intendente de Berlín Oeste, no la echó al canasto.

Después del fracaso de su partido en las elecciones parlamentarias de septiembre de 1965, los jóvenes socialdemócratas se impacientan, reclaman iniciativas que saquen al SPD de su estancamiento; Brandt conoce el empuje del ala izquierda.

Luego de 40 días de negociaciones y controversias, el 19 de marzo, Brandt respondió favorablemente al proyecto de Ulbricht; por prudencia, sugirió que participarían de los encuentros representantes de los demás partidos alemanes. Otra forma de prudencia; envió su contestación como "carta abierta".

La sorpresa creció el 26 de marzo, cuando el *Neues Deutschland* (800 mil ejemplares, órgano del SDE) publicó la misiva de Brandt, siguiendo órdenes del propio Ulbricht, quien además comentó en un artículo: "Ha comenzado el diálogo entre los dos partidos obreros. Es necesario continuarlo". Proponía, fi-

público, enfervorizó a la audiencia. Poco después, en Bochum, periodistas de las dos Alemanias polemizaron sobre el futuro de sus países frente a las cámaras de televisión.

Arrastrado por tanto entusiasmo, Brandt volvió a comunicarse con Ulbricht, a mediados de abril, y aventuró fechas y lugares: en vez de Essen, ofreció Hannover, una ciudad cuya Intendencia dominan los socialdemócratas. Ludwig Erhard, jefe del gobierno de Bonn, no tuvo más remedio que intervenir y llevó el asunto al consejo de Ministros: ¿conviene regalar al SPD esta arma electoral? No. ¿Conviene que el gabinete se lance por una pendiente capaz de conducir al reconocimiento oficial de la República Democrática? No. El consejo tomó dos decisiones: 1) Los debates sólo serán interpartidarios; esto es, Brandt actuará en calidad de dirigente socialdemócrata y no como Intendente de Berlín. 2) Se autorizó a los parlamentarios democristianos y liberales (coalición que gobierna Alemania Federal, con vasta mayoría de la CDU) a dialogar con representantes de partidos políticos del Este. ♦

"También lo es para nosotros, en el Departamento de Estado".

"Yo tomé Guatemala", se jactó más de una vez, aludiendo al papel que desempeñara en el derrocamiento del régimen de Jacobo Arbenz; y quedaba sobrentendido que si la expedición a Bahía de los Cochinos no tuvo un epílogo igual fue porque, habiéndola preparado en los últimos tiempos del gobierno de Eisenhower, no dirigió la operación, puesto que Kennedy creyó preferible alejarlo, nombrándolo Embajador en México. Sea lo que fuere, su regreso a Washington, llamado por Johnson, le permitió más tarde probar a los gobiernos de "izquierda democrática" (ideología del grupo Muñoz Marín-Betancourt-Figueroa) que no disfrutaban de ningún fuero especial. El sostuvo que los Estados Unidos debían colaborar con los regímenes defacto, si se mostraban más complacientes que las autoridades constitucionales.

La "línea dura" no logró sino endurecer la resistencia iberoamericana. Johnson debió desentenderse de sus consejos para renegociar un tratado de 1903 con Panamá, y el año pasado,



AP

Brandt: La marcha hacia el Este.

nalmente, efectuar dos reuniones: la primera en su territorio, en Karl-Marx-Stadt; la otra, en Essen. A las 8 de la mañana, ese 26 de marzo, se agotó la edición del *Neues Deutschland*; a las 12, en el mercado negro, cada número se vendía a 50 veces su precio.

Los dirigentes comunistas se vieron obligados a despachar emisarios al interior de Alemania Oriental, para calmar la avidez pública. Una abultada correspondencia fluyó hacia el *Neues*, que debió habilitar una sección especial para publicarlas; esas cartas repetían viejas preguntas: ¿Cuándo podremos entrar en el Oeste? ¿Tendré el derecho de visitar a mi familia en Colonia? ¿Demolerán el Muro? El diario terció: el diálogo no significa la apertura automática de las fronteras.

Las autoridades del SPD también se asombraron de la acogida brindada en el Este a la carta de Brandt. Los liberales fueron los primeros en felicitar a los socialdemócratas, y organizaron en Bad Homburg, cerca de Frankfurt, una mesa redonda entre delegados del Partido Liberal del Oeste (FDP) y su equivalente oriental, LDPD. El acto,

Diplomacia

Cuando James Bond se bate en retirada

"Yo hubiera actuado exactamente como Tom; pero ahora ya habría renunciado". Ansiosos correveidiles llevaron a Thomas C. Mann, Subsecretario de Estado para Asuntos Económicos, esta displicente observación atribuida al Presidente Johnson, y en la madrugada del jueves pasado su amigo y comprovinciano presentó la renuncia. Johnson la aceptó "con pesar" y será efectiva desde el 1º de junio.

Termina así, aparentemente, la carrera diplomática del hombre que, en los últimos tres años, a partir de la muerte del Presidente Kennedy, impuso a las relaciones con América latina lo que él mismo calificaba de "línea dura". Su retiro siguió en pocas horas a la renuncia colectiva de la Nónima de los Nueve, un organismo profesional para la evaluación técnica de los proyectos iberoamericanos que solicitaban ayuda financiera norteamericana; según los dimitentes, entre los cuales hay un representante de los Estados Unidos (llamado, curiosamente, H. B. Kennedy), desde entonces se hizo evidente que el gobierno de Washington se ha desviado de la concepción original de la Alianza para el Progreso.

La frecuente y categórica aprobación de Johnson permitió a Mann remontar velozmente la jerarquía del Departamento de Estado, un coto cerrado que no suele tolerar las mudanzas y vaivenes de la Casa Blanca. El brusco texano de impertinente moño había llegado a la posición más alta, después del titular (Rusk) y su asistente personal (Ball). Recientemente, en una conversación informal, un diplomático latinoamericano osó calificar a Mann como "el enemigo Nº 1 de América latina"; su interlocutor respondió:



AP

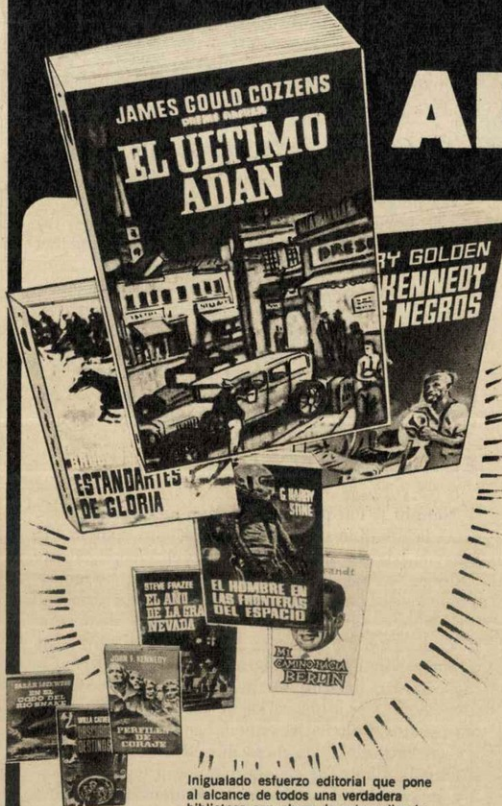
Mann: "Yo tomé Guatemala".

cuando lo ascendió a Subsecretario, era evidente que no quería dejarlo frente a frente con los Cancilleres del continente en la reunión de Río de Janeiro. En cambio, atendió sus recomendaciones al ordenar la invasión de la República Dominicana.

También será considerado responsable de la intranquilidad norteamericana en la reciente conferencia de Panamá (ver Nº 172) y en las deliberaciones del CIES en Buenos Aires (171), aunque es ingenuo suponer que ahora, sin él, su gobierno desistirá de reducir la Alianza a una función puramente asistencial y alterará su actitud proteccionista en materia de tarifas. Pero no hay duda de que el sector del Departamento de Estado que tiene a su cargo las relaciones con el hemisferio protestó ante la Casa Blanca por las normas ortodoxas que impuso el Subsecretario para asuntos económicos, normas que difícilmente podían facilitar las tareas diplomáticas. El discurso del Presidente Johnson en México (ver Nº 174), que incluía vagas promesas de una revisión arancelaria, indicó que la influencia de Mann entraba en su ocaso. ♦

LA MAS ECONOMICA DEL MUNDO...

Colección ALBOREAL



40 VOLUMENES
(en rústica)
CUBIERTAS PLASTIFICADAS

EL MARAVILLOSO MUNDO DE LA CIENCIA - William H. Crouce
CAMINO DE LAS ESTRELLAS - Eileen y Raymond Schusler
APRENDA A ECONOMIZAR - George Soule
UN YANQUI EN LA CORTE DEL REY ARTUS - Mark Twain
DECISION AL AMANECER - Alta Halverston Seymour
MR. KENNEDY Y LOS NEGROS - Harry Golden
EL DALAI LAMA - Lowell Thomas
YO FUI ESCLAVO - B. T. Washington
EL MURO DE BERLIN - Deane y David Heller
PERFILES DE CORAJE - (Premio Pulitzer) John F. Kennedy
GIGANTES DE LA CIENCIA - (Con ilustr.) S. Nisenson y P. Cane
EL HOMBRE DE STARKFIELD - Edith Wharton
A TAL CABALLO TAL JINETE - Katherine Anne Porter
DEJE MIS LAGRIMAS EN MOSCU - Bárbara Armonas
GRANDES INVENTOS DE LA HUMANIDAD - Berli Becker
KRUSCHEV: SU CAMINO HACIA EL PODER - G. P. Horvath
MUERTE NO SEAS ORGULLOSA - John Gunther
EL AÑO DE LA GRAN NEVADA - Steve Frazee
EL VIEJO RAMON - Jack Schaefer
MI CAMINO HACIA BERLIN - Willy Brandt
CANDIDATO A LA PRESIDENCIA - Theodore H. White
LA HISTORIA DE CABO CARAVERAL - William Roy Shelton
EL HOMBRE EN LAS FRONTERAS DEL ESPACIO - G. Harry Stine
CAMINO DEL OESTE - A. B. Guthrie Jr.
ESTRATEGIA DE LA PAZ - John F. Kennedy
EL NACIMIENTO DE LA REPUBLICA - Edmund S. Morgan
MAR DE HIERBA - (Premio Pulitzer) Conrad Richter
EL BILLETE DE UN MILLON DE LIBRAS - Mark Twain
ENTENDIMIENTO DE LA CIENCIA - (Con ilustr.) James B. Conant
EL ULTIMO ADAN - James Gould Cozzens (Premio Pulitzer)
UN HOMBRE LIBRE - Conrad Richter (Premio Pulitzer)
OSCUROS DESTINOS - Willa Cather (Prem. Pulitzer)
HIMNO DE BATALLA - Dean E. Hess
EL MUNDO EN EL ESPACIO - Alexander Marshack
EN EL CODO DEL RIO SNAKE - Sarah Lockwood
JUSTICIA Y TERROR - Luis Fernández Coubi
EL DEMONIO CON AMOR - Robert Nathan
ESTANDARTES DE GLORIA - Bruce Catton
EL DERECHO DEL PUEBLO - William O. Douglas
MRS. L. B. J. - Ruth Montgomery

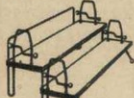
Inigualado esfuerzo editorial que pone al alcance de todos una verdadera biblioteca con obras de extraordinario interés por famosos autores.

4 temas fundamentales en una colección
NOVELA - CIENCIA - POLITICA - BIOGRAFIA

SU PRECIO INICIAL Y 15 CUOTAS \$
TOTAL \$ 2.900 \$ 575 DE **155**

• en oferta CONTADO 4 CUOTAS
PRECIO TOTAL INICIAL Y TRES CUOTAS DE:
\$ 2320 \$ 580 \$ 580

OFERTA OPCIONAL:



Moderno estante-biblioteca metálico de mesa, de dos pisos, apto para los 40 volúmenes.
\$ 800 al contado.

¿Cuál es este símbolo?



Solicite más información enviando este cupón

Sres. PLAZA & JAMES S.A.
(enviar a la dirección de Casa Central o a la sucursal más cercana a su domicilio)
Tengo interés en adquirir la colección "Alboreal" con su estante-biblioteca de mesa. Solicito me informen sobre el particular.
NOMBRE y APELLIDO
CALLE y Nº
LOCALIDAD FF. CC.
PROVINCIA Tel.

Casa Central
PLAZA & JAMES S.A.
Editores - Argentina
MONTEVIDEO 333 - BUENOS AIRES - TEL. 46-6666
PLAZA & JAMES S.A. - RIOJA 1020 - ROSARIO
PLAZA & JAMES S.A. - TUCUMAN 63 - CORDOBA
PLAZA & JAMES S.A. - AV. COLON 185 - MENDOZA
PLAZA & JAMES S.A. - SAN MARTIN 2132, 1º Pº - SANTA FE
PLAZA & JAMES S.A. - ALSINA 182, Galería Plaza, Local 10 - BANIA BLANCA
PLAZA & JAMES S.A. - SAN MARTIN 2583, 7º P. Of. 718/19 - MAR DEL PLATA



EXODO

Lima — “Probablemente ocurrirá lo mismo que cuando desaparecieron los tranvías —editorializó el diario *Correo*—. Bastó que los retiraran de las calles de Lima para darnos cuenta de que no los necesitábamos.” Quizá muchos lectores de *Correo* disientan: porque el artículo comenta una controvertida orden municipal: la evacuación del “barrio rojo” de Lima, una zona de la avenida México donde actuaban 2.000 prostitutas y 48 burdeles. El alcalde Alberto Rosas Puentes decidió que el “barrio rojo” impedía el progreso urbano, y en enero pasado dio 90 días de plazo a sus ocupantes para abandonarlo. Las prostitutas formaron un comité de emergencia, manifestaron ante el Congreso y defendieron su derecho a “ganarse la vida”. La semana pasada, funcionarios comunales y policía con perros supervisaron el éxodo; luego, las cuadrillas y los bulldozers comenzaron a demoler las viviendas.

VIETNAM: SORPRESAS

Washington — “Ya nadie entiende a nadie”, dijo un diario de Los Angeles: se refería a las “opiniones inesperadas” que emitieron en la última semana, a propósito del Vietnam, varias personalidades norteamericanas.

El Vicepresidente Hubert Humphrey pronunció un discurso ante la ADA (Americanos para una Acción Democrática), entidad liberal de que él formaba parte. “Todas las facciones que se enfrentan en Vietnam del Sur —expresó— coinciden en no querer un régimen comunista y no desear que los abandonemos. Estamos dispuestos a trasladar el conflicto del campo de batalla a la mesa de conferencias, a ir donde sea, para discutir con quien sea.” Sin embargo, la mayoría de delegados de la ADA censuró “la guerra que hacen los Estados Unidos en Vietnam” y desautorizó a su afiliado Humphrey.

En cambio, el Senador Richard Russell, demócrata sudista, presidente de la Comisión de Fuerzas Armadas, abandonó bruscamente su posición beligerante. “Si una consulta en Vietnam del Sur muestra que la mayoría de la población es antinorteamericana, debemos marcharnos inmediatamente.”

Pero el Embajador de USA en Saigón, Henry Cabot Lodge, republicano, hablando para una cadena de televisión norteamericana, se mostró escéptico sobre la posibilidad de llevar a cabo “elecciones libres”, principio aprobado por el gobierno que él representa. “La decisión se ha tomado, pero se trata de saber si [los comicios] podrán ser bien preparados.” Cabot Lodge se apresta a viajar a Washington para exponer su criterio al Presidente Johnson.

Por último, el ex Embajador John K. Galbraith, ahora profesor de Harvard, atacó violentamente a los “malos consejeros” de la Casa Blanca, en espe-

cial a Dean Rusk y Dean Acheson, responsables del “crudo conservatismo” de la política exterior norteamericana en las últimas dos décadas. Después de haber servido a los gobiernos demócratas (como Embajador en la India), Galbraith predice que “Vietnam será el comentario de la vieja política” de los Estados Unidos.

GARGANTA INTERNACIONAL

Washington — El sábado pasado, Madame de Gaulle sacaba sus mejores manteles para servir un almuerzo a U Thant. Por la tarde, paseando por el parque de Versalles, el diplomático birmano confió a un periodista que creía contar con el beneplácito del Presidente francés para su reelección (por otros 5 años) como Secretario General de las Naciones Unidas. “Por lo menos, brindó conmigo por el mismo éxito en las mismas tareas.” El brindis fue con Veuve Clicquot. U Thant se aseguró también el voto ruso y norteamericano: whisky y vodka.

EL ULTIMO ACTO

Nairobi — Por primera vez, una lucha tribal amenaza la República de Kenya. El peligro comenzó la semana pasada, no bien renunció el Vicepresidente Odinga Odinga, a quien se le imputan peligrosas conexiones con el gobierno de Pekín. La dimisión de Odinga parecía lógica: desde hace tiempo, el Presidente Jomo Kenyatta busca neutralizarlo; así, Odinga había sido desplazado del influyente cargo de Ministro del Interior a la decorativa Vicepresidencia; un mes atrás, varios de sus amigos instalados en puestos diplomáticos quedaban cesantes, y Odinga era retirado de la mesa directiva del Kanu, partido gobernante. Se espera que ahora Odinga forme un nuevo partido político de tendencia opositora; así, la poderosa tribu Luo, que él caudilla, entraría en conflicto con los kikuyus, que responden al Presidente Kenyatta. Más aún: los acólitos de Odinga amenazan con separarse de Kenya y proclamarlo Rey de un nuevo estado, el Reino Unido de Kisumu.

LANZAS ROTAS

Viena — El Canciller austriaco Josef Klaus no parecía demasiado alegre cuando anunció por televisión que su Partido Populista (conservador) quebraba la alianza formada hace 21 años con el Partido Socialista y comenzaba a gobernar solo. En las elecciones del 6 de marzo (ver N° 168), los populistas, sorpresivamente, ganaron la mayoría parlamentaria; sin embargo, existían dudas de que se decidieran a romper lanzas: en 1934, la lucha por el poder entre los dos partidos degeneró en guerra civil. Aunque alertas, Klaus y sus hombres esperan que no se repita. ♦

La vecina pecosá está creciendo

Centroamérica está dejando de ser la región más fértil del mundo en golpes de Estado. Las Fuerzas Armadas no han vuelto a rebelarse en ninguna de las seis repúblicas (Costa Rica, El Salvador, Guatemala, Honduras, Nicaragua y Panamá) desde el derrocamiento del hondureño Ramón Villeda Morales, en octubre de 1963: hecho que fue interpretado como un "ajuste de cuentas" entre dos grupos de consejeros de Kennedy, poco después del crimen de Dallas. Dos años y medio sin un solo golpe, sin siquiera un complot delevado, es mucho tiempo en la turbulenta historia del Istmo.

En lo que va de 1966, tres pueblos centroamericanos han concurrido a las urnas. En Guatemala, contra un gobierno militar no demasiado prepotente, triunfó el candidato de izquierda moderada Julio C. Méndez Montenegro. En Costa Rica, el PLN (Partido de Liberación Nacional) fue derrotado por José J. Trejos, de tendencia conservadora aunque no regresiva. Los salvadoreños tuvieron elecciones parlamentarias: el PCN (Partido Coalición Nacional), que apoya al Presidente Julio Adalberto Rivera, conservó una cómoda mayoría. El gobierno del coronel Rivera surgió de una rebelión armada —contra otro del mismo origen—, pero su espíritu es progresista y renovador, a igual distancia de un pasado oligárquico y de las veleidades castristas que fingen a veces los estudiantes.

Tanto en Guatemala como en Costa Rica hubo aprestos para desconocer el veredicto popular, pero no prosperaron. Sin duda, Méndez Montenegro tendrá mayoría en el colegio electoral que ha de consagrarlo. En cuanto a Trejos, ya fue recibido en Washington, lo que quita toda posibilidad a las fuerzas de choque del PLN que se mostraban recalcitrantes. Cuando en ambos países se haya transmitido el poder legalmente sólo quedará, como foco de violencia, el que representan las guerrillas comunistas en Guatemala.

Estas guerrillas están divididas. Fidel Castro, coincidiendo en este punto con el comunismo moscovita, denunció al comandante Miguel A. Yon Sosa como culpable de trotskismo; últimamente, parece más activo el grupo ortodoxo de Luis Augusto Turcios, quien se salvó a duras penas de un tiroteo en los suburbios de Ciudad de Guatemala. En cambio, según noticias no confirmadas, la policía habría apresado y ejecutado sin juicio a 26 miembros de la organización subversiva, incluidos Víctor M. Gutiérrez, conspicuo teórico del PGT (Partido Guatemalteco del Trabajo), y Leonardo Castillo, secretario general de la Federación Nacional de Campesinos.

Aparentemente, el comandante Turcios espera obtener un mínimo de garantías para rendirse, conforme a la nueva línea comunista en el continente, que estima fracasada la guerra de guerrillas en Venezuela, Colombia y el



Foto Mayo - México

Díaz Ordaz: ¿Un conquistador?

Perú. La Conferencia Tricontinental de La Habana (febrero de 1966), aun permitiéndose algunas alusiones retóricas a la acción violenta, sancionó la derrota de los promotores de guerrillas, cuyo ideólogo fue el argentino Ernesto Guevara, misteriosamente desaparecido de Cuba.

Los buenos años

Quizá pueda aducirse que la mayor estabilidad política en Centroamérica llegó como consecuencia de una relativa bonanza económica, cuyo factor más perceptible es el éxito —generalmente reconocido— de la ODECA (Organización de Estados Centroamericanos) y del Mercado Común instituido bajo su égida.

Hace poco más de cinco años, después de una década de discusiones, y con la sola excepción de Panamá (cuya economía es demasiado peculiar para integrarse con los demás países del área, por lo menos en esta primera etapa), los Estados del Istmo instituyeron el embrión de su unidad política. Influyó, en esa decisión, el recuerdo luminoso de la República Federal de Centroamérica (1824-38) y del estadista hondureño Francisco Morazán, cuyos esfuerzos fueron malogrados por causas que no es abusivo atribuir a designios



Méndez Montenegro: Sin golpes.

extranjeros. Si esa República llegase a resucitar en el siglo XX, tendría una superficie de más de medio millón de kilómetros y una población superior a 14 millones de habitantes (blancos, mestizos, mulatos, zambos, indios aborígenes y negros).

"Tal vez porque comenzó con muy poco [el Mercado Común Centroamericano], progresa admirablemente", escribía hace poco la revista *Newsweek*. Ya redujo las tarifas sobre casi todos los productos autóctonos, estableció obligaciones uniformes de importación y asignó prioridades para el desarrollo industrial de cada miembro. Como resultado, el promedio de crecimiento económico de estos países —porfiadamente calificados de "repúblicas bananeras" en ciertos círculos de los Estados Unidos— es, en la actualidad, uno de los más altos del mundo occidental. El aroma de las oportunidades ha sido olfateado por nuevos capitales de los Estados Unidos, México, Europa y el Japón.

La conducta a seguir ante la afluencia de capital externo ha desatado una vivaz controversia que agita a la inteligencia centroamericana. Con motivo de la IX Reunión del Comité de Cooperación Económica —realizada últimamente en Ciudad de Guatemala— cobró actualidad el tema de la "absorción imperialista" que estaría sufriendo la región.

Se alega que el capital externo está desplazando velozmente al capital centroamericano, de suerte que la nueva unidad política, si un día viera la luz, quedaría convertida en una factoría extranjera. El escritor Napoleón Viera Altamirano, entre otras personalidades, objeta vigorosamente esta suposición. Admite que "grandes firmas, especialmente norteamericanas, empezaron a comprar negocios ya establecidos y a fundar otros nuevos", sin que los ahorristas locales se mostraran dispuestos a aprovechar las crecientes ventajas del Mercado Común. Sin embargo, "cuando una firma extranjera adquiere un negocio —industria, comercio, explotación agrícola o instituto bancario— y paga al contado un precio libremente convenido", deja a los antiguos propietarios una suma "que los capacita para emprender otras actividades". Otra cosa es si ellos, menos audaces o tesoneros, exportan sus capitales. En este punto, la derecha y los comunistas coinciden en afirmar, no sin fundamentos, que la evasión es inevitable cuando se dictan leyes que favorecen excesivamente a las inversiones extranjeras.

El "nuevo pulpo"

La prensa norteamericana comienza a prevenir a la opinión pública centroamericana contra los hombres de negocios de México, el "nuevo pulpo", que coloca más allá de su frontera meridional sus excedentes de capital. "México se está portando —escribió recientemente un periodista neoyorquino— como el muchacho que acaba de caer en la cuenta de que su vecina pecosá está creciendo." Era un comentario acerca del viaje que cumplió en el mes de enero Gustavo Díaz Ordaz, primer Presidente mexicano que visitó esos países. A su regreso, el pueblo mexicano recibió triunfalmente a Díaz Ordaz, "como a un conquistador".

La nación mexicana, con sus 40 millones de habitantes y un constante superávit de su balanza de pagos —debido, en buena parte, al turismo norteamericano— está en buenas condiciones para interesarse por naciones de composición étnica, idioma y religión iguales a las suyas. Ya hay capital mexicano en toda clase de empresas, desde agencias de publicidad hasta cervecerías, por valor de unos 45 millones de dólares. Desde luego, esta corriente de inversiones dista aún de amenazar la primacía norteamericana, pero se dirige primordialmente hacia la industria, mientras que sus competidores se aferran a las explotaciones fruteras y a los servicios públicos, que presuponen favoritismo político y tienden a ampliarse.

Los capitales mexicanos resultan, pues, más "simpatícos". No ocurre lo mismo con el comercio. Desde 1960, el intercambio de México con el área de la ODECA progresó en un 62 por ciento, pero se efectúa en una sola dirección, puesto que el país azteca no desea comprar café, bananas, azúcar ni algodón. El año pasado vendió en Centroamérica mercaderías por valor de 12 millones de dólares y sólo compró por medio millón.

Lógicamente, los gobiernos centroamericanos deberían ser más severos en sus tratos comerciales con México, hasta obtener una balanza comercial equilibrada. Sin embargo, se muestran tolerantes en este aspecto. Pero algunos planificadores de la ODECA hablan de forzar a los futuros inversores mexicanos a entrar en sociedad con el capital autóctono: es, precisamente, la limitación que el gobierno de México impone a los inversores norteamericanos. Esta paradoja induciría a pensar que no puede haber una política de inversiones no acompañada de influencia política. ♦

URSS

Los comunistas respetan el oro

Era un hombre sonriente, aunque ansioso, el que llegó al aeropuerto de Tokio. Acompañado con unas veinte personas, Mikhail Vasilevich Nesterov, presidente de la Cámara de Comercio de la URSS, venía a solicitar la participación de los empresarios burgueses de Japón en el desarrollo de Siberia, ese Far West soviético (ver Nº 158, página 35). Fue atendido por un grupo de cortesines hombrecillos, ellos también sonrientes y también ansiosos. Los resultados de la visita se conocieron hace quince días, cuando se suscribió en Moscú el convenio respectivo.

La URSS y el Japón están, técnicamente, en guerra. Más de tres lustros atrás, los vencedores del Imperio firmaron un tratado de paz; Rusia no, y quizá no lo haga nunca, puesto que se plantea una cuestión previa: el destino de las islas Kuriles y la mitad de Sakhalin, cedidas a Stalin por los pactos de Yalta y ahora reivindicadas por los japoneses. Sin embargo, como la URSS

necesita capitales para explotar las riquezas del subsuelo siberiano, y quiere apresurar el desarrollo de esa región, los toma donde los hay.

Las paradojas no terminan allí. Si hay una derrota militar que aún quema el alma rusa es, sin duda, el hundimiento de la escuadra zarista, en 1905, por la flota del almirante Togo. Para vengar esa derrota, Stalin impuso a sus exhaustos soldados, cuarenta años más tarde, la ardua misión de destruir al Ejército nipón de Kwantung, y se apoderó de las Kuriles y parte de Sakhalin. También tenía presente cómo, después de la victoria de Port Arthur, los japoneses iniciaron su expansión en la costa asiática, "tal una mancha de aceite sobre un papel secante", según la expresión de un geopolítico ruso. En 1910 ocuparon Corea, en 1935 Manchuria, y poco después se internaban en la Siberia soviética, donde fueron contenidos por los primeros tanques del general Blucher.

Por su naturaleza, Japón es un país pobre; sólo dispone de carbón, cobre, oro y plata, que no cubren sus necesidades internas; archipiélago montañoso, inapto para la actividad agropecuaria, importa alimentos para nutrir

turales de ese territorio (petróleo, gas, madera); el Japón, que importa estos productos, proveerá los equipos y materiales necesarios para explotarlos. Construirá dos oleoductos —uno de 6.940 kilómetros, el otro de 850—, ferrocarriles, caminos y puertos.

Las condiciones climáticas de Siberia son tales que (—60° en el invierno, + 40° en verano) las herramientas más sólidas se rompen como vidrio, el caucho se quiebra, las máquinas se inmovilizan. Y la escasez de equipos que padecen los rusos demora el desarrollo siberiano.

Por lo demás, la URSS necesita invertir sumas enormes en Uzbekistán, donde los geólogos acaban de localizar la portentosa "Montaña de Oro" que mencionaba Herodoto hace 2.000 años. Esas minas, según parece, encierran tanto oro como todos los demás yacimientos soviéticos juntos. La URSS suministra ya el 12 por ciento de la producción aurífera del mundo; está en el segundo puesto, detrás de la Unión Sudafricana (60 por ciento). El año pasado, los rusos convirtieron 10 millones de onzas de oro al precio de 350 millones de dólares, que se vuelcan en compras de alimentos para sufragar el



En las orillas del Lago Baical: Ahora, Siberia tiene un aliado.

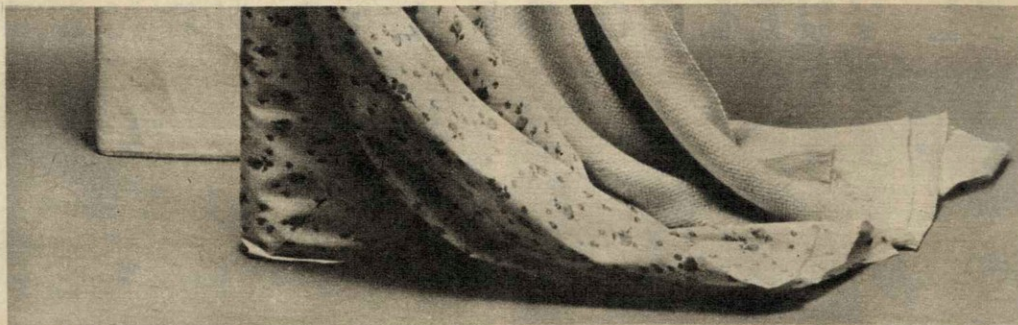
a sus 80 millones de habitantes. En los años imperialistas de sus logias militares, antes de la Segunda Guerra Mundial, Siberia era un campo de expansión tan apropiado como Ucrania para el autor de *Mein Kampf*. Sólo la lógica comunista podrá explicar este acuerdo niposoviético mediante el cual, probablemente, los sucesores de Kruschev procuran tentar a los Estados Unidos para que inviertan capitales en su territorio. Quizá Stalin no lo entendería. Pero Stalin no era un comunista sino un ruso, heredero político de Pedro el Grande.

En los próximos cinco años, Moscú y Tokio intercambiarán mercaderías por valor de 3.000 millones de francos. Hay también un convenio aéreo que permitirá a los aviones japoneses sobrevolar el santuario siberiano, abreviando en buena medida el trayecto que deben recorrer los europeos occidentales para llegar a Japón. Pero aún más desconcertante es el acuerdo a propósito de Siberia, un hecho sin precedentes en la historia de la URSS. Se trata de explotar en común los inmensos recursos na-

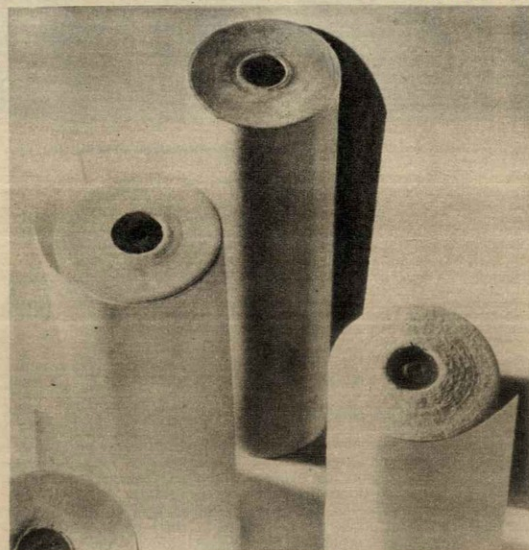
déficit agropecuario. Hasta ahora, la URSS no intentó desorganizar los mercados auríferos de Londres, París, Basilea: los comunistas respetan el oro. Pero, descubiertas las minas uzbekas, que le permitirán triplicar su producción en pocos años, ello afectará, para bien o para mal, toda la vida económica de Occidente.

El desarrollo de Siberia con capitales japoneses y la explotación de la "Montaña de Oro" tornan menos irreal la esperanza soviética de equiparar, antes de una década, el producto nacional de los Estados Unidos. La conclusión es obvia: entre dos potencias de tal magnitud, si no hay guerra la cooperación se hará cada día más estrecha.

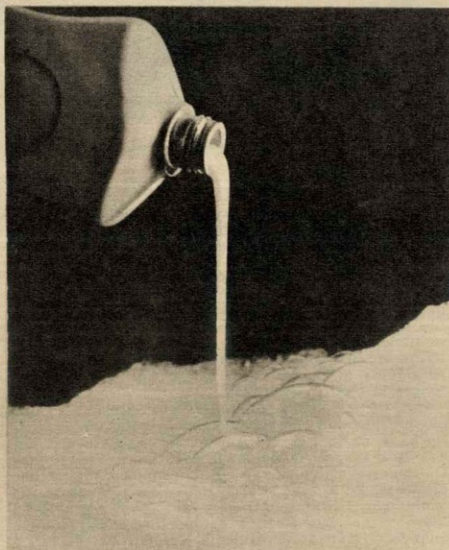
En cuanto a la presencia japonesa en el Lejano Oriente soviético también tiene consecuencias políticas. En Pekín se denuncia que "los dirigentes del Kremlin tratan de construir un muro alrededor de China, y para ello acuden a la diligencia japonesa". Los chinos miran con codicia las tierras vírgenes de Siberia, donde ellos no pueden entrar. ♦



Elaboramos algunos productos químicos para los productores de fibras textiles



algunos para fabricantes de papel,



algunos para fabricantes de detergentes,

y hasta fabricamos algunos para otras empresas químicas.

Usted nunca sabe dónde podrá encontrarse con nuestros productos químicos.

El etilenglicol se emplea en la fabricación de fibra poliéster.

El floculante SEPARAN*, actuando como agente de retención, mejora la calidad del papel y acelera su proceso de producción. El agente tensioactivo DOWFAX* entra como componente en muchos deter-

gentes. Y éste, es sólo el principio. Nuestra lista de productos químicos básicos para la industria química es extensa. Qué más? Bueno, nombren una industria -cualquier industria- y lo más probable es que DOW fabrique por lo menos uno de los productos que utiliza. Todo es consecuencia de nuestra reputación como fabricantes de

confianza, elaboradores de productos químicos, agrícolas y plásticos de alta calidad, uniforme, cualquiera sea la cantidad.

Nos agrada tener el privilegio de que nuestros productos sean usados en cualquiera de vuestras manufacturas. Será posible?

Dow Química Argentina S.A. - Cerrito 836 - Bs. Aires - Argentina



* Marca Registrada de The Dow Chemical Company

EL VUELCO DE LAS URNAS



Frete al Obelisco: Todavía leía y usaba anteojos.



La noche del 24: Celebración prematura de Tamborini.

EL Partido Laborista acababa de elegir al coronel retirado Juan Domingo Perón candidato a Presidente de la República, y todo estaba previsto para que la Unión Cívica Radical Junta Renovadora proclamara al doctor Armando G. Antille como segundo término de la fórmula. Pero el cuarto intermedio que los convencionales de ese partido establecieron la noche del 16 de enero de 1946 fue aprovechado por un grupo de delegados ausentes para irrumpir en el local y consagrar candidato a Vicepresidente al doctor Jazmín Hortensio Quijano, entonces Ministro del Interior (1).

Este fue el primer golpe que Perón asestó a su propio partido para asegurarse una conducción vertical, libre de competidores. Antille pudo ser conformedado con una senaduría nacional por Santa Fe mientras Quijano se convertía en un obediente acompañante electoral. En verdad, Perón había descubierto la fórmula para triunfar entre los resortes del propio gobierno, lejos del alcance de los dirigentes políticos, cuando obtuvo del Presidente Edelmiro J. Farrell la firma del Decreto 33.302 (que obligaba al comercio y a la industria a pagar el aguinaldo a sus empleados y obreros) y comprobó que con los propios recursos de la oposición obtendría un buen margen de votos.

La táctica comenzó a dar sus frutos con la resistencia al aguinaldo que opusieron todas las corrientes enemigas del peronismo, desde la Junta Ejecutiva Permanente del Comercio, la Industria y la Producción (que resolvió un paro de protesta por tres días), hasta el comité central del Partido Comunista, que atribuyó públicamente al decreto "un fin demagógico y electoralista, contrario a los intereses del pueblo". El dictamen que por esos días produjo la Corte Suprema declarando inconstitucional a todas las delegaciones regionales de la Secretaría de Trabajo y Previsión permitió a Perón lanzar una dura crítica a "los leguleyos de la oligarquía", como calificó a aquellos magistrados, y fortalecer así su imagen de único protector de los trabajadores.

Básicamente, su estrategia consistía en aprovechar la fuerza del adversario para hacerlo caer. Una de esas tcmas de yudo fue la respuesta al Libro Azul con el que Estados Unidos intentó desacreditarlo, acusándolo de inaugurar el nazismo en la Argentina. Perón se valió de esa publicación para acorralar al ex Embajador norteamericano Spruille Braden, autor de los informes suministrados al Departamento de Estado, y

exhibirlo como máximo inspirador y patrocinador de la fórmula opositora. La maniobra, además de co-roer el prestigio de los candidatos de la Unión Democrática (José P. Tamborini y Enrique M. Mosca), substituyó sus nombres de la opción electoral a través de un contundente slogan: "Braden o Perón". Hasta ese momento, mediados de febrero, Perón titubeaba en lanzarse a un decidido enfrentamiento con los Estados Unidos y había mantenido encarpetao un documento donde decía propiciaba el estrecho acercamiento con aquel país (2).

La gran campaña

La campaña electoral se caracterizó más por los actos de violencia que por los discursos. Tres personas murieron en los tiroteos que asediaron al *Tren de la Libertad*, donde viajaban los candidatos de la UD por las provincias del norte, y otras tres el día en que terminaron la gira, durante la refriega de Plaza Once. Temeroso de ese tipo de agresiones, Perón ordenaba detener su convoy un kilómetro antes de cada estación y descendía allí con todo su séquito. La vigilancia era tan estricta que un peón ferroviario encargado de revisar las vías retiró a tiempo un paquete de gelinita. Sin embargo, nada pudo impedir que alguien arrojara con certera puntería un puñado de vidrio molido a la cara del coronel desde una estación cercana a Retiro, por donde pasaba sin detenerse.

Un enorme catafalco levantado sobre la rotonda de Avenida de Mayo y 9 de Julio sirvió de tribuna a los oradores de la Unión Democrática, la tarde del 9 de febrero de 1946. Debajo de los nombres de los cuatro partidos aliados (Radical, Socialista, Demócrata Progresista y Comunista) resaltaban las efigies de Tamborini y Mosca y su slogan: "Por la libertad, contra el nazismo". La mayoría de los balcones que bordeaba el lugar era ocupada por mujeres que agitaban pañuelos y banderas argentinas y que arrojaban flores sobre las columnas de manifestantes. Sentada en el proscenio, Regina Pacini de Alvear acumuló las cortesías que le prodigaban Luis Batlle Berres (entonces presidente de la Cámara de Diputados del Uruguay) y José María Cantilo. Encorvado sobre su bastón, con la barba cubriéndole las manos, Eplidio González asistía silencioso a los diálogos que entrecruzaban a su alrededor Bernardo Houssay, Luis Reissig, Alejandro Ceballos y Manuel V. Ordóñez. El joven



La Primera Presidencia, I

presidente de la Federación Universitaria, Germán López (*), asimilaba impaciente los cálculos electorales que se barajaban en torno suyo. A las 6 de la tarde, el maestro Juan José Castro alzó su batuta, y los 40 profesores de la orquesta sinfónica instalada junto al palco obligaron a la concurrencia a entonar con esmero el Himno Nacional.

Tras el discurso del presidente del Comité Nacional de la UCR, Eduardo Laurencena, Ricardo Rojas calzó sus anteojos y comenzó a recitar a Ezzequiel: "Y dijomé Jehová: profetiza al espíritu, profetiza, hijo del hombre, y di al espíritu: Espíritu, ven de los cuatro vientos y sopla sobre estos muertos y vivirán". Luego de invocar a cuatro de sus libros concluyó: "Los discursos son plegaria al pie del Altísimo o bien concursos en el misterio de sombra donde se fragua el destino". Luciano Molinas, Rodolfo Ghioldi y Alfredo L. Palacios reverenciaron con idéntica retórica a la democracia y Tamborini respondió a una ovación de 10 minutos con alusiones constantes a los símbolos patrios.

Al día siguiente, una multitud similar era convocada en un escenario distinto: el estadio de River Plate, donde el seleccionado nacional iba a disputarle a Brasil el título sudamericano de fútbol. La tensión estalló cuando el capitán argentino, José Salomón, fue retirado con una pierna fracturada porque el brasileño Chico había saltado con los tapones encima de sus rodillas. El escándalo envolvió a titulares y suplentes de los dos equipos en una batahola que siguió en los vestuarios, donde el general Eduardo Avalos —jefe de la conspiración que buscó, en octubre de 1945, destronar a Perón—, después de 70 minutos de suspensión, impuso orden y consiguió que se reanudara el partido. Argentina ganó entonces dos a cero y *Tucho Méndez*, autor de los goles, borró rápidamente el impacto proselitista del día anterior. El lunes siguiente, la atención se concentró en la herida de Salomón y muy pocos repararon en la denuncia formulada por los apoderados de la UD ante el Ministro de Guerra, general von der Becke, revelando "la existencia de un plan destinado a impedir las elecciones y entregar el poder al coronel Perón en una marcha sobre la Casa de Gobierno".

El martes 12 debía ser proclamada la fórmula Perón-Quijano y el clima psicológico le era sumamente favorable. Los balcones de un viejo edificio de Diagonal Norte y Cerrito, frente al Obelisco, habían sido ornamentados para utilizarlos como tribuna, pero dos imprevistos amenazaron, a último momento, con frustrar el acto: la copiosa lluvia que comenzó a caer desde el mediodía y el fuerte resfrió que asaltó a Perón en las primeras horas de la tarde. Sin embargo, a las seis ya se había colmado el cruce de las avenidas Corrientes y 9 de Julio, y la Plaza de la República se veía alfombrada de cartelones sindicales que flotaban sobre una ola humana. Era una cantidad parecida a la que reclutaron los opositores, pero con otras características: cada veinte metros asomaba la silueta puntiaguda de un palo con una camisa flameando. *La Prensa* relataría después en su crónica que "algunos concurrentes vestían indumentarias que habitualmente no se observan en Buenos Aires, luciendo simples camisetitas y cubriéndose de la lluvia con arpilleras". Desde la copa de los árboles partían estruendos como éstos: "Sube la papa, sube el carbón y el 24 sube Perón" y "La unidad, ja, ja, ja, ay qué risa que me da". La solidaridad con la policía quedó documentada en esta cuarteta: "Viva la cana, viva el botón, viva Velazco y viva Perón".

A las 8 menos cuarto se anunció que "el líder no podrá sacarse el saco porque padece de un resfrió". Con un perram echado sobre los hombros y su traje blanco salpicado por la lluvia, Perón se asomaba temerosamente a los balcones, escoltado por Juan Duarte. Sus manos se entretenían en enroscar las carillas del discurso, Juan Atilio Bramuglia aprovechó el micrófono para invitar por radio a los simpatizantes peronistas a que escribieran con tiza el nombre de sus candidatos en todas las paredes del país. "Tenemos que suplir la falta de fondos", dijo. En pocos minutos el Obelisco se convirtió en la primera víctima. Cuando se anunció la palabra de Perón, millares de antorchas improvisadas con diarios iluminaron el lugar. Perón comenzó a leer despaciosamente, pero las exclamaciones de júbilo impidieron que se lo escuchara. Alguien susurró a sus espaldas que adentro estaría más cómodo.

Perón volvió a entrar, y desde allí descargó su arenga, con la voz algo turbada por los nervios. El discurso duró una hora exacta y fue leído sin gesticulaciones. "Lo que en el fondo del drama argentino se debate —dijo—, es un simple partido de campeonato entre la justicia y la injusticia social. Nosotros conseguimos que se acabaran las negativas de los patronos a concurrir a los trámites conciliatorios promovidos por los obreros y terminamos con las infracciones sin sanción a las leyes del trabajo." Dirigiéndose a los hombres del campo, expresó: "¡De cada 35 habitantes rurales sólo uno es propietario! No andamos muy lejos cuando decimos que debe facilitarse el acceso a la propiedad rural. Hay que evitar la injusticia que representa el que 34 personas deban ir descalzas, descalzadas, sin techo y sin pan, para que un *lechuguino* venga a lucir la galerita y el bastón por la calle Florida, y aun se sienta con derecho a insultar a los agentes del orden porque conservan el orden que él, en su inconsciencia, trata de alterar con sus silbatinas a los descalzados".

Por su parte, Quijano intentó en su discurso una ampulosa definición, atribuyendo a Perón "la sangre fecunda del 90, el verbo de Alem y la idea de Yrigoyen". Ajena a las grandilocuencias, la multitud saludó esas palabras con el grito de "A-bue-lito, a-bue-lito". Antes de cerrar el acto, un locutor sugirió que la desconcentración se hiciera en orden: "Como quiere nuestro líder, de casa al mitin y del mitin a casa".

La empresa y sus financistas

Toda esa masa enfervorizada, empalagada con el salario mínimo, el turismo social, el cumplimiento de la jornada de trabajo, la creación de los fueros laborales y el agudalado por decreto, estaba decidida a imponer a su líder. El éxtasis de las concentraciones se había propagado al interior del país, donde un slogan exaltaba las pasiones: "Y si es necesario, habrá que romper los alambros para ir a votar". Pero un partido político no se improvisa tan fácilmente, y Perón debió servirse del único aparato electoral que tenía a mano: los caudillos y jefes provinciales de la Junta Renovadora (la mayoría eran postergados militantes del radicalismo, acercados a Perón por resentimiento). "Cada caudillo que se pasaba al peronismo trucha consigo una pequeña organización. Era gente ducha que entendía de elecciones y que sabía disponer la distribución de boletas, fiscales y planillas de cómputo. Por eso la mayoría de los candidatos a Goberna-



HISTORIA DEL PERONISMO

dores fueron de extracción radical", recordó Arturo Jauretche a Primera Plana.

La conversión de estos radicales simplicó mucho las cosas a Perón, quien, según Jauretche, "en un principio estaba dispuesto a incorporarse al radicalismo, siempre que se concretara el frente electoral entre la Junta Renovadora y el sabatinismo para sostener su candidatura, tal como lo habíamos planeado los forjistas". La indecisión de Amadeo Sabatini enfrió las negociaciones. "Perón siempre supo aprovechar con habilidad las ocasiones propicias. Su gran sentido oportunista se reveló apenas puso los ojos sobre el cinturón fabril que los años de la guerra habían enlazado alrededor de Buenos Aires. A él no se le debe la industrialización, como creen algunos, porque la industrialización comenzó a expandirse durante el gobierno de Castillo. Tampoco fue el encargado de traer peones rurales a las fábricas. Lo único que hizo Perón fue capitalizar esa masa. Y la explosión fue tan grande que él mismo se asustó cuando las multitudes, que ansiaban un líder, comenzaron a empujarlo a librar una batalla mayor que la del 4 de junio."

El segundo problema que debía zanjar el peronismo consistía en asegurarse los fondos para financiar su campaña. Las radios —controladas por el Estado— no bastaban para enfrentar los ataques de la prensa, en su gran mayoría opositora, y la poderosa maquinaria electoral de la UD subvencionada por la Sociedad Rural, la Unión Industrial y la Bolsa de Comercio. Había que asegurarse un capital mínimo para organizar giras y distribuir propaganda en el interior. Esta solución fue hallada en las cuentas bancarias de cuatro sociedades anónimas presididas por el magnate alemán Ludwig Freude (*), que no eran otra cosa que empresas constituidas durante la guerra para ocultar capitales nazis. Freude y su compatriota Fritz Mandl (quien instaló en la Argentina una fábrica de bicicletas que luego elaboraba municiones) ya habían invertido parte de ese dinero en la organización del 17 de octubre de 1945, alentando la posibilidad de un resurgimiento nazi que protegiera los intereses afectados por la derrota de Hitler. Perón iba a reeditar sólo en parte los beneficios que se esperaban de esa riesgosa inversión, pues al llegar al gobierno se limitó a conceder una prebenda (*) al hijo de Freude y a no entorpecer la marcha de sus negocios. Mandl y Freude siguieron operando financieramente, pero fueron las únicas firmas sobrevivientes de la aplicación del régimen de propiedad enemiga. (Después de declarar la guerra a Alemania, el gobierno argentino había comenzado a incautarse de las empresas, colegios y clubes germanos.)

Otra de las fuentes de ingresos brotó de la Compañía Argentina de Electricidad, a la que Perón había protegido dos años antes cuando debió maniobrar para que Farrell se decidiera a enviar al archivo un par de proyectos de decretos tendientes a "recuperar para el Estado los bienes mal habidos por la CAEDE". La comisión investigadora presidida por el coronel (R.A.) Matías Rodríguez Conde había elevado esos proyectos el 27 de mayo de 1944 y Farrell anhelaba firmar los decretos al cumplirse el primer aniversario de la revolución. Pero el 29 de mayo, el Embajador de España, Conde de Bulnes, se adelantó en minutos a una audiencia que Farrell había concedido a Rodríguez Conde (donde le explicaría el alcance de los decretos) y se presentó como mediador.

En realidad se trataba de la intervención de un disimulado agente de CAEDE que operaba en forma

combinada con Perón, aprovechando las relaciones amigables con el gobierno franquista (las acciones de CAEDE habían pasado a poder de falangistas y nazis residentes en la Argentina después que los alemanes invadieron Holanda y se apoderaron de un paquete por valor de 48 millones de pesos; al remitirlo a Buenos Aires posibilitaron que diplomáticos alemanes y españoles se transformaran en fuertes accionistas de una empresa acostumbrada a comprar funcionarios). Perón supo recompensar la ayuda financiera de CAEDE con el secuestro de los primeros ejemplares del Informe Rodríguez Conde, donde se documentaba el soborno a los concejales radicales que aprobaron la prórroga de las concesiones eléctricas de 1936. Años después, a pesar de incluir en la reforma constitucional la nacionalización de los servicios públicos, Perón se cuidó de herir los intereses de CAEDE, a la que respetó como entidad privada.

El día de la victoria

—¡Un momento! Perón es asunto terminado. Con un brazo en alto, pontificando delante de sus correligionarios, Sabatini respondió así a la primera pregunta de un corresponsal del diario *El Mundo* que lo visitó en Villa María, Córdoba, tres días antes de los comicios. El sábado 23 de febrero, la primera página de *La Razón* sentenció: "Mañana votará el país por la libertad y la democracia". *Clarín*, en su edición del propio domingo 24, arriesgó con gruesa tipografía el nombre de su candidato: Tamborini. Crítica, apenas terminado el comicio, lanzó su sexta edición con este anuncio: "Anticipase un aplastante triunfo de la democracia. En todo el territorio nacional se impuso la fórmula de la libertad". Dejado de esos titulares aparecía un escudo cable fechado en Nueva York (*) advirtiendo que "el gobierno norteamericano estaría dispuesto a tomar la iniciativa para que las naciones del mundo no reconozcan al gobierno del coronel Perón, si éste llegara a triunfar".

Otras informaciones del exterior daban cuenta del juicio a 37 españoles acusados de intentar la reorganización del Partido Socialista Obrero Español y del alegato de Hermann Goering en Nürenberg, tildando a los aliados de ser "tan criminales de guerra como los alemanes". Las páginas deportivas escondían dos breves noticias: José María Gatica había ganado su primera pelea de fondo y el Racing Club compraba al futbolista Rubén Bravo. Las carteleras de los cines anunciaban el estreno de *El suplicio de una madre*, con Joan Crawford y Zachary Scott, mientras que un técnico argentino, a su regreso de Estados Unidos, revelaba que "dentro de pocos años la televisión será un nuevo habitante del hogar". Los anaranjados escarpates de las Grandes Despesas Argentinas ofrecían whisky importado a 19 pesos y las cocherías cotizaban un entiero en 135 pesos. En su batalla por imponer la goma de mascar, Chiclet's recurría a Goethe: "Los hombres suelen burlarse de lo que no entienden".

También se burlaron algunos jóvenes del Barrio Norte que regresaban de una fiesta, cuando a las 8 menos cuarto del domingo 24 de febrero vieron a Perón entrar al comicio instalado en Juncal 2961. La mesa electoral aún no se había constituido, y Perón debió volver a los 15 minutos para ser el primero en depositar su voto, junto con los fiscales. Una hora y media más tarde, Tamborini sufragaba en Cerrito 526 y recién a las once de la mañana lo hacía Mosca, en Callao 628. Quijano había volado la noche anterior a Corrientes, donde estaba inscripto. Buenos Aires se derretía de calor, aunque fueron pocas las personas que aliviaron su sofocón en los balnearios. La tensión política de las últimas semanas sumergía a todos en un mar de discusiones, pronósticos y apuestas. En Tucumán, la policía comentaba extrañada que por primera vez no se veían borrachos junto a las urnas. Los comités conservadores de Mendoza servían desayuno y almuerzo a los votantes que se acercaban a consultar el padrón, pero los dirigentes locales comenzaron a mirarse sorprendidos cuando advirtieron que muchos solicitaban boletas del Partido Democrata para la elección de Gobernador y traían en el bolsillo la lista de electores peronistas a la Presidencia.

En Paraná, las urnas resultaron chicas (habían sido confeccionadas a último momento) y los sobres de los últimos votantes no cupieron.

Apoltronado en un sillón, el presidente del comité cordobés de la UCR, Arturo Umberto Illia, recibió por la tarde a los periodistas para transmitirles el saludo de Sabattini: "Acaba de llamarme desde Villa María y está muy contento por la marcha de la elección". En Buenos Aires, Tamborini y Mosca aprovechaban para visitar las sedes de los partidos coligados y posar con distintos dirigentes. El Partido Comunista los recibió con algunos regalos y la Casa del Pueblo con discursos improvisados. "Esta es la última elección presidencial en que no votan las mujeres", anticipó Tamborini a un grupo de damas en la casa del Partido Demócrata Progresista. De todas las profecías que lanzó aquella tarde, fue la única que habría de cumplirse.

Cuando los 14 mil conscriptos movilizados para custodiar las mesas y trasladar las urnas retornaron a sus cuarteles, ya los diarios habían difundido las primeras declaraciones de los propios candidatos. "Todo ha sido tan correcto como aquella primera elección que nos dieron Sáenz Peña e Indalecio Gómez", se alborozó Nicolás Repetto. Rodolfo Ghioldi elogió sin retaceos a las Fuerzas Armadas "por haber garantizado las manifestaciones de la voluntad popular". Había votado el 88 por ciento en todo el país, y Enrique Dickmann se apresuró a estrecharse en los brazos de Tamborini exclamando: "Abrazo al nuevo Presidente de los argentinos".

A la mañana siguiente, Elpidio González hundió sus huesos en un sillón del despacho presidencial y durante una hora expresó a Farrell su "honda satisfacción" por el comportamiento de las Fuerzas Armadas durante la elección. Cuarenta y ocho horas después la algarabía opositora comenzó a descontrolarse: los primeros computos de San Luis, donde empezó el escrutinio, daban el triunfo a la Unión Democrática. Lo mismo ocurrió en San Juan. Pero a medida que avanzaban los días y se abrían los sobres en Santiago del Estero, Tucumán, Santa Fe y Entre Ríos, la sonrisa volvió a dibujarse en el rostro de Perón, refugiado en su quión de San Vicente. Las cifras de la provincia de Buenos Aires y de la Capital Federal terminaron por desplomar a sus adversarios. La fórmula Perón-Quijano, con una simple diferencia a su favor de 320 mil votos, había acumulado 394 electores contra sólo 72 del binomio Tamborini-Mosca.

Los resultados definitivos: 1.527.231 sufragios para la coalición peronista y 1.207.155 para la UD.

El colegio electoral

El 6 de mayo, munidos de sus diplomas, los 68 electores peronistas del distrito metropolitano se repantigaron en los sillones giratorios de la Cámara de Diputados. A las cuatro de la tarde, Leandro Piriz, que había encabezado la lista, invitó a presidir provisoriamente al elector de más edad, Isaac Arriola. Todo transcurrió en orden, y la comisión de poderes se integró con tres representantes laboristas y tres de la Junta Renovadora. Una hora después, el elector Ismael Segovia aprovechó su informe sobre la aprobación de credenciales para hacer una larga apología de Hipólito Yrigoyen. Alfredo P. Giangiope pidió respetuosamente la palabra y soltó un grito: "¡Viva el coronel Perón!" A partir de allí la sesión se convirtió en un torneo de alabanzas entre las que se destacó el discurso de Eduardo H. Capdevila: "Perón es uno de esos hombres que pasan imponiéndose y a quien, tarde o temprano, hay que dejarle el camino libre". Un breve diálogo entre Capdevila (radical) y Vicente A. Riccio (laborista), quienes pugnaban por imponer sus homenajes a Yrigoyen y al 17 de Octubre, reveló las primeras fricciones entre ambos partidos. Pero la elección de Joaquín Coca como presidente titular de la asamblea terminó con el entredicho. El laborista Manuel Santos, que propuso a Coca, aclaró los alcances de la negociación: "La Junta Renovadora ya ha presidido el colegio electoral de Senadores y ahora nos toca a nosotros. Espero que los radicales voten a nuestro candidato porque pensamos hacer lo mismo

con dos de ellos para secretarios". Al asumir, Coca expresó que con la unidad de los dos partidos revolucionarios quedaban al frente del país los jefes de la revolución: Perón y Quijano. Leandro Piriz arriesgó: "Este es el prólogo de la formación del gran partido radical-laborista". En el momento de entregar la cédula el elector José María Rodríguez Bustamante exclamó a voz en cuello: "Voto por el líder de los argentinos, Juan Perón, y por el no menos líder, Hortensio Quijano". A las 8 y cuarto de la noche Coca levantó la sesión entre vitores a la unidad partidaria e invitó a todos a saludar a Perón en su domicilio.

Los 88 electores bonaerenses que se reunieron en La Plata vivieron, en cambio, una jornada muy distinta. Salvo en la votación del binomio presidencial, no se pusieron de acuerdo ni en la designación de presidente provisorio. "¿Por qué hay que elegir al más viejo? ¿Porque es uno de ustedes? La revolución ha cambiado las cosas, pero siguen las mañas políticas de los radicales. Elijamos al más joven...". chilló un laborista en medio del tumulto. La elección de presidente titular evidenciaría luego la paridad de fuerzas: 44 votos para cada candidato, Jorge Simini (radical) y Raúl Pedrera (laborista), quienes explicaron que se habían votado a sí mismos "por razones de ética política y porque tenían mandato". Recién al cabo de un cuarto intermedio necesario para negociar candidaturas, se llegó a un acuerdo, y el laborista Jorge Eduardo Vázquez fue candidato por aclamación. En Santa Fe, al advertirse el error del elector Antonio Zanini, que colocó el nombre de Perón dos veces (en la cédula de presidente y en la de vice), se le autorizó a sufragar nuevamente. Volvió a equivocarse y tuvo que votar por tercera vez.

Consagrada la fórmula peronista, el Partido Demócrata Nacional, marginado deliberadamente de la UD a pesar de su apoyo a esos candidatos, se cobró el precio del ostracismo a través de un documento con sus conclusiones y sus protestas: "El fraude se hizo por anticipado. El Vicepresidente defacto pasará ahora a ser Presidente de la República; será Vice el ex Ministro del Interior, y Gobernador de Buenos Aires el ex jefe de una repartición pública acusada de abusivo embanderamiento; serán Senadores nacionales dos ex Ministros y llegarán al Congreso y a las Gobernaciones de provincias interventores nacionales y militares retirados. Todo fue posible gracias a la fácil succión en el radicalismo que hizo Perón. Los conservadores fuimos injustamente excluidos de la UD y ésta sólo pudo ganar donde nuestros correligionarios le prestaron sus votos, sin condiciones ni compensaciones". Ese mismo día, el 6 de mayo de 1946, el Partido Socialista confesaba el fracaso de sus más caras aspiraciones: "Cien mil votos en la Capital Federal no han bastado para consagrar un solo diputado socialista".

Perón ya había ordenado la confección de su uniforme de gala con el que asumiría el mando el 4 de junio de ese mismo año. ♦

* Copyright by PRIMERA PLANA

(1) El Partido Laborista había elegido la fórmula Perón-Mercante, pero una semana después fue negociado el segundo término con la Junta Renovadora y Mercante compensado con la gobernación de Buenos Aires.

(2) Perón redactó el documento en diciembre de 1945, pero no lo publicó porque los Estados Unidos lo amenazaban con probar su filiación nazi. Lo hizo el 10 de enero, después que el Departamento de Estado desmintió ese rumor. Tres días después aparecía el Libro Azul.

(3) Germán López es actualmente Subsecretario de Trabajo.

(4) Rhenania S. A. Comercial y Financiera; Compañía General de Construcciones; S. A. de Explotaciones Rurales, y S. A. de Explotación Maderera.

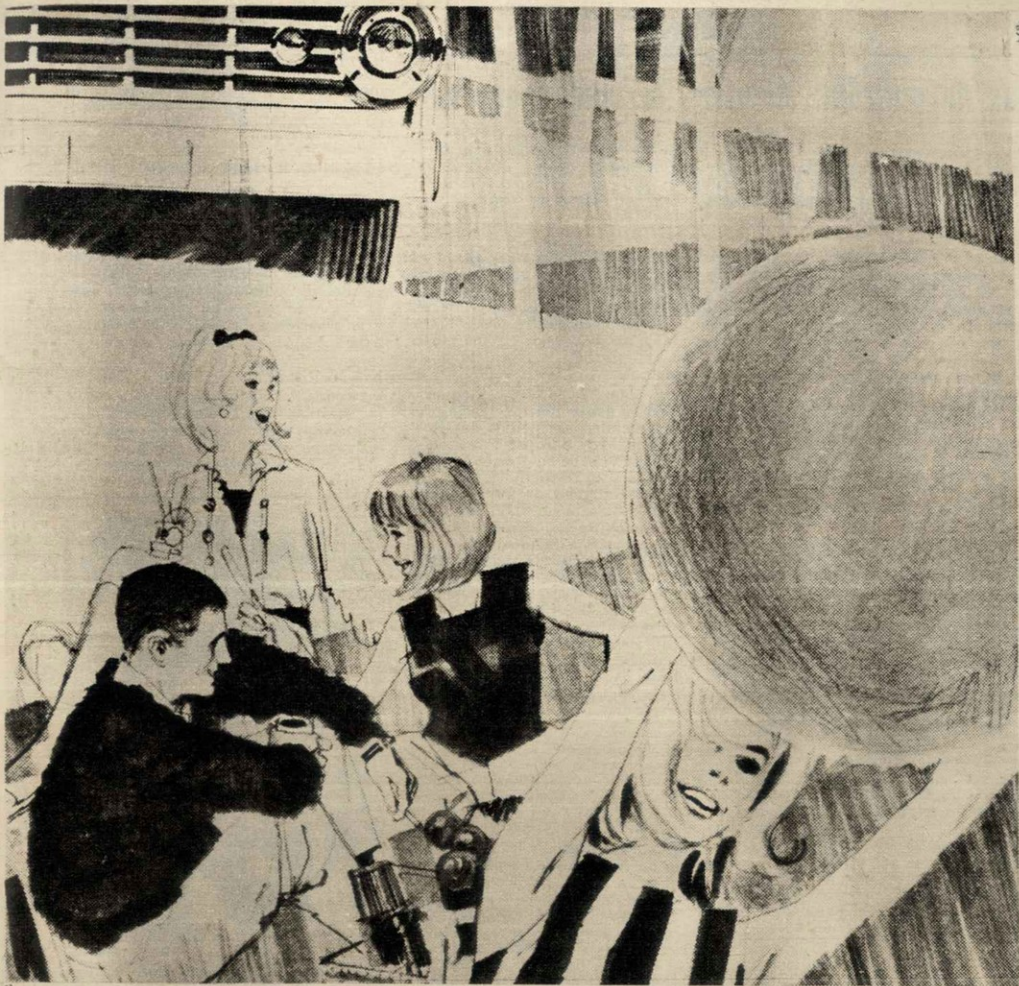
(5) En uno de sus primeros decretos, Perón hizo nombrar sustituto de reserva de la Infantería de Marina al ex conscripto clase 1923 Rodolfo Eugenio Ludovico Freude, a pesar de no tener antecedentes. Luego lo empleó en la Secretaría de la Presidencia.

(6) La noticia fue obtenida por el corresponsal diplomático del *New York Herald Tribune* y transmitida por las agencias norteamericanas de noticias.

La semana próxima: Un nuevo gabinete



La pickup de más arrastre,



trabajando... y en familia!

Esta pickup "hace fuerza" para su negocio! Capaz, fuerte, segura, con cualquier carga sobre cualquier terreno. Esta pickup conviene porque trabaja como la que más rinde como ninguna: da más kilómetros por litro de nafta; sus gastos de mantenimiento son menores. Su integral fortaleza asegura por más años un vehículo "entero" sin "ñañas". Al cabo del tiempo Ud. hará cuentas y verá que resulta un gran negocio. Pero esto no es todo: esta unidad se hizo para trabajar y para... divertirse! Amplia, confortable, de andar suave y veloz como un auto, en los pic-nics y paseos será "de la familia". ¿Es muy parecida a usted, verdad? Trabaja sin descanso en los días hábiles... y le gusta pasear los fines de semana. Datos de su interés: Motor Slant-Six, inclinado, de 137 HP. 4 ruedas. Dirección "superliviana", a bolillas. Dos distancias entre ejes: 290 y 325 cms. Desde hace 40 años. CHRYSLER señala rumbos en ingeniería y diseño automotriz. Una experiencia técnica de avanzada garantiza la calidad de esta pickup.

Pickup

Dodge



CHRYSLER
FEVRE ARGENTINA

Salas de guardia: Mientras la ciudad duerme

Tres noches enteras insumió un redactor de Primera Plana, la semana pasada, en recorrer las guardias hospitalarias de Buenos Aires y alrededores. En todas partes debió someterse a un requisito ético: el anonimato de sus protagonistas. Sólo entonces consiguió trazar un cuadro de costumbres hasta ahora inédito.

Ovillado en un asiento, pálido y extenuado, el muchacho cree que lo han olvidado. El costado le duele cada vez más y el médico de la cervecería en donde trabaja le dijo que tal vez sea apendicitis. "Me mandó para acá porque dice que aquí hay buenos médicos; pero no sé qué pasa, hace dos horas que estoy esperando", se angustió. Veinte minutos después una enfermera lo hizo recostar sobre una camilla, y todavía debió esperar que el médico se secara la transpiración y se cambiara de ropa. Era las 3 de la mañana y el médico acababa de salir de la sala de operaciones, en donde un tumor abdominal le arrebató más de seis horas. Era una noche como tantas, "un poco más movida", así que se sobrepuso a la fatiga, auscultó al muchacho y ordenó que prepararan el quirófano para una apendicitis de urgencia.

Esa noche, a eso de las 10, fuertes ráfagas de viento se aplastaron contra el viejo edificio del Hospital Fiorito, en Avellaneda, y anegaron de polvo la sala del consultorio externo y el pabellón de la guardia médica, las únicas que funcionaban a pleno. La tormenta y los guardapolvos blancos parecían excitados por una misma furia, pero eso era sólo una apariencia. Cuando la lluvia se descargó sobre las dos ambulancias estacionadas en el patio, inundó las alcantarillas e hizo imposible transitar los cincuenta metros que separaban al pabellón del portón de entrada, el frío bañó las dos salas de internación, en donde unas veinte personas esperaban noticias del quirófano o velaban nerviosamente el sueño de los recién operados.

Casi al mismo tiempo, una practicante fue conminada a asistir a un cirujano y un timbrazo telefónico preanunció la más frecuente rutina: una ambulancia voló hacia una villa miseria de Sarandí, en donde un hombre acababa de recibir una cuchillada.

Ecología del dolor

La cuarentena de hospitales, sanatorios y salas de primeros auxilios que vigilan la noche del Gran Buenos Aires, responden a una misma expectativa: allí, el dolor es apenas un río subterráneo que recorre las vísceras de la ciudad y estalla de pronto en algún sitio. En cualquier lado que aflore, un mecanismo a menudo rechinate se pone en marcha y procura taponarlo. No siempre hay ambulancias para cubrir las emergencias: hace algunas semanas, dos médicos del Hospital Piñero, en el barrio de Flores, debieron salir a la calle a cazar un taxi o un automóvil particular para asistir a un niño into-

xicado. En áreas suburbanas, en donde los servicios se vuelven más precarios, esas suertes se ensayan a diario. En las afueras de San Justo, un carro de lechero sirvió, hace pocos meses, para trasladar a un dispensario a una mujer víctima del estallido de un calentador a querosene.

"Afortunadamente, esas flaquezas crearon en la gente una conciencia preventiva —explicó un médico del Hospital Penna, en Parque Patricios—. Todo el mundo sabe cuál es el hospital más cercano a su domicilio y hasta someras características de su funcionamiento. Por otra parte, hay gente que se hace *hincha* de un hospital, así este lejos de su casa o a trasmano." En efecto, a las 11 de la noche del miércoles pasado, la incertidumbre empujaba a un hombre a través de los pasillos del Fiorito: "Estoy esperando que operen a mi hermano. Se cayó de un andamio y lo traje desde Quilmes en la chaita de mi cuñado. ¿Dónde lo iba a llevar? Yo mismo nací en el Fiorito". Es ley que la fama de un hospital, buena o mala, rebase su zona de influencia.

En el caso del Fiorito hay otros motivos que justifican ese flujo: muy pocos hospitales cuentan con dos ambulancias, capacidad de 650 camas, una sala de internación para hombres y otra para mujeres y una guardia permanente de dieciocho profesionales. Aunque su jurisdicción no traspasa los límites del Partido de Avellaneda (depende de la Secretaría de Salud Pública comunal), buena parte de sus pacientes proceden de Gerli, Bernal o Quilmes. El fenómeno es común a otros importantes centros asistenciales: las angustias de Lomas de Zamora, Remedios de Escalada y Banfield se orientan hacia el Policlínico de Lanús; las del Oeste, hasta Ituzaingó, desembocan en el Instituto de Cirugía de Haedo. En la Capital, en cambio, los dominios de cada nosocomio no están bien delimitados, tal vez porque un servicio radioeléctrico —cuya central se halla en la sede de la Asistencia Pública— enlaza a ambulancias de varios policlínicos en una red que permite llegar, en tiempo record, al lugar de la emergencia. A menudo, el destino es el Hospital Ramos Mejía (600 camas, 20 de internación), con un prestigio que es ahora legendario.

Las guardias son allí más ajetreadas que en la mayoría de los hospitales de Buenos Aires, pero tanto como en los demás "la medicina se transforma en una disciplina heroica, en una carrera en la que el ingenio compete con la falta de elementos, el apuro y la incomodidad". En el Salaberry —enclavado en un barrio bravo, Mataderos—, un estudiante de cuarto año de medicina

admitió que "hay épocas en que esto se parece a un hospital de guerra, tal es la cantidad de casos insólitos que hay que tratar". Los navajazos, los cráneos partidos y algunos alardes de sadismo son moneda corriente. Las agresiones parecen ser tan comunes como los accidentes y los malestares.

El país de las noches largas

Para los estudiantes, un hospital es el nexo que conecta a la teoría con la medicina práctica. Por eso, a partir del cuarto año de estudios se inscriben en largas listas de aspirantes a cubrir los puestos de ayudantía de guardia. Tras 52 días y 52 noches de experiencia, podrán acceder, a través de un concurso, a la categoría de *menores*. Al año alcanzarán el rango de practicantes *mayores*, el escalón que precede al de los médicos internos o agregados. Durante las guardias —de 24 horas, generalmente a contar desde las 8 de la mañana— el equipo se aboca a consignas que abarcan toda la gama de la profesión: el diagnóstico y la atención de enfermos, los análisis de laboratorio, la asis-



Eduardo Comesaña

De entre las sombras, sólo rutina.

tencia en el quirófano y los raids en ambulancia.

La maledicencia popular ha fraguado la imagen de guardias en las que los practicantes duermen, juegan a la baraja o succionan espumosos mates. "En rigor, los tiempos no están para esos lujos." En el Penna, el tiempo libre se invierte en reuniones de seminario, una especie de mesa redonda en la que los estudiantes discuten con sus jefes los casos del día, o leen y analizan textos de la especialidad. "Es una gran ventaja: los internos son también maestros que prolongan la cátedra, con la enfermedad real a la vista", explicó un ex practicante del Penna, ahora médico interno del Ramos Mejía.

Pero, casi siempre, los seminarios o eventuales partidas de truco deben ser interrumpidos por el arribo de un caso urgente. Tal cual sucedió en el Fiorito,

el jueves pasado, cuando una mujer que había sido ferozmente apaleada fue instalada sobre una camilla y un ejército de médicos se apresuró a detectar hemorragias internas, fracturas y aun el temido estallido del bazo. Otro tanto ocurrió vez pasada en el Instituto de Cirugía de Haedo, durante una noche calma, "milagrosamente apacible", que se transformó en caótica apenas una chica de 8 años moría por tercera vez, después de haber sido embestida por un camión. "Hace diez años que estoy en la guardia, o sea que he visto de todo. Pero a veces, por más duro que uno sea, termino destrozado. Dos veces se detuvo el corazón de esta chica y otras tantas conseguimos revivirla con masaje cardíaco; pero parece que estaba empujada en morir y no hubo nada que hacerle", rumió el médico jefe.

La noche es pródiga en sobresaltos, pero los médicos los enjagan con fuertes dosis de café o estimulándose con los éxitos, "la única manera de seguir adelante, aunque nos volvamos ególatras". Semejante fervor se convirtió en orgulloso desafío cuando la guardia del Hospital Rawson volvió a la vida a dos mujeres que intentaron suicidarse, ingiriendo barbitúricos; puestas a salvo, los médicos se propusieron descubrir la verdad: "El empleo de los barbitúricos suele denunciar un afán de chantaje, una forma de requerir más atención por parte de sus familiares. Los seudosuicidas se cuidan muy bien de ingerir la cantidad necesaria".

Si la intoxicación es intencional o no, es cosa subsidiaria cuando la sustancia deglutida sale de lo habitual; la prioridad consiste en conectarse con la guardia permanente de la Cátedra de Toxicología de la Facultad de Ciencias Médicas, que registra en un fichero los miles de venenos conocidos, sus antidotos y la terapia específica a cada uno. Los teléfonos de la Cátedra suenan a toda hora del día y la noche requiriendo asesoramiento para curar casos exóticos.

En las antípodas de los suicidas, centenares de vidas luchan por iniciarse en los hospitales de Buenos Aires: en la maternidad anexa al Fiorito, más de mil criaturas hacen oír sus vagidos cada año, asistidas por los cirujanos de guardia cuando la cesárea se hace imprescindible. "Ningún espectáculo es tan maravilloso como el de ver emerger a una criatura", se regocijó una médica. Otra filósofo: "Si éste fuera un espectáculo público, nadie dudaría de los milagros".

La ardiente oscuridad

Desde un hospital, la noche es una boca de lobo abierta a la violencia, negra como el odio, insaciable. De una recorrida a once hospitales del Gran Buenos Aires, se extrajo un promedio de 2,5 heridos de cuchillo o bala por noche, tomadas las siete de la semana anterior. El cinturón de villas-miseria que flanquea la ciudad provee a 6 de cada 10 heridos, según coincidieron informales estadígrafos del Instituto de Haedo, del Fiorito y del Salaberry. En el Instituto de Haedo, mientras se aten-

día a un muchachón apuñalado en una villa lindera a González Catán, el martes pasado, Primera Plana pudo comprobar la inexorabilidad de una ley que rige el destino de los tráfugas. Había sido anticipada por uno de los médicos de guardia: "En un año y medio de curar heridas alevosas, jamás he oído que la víctima se avenga a proporcionar el nombre de su agresor". Con los dientes apretados y los ojos vueltos hacia la pared, el muchacho rehuyó sistemáticamente las preguntas de un policía. "Es posible que ya esté tramando la venganza." Una noche antes, la presencia de otro médico había sido requerida desde un baldío de los alrededores; se encontró con una mujer cuyo rostro había sido minuciosamente tajeado. Se supo que ejercía la prostitución, pero no hubo manera de proclamar el nombre de su patrón.

En todas partes, la tragedia transcurre tan vertiginosamente como la calma chicha; inclusive, con la misma fugacidad, algunos casos rozan lo insólito y pueden inscribirse en una antología médica del humor negro. Días atrás, el consultorio externo del Instituto de Haedo debió atender a una anciana

palidad, ésa es la hora en que los perros (estudiantes que todavía no han sido asimilados al escalafón) rodean al jefe de perros (por tradición, el más veterano de los practicantes externos) para trazar un balance de la jornada y puntualizar los defectos de cada uno. Fuera de las bromas de bautismo, "éste es uno de los recursos para acabar con la inadaptación del neófito". Pero sólo las catástrofes, cuando un hospital se atisga de heridos de urgencia, proporcionan la verdadera prueba de fuego para los principiantes. El rubro *catástrofes* no está dado únicamente por los accidentes ferroviarios, los derrumbes y las inundaciones: "El Carnaval, las fiestas de Año Nuevo y el Día de la Primavera se abren a una gama de siniestros, a menudo engendrados con espíritu divertido", diagnosticó un médico del Piñero, cuyo largo prorrato de amputaciones probó la dramática utilidad del horno incinerador.

A las 7 de la mañana, ya no quedan somnolientos en las salas de guardia: el personal se ha dividido por turnos, y en tanto a algunos les toca reco-



Eduardo Comesaña

La otra cara de la expectativa: Café, lágrimas y los látigos del miedo.

boquiabierta, que se había dislocado la mandíbula cuando se le antojó bostezar en un colectivo. "Los ligamentos se aflojan con la edad, así que recomendamos a la viejita que en adelante se cuide de bostezar con todas las ganancias." Allí mismo, hace varios meses, el solitario acto de amor de una jovencita le acarreo el susto más grande de su vida. En la maternidad del Rawson, de tanto en tanto aparece algún inminente papá que siente los dolores abdominales característicos de la mujer que está a punto de dar a luz.

Al amanecer del jueves, el silencio se impuso por fin en la sala de guardia del Fiorito. Algunos practicantes se habían recostado, otros completaban anotaciones y agotaban ollas de café y paquetes de cigarrillos; era la rutina, lo mismo estaría sucediendo en los demás hospitales. Sin embargo, en algunos de los dependientes de la Municipi-

rrer las salas, otros parten hacia la Facultad o a dormir a casa. Los menos prolongan su vigilia desayunando en algún bar vecino al hospital. En un bar de la Avenida Mitre, a pocos pasos del Fiorito, un grupo de practicantes intercaló medialunas e idealismo en su afán de atestiguar la conveniencia del precoz contacto con los enfermos. "El compañerismo que surge entre quienes han compartido sustos muy grandes supera a la amistad un tanto frívola que se obtiene en la Facultad", aseguró una estudiante. "Claro, tiene sus riesgos —chanceo otro comensal—; entre los practicantes, y no entre médicos, es donde se dan más frecuentemente casos de matrimonio." Si, como opinó un tercero, "es aquí donde se aprende medicina, pero también a conocer la vida", entonces es válida su erudita referencia a Goethe: *Gris es toda teoría, y verde el árbol de oro de la vida.* ♦

Los garabatos de siempre

Desde hace años, una maestra de jardín de infantes de San Francisco, Estados Unidos, se complace en coleccionar los garabatos que espontáneamente dibujan sus alumnos. En Munich, dos médicos se dan a la tarea de reclutar las sensaciones luminosas que perciben sus enfermos, con los ojos cerrados y excitados por una descarga eléctrica. Hace algunos meses, las muestras fueron enfrentadas y pudo así arribarse a la hipótesis de que el cerebro humano almacena un muestrario de formas de origen nervioso. Los garabatos de los chicos y las sensaciones luminosas (fosfenos), transcritas al papel por los propios pacientes, se parecen hasta en sus mínimos detalles.

El descubrimiento movió a los científicos Knoll y Kluger a incrementar el caudal de garabatos proporcionando por la maestra Rhoda Kellog, hasta reunir alrededor de 300 mil, realizados por preescolares de distintas nacionalidades y pertenecientes a las razas blanca, negra y amarilla. Sin distinciones, advirtieron que la necesidad de expresarse a través de dibujos nace, invariablemente, a los 2 años de edad. Se manifiesta a través de una veintena de formas geométricas, sueltas, superpuestas o combinadas. A los 4 años se abre la etapa de los monigotes y la torpe



L'Express

Evolución y reajuste psíquico.

reconstrucción de objetos familiares: la casa, el árbol, la flor, la gente.

Los dibujos a ciegas agrupados por los alemanes Knoll y Kluger son, asimismo, figuras geométricas, que pueden ser más elaboradas si el paciente las bosquejó bajo los efectos de alguna droga alucinógena, pero de todos modos independizadas de los objetos que conforman el mundo exterior. Los científicos las han agrupado en quince categorías. El 90 por ciento de los dibujos coinciden con los más primitivos garabatos infantiles: trazos elementales, sumarios, imprecisos. Es decir, las formas geométricas esenciales que servirán de apoyatura a los chicos para bocetar sus asociaciones. Los expertos alemanes descubrieron que no sólo los fosfenos y los garabatos se parecen entre sí, sino que ambos guardan rara similitud con los trazados del hombre prehistórico, hechos sobre ciertas rocas neolíticas. También allí, proliferan los círculos, los triángulos y las cruces, desde ahora "radiografías de su personalidad".

Si, como ahora se cree, el cerebro es un archivo de formas visuales (inspiradas por el sistema nervioso), es posible, entonces, que esas formas sean un reflejo de la conciencia, rescatables mediante estímulos exteriores. Esos estímulos no hicieron falta en el troglodita ni son necesarios en el niño. La hipótesis de que quien está garbapateando un papel, sin pensar en lo que hace, está retratándose a sí mismo, comienza a ser válida para los científicos y no sólo para los pintores ni figurativos. ♦

Ciencias

TIMIDEZ — "El obstáculo principal para la plenitud física de una pareja es la timidez"... "Se equivocan las novelas rosas cuando infieren que el placer sexual se desprende, automáticamente, del matrimonio." Los conceptos, bastantes obvios, corresponden a una pareja (evidentemente plena) de psicólogos daneses: Sten e Inge Hegeler, quienes en su última obra, un disco de media hora de duración, no intentan otra cosa que reconstruir el simple pero excepcional diálogo, la comunicación, a nivel humano, de un matrimonio común.

Respaldados por su impresa producción anterior: un libro para niños (*¿Cómo, Mamá?*) que ellos mismos ilustraron y que en Francia se ha convertido en *best-seller*, y otro destinado a los adolescentes (*El Amor desde la A hasta la Z*), los dos profesionales eligen ahora un camino inédito para dirigirse a los casados. La intimidad que logran de esa manera es complementada por un título sugestivo: *Sexo entre dos*. Las voces, suaves y naturales, se desprenden parsimoniosamente de las dos caras de la placa y sin estridencias, persuasivamente, recorren toda la gama de los problemas sexuales.

La finalidad del disco (*Desinhibir, liberar de culpa*) estará lograda cuando, según los autores, "la pare-

ja prosiga, sin vergüenza, el diálogo que nosotros comenzamos".

VENERABLES — Nadie dejó de admirar, cuando la sonda espacial *Venus II* pasó a escasos 24 mil kilómetros de ese planeta, la pericia balística de los rusos. Los chinos, como buenos marxistas, para impedir que su admiración se convirtiera en "idolatría pasiva", la expresaron redoblando antiguas demandas de reivindicación territorial.

Lo curioso es que las zonas que reclaman, en nombre de "venerables tradiciones históricas", son —casualmente— Kazahkstan, Irkuzt y Vladivostok, o sea: "el polígono de tiro" y los centros de "guía de la segunda etapa" y "control de puesta en órbita".

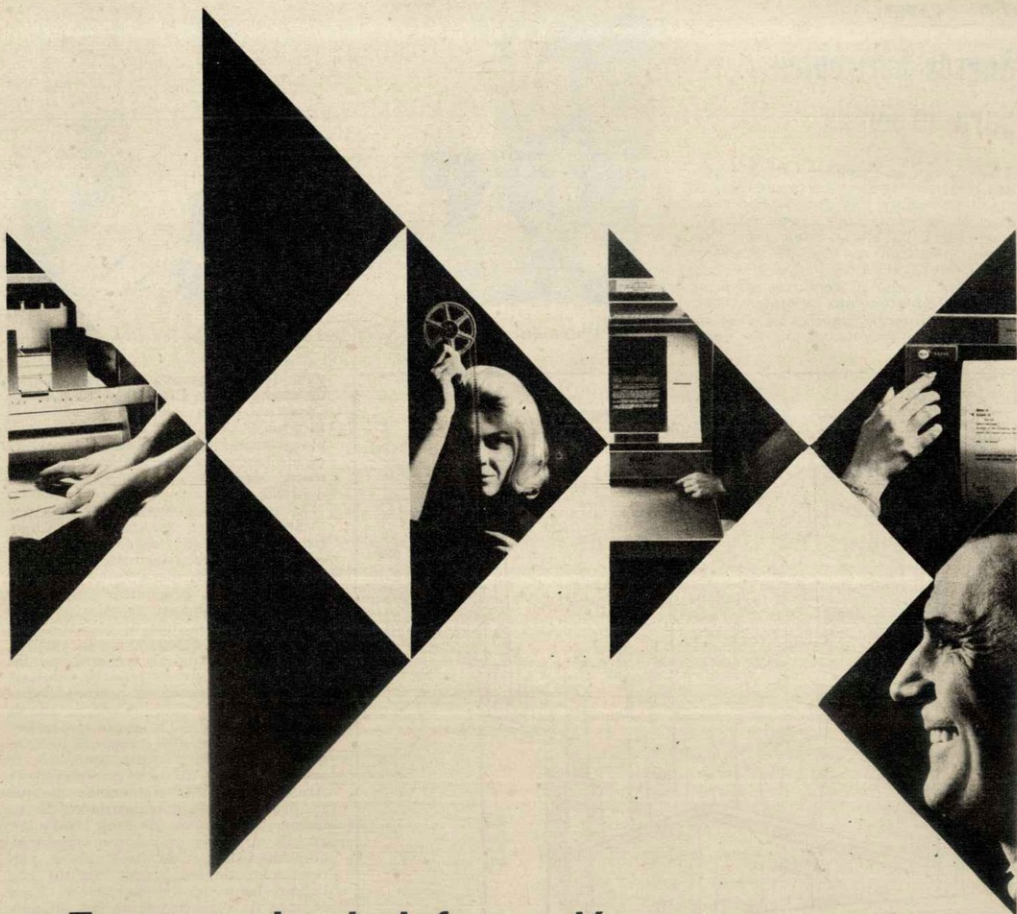
La última base, sobre todo, transformada en *operacional* hace menos de un año, es vital para la URSS, ya que posibilita "disparos económicos" hacia la Luna y los otros planetas, acercando el plano de las órbitas al del cuadrado terrestre. Si las *venerables tradiciones históricas* triunfan, un no menos venerable futuro espacial se abriría, entonces, para China. Lo más probable, empero, es que el llamamiento de los antepasados no reciba respuesta.

ULCERAS — La clásica imagen del ulceroso, narrando sus desven-

turas en la mesa de una lechería, corre el riesgo de perder, rápidamente, toda vigencia. Hasta hace poco, cuando esos pacientes contraían el *lactolismo* solían producirse trastornos digestivos. La conclusión tradicional era: "Son alérgicos a la leche". En la Colorado University, de los Estados Unidos, la semana pasada dos expertos divulgaron su propia teoría.

Los doctores John E. Struther y Fred Kern piensan que aquellos que sufren desarreglos al tomar frecuentes vasos de leche, simplemente no la digieren. Es que desde un punto de vista genético, para asimilar el alimento que llega del exterior, el organismo recurre a unos catalizadores altamente especializados, las enzimas. Una de ellas, *lactasa*, se ocupa en desdoblar el azúcar de la leche, una sustancia que el hombre no puede digerir "entera".

Para eso, la misma enzima la divide en dos (glucosa y galactosa). Si la enzima no está, algo que ocurre en el 30 por ciento de los casos, el azúcar pasa al intestino grueso sin ser digerida y provoca allí calambres y náuseas característicos. Colíticos, diabéticos y ulcerosos, advertidos ya por los expertos de Colorado, seguirán sin poder curar esas dolencias pero, al menos, podrán abstenerse de productos lácteos. ♦



**En segundos la información en sus manos...
y 98% menos de espacio para su archivo.
El sistema se llama Recordak.**

La moderna visor-copiadora Recordak produce facsimiles en segundos!

Con un sencillo "clic" todos sus documentos quedan incorporados en un sistema de archivo, localización y reproducción.

La microfilmación por Recordak es fotografía automatizada, que ahorra tiempo, dinero y espacio, protegiendo los documentos contra toda eventualidad.

Si desea más detalles llame a KODAK ARGENTINA, LTD. 44-9997 - 9975 ó envíenos el cupón adjunto.

RECORDAK

Kodak

Kodak Argentina, Ltd. - C. C. 5621 - Bs. As.
Sirvanse enviarme detalles sin compromiso, sobre la Microfilmadora Recordak.

P.P.

Nombre

Compañía Cargo

Calle T. E.

Localidad

Carreras

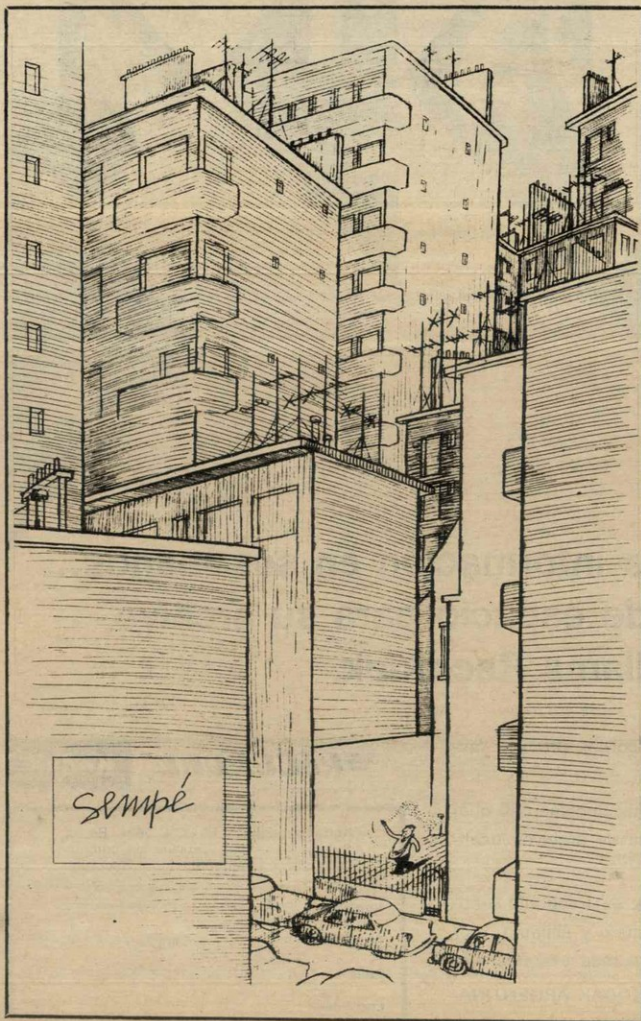
Nuevos horizontes para expertos

Las máquinas creadas por el hombre comenzaron por aligerar sus tareas manuales; ahora, las computadoras electrónicas comienzan a proporcionarle un decisivo alivio intelectual. Eso mismo pensaron en 1962 los profesores Manuel Sadosky y Pedro Elías Zaidunaisky cuando presentaron un proyecto al Departamento de Matemáticas de la Facultad de Ciencias Exactas de Buenos Aires recomendando la crea-



Primera Plana

Matemáticos Guber y Sadosky: La guerra de los botones.



ción de una carrera especializada: la de Computador Científico. El Consejo Directivo de la Facultad se adhirió a la idea y, luego de algunas reformas al proyecto inicial, la nueva carrera quedó incorporada y se dicta orgánicamente desde el primer cuatrimestre de 1964.

El título de Computador Científico —también se acostumbra llamarlo *analista o programador de computadoras*— cuenta ya con tres egresados, y a fin de año esa cifra se incrementará en diez más. Mientras preparaba sus valijas para volar a Venezuela, Julián Aráoz Durán (32 años), uno de esos tres y al mismo tiempo delegado de la carrera, admitió que "con el aumento de las computadoras en el país se advierte una gran necesidad de personal especializado. Hasta hoy, las computadoras fueron manejadas por gente que no poseía una preparación completa; las máquinas no podían rendir, entonces, de acuerdo con sus infinitas posibilidades". Aráoz Durán está convencido de que los problemas de sistematización de información, a través de esos artefactos, en sus aplicaciones de tipo comercial, administrativo, o de otros rubros, han revolucionado los procedimientos utilizados hasta la década pasada. "Los campos de especialización son inmensos: Programación e Investigación Operativa, Economía, Sistematización de la Información, y Cálculo Numérico y Estadístico son algunos de los más apasionantes."

Doscientos alumnos inscriptos son una prueba del interés despertado en los medios universitarios. Trece materias obligatorias y cuatro optativas forman el plan de estudios de la nueva carrera; las condiciones de ingreso son similares a las exigidas para aspirar a la Licenciatura en Matemáticas. Un paralelismo que se da también al nivel de ciertas materias, que son comunes, y explican el elevado porcentaje de alumnos de Matemáticas volcados al curso de Computador.

El Instituto de Cálculo, que funciona en dependencias de Ciencias Exactas, en la Ciudad Universitaria de Núñez, supervisa en la práctica el funcionamiento de los nuevos estudios. "El Instituto posee la computadora, y su personal especializado colabora con el Departamento de Matemáticas", explicó a Primera Plana la doctora Rebeca de Guber, Jefa del Servicio y colaboradora del director Sadosky. "Hay actual-

mente, en el país, más de cien equipos funcionando; es válido suponer que los futuros egresados tendrán un amplio campo para desarrollar los conocimientos adquiridos." La demanda lo demuestra: empresas oficiales y privadas que poseen computadoras electrónicas comienzan a disputarse los servicios de estudiantes a quienes todavía faltan dos o tres materias para recibirse. Las ofertas de sueldos oscilan entre los 60 mil y 70.000 pesos.

Esta tónica, la de adaptar los planes de estudio al ritmo de la hora, ha sido también previsto por los institutos de enseñanza privada. Pululan ahora los establecimientos preocupados por impartir instrucción sobre disciplinas poco exploradas anteriormente, sobre todo las relacionadas con las Ciencias Sociales. Entre las que afrontan la tarea con rigor universitario se encuentra la Universidad Argentina de la Empresa (UADE). "Es fácil advertir que nos hallamos ante la perspectiva de un gran cambio, llevado de la mano por los nuevos descubrimientos y el avance incontenible de las ciencias", afirma Jacobo Wainer, Rector de la UADE. Para Wainer, este cambio ha revelado la necesidad urgente de intensificar una capacitación que permita formar especialistas en otros campos de la actividad humana. "Este detalle es singularmente manifiesto en el sector de la economía, y principalmente en todo lo que se refiere a la empresa, sea privada o pública", explica.

La Universidad Argentina de la Empresa lleva ya diez años dedicada a esta especialidad, que comprende cursos de Comercialización, Costos, Organización de la Producción, Sociología del Trabajo y una veintena más. Los cursos de 1966 presentan la novedad de tres nuevas carreras en sus programas de estudios: Comercio Internacional, Administración Hospitalaria y Administración Agraria. "Ya dejamos atrás los tiempos de la improvisación, caracterizados por el empresario intuitivo. Hoy es preciso enfocar con criterio científico las disciplinas que se abren a las posibilidades contemporáneas", advierte el doctor Wainer.

Según considera, el punto sobre el que confluyen ciertos no siempre encontrados es el de asegurar, urgentemente, la ampliación de nuevos horizontes educativos; al respecto, cita una declaración de la UNESCO, realizada ante la Asamblea General de las Naciones Unidas, el pasado 9 de Julio: "Sin científicos, sin técnicos eficaces en todos los niveles de sus disciplinas, no hay país que pueda llamarse libre". Sociólogos, economistas y el propio doctor Wainer intuyen que el camino lleva rectamente a una universalización de la educación especializada.

Ese parece ser, también, el pensamiento del Rector de la Universidad de Buenos Aires. Saliendo al paso a ciertas críticas, el ingeniero Hilario Fernández Long afirmó que "una de las preocupaciones fundamentales de la Universidad es que su actividad se entronque positivamente en aquellos aspectos de la vida del país donde más se necesita de un impulso vital y orgánico de progreso". Pero advirtió que este esfuerzo corre peligro de malograrse ante la crónica anemia económica que acosa su desenvolvimiento. ♦

Distíngase como ejecutivo

CALCE LA VANGUARDIA EN LA MODA

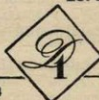


El calzado
MAS FINO
para caballeros



Nuevo modelo con
SUELA GRUESA
ESPECIAL

Fabricado con el fabuloso invento patentado en calzado plantillado



Amplio
surtido de
finas medias,
Solicítelas

FLORIDA esq. CORRIENTES • CABILDO 2120 • RIVADAVIA 6784
Avellaneda: Av. MITRE 289 • Rosario: CORDOBA 1090
Mar del Plata: RIVADAVIA 2686 • Mendoza: Av. SAN MARTIN 1434
Fábrica: Av. JUAN DE GARAY 2439 - Buenos Aires



PRIMERA PLANA de Novela

La Dirección de Primera Plana resolvió postergar hasta el 31 de julio próximo la concesión de su Premio de Novela, reservado a escritores hispanoamericanos. Una semana antes, el jurado que integran los señores José Bianco (argentino), Carlos Fuentes (mexicano), Emil Rodríguez Monegal (uruguayo) y Mario Vargas Llosa (peruano) se reunirá en Buenos Aires para la decisión final.

Hasta el 30 de diciembre pasado - fecha de clausura del concurso-, la Dirección de Primera Plana había recibido 64 originales. La reunión de jurados no se efectuó en marzo, como estaba previsto, por razones de fuerza mayor.

Este premio anual y único está dotado de 250 mil pesos. La novela que resulte elegida será editada por cuenta de la Editorial Sudamericana de Buenos Aires, a la que Primera Plana cede la exclusividad de la publicación. Sudamericana, liquidará al autor los derechos correspondientes.

Anticonceptivos

Los hombres no están maduros

Evidentemente, la revolución nació con las píldoras. Todas las controversias que se tejen alrededor de la natalidad controlada olvidan fácilmente los otros procedimientos y apoyan o cuestionan las pastillas. Esa exclusividad se complementa, de alguna manera, con cierta actitud femenina: es decir, ¿deben o no las mujeres tomar las píldoras? A nivel masculino, sólo dos procedimientos conmovían a los tradicionalistas; uno, cruento, postula la esterilización quirúrgica, cuya única reñencia es una supuesta reversibilidad; otro, japonés, es un sistema térmico que inhibe la producción de espermatozoides por un lapso variable que llegó, experimentalmente, a los seis meses.

Ahora, la química se masculiniza. Tres variedades de contraceptivos químicos se han preparado ya, en los Estados Unidos, para los hombres, y están listos para ser comercializados. El principio que los rige es análogo al de la píldora femenina: en lugar de impedir la ovulación bloquean toda posibilidad de espermatozoides fecundantes. Como lo hacen habitualmente, las ratas prescriben sus servicios y demostraron que las píldoras son "eficaces, inocuas, de acción reversible". El doctor Warren O. Nelson, del Albany College, es quien lo afirma, y agrega: "No tienen efecto sobre la descendencia".

De las dos, sólo una

Una de las descubiertas variedades, de acción local, impide directamente la producción de espermatozoides en las glándulas genitales; la otra es más expeditiva: no deja producir gonadotropina, la hormona que rige la producción espermática. Bajo el nombre *Depo-Provera* se intentó industrializar esta variante, pero la insobornable *Food and Drug Administration* (la misma que alertó contra la *thalidomide*) rehusó su acuerdo. Es que el producto, eficaz solamente en inyecciones, debilita la libido en la rata. Entonces, por las dudas, no.

De esa manera, parece que apenas las tres marcas que a distinto grado químico optaron por el nivel local serán encontradas en la farmacia. Ya fueron ensayadas entre voluntarios de las penitenciarías de Oregón y Oklahoma. El *Win 1846* (laboratorios Winthron) fue el que con más holgura aprobó los exámenes. Brinda todas las garantías de seguridad pero, como las anovulantes femeninas, a costa de algunos malestares. El caso parece análogo al de *An'tabuse*, el famoso medicamento anti-alcohólico. Antes de distribuir el *Win*, los investigadores se afanan por aislar el efecto, propiamente antiesperma, de sus molestos trastornos secundarios.

Otra incomodidad podría ser la ingestión diaria: por eso se experimenta también con *nitropirroles* y se logró ya, por ese camino, el *ORF 1116*. Su

lema parece ser "una píldora mensual basta". Pero, en realidad, después de la primera toma será necesario aguardar tres semanas, hasta que se agoten las reservas fértiles de semen. A cambio de esa demora, es mucho más fácil verificar, por simple examen, si el hombre es fértil o no; establecer si la ovulación se produjo, en el caso de la mujer, es prácticamente imposible.

Eso no es lo que se pensaba antes, y las dudas sobre una razonable posibilidad de "bloqueo" hicieron que se desarrollaran técnicas paralelas como la térmica y la quirúrgica. Un urólogo de Nueva York, cuyo nombre puede despertar entremecedoras connotaciones germánicas, Hans Zinsser, es quien ha sido encargado de impulsar las investigaciones sobre cirugía anticonceptiva. Para eso se lo dotó de un crédito por tres años y absoluta libertad de acción. Su misión es perfeccionar el bisturi para que todos los procedimientos sean reversibles. De los dos sistemas que se conocen, el más banal es el más bárbaro. Se lo empleó largamente en USA y la India, y se diferencia de las subrepticias operaciones de la Alemania nazi en un solo detalle: en lugar de seccionar, se ligan los ca-

píldora y no el del escabelo. Eso no significa que la elección sea cómoda. Varias encuestas a hombres norteamericanos demostraron que una gran mayoría de ellos, como si la pregunta rozara un dominio sagrado, "se indignan frente a la píldora".

No es difícil entenderlos. Según la mayoría de los psicoanalistas, entre todas las imágenes del cuerpo el hombre elige el sistema genital para depositar allí casi toda la carga de su narcisismo. Para la mujer, la provisoria suspensión de una función interna y secreta (la ovárica) está contrabalaceada, sobre todo, por ese "efecto de rebote" que le promete, para después, una fertilidad acrecentada. Transformando su semen en estéril, es difícil que un hombre no sienta la impresión de ser mutilado y se rebelde, instintivamente, ante algo que siente como una castración.

Inclusive varios ginecólogos coinciden en que dudarían antes de prescribir la píldora masculina, aun cuando se demuestre que es inofensiva. La justificación no es tampoco demasiado fisiológica. "Pasa que todo hombre —según un ginecólogo defensor— está sujeto a *pannes* provisorias. Es un accidente sencillo, fácilmente enmendable; pero,



nales espermáticos y se recosen las dos partes. Una pertinaz tendencia de los martirizados canales a obstruirse demuestra que el proceso no es de ninguna manera ideal.

Menos brutal, la inyección, en el canal mismo, de un silicio líquido que se solidifica, hace que el plástico sea mirado con mayor benevolencia por los pacientes. La reversión a lo fecundo es simple: basta expulsar el tapón de plástico. Pero esa simplicidad no alcanza para convencer a Zinsser, empeñado ahora en hacer practicable una teoría que sólo su prestigio puede sostener: la *urectomía perineal*. Se trata de desviar al esperma de su vía natural de salida hacia una abertura practicada en el perineo. "Desgraciadamente —se condeue Zinsser—, como la orina adopta el mismo camino, no estoy seguro de que mis pacientes adopten el sistema; desconfiarán, ¿sabe?"

¿"Pannes" químicas?

Es obvio que si los hombres deciden colaborar activamente en el control de nacimientos elegirán el camino de la

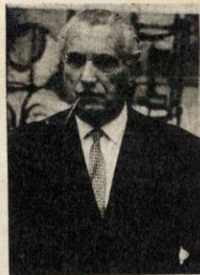
si coincide con el momento de toma de la píldora, el sujeto acusará a la química de haberlo transformado en impotente." Por poca importancia que se le dé a la idea, la imaginación juega tal papel en la potencia viril que la simple idea de una píldora intrusa es capaz de acarrear debilidades, sin que el medicamento tenga nada que ver.

Durante siglos el hombre fue, en la pareja humana, amo y decididor de nacimientos; él, y no la mujer, tenía los medios para evitar una eventual fecundación. Hoy, ellas pueden tomar esa iniciativa sin el apoyo y aun, si lo quieren, sin el consentimiento) de su pareja masculina. ¿Qué pasará, ahora, cuando una nueva pastilla propone al hombre asumir de nuevo toda la responsabilidad?

La respuesta, tensa, con que un francés atajó idéntica pregunta, hecha por un redactor del semanario *L'Express*, basta para suponerlo: "Es posible que la píldora encuentre partidarios —dijo— en aquellos países donde el control de la natalidad es un problema vital. Los europeos no estamos todavía maduros; todavía no." ♦

LA PSICOLOGIA SOCIAL

Por Enrique Pichon-Rivière *



El contraste que más sorprende al psicoanalista en el ejercicio de su tarea, consiste en descubrir con cada paciente que no nos encontramos frente a un hombre aislado, sino ante un emisario; en comprender que el individuo como tal no es sólo el actor principal de un drama que busca esclarecimiento a través del análisis, sino también el portavoz de una situación protagonizada por los miembros de un grupo social (su familia), con los que está comprometido desde siempre y a los que ha incorporado a su mundo interior a partir de los primeros instantes de su vida.

Durante años, las ciencias pretenciosamente llamadas "del espíritu" negaron al *hombre total*, fragmentándolo en su estructura y destruyendo su identidad. Así nació una psicología disociante y despersonalizada para la cual la mente se disgregaba en compartimientos estancos. Como resultado de esta división escapó al psicólogo el problema de la acción; se trabajaba con la imagen de un hombre estático y aislado de su contorno social. Quedaron así al margen del análisis sus vínculos con el medio en que vivía sumergido. Investigadores con mayor coraje se atrevieron a romper con las normas vigentes y tomando como punto de partida situaciones concretas y vivenciadas en lo cotidiano —un partido de fútbol, por ejemplo—, ubicaron el acontecer psicológico en una nueva dimensión: lo social. Tal el descubrimiento de Herbert Mead, que concibió al hombre como un ser habitado y dinamizado por las imágenes de la realidad externa, que al ser incorporadas y actuadas en el interior, revisten en cada uno de nosotros una forma personal y se transforman en el signo de nuestra identidad. La vieja oposición entre individuo y sociedad se resuelve entonces en este nuevo campo —el de la psicología social— en la que sólo existe *el hombre en situación*. Pero tal síntesis teórica se enfrenta en la acción con elementos aparentemente antagónicos, como pueden serlo la determinación mecánica por lo social, de un lado, y la libertad individual, del otro; es decir, la imitación y la creación.

Lo primero engendra un peligro: la alienación; lo segundo desencadena un temor: el miedo a la libertad.

La psicología social se esfuerza por salvar en cada hombre ese conflicto que lo desgarrá interiormente, capacitándolo para integrar su individualidad, su "mismidad" con ese mundo social a que pertenece y que lo habita.

La labor del investigador social consiste en indagar las dificultades que cada sujeto tiene en un grupo determinado, que puede ser su familia, la

empresa donde trabaja, la comunidad a la que pertenece. Esto da lugar a los distintos niveles de investigación.

El campo de acción del psicólogo social es el de los miedos; su tarea es esclarecer su origen y el carácter irracional de los mismos, los que en última instancia pueden ser reducidos a dos: el miedo a la pérdida y el miedo al ataque. Ambos se alimentan en un clima socio-económico cuyo común denominador es la *inseguridad básica*, vinculada con la incertidumbre que rodea a los medios de subsistencia y que constituyen el cortejo obligado de la moderna organización industrial. En particular, esta inseguridad se refiere a la limitada oportunidad de ocupación, a los escasos ingresos, al paro, a la enfermedad y a la vejez. Esta ansiedad, cuando es vivida en forma grupal, adquiere las características del temor a la muerte y a la desintegración familiar. Lo que trata de lograr el psicólogo social a través de su tarea es el reajuste de los mecanismos de seguridad, que se expresan como situación de encontrarse a salvo, con defensas frente al azar. Habitualmente este concepto se refiere a las condiciones económicas. La seguridad social implica la certeza de haberse liberado de los fantasmas de la miseria, la desocupación, la vejez y la muerte.

Dentro de ese clima de inseguridad que toma el psicólogo social como campo de su tarea, sufrirá impactos provenientes en forma también de incertidumbre, ligadas a su historia personal por un lado y, por el otro, a la desconfianza o actitud doble del contratante que le adjudica una omnipotencia excesiva en la resolución de los problemas y, simultáneamente, mantiene una desconfianza crónica frente a los resultados que tratará siempre de interpretar como productos del azar. El psicólogo social tendrá entonces que vencer fuertes resistencias provenientes de sí mismo y de los otros, y podrá superar este cerco de ansiedades y desconfianzas con una buena instrumentación.

Es decir, ser psicólogo social es tener un oficio, que debe ser aprendido, ya que no se nace con esa posibilidad. Sólo cuando puede resolver sus propias ansiedades y sus perturbaciones en la comunicación con los demás, puede lograr una correcta interpretación de los conflictos ajenos. En la medida en que el sujeto dispone de un buen instrumento de trabajo, resuelve incertidumbres e inseguridad; recién entonces es un operador social eficiente. ♦

* Copyright by PRIMERA PLANA

PRIMERA DAMA

Lo que ella quiere, lo consigue

Es alta y flaca, lo cual está considerado perfectamente normal para una modelo. Pero también es negra; y es por este costado cromático que comienzan las extrañezas de Donyale Luna, la más fascinadora e inquietante de las *cover girls* del momento, a ambos lados del Atlántico Norte. Cuando los ejecutivos de la revista de modas *Harper's Bazaar* la vieron entrar en sus oficinas, hace un año y medio, estuvieron al borde del soporico: Donyale (así se hace llamar, pero nadie conoce su nombre y apellido verdaderos) era justamente lo que necesitaban, una cara "como no se hubiese visto nunca". Pero no es solamente la cara; es el conjunto de las largas y flexibles extremidades, propias de los negros, incrustadas en un cuerpo de 1 metro 75, capaz de todas las contorsiones, y todas cabalmente plásticas y elegantes. Por eso, Beatrix Miller, del *Vogue* inglés, la define así: "Cualquier cantidad de ángulos, e inmensamente alta y extraña".

La única competidora que por el momento rivaliza con Donyale, es la inglesa Jean Shrimpton. Pero ya los eruditos en frivolidades descuentan que el caso de Jean no debe de estar lejos, pues su figura ha permanecido en el foco de la expectación durante el tiempo máximo concedido a las *vedettes* de ese mundo frágil —el de la fotografía publicitaria y de modas— que se deshace y se rehace constantemente. La modelo negra nació en Detroit e interpretó allí algunos mínimos papeles en el teatro, que la condujeron a la televisión. Fue al salir de un ensayo de TV, que el fotógrafo David McCabe la detectó y le ofreció una prueba en Nueva York. "No vayas —le advirtió la madre de Donyale—, sólo quiere con-

vertirte en una mala mujer." Pero la muchacha se sabía predestinada a la gloria de los *flashes* ("Siendo lo que soy, consigo lo que quiero", afirma, sin ninguna especial arrogancia), y arribó a Nueva York, donde no se puede decir que "vio y venció", sino que "fue vista" y demolió a todas sus rivales.

Tal fue la impresión de la gente de *Bazaar* que, no contando con tiempo para hacer con Donyale la tapa del número de enero de 1965, imprimieron en ella un apunte que le tomó un dibujante. A partir de allí, fue el delirio. Nada menos que Richard Avedon la contrató para su codiciado objetivo, y ya no hay número de *Bazaar*, de *Vogue*, de la hipersofisticada revista inglesa *Queen*, o de *Paris Match*, donde no se contorsione la longilínea Luna. El *Match* ha llegado a reproducirla según la ven once fotógrafos, y nunca parece la misma: le basta inclinar la cabeza hacia un lado u otro, o levantar un brazo, para que la reina Nefertiti se transforme en un Modigliani, para que la suprema artificiosidad de la Quinta Avenida se disuelva en la imagen de la chica que vive a la vuelta.

La experiencia neoyorquina incluyó también para la jovencísima modelo (tiene apenas 20 años), un marido actor, del que se separó a los diez meses de casados y de cuyo nombre prefiere no acordarse. "Adoro a Nueva York —dice la Luna—, pero la gente es mala y hace daño." De modo que, sabiamente, en lugar de volverse a Detroit, Donyale oscila, desde diciembre último, entre Londres y París, ciudades en las que tiene sendos departamentos. Los europeos están enloquecidos con la *cover girl* negra, y hasta han condescendido a pagarle el equivalente de su salario neoyorquino: a partir de 60 dólares por hora, según la intensidad del trabajo y el *status* de su empleador. Cuarenta años después de Josefina Baker, Donyale estremece las riveras del Sena y del Támesis: "Allá en Detroit —comenta sin la mínima nostalgia— no me consideraban hermosa ni nada, pero aquí soy diferente". ♦



Europa Press

Courrèges 1966: De 2 a 12 años.

Expectativas

La consigna de las quince elegidas

Asombrosamente, las quince señoras no parlotaban ni se revolaban en sus sillas. Tal vez porque tenían conciencia de asistir a una revelación que rozaba lo sagrado; tal vez porque André Courrèges —el niño terrible de la moda de París en 1964-65— las había conminado a quedarse como en misa. Lo concreto es que las quince habían sido especialmente seleccionadas por el enigmático modista, para presentarles (a ellas y sólo a ellas) su colección para primavera y verano de 1966. Con ello, Courrèges se aseguraba, astutamente, dos cosas: la fidelidad eterna de las clientes convocadas al tabernáculo, y la difusión acelerada —y convenientemente empapada de misterio— de sus últimas concepciones.

Lo primero que se advierte en la nueva colección, es el cambio total de la línea con respecto a la de 1966. En contraposición a la "mujer Courrèges deportiva, cuadrada y espacial" —hasta un poco masculina—, la de hoy resulta infantil, aunque siempre escandalosamente sofisticada. Los modelos se parecen a los que por tradición se confeccionan para chicas de dos a doce años: corte "trapezio" para las faldas, quince centímetros por encima de la rodilla; la cintura, diez centímetros por arriba de su ubicación natural; el corsage, pequeño y ajustado; los escotes, o bien redondos y altos, o bien con un pico adelante y tirantes atrás.

Los trajes sastrero no existen en la colección, pero cada vestido se acompaña con una chaqueta breve —un bolearo—, de mangas largas. Hay pocos pantalones, pero (como siempre) muchas botas, sobre todo blancas. Los colores son: azul pálido, *cuadrillé* blanco y amarillo, y rosado. Tales son los informes que proporcionan las elegidas: de ellas a la verdad, puede haber un paso. Lo mismo que de lo sublime a lo ridículo. ♦



L'Express

Sorprendente Luna: De Nefertiti a Modigliani, por 60 dólares la hora.

Extravagario

• Una huerta en el balcón no es una metáfora, ni una concepción irrealizable. ¿Por qué no sustituir los clásicos geranos por una selección de hierbas aromáticas, que no sólo son visualmente decorativas sino también prácticas?

En los viveros pueden adquirirse, ya instaladas en sus macetas, las que mejor resisten el clima de la ciudad y que no requieren cuidados excesivamente prolijos: tomillo, salvia y romero, por ejemplo. Y habría que añadir como indispensables, el orégano y la albahaca, empapados de perfume y destinados a condimento.

• A la hora del coctel ya no bastan las papas fritas, los palitos de queso, las *delikatessen* de maíz, los trozos de apio con roquefort. Los paladares más *in* de Buenos Aires exigen —lo mismo que en Europa y Estados Unidos— las refinadas láminas de langostinos o camarones, que al freírse se transforman en bocaditos insustituibles. Basta comprar una caja y arrojar su contenido en una sartén colmada de aceite muy caliente (la caja de frituras de langostino, marca Palmetto —importada de USA—, 140 pesos, en confitería Capitol, Montevideo 1088).

• "De todo, como en botica", afirma el vetusto decir, que se vuelve realidad actual en un local de antigüedades denominado, precisamente, La Botica. El opulento sofá finisecular soportó —dice la leyenda— el peso de Bernardo de Irigoyen, y la cómoda fue la favorita del Almirante

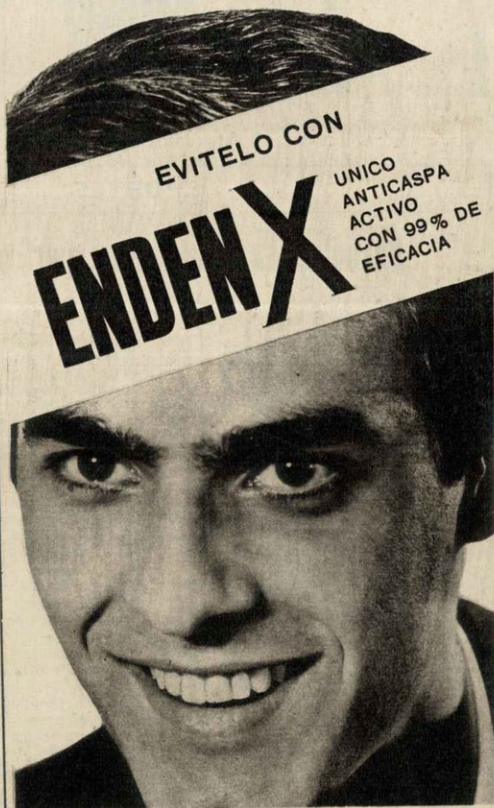


Brown. En la pared, un marco donde campea una página (la primera) de un ejemplar del *London News* del año 1853 (foto), en pleno reinado de la regordeta y austera Victoria. Esta antiqualla, que quizás aprecie algún bibliófilo (o el conservador de una hemeroteca), tiene, asimismo, un valor decorativo, porque la ilustración de la página es un minucioso grabado de la época (6 mil pesos, en La Botica, French 2792).

• De acuerdo con su nombre, es cómodo. Se trata de un supermercado de autoservicio, dedicado exclusivamente a los bebés y a los chicos en general, hasta los 10 años. Ropa, zapatos, juguetes, libros de cuentos, implementos de cosmética infantil, abarrotan el local y están bien a la vista; ni siquiera los chicos son vigilados —por lo menos abiertamente— cuando revisan los juguetes. Se destaca una bañadera para bebé, que se pliega contra la pared del cuarto de baño y resuelve, así, los a veces insalvables problemas de espacio en los departamentos modernos (Cómico, Callao 1337).

• Días de estufas y cobertores se aproximan. La dueña de casa revisora no sólo habrá hecho provisión de caloríferos sino que, además, en busca de la nota *with-it*, se apresurará a examinar una auténtica salamandra austriaca (foto), de fines de siglo, en perfecto estado de conservación y de uso, cuya presencia voluminosa hará más cálidas las veladas del invierno. En el mismo lugar donde está la salamandra, existen curiosas láminas que bien podrían compararse con los incunables, en cuanto a vejez y rareza: son los últimos restos del desmantelamiento de la antigua librería Casavalle, provienen de Italia y servían para enseñar el sistema métrico decimal, o el de pesas y medidas (28 mil pesos la salamandra, y 3 mil cada lámina, en Hipocampo, Rodríguez Peña 1228). ♦

La caspa perjudica su aspecto



EVITELO CON

ENDEN X

UNICO
ANTICASPA
ACTIVO
CON 99% DE
EFICACIA

Solucione el problema de la caspa usando periódicamente ENDEN, el anticaspa que actúa velando por su aspecto personal.

ENDEN se presenta

- en tipo crema: pots, pomos y botellitas plásticas.
- en tipo líquido: frascos



ENDEN UN PRODUCTO HELENE CURTIS



Cubillas, Sarnari, Daniel Onega (River) y Tarabini (Independiente): La Copa les vino bien.

DEPORTES

Fútbol: ¿Cuántas veces por semana?

"River Plate es el mejor de los tres. Es el que tiene más técnica y mayor profundidad." La opinión de Juan A. Sosa Gautier, presidente del Guarani, sintetiza el pensamiento general del equipo paraguayo. En parte, Guarani fue árbitro de la rueda semifinal de la Copa Libertadores. En Asunción no opuso mayor resistencia a los tres equipos argentinos, protagonistas de una maratón futbolística sin precedentes: perdió 1 a 3 con Boca y con River y 0 a 2 con Independiente. En Buenos Aires las cosas cambiaron: River Plate fue el único que lo batió con relativa comodidad (3 a 1); Independiente necesitó un penal dudoso para ganar (2 a 1) y Boca Juniors tuvo que valerse del mismo medio para conseguir un empate agónico (1 a 1).

Renato Cesarini, director técnico de River, justifica la actuación de su equipo así: "River tiene un plantel bueno y numeroso. Cada jugador rinde a fondo no sólo por el incentivo de los premios sino porque tiene que cuidarse el puesto. ¡Ya no hay estrellas que duren una eternidad!" Esos astros se encontraron en el desarrollo de este torneo con un problema importante y múltiple: los integrantes del preseleccionado nacional podían vestir los colores de sus clubes por el campeonato de primera división pero no en el torneo por la Copa. Eso les produjo un fuerte quebranto económico. Es decir, que la designación para el team nacional era para ellos un arma de doble filo: Londres estaba a la vista (viaje, cotización internacional, premios, etcétera), pero por eso tenían que dejar volar el pájaro de la mano: la Copa Libertadores. Un caso concreto, que reveló *El Gráfico*: Ermindo Onega (26 años) fue reemplazado para la Copa por su hermano Daniel (21); en el mismo periodo que el internacional cobró 52.000 pesos, el suplente en River percibió 403.000. Este fue el premio que dio River Plate a cada uno de sus jugadores

por clasificarse para la rueda semifinal; Boca Juniors premió a cada uno de los suyos con 350.000. "Los premios por la rueda que se está jugando ahora, todavía no han sido resueltos —explicó un cauteloso dirigente— y además a los jugadores no les gusta que se difunda lo que cobrarán, por los réditos".

Hasta el año último la Copa Libertadores era sólo para los campeones de cada país; este año intervinieron también los subcampeones. El dirigente uruguayo Washington Cataldi fue el que provocó la maratón con la visión del negocio: por hacer jugar a Peñarol y Nacional más veces —únicos clubes que sostiene económicamente al fútbol uruguayo— obligó a que de este lado del río de la Plata ocurriera lo mismo, para beneplácito de los tesoreros. En ocho partidos, incluyendo rueda preliminar y semifinal, River Plate embolsó 65 millones de pesos; Boca Juniors, en siete matches, más de 33 millones, e Independiente, en dos (entró directamente a la rueda semifinal por ser campeón de América), casi 13 millones. Estas entradas posibilitan los premios a los jugadores. La otra cara de la moneda fue el retiro de los equipos brasileños: la ausencia del Santos transformó al torneo en un riplatense con partiquinos de los otros países.

Sumados los partidos por la Copa a los del campeonato de la AFA, Independiente y River Plate jugaron, cada uno, 8 encuentros en 18 días y Boca Juniors, 8 en 25. "No hay ninguna desventaja por jugar tan seguido —dijo a Primera Plana Antonio Faldutti, DT de Independiente—. Lo que antes era imposible, ahora puede hacerse por la evolución en la preparación física y en la atención médica. Independiente se preparó con tiempo para este esfuerzo y los jugadores andan perfectamente. La tarea más importante en esta situación está en manos del médico, que tiene que conseguir que los jugadores se recuperen totalmente en el menor tiempo pos-

sible. Los jugadores tienen que hacer un sacrificio, claro; porque casi no ven a sus familias; pero es mucho lo que está en juego: prestigio y pesos. Insisto en que es un esfuerzo, pero se hace con total naturalidad." A un redactor de *La Razón* le había dicho, antes, que River afrontó la Copa sin una buena preparación y que en la segunda rueda del Campeonato de la AFA se desinflará.

Roberto Tarabini (24 años) es un curioso protagonista de esta lucha que llevará al ganador a medirse el mes próximo con Peñarol, en la final de la Copa. El puntero izquierdo de Independiente salió a principios de año de una pacífica institución de primera división B, Temperley (ganaba 30.000 pesos mensuales), para zambullirse en esta millonaria copa: "Estoy cada vez mejor. Me siento como un tiro. Tengo más fe, más fuerza". Sus ojos expresan constantemente la sorpresa de encontrarse despierto. El experimentado Roberto Matosas (26 años), que ganó 3 millones el año pasado y de quien el director técnico de Guarani, Julio Britos, dijo "Es el Pelé de los defensores", se muestra más conservador: "Es difícil definir si cuanto más se juega se está mejor. River anda bien, a buen ritmo, pero a veces quedamos agotados. Jugar ocho partidos en dos semanas se puede hacer una o dos veces por año, nada más. Sobre todo por el cansancio mental; a la jugada se llega antes con la cabeza que con los pies. Hay veces que los reflejos no responden; especialmente al principio de los partidos, hasta que uno entra en el ritmo. Creo que lo ideal, para evitar el agotamiento físico y espiritual, es jugar dos partidos por semana".

La euforia de Tarabini y las dudas de Matosas no son compartidas totalmente por los directores técnicos; el mediatubando Juan Carlos Lorenzo, responsable del seleccionado nacional, dice: "Cuanto más se juega se está mejor física y técnicamente: se tiene más noción de la distancia, regreso y continuidad; el jugador se acostumbra más a trabajar en equipo y tiene mayor necesidad de hacerlo, pues al jugar tan seguido ya no puede arreglárselas solo; depende más de sus compañeros. Luego el descanso, el baño de inmersión,

los masajes con alcohol, la recreación, lo ayudan a recuperarse eficientemente. Para mí, dentro de la copa Libertadores, River es el equipo más logrado, con un valor espectacular, Daniel Onega, el goleador del certamen. Me parece que lo ideal es jugar tres partidos por semana".

Esos cien millones largos que dejó el público en las boloterías de Boca, Independiente y River, ¿son el resultado de la ingenuidad del "hincha" o de la calidad de los espectáculos? La Copa Libertadores, el campeonato, el seleccionado, la competencia —no sólo entre equipos, sino también entre jugadores— son factores que inciden a favor del fútbol. Una razón importante es ésta: "El jugador tiene más responsabilidad —dice Renato Cesarini— y afronta estos torneos con gran dedicación. Desaparecieron los cómodos. Antes, un jugador que quería descansar no picaba, se juntaba a su marca y no recibía nunca la pelota; ahora eso no se puede hacer. Todos buscan el claro; todos corren porque el juego es marcar todos a todos y desmarcarse de todos. No hay caso de esconderse. Hoy está demostrado que se pueden jugar tres y cuatro partidos por semana. Físicamente no hay ningún impedimento; unos jugadores lo llevarán mejor que otros, pero eso ya depende de la constitución física que trajeron al mundo. Claro que es un esfuerzo que necesita una atención y una dieta especiales. Pero lo que es fundamental también es que el jugador mantenga la misma

austeridad de la concentración en su hogar. La vida privada, mientras se realiza un trajín así, tiene que ser muy controlada. Mucho descanso; un régimen apropiado a cada uno. ¡Hay que ver que un jugador pierde 3 a 4 kilos por partido! En una semana como la que vivimos, si no se recupera totalmente después de cada encuentro, perdería entre 12 y 15 kilos".

Esta cercanía de fechas entre partido y partido obliga a veces a concentraciones prolongadas, al aislamiento de los jugadores. Los tres equipos lo hacen alternadamente, de acuerdo con la racha que les toque. La semana anterior Independiente estuvo concentrado en Ezeiza; Boca Juniors lo hizo desde mitad de semana en La Candelaria, y River no se concentró, pero tuvo entrenamiento todos los días. Las opiniones difieren. Néstor Raúl Rossi, director técnico de Boca, opina: "Por un lado la concentración es conveniente, pero por otro es contraproducente. El alejamiento de la familia, en muchos jugadores produce un estado de nerviosismo, de desaliento; pero la mayoría ya está metida en el asunto; está hecha la mente profesional y sabe que si no se hace todo eso muere la posibilidad de ganar mucho dinero. Además, en la concentración están todos los elementos para mantener al jugador en perfecto estado físico y bajo permanente atención del cuerpo técnico y médico". Renato Cesarini: "La virtud de la concentración es que los jugadores se mantienen al margen de muchas

tentaciones y se forma una conciencia total sobre la importancia del trabajo constante".

Lo que mueve tantos millones crea también un ambiente de suspicacia. En estos casos hay un blanco común, vestido de negro, el referee. Y fue precisamente en uno de los partidos que podían considerarse tranquilos, Independiente v. Guaraní (la recaudación apenas pasó los 2 millones), cuando explotó la bomba: a la media hora del segundo tiempo, el árbitro peruano Carlos Rivero cobró un penal favorable a los locales, que no sólo para el arquero paraguayo, Luis Aguilera, "no fue foul, ni fue dentro del área". La reacción de los jugadores de Guaraní fue tan violenta que pudo esperarse cualquier cosa. Empujones, pateaduras y puñetazos cayeron sobre la persona del responsable, y para dar un tono irónico al drama, el árbitro tomó una enérgica decisión: se autoexpulsó del juego. Con un parche en el labio inferior, recuerdo de la pequeña batalla, tomó la banderita del linesman Ricardo Montes, su compatriota, y le cedió a éste el derecho de hacer sonar el silbato. Mientras tanto, a un costado de la cancha, alguien se desgañitaba: "¡Y la policía! ¿Qué hace la policía? ¡Comisario! ¿No ve que a ese hombre lo matan? Esto no puede ser; en otro país ya estaban todos los paraguayos detenidos. ¡Qué barbaridad!" Era Antonio Faldutti; había que ganar el partido. ♦

RADIO RIVADAVIA

abriendo rumbos en la radiofonía argentina tiene el honor de presentar a todo el país,

SU 1^{RA} CAMPAÑA NACIONAL DE SEGURIDAD VIAL

Pretende ser una auténtica Cruzada de acción, prevención y esclarecimiento para ayudar a desterrar del país, ese trágico fantasma llamado ACCIDENTE! Como tiene sentido humano y nacional... también Usted intervendrá en ella! PONGA EN VEREDA... al ACCIDENTE, adhiriéndose!

SIGA A ESTA CRUZADA y escuche diariamente de 1 a 6 hs. y de 8.30 a 10 hs. los MICROPROGRAMAS especialmente creados para SU SEGURIDAD!

Su dial al día



RADIO RIVADAVIA

AL SERVICIO DE LA VERDAD



Tenis

El ídolo se desmorona

El público que bordeaba la cancha principal del Buenos Aires Lawn Tennis Club no quería creerlo. Norma Baylon (23 años, soltera) había ratificado su condición de ídolo con pies de barro. Otra vez le negaba al aficionado que quiere adorarla, pero no puede, una satisfacción. La pálda australiana Gail Vivian Sherriff (21 años, soltera) resultó un frontón contra el que se estrellaron los furibundos pelotazos de la irregular tenista argentina. Número 1 en el ranking argentino y N° 9 en el mundial, Norma Baylon conoce las canchas de todo el mundo; pero en Buenos Aires no ha podido lucir, hasta ahora, como una jugadora de clase internacional. Las exclamaciones de estupor

llegar muy alto, pero es necesario que supere el inconveniente que le traen los nervios. Por momentos pierde la concentración del juego y comete seguidillas de errores". Un defecto demasiado grande para sus pretensiones.

Esta vez, sin embargo, frente a su conocida Gail Sherriff, cuarta del ranking australiano, perdió el primer set con entera tranquilidad. Quizás el principio de su rabietta haya sido la falta de un destapador. Al ir a tomar una bebida luego de perder el primer game, la encontró tapada y sin nada a mano para abrirla; perdió dos sets más, y volvió al mismo lugar —tras la silla del umpire— infructuosamente. Protestas, una raqueta que voló sobre una silla y un vendedor ambulante que tiró desde la tribuna su destapador para saciar la sed de la gesticulante tenista.

Norma Baylon pensó entonces que estaba en Barranquilla, donde en marzo batió a Gail Sherriff por 2-6, 7-5 y 6-4; se corrió sobre la red y llegó a igualar 3-3. Pero el set finalizó 6-3 a favor de la sonriente australiana. Bri-

mundo del tenis, se empalidecía aún más ante ese 3-6, 3-6 que sufrió frente a una jugadora que no figura en el ranking de las diez mejores del mundo.

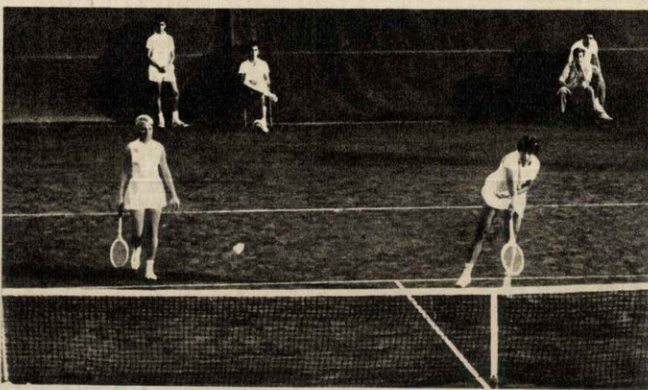
"Yo no comprendo por qué jugué tan mal." Sin denotar cansancio, pero con su pecoso rostro reflejando una rabia impotente, Norma Baylon comentaba su fracaso a Primera Plana. "No sé; son esos días en que no sale nada. Ella tuvo suerte y yo no. Yo tiraba al fondo y se me iba de la cancha; pegaba sobre la red y me quedaba corto. ¡Ese tiro con que Gail terminó el primer set! ¡Si lo hubiese tirado yo no pasaba!" Norma Baylon se refería a un smash de la australiana que pegó en el borde de la red y cayó sin fuerza del lado de la argentina. Las dos se cruzaron una sonrisa en ese momento; la de Norma Baylon estaba cargada.

"Es una mala tarde", completó Norma Baylon tras haber perdido la final. Pero aún no sabía cuán mala era. Tras una ducha fría, Norma Baylon recuperó la sonrisa y ocupó otra vez la cancha junto a su vencedora, para decidir el torneo de dobles, aplastando a dos discretas jugadoras argentinas. Mabel Bove y Graciela Lombardi no fueron rivales para Baylon-Sherriff, pero a pesar de ello Norma Baylon miró varias veces su raqueta como reclamándole una explicación por las cosas que hacía. Optó por cambiarla al perder un game. El triunfo le sonrió igual por 6-3 y 6-2, pero un rato después volvieron los sufrimientos, al jugar el dobles mixto en pareja con el disminuido Eduardo Soriano.

"La mujer que se enoja", como la llamó *El Gráfico* tras un increíble match frente a Margarita Zavalía en el campeonato nacional de 1963, tuvo que repetir sus ademanes iracundos. A cada rato parecía que la raqueta iba a volar de sus manos, y la indecisa actuación de los dos N° 1 del tenis argentino llevó a sus rivales, Raúl Peralta-Estrella de Molina, a convertirse en héroes de la jornada. El primer set les correspondió por 7-5 (ya habían vencido en semifinales a Julián Ganzábal-Gail Sherriff); el segundo fue para Baylon-Soriano por 6-2, y el final del tercero, ya de tono dramático, se postergó por cuatro días cuando estaban 5-5. El jueves, Baylon-Soriano vencieron por fin.

Los títulos de los diarios, una vez más, hicieron alentar esperanzas exageradas a los aficionados argentinos durante la reciente gira de Norma Baylon por el Caribe: "Continúa cosechando títulos la excepcional Norma Baylon" (Caracas); "México, la nueva hazaña de Norma"; "Norma Baylon sigue su racha" (Barranquilla); "Tres veces Norma Baylon: en Colombia nunca le ganaron"; "Norma Baylon otra vez en órbita". En Buenos Aires Norma Baylon finalizó su pésimas actuación tirando la raqueta al suelo: se arrodilló, abrió los brazos en cruz; miró al cielo ya sin sol y preguntó: "¿Por qué Dios mío; por qué?"

"Sí. Me pongo más nerviosa jugando aquí. ¡Qué sé yo por qué me pongo nerviosa! Eso es incontrolable. Prefiero no hablar más de esto." El pelo muy corto apenas se agitaba sobre la cabeza que oscilaba de izquierda a derecha y de derecha a izquierda negándolo todo. Se alejó mascullando una vez más, con su ceño de niño enojado. ♦



Jaime González Cocías

Baylon (der.): Aun jugando dobles con Sherriff (izq.) tuvo problemas.

ondularon, durante los partidos que disputó en las últimas semanas, por las tribunas ante las dobles faltas de esta campeona sin títulos nacionales.

A los 20 años, en 1962, Norma Baylon tuvo su año de gracia. Ganó todos los torneos en que intervino, incluyendo el campeonato del Río de la Plata y el nacional, superando en la final a la checoslovaca Vera Sukova. En 1963 ésta se tomó el desquite; en 1964 Norma Baylon fue vencida en la semifinal por la norteamericana Nancy Richey, y en 1965 cayó en la final ante la misma raqueta. La fuerza, la decisión que por momentos insinúa en su juego, se truecan, en seguida, en gruesas fallas; es que Norma Baylon tiene habitualmente dos rivales: uno visible, del otro lado de la red, y otro oculto: sus nervios. Tras el revés ante Richey en noviembre último, la crítica decía: "Richey ganó como consecuencia de la superioridad de su driving y las fallas de la señorita Baylon en ese aspecto fundamental del juego". En abril de 1965 Norma Baylon perdió la final del Río de la Plata frente a Lesley Turner, y al día siguiente pudo leerse: "Norma Baylon tiene técnica y capacidad como para

llando por la respiración y cuidando la permanencia de un tenue mechón sobre la frente, Gail Sherriff volvió a sacar ventaja en el segundo set.

"¡Qué yeta que tengo hoy, Dios mío!" La expresión de Norma Baylon confirmaba su derrumbe interno. La cancha le resultaba chica, la red demasiado alta. Sin esforzarse, sin alterar su ritmo, la Sherriff atrapaba a la argentina en su propia telaraña de nervios. Norma Baylon siguió alterada: "Decile que no se muevan tanto", pidió al umpire refiriéndose a los ball-boys, y por fin cosechó silbidos de las tribunas cuando se ofuscó al perder una pelota en la red: "¡Rápido! ¡Rápido! ¡Rápido!", le gritó a un ball-boy indeciso y sacó ella misma la pelota de la cancha con un furibundo raquetazo.

Del otro lado de la red, Gail Sherriff capitalizaba los errores de su rival: jugó los últimos games a devolver, especulando con las fallas de la Baylon, que siguieron en cadena, hasta hacerle exclamar, ya desalentada: "Hoy no me funciona el bocho". Reconocía una vez más que tiene por delante una muralla infranqueable. La gira del Caribe, con éxitos de escasa repercusión en el gran

Golf

No hubo millones para el pavo real

Las multitudes que daban vueltas a través de la Cancha Nacional de Golf de Augusta (Arkansas, E.E.U.U.), en el Torneo de Maestros N° 30, vitoreaban, como siempre, a Arnold Palmer. Pero con unos 20 millones de aparatos de televisión (muchos de ellos en color) siguiendo los 36 hoyos finales, la CBS, de mentalidad cromática, tenía puesta su mirada en el decorativo Doug Sanders, el golfista que más dinero ganó en el año (61.000 dólares, equivalentes a 12 millones de pesos). Sanders llegó a su vuelta de práctica en Augusta (sólo a 100 kilómetros de su pueblo natal, Cedartown) en un Buick amarillo, vistiendo zapatos, pantalones y sweater amarillos. Lo acompañaba su valet, Rico, único personaje de su tipo en un torneo profesional norteamericano. Y cuando el juego comenzó oficialmente el jueves, Sanders (32 años) vestía de anaranjado, de la cabeza a los pies.

A lo largo del certamen, algunos candidatos se eclipsaron y otros comenzaron a aflorar. Sanders, el pavo real, pocas veces apareció en las pizarras de la cancha entre las mejores performances parciales. Arnold Palmer (36 años), cuatro veces ganador, rebajó sus propias posibilidades. El campeón Nicklaus (26 años) empezó jugando mal, pero tenía una disculpa: la noticia de la muerte de cuatro amigos suyos en un accidente de aviación le había hecho pasar la noche en vela. Otras amenazas aparecieron: entre ellas, el texano Gay Brewer, Tommy Jacobs y el veterano Ben Hogan (53 años, ganó el último Masters en 1953). Entrando en la rueda final, Sanders se situó a tres golpes del primer puesto, luego de haber vestido un conjunto azul y blanco y otro verde. Pero 21 golfistas se apiñaron a seis golpes de los líderes, Nicklaus y Jacobs.

Tommy Jacobs tenía un plan simple para ganar el certamen golfístico de Masters: "Resolví no vigilarlo cuando él usaba el drive", explicó.

"El", por supuesto, es Jack Nicklaus, el monstruo del Masters. Nicklaus (26 años) había ganado el clásico del golf en dos de los tres años anteriores, jugando tan escalofriantemente bien la primavera pasada que transformó a la Cancha Nacional de Augusta en un pequeño terreno *pitchand-putt*. Pero Gay Brewer, el otro rival de Nicklaus, valientemente declinó la superchería: "Es un juego donde el perro-comesalperro —anunció—. Y pienso que es mi mejor tipo de juego".

Brewer (34 años) vio lo suficientemente como para cambiar de opinión en el primer *tee*. Nicklaus golpeó una pelota que se elevó, saltó y rodó por 330 yardas, luego hizo un gesto hacia la multitud y murmuró modestamente: "Me sorprendió aún a mí". Jacobs (31 años) cometió su primer error al atisbar sobre el segundo *fairway* cuando Nicklaus pegaba con una madera 3. La pelota voló sobre 245 yardas y rebotó en el palo de la bandera.

Al principio del torneo, Nicklaus había jugado el *putt* pobremente. Pero la esperanza de que podría seguir de la misma manera se desvaneció en el sexto *green*, cuando erró un tiro de 18 pies. "Me di cuenta, mirando ayer una filmación del campeonato por TV, que me había estado inclinando demasiado"— explicó más tarde—. De manera que salí al *green* y comprendí dónde me había equivocado."

Sobre el décimo hoyo, Nicklaus completó su curso de guerrilla psicológica. Delicadamente, colocó un tiro a un pie del hoyo. Vigilando su *putt* con enloquecedora deliberación, como un modista vigilando el dobladillo de un modelo, Nicklaus colocó la pelota en el hoyo para un par 4 que lo puso en ventaja. Jugando segura y lentamente, permaneció allí durante el resto del match (5 horas, 2 minutos).

Oscurecía cuando el jugador de Ohio jugó su *putt* final para conseguir un 2 bajo el par 70 y ganar el primer premio de 20.000 dólares (4 millones de pesos). Jacobs terminó en 72, Brewer 78, pero los espectadores televisivos solo tuvieron una breve visión de las piruetas victoriosas de Nicklaus en el décimo octavo *green*. Con los tres golfistas tomando su tiempo, el Masters (100.000 dólares) se había definido en las primeras horas de la noche. El desilusionado Jacobs embocó su tiro final, luego agradeció a la multitud de Augusta que lo había vitoreado, en vano, toda la tarde. "Hice lo mejor que pude —dijo simplemente—, pero Jack juega demasiado bien."

Mientras pensaban en el otro título importante del golf norteamericano, el *National Open*, que se disputará en San Francisco en junio próximo (ofrece 150.000 dólares, equivalentes a 30 millones de pesos argentinos, al ganador), algunos de los monstruos sagrados decidieron enfilar hacia Dallas, Texas, para disputar un torneo menor, el Abierto Greater Dallas, dotado con solamente 15.000 dólares (3 millones de pesos argentinos) para el vencedor.

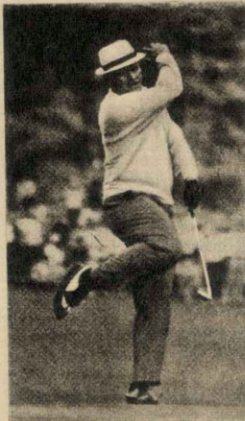
En el camino, el estridente Doug Sanders y el cauteloso Gay Brewer

pensaban el uno en el otro; ni siquiera reparaban, por supuesto, en ese sudamericano que había pasado sin pena ni gloria por el Masters, empatando el 23° puesto. Roberto De Vicenzo, por otra parte, no ganaba en Estados Unidos desde el Colonial Abierto de Fort Worth, en 1957; demasiado tiempo había transcurrido —diez años— para que lo tuvieran presente.

Sin embargo, esta vez, y cuando nadie lo esperaba, David venció a los dos Goliath en otra de sus arremetidas sensacionales: hasta el día anterior a la última jornada estuvo perdido con otros ocho jugadores que empataban, con él, el noveno puesto de la tabla; en la rueda final no sólo dejó atrás al lote de sus acompañantes sino que superó a los otros ocho que lo aventajaban: descontó una desventaja de cuatro golpes y logró, en ese parcial, descontar cuatro golpes bajo el par de la cancha. Doug Sanders y Gay Brewer, en cambio, jugaron ese día por encima del par y quedaron en los últimos puestos.

"Supongo que soy un buen barrero, eso es todo", declaró con modestia, al finalizar, De Vicenzo. Efectivamente, tanto en esta oportunidad como en su lejana anterior victoria, le había tocado jugar con la cancha enfangada. Por supuesto, el barro no crea resultados accidentales; en todo caso favorece a quienes se afirman mejor y pegan más duro, cualidades reconocidas en los grandes golfistas.

Comentando su actuación, De Vicenzo, que ha ganado ya en trece países diferentes, hasta ahora, dijo que no había estado acertado con su *putting* en Dallas hasta el último día, y reseñó su actividad en Estados Unidos, que acaba de clausurar: ganó 17.200 dólares (3 millones y medio de pesos argentinos) jugando en tres torneos. Ahora emprende el regreso: "Mi visa vence el 30 de abril, de manera que no podré jugar más en este viaje. Pero no lo lamento —concluye— porque deseo ver a mi familia". La familia golfística también desea verlo en acción, cuanto antes, en canchas argentinas. ♦



Newsweek

Nicklaus: Vencedor en Arkansas.



Primera Plana

De Vicenzo: Triunfador en Dallas.



RESPUESTA A LIBERMAN

Por

Carlos García Martínez *

En el número anterior de esta revista apareció un artículo exclusivo del más notorio economista soviético de estos tiempos, Evsei Liberman, acerca del sistema de las ganancias en las empresas de la URSS. Por su gran importancia, el tema merece un examen desde nuestro punto de vista doctrinario.

El primer aspecto que analiza Liberman en su nota es la *naturaleza* del beneficio en la economía soviética que, como es sabido, se caracteriza por la propiedad pública de los medios de producción. Según el autor, el beneficio en las empresas socialistas no es otra cosa que la diferencia entre los gastos planeados y los reales, a diferencia de las empresas capitalistas donde lo genera la "plusvalía", o sea el rendimiento del trabajo obrero no remunerado y apropiado, en cambio, por quienes detentan los medios de producción. Conforme a este criterio, el beneficio en una empresa socialista sería un premio por el buen uso de los factores de la producción, y en la empresa capitalista, sencillamente un robo.

Esta es una explicación dogmática, no científica. En cualquier sociedad, no interesa cuál sea su organización política, el beneficio de la empresa, como algo conceptualmente distinguible del mero interés al capital invertido, ha sido y es siempre un premio a la capacidad, inventiva, talento, rapidez y oportunidad con que el empresario ha sabido combinar, de la manera *más óptima posible*, los factores de la producción. El marxismo ha distorsionado esta visión con su teoría de la plusvalía, porque jamás ha comprendido el papel del empresario como factor distinto y específico en el proceso productivo; recién ahora, y por obra conjunta de las circunstancias y del propio Liberman, se comprende ese papel al punto que el beneficio no surgirá de otro lado que del proceso de la producción, puesto que nacerá de la diferencia entre el gasto planificado y el efectivamente realizado. Esto es sólo una forma distinta de decir que el beneficio nacerá de la mejor combinación de los medios de producción a disposición del empresario.

Si la fuente de donde nace el beneficio de la empresa es semejante, como vemos, también lo es el patrón al cual se ajustará la *distribución* del mismo, que tiene un carácter cuatripartito. Una parte irá a los que dirigen las empresas; otra a los trabajadores; una tercera se reservará en la empresa para sus futuras necesidades y, finalmente, una cuarta irá a manos del Estado —en concepto de impuestos, para nosotros, y en concepto de *proprietario* en la Unión Soviética—. Esta forma de distri-

bución es la única que, conforme a la *naturaleza de las cosas*, asegura la creación de los resortes psicológicos y materiales para crear en el presente y asegurar en el futuro las mejoras en la productividad, de las que surgirán los beneficios de la empresa.

Un segundo punto de diferencia señala Liberman, que es más de esencia moral que económica. Sostiene que nadie puede en la Unión Soviética "utilizar el beneficio para adquirir medios de producción en propiedad privada". Esto es cierto, *al menos por ahora*, pero lo que no dice el profesor ruso es que, siendo por naturaleza, los dirigentes de las empresas, minoritarios en relación al grueso de la población, la distribución entre ellos de una parte de los beneficios (no pueden ser mezquinos, ya que la reforma de Liberman no tiene en el fondo otro sentido que estimular la productividad por ese medio), y la posibilidad que existe de adquirir residencias, bienes muebles y tener depósitos bancarios, convertirán a dichos dirigentes en una élite rica e influyente. No hay ninguna razón aceptable *a priori* para creer que esos ejecutivos no usarán de todos sus recursos para ampliar cada vez su esfera de influencia y poder, lo que de hecho implica una rotunda desmentida a la utopía pregonada de una sociedad sin clases. La sociedad soviética está presenciando e implantando cambios muy heterodoxos como para que nos impresionen las proclamas sobre pureza dogmática.

La tercera observación importante de Liberman es que el beneficio se implanta ahora en la economía soviética porque ésta "ha llegado a una meta nueva, más alta, de su desarrollo".

Lo cierto es que la planificación rigidamente centralizada, obsesionada únicamente por el volumen físico de la producción, es un método rudimentario de orientación de los recursos que, terminada la etapa de la expansión a *cualquier costo* de la industria pesada, del cemento y de la producción de energía eléctrica, ha agotado por completo sus limitadas posibilidades. Cuando de una sociedad brutalmente dictatorial se pasa a una sociedad más liberal, con mayores exigencias de bienes de consumo de mejor calidad, y cuando de un país aislado se ha pasado a ser líder de una competencia mundial por el bienestar de las masas, el refinado instrumento de la productividad se impone *forzosamente* para hacer posible el alcance de esas metas. La profundidad de Liberman está en haber comprendido esta vital necesidad, pero no en la explicación de las soluciones que propugna, que le son dictadas por su intranquila conciencia de heterodoxo. ♦

* Copyright by PRIMERA PLANA

Comercio: Escoba nueva barre bien

La exportación, pese a los declamatorios discursos, no preocupaba demasiado a este gobierno. Durante más de dos años la Secretaría de Comercio, encargada de empujar la producción del país al exterior, estuvo bajo el interinato del Secretario de Industria, Alfredo Concepción. Pero hace algunas semanas, cuando aún se apiñaban en Buenos Aires los economistas atraídos por la IV Reunión del Consejo Interamericano Económico y Social, el gobierno insinuó una súbita vocación exportadora y cubrió la vacante con el entonces secretario del Conade, Bernardo Grinspun. Poco después, el Ministro de Economía se iba a encargar de fijar, públicamente, la meta de Grinspun: exportar por 2.000 millones de dólares en 1967 (el tope de este año: 1.500 millones).

La Secretaría de Comercio tiene una doble función: vigilar el mercado interno y promover los productos del país en el exterior. Los empresarios coinciden en que todo el empuje debe ser puesto, en estos momentos, en la exportación; así se lo hizo entender en su primera audiencia al flamante Secretario una delegación de la Cámara Argentina de Comercio.

La Secretaría debe entenderse con el Ministerio de Relaciones Exteriores, empeñado en invadir otras jurisdicciones y por fin, elaborar una política exterior permanente, a salvo de vacilaciones que desalientan. La Cámara puso especial énfasis en la promoción de las exportaciones tradicionales; también, agregó, deben ser diversificadas las de manufacturas, no sólo para aumentar el flujo de divisas, sino también para compensar la insuficiente demanda interna que aflige a algunos productos.

La Unión Industrial Argentina, interesada en los no tradicionales, todavía no hizo conocer sus puntos de vista a Grinspun, ni abrió juicios sobre su designación; pero uno de sus asesores, el ex Secretario de Industria Luis Felipe Gottheil, explicó a Primera Plana que la entidad está estudiando a fondo la estructura de costos industriales, para averiguar su incidencia en la exportación. Un antecesor de Grinspun, Jorge N. Zaefferer Toro, asignaba la semana pasada también prioridad una a la exportación. "En cuanto a las tradicionales —dijo a Carlos Hirsch, de Primera Plana— que están en parte condicionadas a la situación del mercado tradicional, y en general su aumento depende de factores ajenos a Comercio como la producción (que debe ser orientada por la Secretaría de Agricultura y Ganadería o el Ministerio de Economía); pero en cambio las no tradicionales pueden ser impulsadas con una paridad monetaria adecuada y la estabilidad de los costos."

Grinspun está de acuerdo con los industriales, pero contraataca: "Muy pocas empresas piensan con seriedad en la exportación". La Secretaría de Comercio estaría estudiando ahora una

lista de industrias que van a ser ayudadas a competir en el exterior, siempre que se comprometan a convertir la exportación en una política permanente, y no en un simple recurso para equilibrar la contracción del mercado interno y deshacerse de stocks. Es una monserga que resulta familiar a los industriales: siempre el gobierno les ha achacado lo mismo, para disimular las propias vacilaciones. La política oficial de créditos no es estable y la burocracia entorpece la red de medidas de aliento que han sido implantadas. Algunas disposiciones, buenas en teoría,



Juan C. Quintá

Grinspun en la Sociedad Hebrea.

resultan un fracaso en la práctica: recientemente, se pretendió impulsar la exportación de ciertos productos siderúrgicos con una medida que duraba solamente seis meses. En este lapso es imposible concertar una sola operación internacional.

¿Cuál será la estrategia de Grinspun? El flamante Secretario parece decidido a mantenerla en secreto, pero algo ha trascendido de sus entrevistas. El viernes pasado, un centenar de empresarios curiosos que se agolpó en los salones de la Sociedad Hebrea Argentina, para asistir a la primera reunión en sociedad de Grinspun, volvieron a sus oficinas desilusionados: no habló más de cinco minutos, lo indispensable para decir que no había ido preparado para decir un discurso. Pero en las audiencias es menos parco. Se sabe, por ejemplo, que está más preocupado por el mercado interno que

por el externo. "Los problemas del mercado interno no sólo son más complicados —habría dicho—, sino que también aquí, en casa, se libra buena parte de la batalla de las exportaciones."

Sin embargo, los productores agropecuarios tuvieron que recordarle esta teoría cuando lo entrevistaron, a poco de asumir el cargo. Grinspun invitó a la delegación (integrada con representantes de la Sociedad Rural, de Confederaciones Rurales y de la Comisión Coordinadora de Entidades Agropecuarias), a acompañarlo en una gestión que realizará, próximamente, ante el Mercado Común Europeo, para obtener que no se opongan nuevas trabas a la importación de los productos agropecuarios argentinos. Antes, le dijeron, es preciso poner la casa en orden, conciliar los puntos de vista del gobierno y los de los productores y, sobre todo, saber si va a haber excedentes exportables.

Según los productores, en la actualidad el mercado interno está consumiendo demasiada carne, que debería destinarse a exportación. En el primer trimestre de 1966 la oferta de vaquillonas y novillitas en el Mercado de Liniers aumentó el 100 por ciento respecto de los tres primeros meses del año anterior; la diferencia es también considerable si se compara la oferta del primer trimestre de 1966 (954.000 cabezas), con el promedio, para igual período, de los doce años anteriores (711.000 cabezas). Se calcula que se están faenando 25.000 cabezas diarias en Liniers en vez de las 18.000 con que debería bastarse normalmente, el mercado interno. Esta mayor oferta hace bajar los precios internos y estimula el consumo dentro del país. La diferencia con los precios exteriores (originadas en el tipo de cambio artificial, gravámenes, etc.), viene a subsidiar el consumo interno, desalentando la exportación. El Secretario pareció entenderlo e insinuó la financiación, con créditos a corto plazo, de la retención de ganado. Otra promesa: el retorno a las desgravaciones para compra de maquinarias. Grinspun obtuvo un cierto impacto con las soluciones que adelantó a los productores en el problema del trigo: reconoció que por el aumento de costos operado en el mercado interno y el incremento de precios registrado en el mercado internacional se iba a modificar el precio sostén. Los representantes del sector agropecuario, que sostienen que desde 1964 (año considerado normal) a la fecha, mientras los precios se modificaron en sólo un 10 por ciento, los costos internos aumentaron en un 60 por ciento.

Siempre los costos

Los aumentos de los costos, que desvelan a los industriales con vocación exportadora, parecen preocupar ahora también al gobierno. Sólo que las conclusiones, frente al mismo fenómeno, defieren. Mientras los funcionarios culpan a algunos sectores industriales de no modernizar sus instalaciones para achicar los costos, los empresarios señalan la inadecuada paridad monetaria, y la galopante inflación, que los obliga a cubrirse por



Eduardo Comesaña

Gottheil, Martín y Zaefferer Toro: Antes que nada, exportar.

anticipado: varias firmas suelen aumentar sus precios de exportación, para contar con una cobertura que les permita equilibrar las pérdidas que siempre termina por acarrear la espiral inflacionaria. Pero este recurso, si bien puede salvar el margen del exportador, a menudo lo descoloca en la competencia internacional. Acindar, por ejemplo, llegó a exportar un millón de dólares mensuales de alambón a los Estados Unidos: luego debió retirarse de los mercados tan laboriosamente conquistados. Las entidades empresarias ya advirtieron a Grinspun sobre los riesgos que implica mantener una moneda sobrevaluada; pero esto es harina de otro costal: la moneda la manejan el Ministro de Economía y el Banco Central.

Juan B. Martín, presidente de la Cámara de Exportadores (ex Secretario de Comercio bajo la administración del Presidente Guido), hizo notar a Mario Sekiguchi, de Primera Plana, la superposición de organismos que actúan en el ámbito del comercio exterior, a veces estorbándose entre sí: junto a Comercio, se alinean las dos Juntas (de Carnes y Granos), el Ministerio de Relaciones Exteriores, el Conade, el Banco Central y hasta en forma esporádica, Yacimientos Petrolíferos Fiscales. Hay que empezar, asegura Martín, por una profunda reestructuración de la Secretaría. Grinspun parece haberlo comprendido, por lo menos parcialmente, porque en estos momentos los dispositivos informativos tienden a centralizarse; poco después de asumir, ordenó recopilar datos de mercados del exterior, producto por producto. Ya se está trabajando en lanas, frutas frescas, productos lácteos y miel. Coincidiendo con la Cámara, Grinspun se dispone a desglosar los productos no tradicionales en renglones específicos, para facilitar su promoción.

Tanto la Cámara de Exportadores, como la Cámara Argentina de Comercio se refirieron a la necesidad de implantar el seguro a la exportación, una iniciativa que viene discutiéndose desde hace varios años. Martín dijo: "Riesgos tales como incumplimiento de pagos por parte del importador, por causas ajenas a su voluntad (confiscaciones, prohibición de girar remesas al exterior, moratorias), son cubier-

tos en los países exportadores con seguros instituidos por entidades especiales". La Secretaría de Comercio estaría ahora dispuesta a dividir los riesgos: los comerciales podrán ser respaldados por aseguradores privados, y los políticos, por el Estado. El propio vicepresidente del Banco Central, Enrique García Vázquez, está encargado de estudiar qué tipo de riesgos políticos pueden ser incluidos en el seguro.

Otra preocupación de los empresarios es la burocracia, que muchas veces ahoga las pocas medidas de aliento a la exportación. La CAC se refirió, especialmente, a los reintegros por *draw back*: hay que agilizarlos. También Grinspun tendrá que moverse con rapidez para llegar a la meta de 2.000 millones de dólares en 1967: recientes aumentos en las tarifas de fletes (del 10 por ciento para el área de Estados Unidos), y otros que no tardarán en ser aplicados (del 15 por ciento para Europa, del 20 por ciento Japón) colocan a los productos argentinos en una verdadera encrucijada; los caños de hierro, por ejemplo, pagaban por fletes a Estados Unidos 12 dólares por tonelada, en 1963; ahora pagan 18 dólares. "El Secretario de Comercio —dicen los industriales— deberá hacerse cargo del problema." Una salida sería la implantación, por parte de Elma, de fletes promocionales para los productos manufacturados.

En el mercado interno, la primera medida de Grinspun consistió en congelar la Dirección Nacional de Abastecimiento, un organismo que se limitó a practicar una política represiva. Por ahora los inspectores están acuartelados; el flamante Secretario cree que los dispositivos policiales no dan ningún resultado, y es posible que los inspectores se transformen en benévolo investigadores de los canales de distribución. Cuando un producto cuenta con un abastecimiento normal. Grinspun prefiere liberar los precios. Recientemente, se jactó de la resolución encontrada para el problema del azúcar; ahora, dijo, podrán vender más los ingenios que ofrezcan mejor calidad y menor precio. Si es necesario, el gobierno se propone intervenir en los casos en que los productores, concentrados, impiden el libre juego de la oferta y la demanda. ♦

D. G. I.

La nueva ola en réditos

Desde que se asomó al Boletín Oficial del 8 de marzo último, la resolución 1069 de la Dirección General Impositiva tuvo la virtud de encrespar por igual a todas las organizaciones empresarias. Inclusive alentó a la rebelión en los propios cuarteles del gobierno: un puñado de funcionarios de empresas del Estado, ante la reducción de los montos deducibles de Réditos por gastos de representación, hicieron causa común con sus colegas de firmas privadas y pidieron la suspensión de la medida. La resolución terminó por convertirse en la gota de agua que rebasa la copa: todo el mundo se puso a hacer cálculos, y muchos descubrieron que estaban trabajando para el fisco. Entonces, la Secretaría de Hacienda, atemorizada por lo que amenazaba en convertirse en una insurrección general, dio marcha atrás. El martes último la resolución 1069 fue suspendida, y las cosas volvieron a estar como antes; exactamente, como en marzo de 1961.

La antipática 1069 pretendió ser utilizada por el fisco para neutralizar la concesión otorgada por el Congreso, a fines del año pasado, a los contribuyentes de cuarta categoría (los comprendidos en réditos del trabajo personal): entonces se aumentó el monto adicional deducible (por honorarios médicos, gastos escolares, medicamentos, etcétera), de 240.000 a 312.000 pesos. Mercedes, la computadora de la D.G.I., sacó cuentas, recordó que se había suprimido también el impuesto a la producción agropecuaria, y comenzó a parpadear en señal de alarma. Había que retroceder, pero sin escándalo, y los funcionarios descubrieron los gastos de representación sin comprobantes; con la resolución 1069 los bajaron de 240.000 a 120.000 pesos, y obtuvieron una diferencia que superaba, en 48.000 pesos, a los 72.000



G. Tudero: Cálculos peligrosos.

TENDENCIAS

GANANCIAS Y PERDIDAS

Sólo un puñado de acciones se empeñaron en repechar la cuesta de la Bolsa, la semana pasada. Odol, que presentó su Memoria anual con un dividiendo del 40 por ciento en acciones, subió de 197 a 225 pesos, y finalmente cerró a 220. Ipako pasó de 95 a 112 pesos, y el martes un papel casi desconocido, el de Cresud, protagonizó el alza más llamativa: con sólo 70 acciones aumentó 100 puntos (de 150 a 250 pesos), y luego se esfumó. Ledesma, en cambio, con un volumen de 38.762 papeles negociados en un solo día, sufrió una baja de 4 puntos (cerró a 81 pesos).

Durante la semana se presentaron 16 Memorias anuales y 5 balances trimestrales. Siam Automotores acaparó el interés: la Memoria de su último ejercicio mostró una pérdida de 1.371 millones de pesos, contra una utilidad de 255,8 millones en el año anterior. La única Memoria que presentó dividendos en efectivo fue la de Casado: 10 por ciento. En el segundo trimestre, Fortunato Anzoátegui Limitada obtuvo una ganancia de 17 millones de pesos, contra un capital de 22 millones.

BANCO CENTRAL: COYUNTURA

La semana pasada se conoció el informe del Banco Central sobre el primer trimestre de 1966. La industria manufacturera, en conjunto, sólo creció un 0,2 por ciento en relación a igual período del año anterior; en la contracción se enrolaron la industria del tractor (15,4 por ciento), de automotores (15 por ciento), y máquinas herramientas (5 por ciento). La caída del sector metalúrgico, en general, fue del 4,5 por ciento. En cambio, se registró una tímida alza, el uno por ciento, en el rubro alimentos, bebidas y tabaco, y otra más considerable, del 4,5 por ciento, en los productos químicos. Otras alzas parecen ser más momentáneas: mientras la producción de textiles, confecciones y cueros subió un 0,9 por ciento, la demanda de estos artículos registró una baja del 9,5 por ciento; igual comportamiento tuvo la industria de enseres eléctricos (la producción creció un 1,2 por ciento, y el consumo se contrajo un 8,5 por ciento). Evidentemente, según los expertos del sector privado, se estaría ante una acumulación de stocks, que provocaría la inversión de la tendencia productiva en los próximos meses. El rubro que presenta el repunte más vigoroso es el de la construcción: aumentó un 5 por ciento.

El déficit de la Tesorería General de la Nación fue de 41.000 millones de pesos, un 19 por ciento más que en igual período de 1965. Las causas: los gastos de personal crecieron en un 50 por ciento, y las transferencias a las empresas del Estado, en un 20 por ciento. El informe del Banco Central ya admite el fracaso de la política de estabilización del gobierno: en los primeros tres meses del año, los salarios aumentaron entre un 27 y un 36 por ciento. La Bolsa de Comercio se enroló en una caída estrechísima: el monto de las operaciones disminuyó un

55,4 por ciento, y los valores efectivos negociados un 60,1 por ciento.

EL CAMPO EN 1966

"Puede esperarse una baja del 12 por ciento en el volumen físico de las cosechas que se computan en este año calendario", advierte el informe sobre la producción rural dado a conocer, el jueves último, por el Servicio de Investigaciones Económicas del Banco Ganadero Argentino. La causa principal de esta sensible pérdida radica en la disminución de la cosecha de todos los cereales y el lino (la producción de trigo cayó, con respecto al ejercicio anterior, el 44 por ciento; la de lino, el 19 por ciento; la de avena, el 40 por ciento; la de cebada, el 41 por ciento, y la de centeno, el 56 por ciento), con excepción de la de maíz, que pasó de 5,1 millones de toneladas, a 7 millones en 1965-66.

Los cultivos industriales sentirán el efecto de las medidas oficiales: la zafra de caña de azúcar, sujeta a restricciones, se contraerá, y la de yerba mate fue suprimida por disposición del gobierno. Habrá una baja importante en la producción de algodón, y pérdidas considerables en el tabaco. También es razonable estimar, según los expertos del Banco, un aumento del 10 por ciento de la faena de vacunos en 1966, en relación con 1965. La producción de la lana, que descendió en 1965-66, es poco probable que mejore en la zafra 1966-67. En conjunto la producción ganadera puede aumentar un 7 por ciento, que conseguiría neutralizar, en parte, la pérdida del sector agrícola.

Los precios pagados al productor podrán elevarse, en promedio, cerca de 20 por ciento en términos nominales, tomando en cuenta la supresión del impuesto del 5 por ciento a la producción. Frente a la inflación, que no bajará del 30 por ciento, habría una reducción real próxima al 8 por ciento. Pero si se suma la disminución del volumen físico de la producción, puede pronosticarse una merma de los ingresos reales de la economía agropecuaria del 10 por ciento, aproximadamente.

BUSINESS & AFFAIRES

La marea de fusiones parece incontenible: en Francia, Renault y Peugeot acaban de unirse para alcanzar la talla de Fiat. Renault, la primera fábrica automotriz francesa, produjo 577.000 vehículos en 1965; Peugeot, en igual período, arrojó al mercado 291.000. De la fusión resultó un gigante que emplea a 100.000 personas y vende el equivalente de 7.260 millones de francos anuales. Ahora el flamante grupo automotriz, y la Fiat, se disputan el enorme mercado ruso. La URSS quiere triplicar su producción, actualmente de 200.000 unidades anuales, y se decidió a instalar una gran fábrica. Los italianos han sacado cierta ventaja, sobre todo después del viaje del titular de la firma de Turín, Vittorio Valletta, a Moscú, el año pasado; pero los rusos habrían decidido aguardar la visita de de Gaulle, fijada para principios de junio. ♦

concedidos por el Congreso. Era un negocio redondo, pero todavía hicieron más: dispusieron que podían recurrir a los gastos de representación sin comprobantes los contribuyentes con ingresos superiores a 36.000 pesos mensuales en vez de 18.000.

El fisco aclaró, para calmar su conciencia: hay que impedir los abusos de gastos sin comprobantes. Pero la Cámara Argentina de Comercio le salió al paso: ya en 1961, al implantarse por primera vez una suma tope en concepto de gastos sin comprobantes (antes podían reducirse únicamente los que podían respaldarse con facturas), se admitió que por sus especiales características no pueden ser apoyados, en todos los casos, con pruebas. Los contribuyentes afectados suelen incluir, en el rubro, gastos de movilidad, agasajos, comidas, regalos y compra de libros técnicos. Pero no hay un criterio bien definido, y ni siquiera en la D.G.I. tienen una lista completa de cuáles gastos deben permitirse y cuáles no.

Los funcionarios se defendían: con comprobantes, no hay topes. El mejor ejemplo puede ser el nuevaolero Leo



Leo Dan: El mimado de la DGI.

Dan: la D.G.I. aceptó la deducción de 500.000 pesos mensuales en concepto de gastos de sastre, manicura, peluquero, obsequios y agasajos. "Para él —dijo un funcionario—, los trajes caros (cinco por mes) son una herramienta de trabajo." Los ejecutivos, agregan, pueden deducir un monto elevado en concepto de gastos de taxi, siempre que tengan la constancia de acumular comprobantes extendidos por el conductor, con la aclaración del número de chapas; en cambio, no se aceptan los recibos por pago de cuotas de clubes, ni las facturas de las sastrerías. De todas maneras, en la D.G.I. sabían muy bien que los ejecutivos son remisos a llenarse los bolsillos de comprobantes; muchos apelan a las tarjetas de crédito, para poder disponer de un resumen general de gastos que la D.G.I. acepta como prueba, reservándose el derecho de suprimir los renglones que no considera gastos de representación. La D.G.I. sabía, en fin, que al reducir gastos sin comprobantes lograría aumentar la recaudación. Los 500.000 contribuyentes involucrados, a

un promedio de 6.000 pesos cada uno, podían volcar en las arcas del fisco alrededor de 3.000 millones de pesos (según una estimación del *Economic Survey*).

Las empresas se prepararon de distinta manera para obedecer a la resolución 1069: como a pesar de haber aparecido en marzo, regía a partir de enero, Ford, por ejemplo, empezó a descontar a partir de marzo, además de la cuota mensual un adicional hasta llegar a cubrir el monto de enero y febrero. Otras firmas, como Bunge y Born, quedaron a la expectativa; son las únicas que ahora no tendrán que devolver dinero a sus ejecutivos.

La D.G.I. no alcanzó a vislumbrar la irritación que iba a producir la resolución 1069; tal vez ni siquiera el bálsamo aplicado por Carlos García Tudero baste ahora para calmarla. El fisco fue acusado de producir el éxodo de técnicos y profesionales que aflige al país. El viernes 22 de abril, una denuncia recogida por el vespertino *La Razón* desató una marea de protestas personales: en un recuadro titulado "Increíble", el diario dio cabida al caso

no imponible, con el costo de la vida, y concluyó que mientras el mínimo pasó de 552.000 pesos en 1963, a 576.000 en 1966 el costo de la vida creció, en el mismo periodo, casi un 95 por ciento. "Para actualizar el mínimo —dijo a Primera Plana—, habría que llevarlo a 1.100.000 pesos."

La división jurídica del Instituto para el Desarrollo de Ejecutivos en la Argentina (IDEA) hizo su propio estudio, y en una nota dirigida a las autoridades advirtió:

- La voracidad del fisco se acentúa a medida que se avanza en la pirámide empresarial, produciendo verdaderas injusticias: mientras una persona que gana 60.000 pesos mensuales soporta un descuento del 17 por ciento, entre impuestos y cargas sociales, otra con un sueldo de 80.000 está forzada a tributar el 37 por ciento. Resultado: los dos contribuyentes, con distinta responsabilidad, tienen prácticamente el mismo ingreso neto.
- Un sueldo de 200.000 pesos mensuales, después de todos los descuentos (réditos, 39,6 por ciento; emergencia,



de un técnico que, con un sueldo mensual de 200.000 pesos, pagaba 150.000 de impuestos. El martes 26, el mismo día en que fue derogada la resolución, la iracundia ya había desbordado sobre otros impuestos: otra vez *La Razón* explicó cómo una empresa que en 1965 pagaba 223.000 pesos en impuestos municipales, debía pagar este año 1.600.000.

Pero la Secretaría de Hacienda comenzó a alarmarse cuando los cálculos de las entidades empresarias más ceñidos al problema de los gastos de representación, empezaron a ser recogidos en el Congreso; algunos legisladores ya hablaban de la necesidad de convertir el monto deducible en móvil, de acuerdo con el aumento operado en los salarios o en el costo de la vida. La Cámara de Comercio había explicado, en una declaración dada a conocer el 30 de marzo, cómo el monto de 240.000, en vez de ser rebajado a 120.000, debía ser aumentado a 791.000, teniendo en cuenta el ritmo de la inflación desde 1961 a la fecha. Uno de los asesores de la Cámara, Alberto J. Carraquiri, fue todavía más lejos: comparó el aumento del mínimo

8 por ciento, y cargas sociales, 11 por ciento), queda reducido a 82.000 pesos. La resolución 1069, se desprende del estudio de IDEA, vino a poner de manifiesto el fuerte gravamen que pesa sobre los organigramas empresarios, desde el nivel de jefe de división (100.000 pesos mensuales de promedio), al de gerentes departamentales y adscritos a la gerencia general (alrededor de 200.000 pesos).

Pero, además, empezaron las comparaciones desventajosas para la D.G.I.: mientras en los Estados Unidos, país famoso por la voracidad fiscal, un ejecutivo que gana 7.000 dólares tributa el 10,27 por ciento, en la Argentina un sueldo equivalente (1.400.000 pesos anuales) debe tolerar un descuento de 14,45 por ciento. La Cámara de Comercio se encargó de enumerar las principales consecuencias de la excesiva presión impositiva: los técnicos y profesionales o bien consiguen que las empresas se hagan cargo de sus impuestos (que terminan sumándose a los costos y provocando aumentos de precios), o emigran en busca de mejores condiciones de trabajo. ♦



Juan C. Quintá

García Belsunce: Con fe y ambiciones legítimas.

Dirigentes

La clave del éxito es el trabajo

“¿Cuál es mi fórmula? Yo diría que hay que tratar de no seguir a los fracasados.” Aunque la corta pero intensa biografía de Horacio A. García Belsunce demuestra que la receta no es tan simple; por empezar, hay que trabajar sin descanso como lo viene haciendo él, desde hace veinte años, y después agregar una buena dosis de confianza. “Con fe en sí mismo, y ambiciones legítimas, siempre se acaba por triunfar”, agrega. García Belsunce, catedrático, escritor, asesor de empresas, dos veces miembro del gobierno, dirigente empresario, termina de conquistar otro galardón: la semana pasada, a los 41 años, se convirtió en el presidente más joven de la historia de la Cámara Argentina de Comercio.

Su primer cargo lo obtuvo en 1953; entonces el abogado de 28 años intervino en la fundación de la Asociación Argentina de Derecho Fiscal, y quedó como secretario. Cuatro años después, en 1957, se hacía cargo de la presidencia de la institución, que mantuvo durante tres períodos consecutivos, hasta 1964. Pero antes comenzó a incursionar en el periodismo especializado; en 1949 apareció su primer artículo, “El prevaricato de los jueces”, en el periódico *Jurisprudencia Argentina*. Después, desde la subdirección de la revista *Impuestos*, iba a afinar su pluma y a robustecer su vocación por el derecho tributario. La cátedra llegó inmediatamente, sin buscarla: en noviembre de 1955 García Belsunce se enteró, por los diarios, que había sido designado profesor adjunto de Finanzas en la Universidad de La Plata.

Tampoco buscó su siguiente nombramiento: en agosto de 1956 lo llamó el Ministro de Hacienda de la provincia de Buenos Aires y le pidió que colaborara con él desde la Subsecretaría. “Fueron quince meses duros —recuerda—, invertidos en poner en orden una repartición conmovida por los gobiernos peronistas.” García Belsunce debió volar todos los días de Buenos Aires a La Plata y desatender su estudio de abogado. Sacó su primera lección: la función pública es un sacrificio, en primer término monetario. Pero igual iba a reincidir, más tarde.

Fue cuando en 1962 el entonces Ministro de Economía, Eustaquio Méndez Delfino, lo llevó a la Secretaría de Hacienda. Se quedó menos, apenas cuatro meses, al discrepar con sus superiores acerca de la personería conferida a la Unión Popular, pero pudo concretar algunas aspiraciones: implantó reformas impositivas transitorias y creó una Comisión de Reestructuración del Régimen Impositivo Nacional, que integraron veinte expertos en forma honoraria. “La idea era llegar a soluciones integrales y duraderas —aclara—, pero la Comisión quedó desvinculada del gobierno con mi retiro, y poco después se desintegró.”

Su carrera en la Cámara de Comercio empezó en 1959, antes de hacerse cargo de la jefatura del equipo de abogados de Acindar (1960): lo llamaron a opinar en una reunión de ACIEL, dedicada a problemas impositivos, y poco después era nombrado asesor letrado de la Cámara. Su primera tarea consistió en redondear la idea y constituir el Comité Consultivo de Derecho, Economía y Finanzas; en 1962 fue

nombrado vocal, y en abril de 1963, vicepresidente. Varias veces le tocó asumir interinamente la presidencia y ensayar su capacidad para el cargo máximo; en reemplazo de Eduardo L. García, últimamente, debió redactar la puntante declaración de fin de año de la Cámara, y presentarse en el Congreso para impugnar el presupuesto.

García Belsunce dice haber atravesado por tres etapas: la primera, totalmente consagrada al derecho, le proporcionó la técnica; después derivó a las finanzas, y finalmente, desde la Cámara, recorrió todos los vericuetos de la economía financiera. Tal vez las tres etapas han terminado por confundirse: mientras espera la aparición de un libro, “Estudios financieros”, se afana en terminar, para mayo, otro volumen: “El concepto de rédito en la doctrina y en el derecho tributario argentino”, donde resume las ideas sobre la renta desde los fisiócratas hasta la fecha.

El trabajo, los cocteles, las reuniones empresarias (es, además, vicepresidente del Centro de Industriales Siderúrgicos, titular de la Comisión Mixta de Cooperación Económica Argentino Española y del Instituto Latinoamericano de Derecho Tributario), lo atrapan todos los días de 8 de la mañana a 9 de la noche, siempre que no se cruce alguna cena. García Belsunce ha terminado por dejar de acompañar a su hijo mayor a jugar al golf (tiene tres, un varón y dos mujeres), y ya tampoco practica su deporte favorito, la equitación. “¿Leer? Quisiera, pero apenas tengo tiempo para llenar la indispensable cuota de información repasando los diarios y las principales revistas”, se lamenta. El año pasado debió, inclusive, abandonar su cátedra en la Facultad de Derecho de Buenos Aires; “pero es un alejamiento temporario —agrega—; pronto volveré”.

En Acindar acabó por dejar la asesoría letrada para ocuparse de las relaciones institucionales de la firma; además, preside una de las empresas del grupo, Acinplast. Desde la presidencia de la Cámara bregará por dos objetivos principales: la creación de asesorías permanentes (serán cuatro: economía, ALALC, asuntos legales e impositivos), para brindar mayores servicios a los pequeños asociados, y la implantación de un gabinete técnico encargado de respaldar con estudios la acción institucional del organismo. ♦

FINBANK

Sociedad Anónima de Inversiones

Moreno 794, p. 3º

30-0301/02/03

Comunica a sus inversores, accionistas, clientes, proveedores, amigos y al comercio y la banca en general.

Que habiendo cumplido los requisitos legales pertinentes para cambiar su denominación, continúa el giro de sus negocios con el nuevo nombre de

FINANK

SOCIEDAD ANONIMA DE INVERSIONES

ESCRIBANO MIGUEL R MOLINS
Presidente

ALMA

Cuando el estilo es el hombre

Los pocos periodistas presentes se habían comprometido a no hablar de esa reunión, una de las más exclusivas que albergaron los salones del Club Americano: fue hace dos años, cuando un grupo de allegados al editor del Economic Survey —unos cincuenta dirigentes de empresa, financieristas, profesionales y hasta miembros del gobierno— resolvieron agasajarlo al cumplir 65 años. Rodolfo Katz se levantó para agradecer y comenzó diciendo: "Me siento muy emocionado de encontrar aquí a las personas con quienes menos me he peleado... y algunas de aquellas con las que más me he peleado". Lo subrayó un murmullo de risas. Un industrial se inclinó sobre el subdirector del Survey, Agustín Maniglia, y le deslizó al oído: "Es cierto. Yo no conozco a nadie que no se haya peleado alguna vez con Katz, excepto usted". "Está equivocado —aclaró Maniglia—, yo también me peleé y estuve un año y medio trabajando en otra parte."

En el pasado mes de abril, el urticante boletín de Rodolfo Katz (nació en Francfort, Alemania, en 1899, bajo el signo de Taurus y se hizo ciudadano argentino a poco de llegar, en 1936) cumplió 25 años de existencia. Este aniversario lo encuentra en la cúspide de su influencia en los medios empresarios y financieros, y también, por supuesto, en el de las grandes decisiones económicas (casi todas las reparticiones oficiales tienen varias suscripciones tomadas). Para ejercitar esa influencia no le hace falta una circulación extraordinaria: le bastan los 6.500 ejemplares semanales que, en parte, circulan también fuera de la Argentina: en Bancos centrales, tesorías de los gobiernos, organismos internacionales, bibliotecas de los parlamentos, grandes empresas y corporaciones. El suscriptor más distante vive en Nueva Zelanda.

El comienzo del Survey fue algo natural, la consecuencia del trabajo que Katz desempeñaba ya desde Europa como *financial adviser* de algunas empresas argentinas. Para ellas y para algún otro cliente redactaba, desde 1928, en Alemania, boletines de información económico-financiera reservada. Siguió realizando esa tarea desde París y Londres, hasta que alguien le hizo la pregunta: ¿Por qué no hace una distribución más amplia de sus informes? Recogió la idea y la puso en marcha un año después de su instalación definitiva en la Argentina, en 1940. "Por eso —explica Katz— ahora yo firmo todos los números; porque lo que hago no es ni una revista ni nada parecido, es una carta al suscriptor."

Cuando apareció el Economic Survey los diarios no se ocupaban de los balances del Banco Central ni analizaban en profundidad los hechos económicos; a lo sumo publicaban las cotizaciones de la Bolsa de Valores y la de Cereales.

En el N° 1 recogió el tema de la hora: aseguró que Estados Unidos iba a entrar en guerra con Japón y que la Argentina debía aprovisionarse todo lo que le fuera posible, aun contrayendo deudas; chocó entonces con Raúl Prebisch quien, desde el Banco Central, se oponía a esa política, en defensa de la estabilidad monetaria. Katz, desde el Survey, explicó que ése era un riesgo menor y que, en gran medida, podía evitarse con contramedidas adecuadas.

Poco después, en 1943, mantuvo otra disputa con Prebisch, quien se oponía a la entrada de capitales extranjeros para evitar el *hot money* (exceso de moneda extranjera que aparece temporariamente y puede desaparecer imprevisiblemente creando perturbaciones). El Survey sostuvo que gran parte del *hot money* pudo haberse quedado en el país en forma de inversiones,



Jaime González Coeña

Editor Katz: "Por eso lo firmo".

luego que los colocadores se hubieran cansado de tener inactivo ese capital, que habían sacado de los países en guerra.

Con el tiempo, la relación con Prebisch, iniciada ya en Europa, iba a sufrir vaivenes: el mayor acercamiento fue cuando el peronismo comenzó a asfixiar al Survey con una serie de medidas, mientras el boletín ensayaba sus últimas líneas de defensa. A falta de imprentas que quisieran hacerlo, se recurrió a mimeógrafos, siempre manteniendo el tono polémico: contradiciendo al gobierno en el fundamento de las medidas que, como la abolición de las cédulas hipotecarias, iban a desatar la inflación; publicando en forma exclusiva las cifras del comercio exterior argentino cuando, a partir de 1949, el saldo se hizo deficitario y el gobierno dejó de darlas. Pero cuando los piquetes policiales se dedicaron a allanar sus oficinas y a empastelar sus archivos, Katz decidió salir del país. Prebisch le dio la oportunidad de trabajar en la Cepal, pero no ganó con ese gesto más que una adhesión personal. "Intellectualmente —afirma Katz— estamos en total desacuerdo. Yo discrepo con su ideología actual."

Sin embargo, el reconocimiento a la capacidad intelectual quedó intacto. Cuando en noviembre de 1963 un re-

portaje reveló que Katz había colaborado con Prebisch en un aspecto del Plan para recuperar a la economía argentina que encargó el general Lonardi, un político peronista, Arturo Jauretche, creyó realizar un descubrimiento: "El Plan Prebisch no es de Prebisch, que no tuvo tiempo de hacerlo —dijo—. En realidad lo confeccionó Katz. Sólo así se explican las contradicciones del Prebisch de la Cepal con el que produjo el informe sobre la Argentina". A pesar de que la afirmación sólo había sido lanzada a través de un periódico poco importante, Katz salió a aclarar las cosas: "La capacidad intelectual de Prebisch está fuera de discusión. Es capaz de hacer un informe sobre cualquier país de Latinoamérica en una semana, porque está siempre informado".

Hubo otros Prebisch en la trayectoria del Survey: varios oponentes circunstanciales, algunos blancos más o menos móviles y un puñado de enemigos irreconciliables. Pero, de pronto, se dan las más extrañas paradojas: luego de haber calificado agriamente las medidas del ingeniero Arturo Acevedo, mientras estuvo en el Ministerio de Obras y Servicios Públicos, Katz pudo contar otra vez con su amistad. Después de censurar al presidente de la Sociedad Rural, Faustino Fano, por su participación en un concurso, recibió su adhesión en la comida de homenaje del Club Americano. "Y con Pinedo —confiesa con una sonrisa traviesa— nos llevamos bien cuando él no está en el gobierno, pero cuando ocupa algún cargo siempre discrepamos." En los últimos años se defendió o atacó en procesos por injurias varias veces.

Es indudable: el estilo es el hombre y, en pocos casos, como en éste, la frase vale. "No me he propuesto nunca ser ácido ni beligerante; tampoco es cierto que los trastornos hepáticos gobiernan mis humores. Simplemente, escribo lo que pienso, como lo siento."

¿Siempre es así? "Sí, siempre y por eso no puedo dejar de incursionar en el campo político. Hechos económicos como la estabilización monetaria no se pueden explicar sin analizar sus causas políticas; lo mismo la conducción de YPF y la política de salarios, por ejemplo. Para no hacer política habría que publicar el Boletín de la Dirección de Estadística."

¿Y qué piensa de los próximos 25 años? "En lo que respecta al Survey, planes tan largos tendría que hacerlos mi subdirector, Agustín Maniglia, que es más joven. Y en lo que respecta al país, soy optimista, a largo plazo. Y en un plazo no muy largo también: la sociedad argentina está evolucionando mucho aunque no nos demos cuenta. El millón de automóviles que circulan por las calles y las rutas, son un índice de progreso; las antenas de televisión en las terrazas y los techos, también. Ya el obrero argentino va siendo reemplazado, para las tareas que no requieren capacitación, por inmigrantes de los países limítrofes, como se advierte en la industria de la construcción. Simultáneamente, el obrero argentino asciende económica y socialmente. Está viniendo inmigración, como la que llegaba a los Estados Unidos a principios de siglo, de Irlanda, de Polonia y de Italia. Esto indica que el país progresa." ♦

Aviación (I)

Nuevo Boeing: Tan grande como un cine

En un negocio que se enorgullece de su sensibilidad al cambio, Pan American World Airways ya se había adelantado a otras empresas aéreas en dos memorables ocasiones: en 1939, cuando sus Clippers inauguraron el servicio de pasajeros a través del Atlántico, y en 1958, al convertirse en la primera aerolínea que incorporó los aviones a reacción fabricados en Estados Unidos. Pero hace dos semanas, con una decisión que el titular del directorio, Juan Trippe, calificó de "la más excitante" desde que Pan American inició sus vuelos, en 1927, la empresa se superó a sí misma: cursó la orden de compra más abultada de la historia de la aviación norteamericana —525 millones de dólares—, por 25 de los aviones de pasajeros más grandes del mundo. Los gigantes Boeing 747 empezarán a ser entregados por la fábrica dentro de tres años y medio.

Con la operación, Pan American abrió el camino hacia aviones más grandes y más potentes. El B-747 puede transportar 490 pasajeros ó 97 toneladas de carga), y es una vez y media mayor que el más voluminoso de los Boeing en servicio, el 707 (capaz de llevar 187 pasajeros ó 35 toneladas de carga). El enorme aparato será impulsado por cuatro reactores Pratt & Whitney, con una potencia individual de 41.000 libras al despegar (más del doble que el 707). El 747 tendrá una velocidad de crucero de 950 kilómetros por hora, diez por ciento más que su antecesor. Pero lo que es más importante para Pan American —y para sus pasajeros—, es que el 747 provocará una disminución del costo operativo por pasajero-kilómetro del 35 por ciento, con respecto al 707.

"El secreto —reveló Harold Gray, de Pan American— radica en los progresos registrados en el campo del diseño y de la fabricación de motores" (donde Pratt & Whitney invirtió alrededor de 100 millones de dólares). "Estos motores son más eficientes, más económicos y más poderosos, y pueden producir más toneladas que cualquier otro conocido."



El nuevo B-747, por dentro.

Gray espera que las tarifas del 747 serán de 10 a 15 por ciento menores que las actuales (ida y vuelta de Nueva York a Londres, 484,50 dólares), cuando el aparato esté en pleno servicio, en 1971.

Ahora, los expertos esperan la repercusión del convenio entre Pan American y Boeing en el cuadro general de la aviación comercial; sobre todo, teniendo en cuenta que en 1975 el tráfico será cuatro veces el de 1965, un año que se cerró con una cifra de 54.000 millones de pasajeros-millas. Para aceptar el desafío, la Air Transport Association estimó que las aerolíneas norteamericanas tendrán que invertir alrededor de 12.200 millones de dólares en nuevos aparatos y equipos.

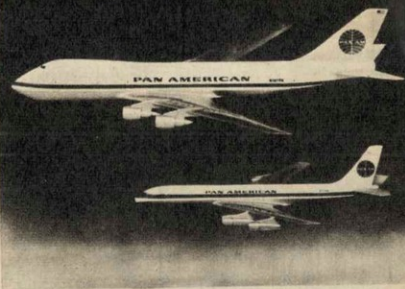
Más grandes y más veloces

Estas perspectivas, inevitablemente, empujaron a los fabricantes de aviones hacia modelos cada vez más grandes. Es una guerra a muerte: este año la Douglas Aircraft tomó la punta al introducir el Super 60, una versión estirada del DC-8 capaz de transportar 250 pasajeros, y las empresas aéreas se apresuraron a encargar 72 aparatos. Boeing no pudo estirar los suyos, y esperó la orden de Pan American para desarrollar el gigantesco 747. Pero éste no es el final. Tanto la Douglas como la Lockheed están espoleando a las aerolíneas para construir otros mamuts: la Douglas no ve el momento de empezar con el DC-10, un avión del mismo tamaño del 747, y la Lockheed estudia una versión comercial de su modelo militar C-5A, un monstruo con capacidad para 900 pasajeros.

Paralelamente a esta carrera se desarrolla otra: la de los aviones supersónicos; en 1974 ó 1975 levantarán vuelo aviones que transportarán solamente 250 pasajeros, pero a una velocidad de más de 2.250 kilómetros por hora. La Lockheed y la Boeing ya se han trezado en el negocio de los vuelos supersónicos, que podría abarcar más de 600 aparatos por un total de 18.000 millones de pesos. La Federal Aviation Agency está a la expectativa para escoger al triunfador, a fin de año, pero la orden de Pan American puede cambiar el desenlace. No se sabe hasta qué punto el éxito del 747 puede entorpecer los planes supersónicos de la Boeing.

En los cuarteles de la Boeing, en Seattle, los directivos aseguraban que el 747 no demorará los otros proyectos: a principios de la década del 70, cuando el modelo supersónico esté en plena producción, la empresa ya habrá producido 400 unidades del 747. Valor total de los 400 aparatos: 8.000 millones de dólares.

Los expertos en aviación comercial no vislumbran un conflicto entre los grandes aparatos subsónicos, y los supersónicos: dentro de cinco años habrá trabajo para todos. Lo que vendrá, agregan, es una nueva era de la aviación, en la que los elefantes como el 747 harán las veces de autobuses aéreos, para transportar grandes masas de personas a tarifas reducidas. El 747 tendrá filas de diez pasajeros en tercera clase, de nueve en económica, y de seis en primera. Los pasajeros de primera podrán reservar, si lo desean, camarotes privados. El avión llevará tres o



Junto al 707: Presente y futuro.

cuatro tripulantes, y una docena de camareras. Los aparatos supersónicos, en cambio, han sido pensados para "aquellas personas que siempre quieren llegar ayer, y no se preocupan por el costo".

Pan American se dispone a seguir la receta: el 747 será asignado a las rutas más transitadas (Nueva York a Europa, el Caribe y Oriente), y los futuros aviones supersónicos para "velocitos viajes de lujo". La confianza de la empresa en el desarrollo de la aviación comercial se apoya en el optimismo del gobierno. Comentando la compra de los gigantes Boeing, un funcionario de Washington resumió: "En este negocio hay una sola dirección: hacia arriba". ♦

Aviación (II)

Los bólidos de bolsillo

En aviación nunca está dicha la última palabra: en momentos en que los jets parecen empujados en crecer o aumentar su velocidad, la British Aircraft Corporation se decidió a lanzar al mercado un reactor más pequeño (para 79 pasajeros), y capaz de desplazarse a 880 kilómetros por hora. El escurridizo One Eleven se enroló en seguida en una gira de promoción por América latina, y recientemente revoloteó sobre la ciudad de Buenos Aires para exhibir sus virtudes.

Los fabricantes han confiado al One Eleven una misión bien definida: introducirse en las rutas cortas, de 50 a 1.800 kilómetros, talón de Aquiles de los grandes aviones a reacción. Como si lo estuviesen esperando, dieciocho compañías aéreas de Europa y Estados Unidos se apresuraron a reclutar el pequeño avión de la BAC; desde el año pasado, fecha de su aparición, la fábrica recibió órdenes por más de cien unidades. La máquina, impulsada por dos motores turboventilador Rolls Royce Spey, mide 28 metros de longitud total, y soporta una carga máxima de 10 toneladas; su autonomía de vuelo es de 2.385 kilómetros, pero con máximo de combustible alcanza los 3.110 kilómetros.

La nueva criatura de la BAC supera a sus colegas mayores en confort: su



El One Eleven: Para ejecutivos.

cabina delantera, decorada para atraer a los ejecutivos, despliega acolchadas alfombras, mesas ratonas, lámparas y asientos transversales. Ráfagas de música funcional, durante el despegue y el aterrizaje, buscan librar a los pasajeros de ocasionales angustias. ♦

Noticias

Pasó en Colombia

Colombia ha descubierto una nueva manera de ahorrar divisas: realizar las revisiones periódicas de sus jets en el país. Por primera vez en América latina, el tetrareactor "Bolívar", de la flota de Avianca, fue internado en un hangar colombiano y puesto al cuidado de 107 técnicos locales. Después de un vuelo de prueba que duró más de 4 horas, el avión volvió al servicio activo.

Sobre ruedas

La Fiat desplegó todas sus baterías en el reciente Salón del Automóvil de Ginebra: participó con camiones, automóviles, ómnibus y tractores. Pero la estrella fue, sin duda, el nuevo modelo 1100, un automóvil que acumula las siguientes virtudes: consumo reducido, carburador horizontal a doble cuerpo, nuevo filtro de aire, frenos delanteros a disco, nueva suspensión posterior, amplio baúl trasero y una velocidad máxima de 130 kilómetros por hora. Coincidentemente, en Turín, la Fiat anunció la inminente aparición de un coche completamente nuevo; una berlina con capacidad para cinco personas, que espera turno de fabricación en los establecimientos de Mirafiori.

-And now what?

"¿Y si hacemos un museo?" Delante de Adolfo Khülcke, titular de Akapoli, se apilaban los objetos más dispares: dos ganchos pegados a una plancha de vidrio, una cruceta de automóvil soldada, dos caños de cemento que no habían podido ser separados con la fuerza de dos camiones. Todos los objetos, sin embargo, tenían algo en común: la marca del adhesivo Poxipol, un invento del propio Khülcke. Ahora, un equipo de exploradores de Akapoli se dispone, filmadora en mano, a recorrer el país para documentar las hazañas del popular pegalotodo.

La computadora viajera

La que partió de Zurich, ese 10 de febrero, no era una orden común: con ella, los pedidos por computadoras Gamma 10, de Bull General Electric, totalizaron 1.000. Para un equipo que comenzó a fabricarse en 1964 es un verdadero record; también, agrega la empresa, es una consagración. El pedido de la firma suiza llegó poco después del cursado, desde Alemania, por la Volkswagen Fleischhauer; la computadora Gamma número 1.001 tuvo, en cambio, que recorrer una distancia mayor, hasta incrustarse en la Distribuidora Mercantil de México. En Argentina, el gobierno de la provincia de Mendoza acaba de contratar dos equipos para procesar la información que segregan los organismos oficiales.



Round Trip

El primer tramo de la gira, iniciada en los Estados Unidos, culminó en Brasil; desde allí, los dos ejecutivos de la Champion Spark Plug Company saltaron a Buenos Aires para ponerse en contacto con los distribuidores locales de las Bujías Champion. W. T. Sauer, gerente de Ventas y Exportación, y E. D. Bayne, gerente de Propaganda Internacional (foto), discutieron los planes de promoción y comercialización. La agenda de los viajeros incluye la visita a otros países latinoamericanos, en viaje de regreso a los E.E.UU.

En Ezeiza finalizó, la semana pasada, otra gira mundial: la que realizó a través de varios países europeos, México y los Estados Unidos, el director gerente de Skippy Plastic, Tiberio Harsanyi. El ejecutivo argentino pudo visitar los principales establecimientos que fabrican calzado plástico, y realizar un rápido inventario de los progresos técnicos alcanzados. Las novedades, con seguridad, comenzarán a reflejarse en la producción de Skippy.

El mundo publicitario argentino, en cambio, fue puesto bajo la lupa por una experta del exterior: Emilia Veve, ejecutiva del departamento internacional de la American Association of Advertising Agencies, desarrolló en el país un intenso programa de estudios y contactos con publicitarios locales. Su siguiente escala, a bordo de un avión de Lan, es Santiago de Chile.

Una clínica para cámaras

Fue una insólita presentación en sociedad: frente a los periodistas, se alineaban los complicados aparatos electrónicos, que integran el laboratorio habilitado por Mayón, para el control y servicio de las cámaras fotográficas, filmadoras y proyectoras Canon. No menos de 80 unidades especializadas se han sumado a las herramientas tradicionales para el desarme, armado, arreglo, cambio y ajuste de piezas; Carlos F. Mayón explicó que la Canon Camera Company, de Japón, empresa que Mayón representa desde hace 15 años, exportó en 1963 productos por valor de 13 millones de dólares. El laboratorio inaugurado costó alrededor de 5.000 dólares.

La mejor flota

El acto tuvo lugar a bordo del buque tanque Petromar Campana: ante autoridades nacionales, representantes gremiales y ejecutivos de la industria

Casa de muñecas

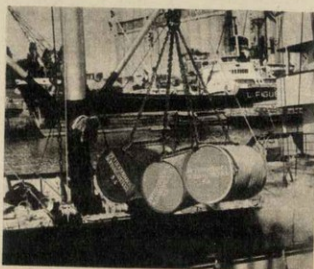
Las vitrinas encerraban una verdadera población diminuta, que parecía salida de un cuento de Gulliver. Pero, en realidad, la exposición de muñecas realizada por Ellery estaba mostrando la pujanza de una industria; eran 340 los modelos expuestos, fabricados con un material exclusivo, Plastisol, y envueltos en vestidos que siguen de cerca los dictados de la moda. En el acto inaugural, Bernardo Chorny, titular de Ellery, se refirió al desarrollo, en el país, de esta poco conocida industria.

La conquista del mercado

Puede ser el principio de una nueva estrategia de ventas: Pedro Felisari, gerente de Ventas de Palmer y Compañía, a su regreso de Estados Unidos se dispone a coordinar los efectivos de la firma con el concurso de expertos locales. Palmer es la distribuidora, en el país, de productos como Gillette, Alka Seltzer, Odorono, Tangee y Lysoform.

El polímero intrépido

La tendencia se ha invertido: el polímero de poliéster, que hasta hace poco se importaba, ahora comienza a exportarse. Petroquímica Sudamericana acaba de despachar a Brasil, en el buque Lucho II, 22 toneladas del producto para ser utilizadas en la elaboración de fibras e hilados de poliéster (foto). La exportación pone de manifiesto, según la fábrica, el grado de desarrollo industrial alcanzado en el país.



naviera, el coordinador de Transportes de la **Standard Oil Company**, Loren F. Kahle, entregó al titular de la empresa Petromar, James F. Dean, el primer premio del concurso realizado entre las flotas vinculadas a la Esso de Argentina, por haber registrado el menor número de accidentes inhabilitadores entre su personal. En el concurso, iniciado en 1964, participaron las flotas vinculadas a la Standard Oil Company de Argentina, Bélgica, Dinamarca, Francia, Alemania, Italia, Holanda, Panamá, Suecia, USA, Inglaterra y Venezuela.

Con la exposición a cuestas

La Segunda Exposición de Máquinas Herramientas concluyó; pero la selva de máquinas se trasladó a un lujoso catálogo, por primera vez editado con la colaboración de los organizadores de la muestra. La edición de **Induprés** abarca casi doscientas páginas de papel ilustración, repartidas en dos secciones: en la primera se han instalado las máquinas para trabajar metales, plástico y madera, en la restante se describen los accesorios, como equipos para medición, elementos para automación y comando, equipos eléctricos y elementos para soldadura.

En las altas esferas

Son dos nuevos superintendentes del **Banca de Londres y América del Sud**, y los dos en la especialidad de Administración. A. M. Bretton ingresó a la empresa en 1949, en Londres, y después de desempeñarse en varias sucursales latinoamericanas, y en París, fue destinado a la Argentina. R. N. F. Dodd, en cambio, hizo casi toda su carrera en el país: primero actuó en varias sucursales y luego, en 1956, asumió el cargo de subcontador en Buenos Aires. Como su colega, había sido nombrado, anteriormente, asistente de la Superintendencia de Administración.

También varias casillas del organigrama de **Ford Motor Argentina** cambiaron de titular: el gerente general de Relaciones Industriales, James J. McElroy anunció la designación de Fernando M. Fernández Escalante como gerente del departamento de Educación y Capacitación, y de Juan Courard, como gerente del departamento de Personal Mensualizado. El señor Courard abandona así el departamento de Educación, después de haber desarrollado el proyecto que culminó con la creación de la Escuela Técnica Henry Ford; el señor Fernández Escalante, abogado, deja en cambio la oficina de Relaciones Públicas.

El pan de cada día

Apenas supo que el bloque de departamentos tenía su propia panadería, el Presidente de la Nación quiso conocerla: es una planta mecanizada que puede producir hasta 10.000 kilos de pan diarios, capaz de abastecer con creces a las viviendas recientemente inauguradas por la Cooperativa El Hogar Obrero, en Alvarez Jonte al 3800. La encargada de equipar la panadería fue **Metalúrgica Bahía Blanca**, una empresa del grupo Siam. ♦

ADMINISTRACION

INVESTIGACION DE MERCADOS

Por Guillermo S. Edelberg *



Entre las actividades comprendidas en el área de la comercialización o marketing, la que se refiere a investigación de mercados es, en numerosas oportunidades, dejada de lado para recurrir a ella en forma un poco desesperada cuando las perspectivas futuras de una empresa no son demasiado halagüeñas.

El término "investigación de mercados" en sí mismo debe ser entendido con precisión para no atribuirle, como ocurre con cierta frecuencia, algún significado que no posee. En esencia, el concepto moderno del término en discusión se refiere a la aplicación de métodos científicos a la resolución de problemas que se plantean en el área de comercialización. Por ejemplo: desde la época en que las caravanas de camellos atravesaban el desierto transportando mercaderías, o aún antes, se sabía que para tal producto había demanda en tal mercado. Además, posiblemente se sabía en forma aproximada, en base a experiencias personales de los mercaderes, la cantidad que se podía vender de esos productos. Obviamente, no se puede decir que en aquel entonces se llevaban a cabo investigaciones de mercado tal cual lo entendemos hoy en día. Esto sólo ocurre cuando modernas técnicas estadísticas y psicológicas, por ejemplo, se comienzan a aplicar a problemas de comercialización.

En segundo lugar, cuando se habla de "investigación de mercados" es frecuente creer que su único objetivo consiste en determinar qué cantidad de unidades de uno o varios productos se puede vender, es decir, determinar el mercado potencial de esos productos. Si bien este es un objetivo de la investigación de mercados, no es el único. Un experto, por ejemplo, ha determinado cinco usos principales de esta actividad:

- Informar a la dirección superior de la empresa la posición que ésta ocupa dentro del contexto de la industria respectiva.
- Informar a los ejecutivos de la empresa acerca de las tendencias en la industria respectiva.
- Contribuir al desarrollo e introducción de nuevos productos.
- Ayudar a mejorar los productos que la empresa está fabricando al presente.
- Evaluar y mejorar la efectividad con que se llevan a cabo las activi-

dades de la empresa en el área de ventas.

Lo que antecede se refiere a los usos de la "investigación de mercados". Las actividades que se llevan a cabo en el transcurso de una investigación de esta naturaleza, por otra parte, pueden referirse a los productos o servicios, a los mercados o a los métodos de ventas. Entre las actividades que se refieren a la investigación de productos o servicios se pueden citar las siguientes: la determinación o el ensayo de nuevos usos para productos que actualmente se fabrican, comparar la aceptación de los productos con los similares de la competencia, estudiar la reacción de los consumidores ante un producto nuevo, etcétera. Entre las actividades referentes a investigación de mercados propiamente dicha, se pueden citar las correspondientes a la determinación de la rentabilidad relativa en distintos mercados, los cambios en la naturaleza intrínseca de los mercados o la demanda potencial para un nuevo producto. Las actividades referentes a métodos de ventas incluyen, por ejemplo: la determinación de la política de precios y su influencia en las ventas, la remuneración de los vendedores y el análisis de los costos de comercialización.

Finalmente, también es necesario comprender algunas de las limitaciones de la investigación de mercados. Uno de los problemas que se presenta es el tiempo que demanda un estudio de esta naturaleza, desde su comienzo hasta su finalización, lo cual puede dar lugar, entre otras cosas, a la impaciencia de los ejecutivos o a la no utilización de los resultados por llegar demasiado tarde. Otro problema es el costo: una investigación de mercados no es barata, y es difícil a veces medir concretamente el beneficio económico de la inversión realizada en tal sentido. Finalmente, otra dificultad consiste en que la investigación de mercados puede no presentar datos exactos, concretos y definitivos que eviten al ejecutivo pensar y tomar decisiones en condiciones de incertidumbre. Pero como los resultados de estos estudios, utilizados en forma inteligente, disminuyen nada menos que el margen de incertidumbre, su utilización habrá de aumentar día a día. ♦

* Copyright by PRIMERA PLANA

Plástica: El pálido desorden

"Pero señora, ¿hay alguna razón para que todos los grabados de esta exposición sean tan parecidos?" La "admiradora del Brasil" pronunció la frase con ingenuidad, y se quedó mirando el empedrado vestido y los relumbros pelirrojos de Carmen Portinho, directora del Museo de Arte Moderno de Río de Janeiro. "Sí —respondió la señora Portinho, estirando en una sonrisa los acicalados surcos de sus mejillas—: todos ellos son de ex alumnos del taller de grabado de nuestro museo."

Cuando este diálogo fue mantenido, hace diez días, en el ruidoso *vernissage* del nuevo arte brasileño, entre los cristales y paneles del Museo de Arte Moderno de Buenos Aires, ya había pasado un año desde que Hugo Pargagnoli visitó el país vecino en una gira de selección de obras, invitado por la Cancillería brasileña. Cuando llegó a Río, la ciudad no estaba en su lugar, la gente había huido por la Semana Santa; sorprendido, Pargagnoli voló a Belo Horizonte, donde encontró un primer panorama del nuevo arte, de la mano de Antonio Joaquín D'Almeida (director del Museo del Oro, de Sabará) y Conceição Piló (poseedora de una invaluable colección).

Pero un deslumbramiento colmó al director del Museo de Arte Moderno porteño, cuando arribó a Bahía: el monje beneditino Don Clemente de la Selva Negra —director del museo de Arte Sacro de la ciudad— bajó del edificio, tallado en un peñasco, y condujo al maravillado Pargagnoli por los depósitos del arte bahiense. Desde la calle, vieron las ventanas del Museo de Arte Popular: desde una de ellas, un bañista se lanzaba al mar; por la otra, pacientes pescadores esperaban con sus líneas tendidas. Entre sus muros encontraron a Mario Cravo, "muy señor y muy bohemio" director de esa casa y del espectacular Museo de Arte Mo-

derno de Bahía; quizá lo más notable de él, sus esculturas, no pudo ser rescatado en ese viaje.

El visitante tampoco pudo traer, para esta segunda exposición de arte brasileño (la primera, memorable, la presentó Romero Brest en Bellas Artes, en 1957), las salvajes tallas de Agnaldo Dos Santos, mítico escultor muerto hace poco. Darel Valenza, la revelación para el asombrado crítico, también guardó sus comprometidas criaturas, postergando su intervención en la muestra.

Sin embargo, no todas fueron decepciones: en San Pablo, Pargagnoli cumplió con el ritual obligado para un habitante de la plástica, visitando el taller de Waldemar Cordeiro, "curioso e inteligente explorador paulista de los materiales y la luz". En Río jugó con Abraham Palatnik (empresario de aserraderos y ensamblador de maderas) una abstracta partida de cubos, con un juego que bien podría figurar como obra de arte del pulcro constructor de superficies.

Una tímida defensa

El sentido común que había manifestado, días pasados, aquella señora caída por error a la inauguración de la muestra, apenas la había alejado de la realidad: la mayoría de los grabados expuestos alardeaban de un minucioso tecnicismo, de un obsesivo dominio de las formas. Sin embargo, ubicándose con actitud propicia ante las piezas de los grabadores, sólo es posible registrar alguna conmoción frente a las aguatinas de Edith Behring, veterana profesora en el taller carioca, heredera notoria de su maestro, el restallante Friedlaender; o ante el todavía tímido autodidacta Roberto Magalhães y sus *Cartas a fulano de tal*. A la zaga, Anna Bella Geiger, otra de la comitiva de "nietos de Friedlaender", alcanza a rozar con sus aguatinas una promesa de individualidad. El recolector de las obras lo reconoce: "A partir de esa técnica, tendrán que abrirse y encontrarse caminos".

Esparcidas silenciosamente en el piso inferior, las obras (están en venta, desde 30 hasta 950 dólares) de los 21 artistas restantes —del total de 33— apenas consiguen demostrar que están expuestas: deshilachados merodeadores del pop (Rubens Gerchman, Antonio Dias, Waldemar Cordeiro), modosas aproximaciones a la buena intención, dejan, por contraste, un destello de esperanza para una minoría. Curiosamente, una anciana *naïve* de 80 años, que conoció la pintura ya septuagenaria, pone un toque de magia puntillista con sus pájaros, sus mariposas y sus flores, y junto con la ingeniosa Lygia Clark, creadora de insospechados volúmenes, y las oníricas transformaciones de Iván Serpa arman una tímida defensa entre tanta desolación. ♦



Eduardo Comesaña

Giménez y su gallina: Modelos.

Muestras

La quimera del oro

Nunca se sabrá si Helena Rubinstein habría estado complacida con los nuevos habitantes de su ex salón de belleza, al 900 de Florida: la sal de la tierra de la frivolidad porteña opina que sí, que entre la muestra de la Galería Ronald Lambert —recién inaugurada— y la cosmética de lujo, no hay mucha diferencia.

Catapultados a una nueva ola publicitaria por el todavía fresco escándalo de una galería en una casa de regalos, los objetistas porteños se dieron cita, hace dos semanas, en el alambicado local que se abría a sus delirios. Allí, la exposición no comenzó en los objetos, sino en el desfile espontáneo de modelos que protagonizaron sus creadores. "En realidad —destiló un parcializado asistente— no se sabe qué es lo que se



Oscar Bony

Portinho Pargagnoli: ¿Qué?



Eduardo Comesaña

Mesejean-Cancela: Capilares.

expone ni cuáles son las obras, porque aquí la *Action Painting* son ellos mismos."

Cualquier observador poco imaginativo hubiera arribado a esa conclusión a poco que se detuviera para detectar las indumentarias de los expositores. Edgardo Giménez —autor de la celebrada gallina *Y la trajo la jamagada*— lucía un pantalón bermuda de franela gris, con medias tres cuartos, camisa a cuadros y un cardigan largo: "Esta misma línea —suspiró—, pero en terciopelo negro, con camisa de volados blancos y zapatos de charol, me parece sensacional para la noche". Un poco más allá, Delia Puzovio asentía —enfundada en un vestido de escamas de vinyl plateado, con aros de bakelita y pulsera de *papier maché*—, visiblemente gratificada. Sin embargo, esa gratificación no fue tan fuerte como para conseguir apartarla de su tienda *El divino Sheik* —totalmente realizada en seda natural, encaje de Bruselas, puntillas y pedrería oriental— junto a la cual esperaba la aparición de posibles fotógrafos, con el mismo distraído aire de no importarle qué adoptaban sus compañeros de aventura, cada uno parapetado en su *stand*.

Pocos de ellos, sin embargo, consiguieron el éxito de Juan Stoppani, quien galvanizaba la atención de los asistentes al *show*, a la vera de un automóvil casi tamaño natural: "Es un auto para una gran *vedette* —explicaba el pelicorto objetista—. Podría ser tanto para la Mansfield como para Clara Bow o para mí, que me parezco a la Bow. Es por eso que no me dejo el pelo largo: quedaría idéntico a ella. No creo que fuera escandaloso, ¡pero me parece tan *demodé!*"

En el otro extremo de la aventura capilar, Pablo Mesejean sigue dejando crecer su melena, que le costó siete horas de detención en una comisaría, de donde salió gracias a la diligencia de un juez amigo. Sin desalentarse por el contratiempo, tanto Mesejean como su mujer, Delia Cancela —presente en el *vernissage* con un vestido de terciopelo *bordeaux*, con puntilla y encajes de guipur en el cuello—, llevan ese devoto culto del cabello a su producción, como puede verse en las dos telas que los representan en la muestra. "En realidad —opina el adolescente Alfredo Rodríguez Arias—, estamos todos vendidos al oro yanqui. Por eso yo trato de recomponer climas fastuosos y alegres, como sería una pileta de lujo en Nassau." El cubo de madera con dos torsos braceando, está bastante lejos de evocar nada parecido a lo que sospecha su creador, pero nadie se molestó en contradecirlo.

Una decena de hombres más se identifican con cada uno de los objetos expuestos. En realidad, podrían ser casi todos de un mismo autor: deseo de lujo, despreocupación, sofisticada alegría, cascadas de frivolidad los bañan por igual. Del feroz enfrentamiento con las cosas que alguna vez propuso el grupo *La Muerte*, no queda nada más que un despojo teórico, de cuyo nombre nadie parece querer acordarse. ♦

Alfombras

Otras voces, otros ámbitos

"No me atrevo a pisarla", susurró mientras acariciaba delicadamente la sedosa superficie de la alfombra. Finalmente, como venciendo una imposibilidad impuesta desde el exterior, Enrique Tudó Nieves franqueó el borde del tapiz y se instaló en su centro. La immaculada pulcritud de la espesa mata de lana parecía apoyar la mágica expectativa del pintor: "Puede levantar vuelo en cualquier momento", imaginó Tudó Nieves, en un soplo.

Todo comenzó a fines de 1963: en ese momento, por una iniciativa del empresario Savas Dandolo (presidente de Dandolo y Primi y heredero de una



Juan G. Quinlá

Monje Tudó Nieves: Vocaciones.

larga tradición familiar de fabricantes de alfombras), la entonces Dirección de Cultura auspició un concurso de cartones para alfombras, destinado a ilustrar las posibilidades de nuevos diseños, heterodoxos, aplicados a las corrientes de la decoración. Aunque el objetivo mediato del proyecto es conquistar el mercado de Estados Unidos —donde no se fabrican alfombras, pero se usan las de Oriente, que no se apartan de los diseños clásicos—, entablado la competencia en un terreno divorciado de los arabescos y las filigranas levantinas, la novedad y el monto de los premios (100 mil pesos el primero) resultaron de un magnético atractivo: el jurado debió seleccionar entre 2.800 cartones de 600 artistas.

Manuel Mujica Láinez, Raúl Soldi, Vicente Forte, Amancio Williams y Samuel Paz Pearson terminaron su acaudalarse al dejar desierto el primer premio, coronando con el segundo (50.000 pesos) a Zdravko Ducmelic, y ubicando a la zaga, con 30 mil pesos de recom-

pensa, la obra de Tudó Nieves. De la vasta acumulación, la empresa, por su parte, seleccionó otros 120 diseños, destinados a sus tejedurías: después de un laberíntico proceso de preparativos, durante el cual se midieron escrupulosamente los matices de las tinturas, las distintas compatibilidades de las tramas (de 30 mil a 300 mil nudos por metro cuadrado, tejidos a mano), los cartones, transformados en alfombras, verán la luz de la opinión a partir del próximo miércoles, en las Salas Nacionales de Exposición, frente a Plaza Francia.

La alfombra de Ducmelic, ganadora del segundo premio, estará representada en la muestra por su cartón original, expuesto junto a una tejedora que lo realizará *in vivo*; se calcula que el tapiz estará terminado al tiempo de clausurarse la exposición. Para ese entonces, la muestra, que incluye deslumbrantes estallidos formales totalmente inéditos (Alberto Churba, Rogelio Polesello), saldrá a buscar su proyectado término: una gira de 18 meses por USA, auspiciada por la Smithsonian Institución, y que el empresario Dandolo aceptó sin hesitar.

La fuerza de las cosas

Un singular viento de misticismo corre por las tribulaciones de Tudó Nieves. Pintor, escultor y, necesariamente, diagramador de revistas, Tudó accede a los materiales sólo cuando consiga obtener con ellos una comunicación sanguínea, casi metafísica. Hace ya tiempo, sus manos estuvieron ávidas de cemento y de arena: para colmar la imperiosa exigencia, abandonó todo para alistarse, durante dos meses, como albañil de una obra en construcción. Sólo después se sintió hábil para encarar las investigaciones de volúmenes y transparencias, en abierta lucha con los materiales, y sólo entonces encontró la paz en sus adustos murales.

Una vocación parecida se despertó en Tudó Nieves cuando se vio ante su alfombra ya realizada (por una artesana anónima): el diseño incaico, inspirado en los célebres tejidos de Paracas "donde el fondo también es una figura", encontró de pronto en la obra hecha una presencia ignorada. Las series de tres figuras intercaladas —en negro, blanco y cinco tonos de gris—, copiadas con devoción, tenían en la alfombra *real* una fuerza que produjo en Tudó Nieves un vacío, un extrañamiento: volvió a llamarlo su conocida urgencia de contacto físico con las fibras, su confesada vocación de monje medieval.

Habitante obligado de la velocidad metropolitana, Enrique Tudó Nieves necesita, sin embargo, de sólidas razones: "Si pudiera, si tuviera los medios, me sumergiría una temporada, encerrado en un claustro, a tejer mis alfombras, creando sobre la marcha nuevas formas sugeridas por el material. Pero no puedo, tendré que imaginármelo". La obsesiva intimidad de este hombre y su obra está fuera del tiempo. Tal vez su cultivado aspecto monacal, su cabeza rapada, sus misteriosos atuendos de pana oscura, habrían requerido otras épocas para florecer. ♦



Juan C. Quintá

Simbolista Hirsch y Concepción.

Muñecas

¿Me permite, señorita?

Cada día, Narcisca Hirsch reparte sus horas con dos fantasmas, y se demuestra que puede convivir con ellos. Lejos, en Alemania, la observa su padre, consagrado retratista que firma con el seudónimo Heinrich Heuser; más cerca, un devoto Paul Hirsch, alto financista internacional, padre de sus dos hijos. Porque siente la pesada necesidad de perfilar su propia imagen entre los acosadores imaginarios, Narcisca Hirsch pasa largas jornadas en la luz, entre los nuevos materiales que acumula en su gigantesco taller de la avenida Libertador. Juguetonas muestras anteriores de un gusto por los símbolos, reposan en las extensas paredes; ahora, el espacio es invadido por viejas chapas acanaladas, oxidadas por años en los depósitos de metales, instrumentos de una nueva serie.

Los símbolos no abandonaron a Narcisca Hirsch: todo el ciclo de la vida está representado en sus nuevas obras. "Las concebí en mi última temporada en Bariloche, haciendo camping, pescando, naufragando", describió hace unos días, plegándose sobre un sofá. Un "dulce pájaro" esquemático, posado sobre una vieja marquesina de hojalata, representa la Juventud; la frase *Yo me he muerto*, pintarrajeada con breca sobre una ruinoso lata, recuerda el fin. Pero esas superficies adquieren, con el tratamiento de la escultura, una tétrica armonía, una textura familiar.

De pronto, jugando con un antiguo estereoscopio, Narcisca Hirsch y su "socio artístico", Walter Mejía (un hirsuto profesor de yoga, de titilantes pestañas), encontraron otra fuente: construyeron una enorme muñeca —llamada Concepción— de yeso y puntillas, cubriendo el viejo aparato de recreación óptica. Por los oculares, ubicados estratégicamente en el pecho, los visitantes que lleguen a la nueva exposición (Lirolay, fines de mayo) podrán ver un desfile de las escenas más ridículas de la seducción en los años locos, protagonizadas fotográficamente por los divertidos autores del juguete. ♦

Teatro

Los conquistadores de Corrientes

Durante las horas de la noche, los soldados se mueven disciplinadamente. Conversan y rien, pero no es ese detalle el primero que se observa: un empuinado fervor los impulsa a no detenerse en la tarea, a inventarle una jerarquía artística al más insignificante trabajo manual.

Más de medio centenar de hombres y mujeres construyen de ese modo las paredes concretas de un sueño: a mediados de este mes, cuando el Nuevo Teatro Apolo reciba su bautismo de público, el sueño será una realidad definitiva. El remoto teatro independiente que inició sus actividades en 1950 —con una notoria puesta de *El Alquimista*, de Ben Jonson, en su minúscula salita de Maipú 28— habrá ganado definitivamente ese Broadway porteño que es la calle Corrientes, y se instalará en el centro mismo de su lucha de 16 años: dotar al teatro argentino de un rostro menos convencional e intrascendente, salir al paso del simple entretenimiento con un "teatro para pensar".

La magnitud del acontecimiento se mide mejor cuando se mira un poco hacia el pasado, ese tiempo no demasiado lejano en que el teatro independiente llevó sobre sus hombros la responsabilidad de la actividad dramática argentina. Barrido por una realidad que no es piadosa con los idealistas, y por sus propios errores, quizá sea Nuevo Teatro la única huella de su perduración en Buenos Aires.

Estimulados por el éxito sin precedentes de Raíces, los integrantes de la Cooperativa de Trabajo Nuevo Teatro decidieron correr la aventura de la casa propia: "Podíamos distribuirnos las ganancias del espectáculo entre todos —memora el director Pedro Asquini—, o dar este paso, que parecía utópico para muchos: nos decidimos por lo segundo". Los 75 millones de pesos que le habrá costado la sala —en Corrientes

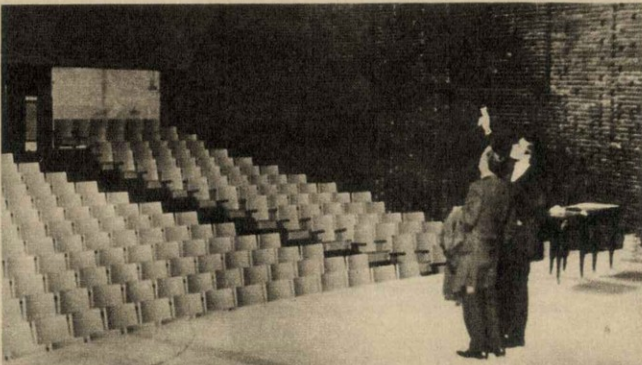
al 1300— a la Cooperativa, cuando esté terminada de pagar, convierten esa decisión en la más voluminosa tentativa económica que haya intentado nunca un elenco argentino. Los primeros temores se fueron esfumando, sin embargo, a medida que la poderosa voluntad de trabajo del grupo se ponía en movimiento: a los diez millones de recaudación de Raíces, se sumó pronto un crédito del Fondo Nacional de las Artes, la venta de 2.000 abonos vitalicios para la nueva sala, y los tres millones de pesos que lleva recaudados *Sopa de pollo* (también del exitoso Arnold Wesker) "superando el fenómeno de Raíces, ya que estamos trabajando a lleno todos los días".

Con suficientes motivos para mantener el optimismo, los responsables de Nuevo Teatro saben, no obstante, que tienen por delante la batalla más dura que les haya tocado librar: *convertir* al público de Corrientes, un reducto hasta ahora sagrado de la frivolidad, donde el éxito de los espectáculos depende a menudo del cartel, "precisamente lo que nosotros no podemos ni queremos ofrecer".

El sitio en que se vive

A mediados del año pasado, cuando la operación comenzó a tomar forma, se hizo evidente una necesidad: dotar al desamparado esqueleto de cemento que se entregaba como base de sala de las características de terminación que lo identificasen con las teorías y el gusto de Nuevo Teatro.

El proceso se confió fundamentalmente a tres técnicos, a mitad de camino entre el oficio y la magia: el ingeniero Federico Malvárez (responsable también de la instalación acústica del San Martín y el Coliseo); Benigno Corbacho, desde siempre hombre de Nuevo Teatro, para la planificación y realización de electricidad; y el múltiple e imprescindible Saulo Benavente, para el asesoramiento general de las instalaciones. Los resultados de esa labor —cuyos pacientes obreros fueron los integrantes del elenco de Nuevo Teatro (artesanos, entre otras cosas, de los 270 artefactos de iluminación con que contará la sala)— pueden resumirse aproximadamente con una descripción de las excelencias del Nuevo



Juan C. Quintá

El nuevo teatro de Nuevo Teatro: La batalla recién comienza.

PARA UN DISCOMANO ¿QUE MEJOR QUE OTRO DISCO CBS?



AMOR Y VIOLINES - CHUCHO AVELLANET: Mil violines - Así - Valveré - Vanidad - Somos diferentes - Amar y vivir - Ojos y arenas, y otros.

10.098



LOS MAS GRANDES EXITOS DE JOHNNY MATHIS: María - Cestital - Mi amor por ti - Melancólico - Esta noche - Cálido, y otros.

8.622



DOWNTOWN - THE MINSTRELS: Besos más dulces que el vino - El día de la alondra - El león duerme esta noche - Es un perdedor - Mangas verdes - Esta noche los ángeles no vuelan, y otros.

8.608



LA MUSICA DE HOY - JOSE CARLI: No has sabido nada del amor - Operación Trueno - Pussycot - Trompetas, saxos y trombones - Eres única - La playa, y otros.

8.627



EL PERSONAL ESTILO DE... MIGUEL SARAVIA: Promesa de zamba - Muchacha ausente - La partida - Chacarera del 55 - Selva sola - Soy de Misiones, y otros.

8.610



HORAS NUESTRAS - TRIO LOS PANCHOS: Francamente - No te vayas sin mí - Perdoname mi vida - He comprendido que te amo - Horas nuestras - Remójame los labios, y otros.

8.562

DISCOS



LONG PLAY



SOLO LO MEJOR - FERRANTE Y TEICHER: Si yo dominara el mundo - Downtown - Rosas rojas para una dama triste - Música sobre el tejado - y otros.

(Estéreo 210.101)



TODOS AMAN EL SABADO A LA NOCHE - MORGANA KING: Oh, querido, qué pasará - Todos aman el sábado a la noche - Brisas frescas - Estoy en camino - Quisiera volver a enamorarme - Mi amor no tiene rumbo, y otros.

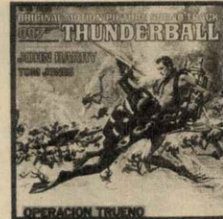
10.099



AL CAIOLA - GUITARRA AL ESTILO INGLES - AL CAIOLA: Corazón con alma - Tú estás en mi mente - Te lo estoy diciendo ahora - Satisfacción - Tenemos que salir de aquí - Ayer, y otros.

10.102

(Estéreo 210.102)



OPERACION TRUENO (THUNDERBALL) - Banda de sonido de la película del mismo nombre, Orq. dirig. por John Barry: Operación Trueno - Vuelo del castillo - Cambiando el cadáver - y otros.

10.100

(Estéreo 210.100)



FESTIVAL SAN REMO 1966: Esta vez (Bobby Solo) - En una flor (Wilma Goich) - Una casa en la cima del mundo (Mario D'Alba) - Yo te daré de más (O. Vagnoli), y otros.

(Estéreo 9.629)

“LA MUSICA QUE LLEGO PARA QUEDARSE” 3 LONG PLAY X EL PRECIO DE 2
INFORMESE EN LAS CASAS DE MUSICA

Teatro Apolo, tal como se dispone a funcionar:

- Un espacioso escenario de 14 metros de boca por 8 y medio de profundidad, se prolonga en dos generosos "hombreros" laterales y en una parrilla de 15 metros de altura, dotada de dos pisos de puentes. Un par de escenarios giratorios —con un sector independiente central, que gira en dos sentidos o puede permanecer fijo— y una cabina lateral sobre foro derecho, completan la caja escénica.

- El sistema de telón de boca es múltiple (americana, italiana y guillotina) y puede ser usado combinando todas sus variantes.

- 115 circuitos independientes de luz y 12 bocas de sonido sirven las posibilidades de puesta, halagadas también por algunas especialidades: una botonera manual permite controlar los giratorios desde el escenario, por los propios actores.

- El patio de platea (500 localidades) cuenta con mullidas butacas de color celeste, plásticamente combinadas con la terminación rústica de las paredes y el techo, con un empinado ángulo de inclinación y dos pasillos de acceso. La perfecta acústica está apoyada por una serie de difusores hábilmente disimulados en el techo, para sonidos incidentales.

- El paso a las dependencias interiores del teatro está severamente clausurado por una puerta metálica forrada en lana de vidrio, que otorga una aislación absoluta entre camarines y escenarios.

- Las dependencias en sí abarcan 800 metros cuadrados distribuidos en nueve plantas que incluyen: administración, camarines, salas de estar, talleres, depósitos, aulas de estudio, salas de ensayo, un taller de escenografía con luz natural, un pequeño patio balcón con acceso al escenario y una amplia playa de 300 metros cuadrados para ejercicios al aire libre.

El Futuro

La euforia de la casa propia (52 millones de pesos de financiación a pagar en diez años) no hace olvidar a los responsables de Nuevo Teatro los planes para el futuro: "En este lugar más amplio —señala Pedro Asquini— podremos desarrollar mejor nuestra colaboración con elencos del interior; creemos que es necesario ayudar con nuestra experiencia a la formación técnica y cultural de quienes lo necesitan". En la misma dinámica, Alejandra Boero anticipa los planes para la sala de Suipacha al 900, que Nuevo Teatro continuará arrendando: "Pensamos convertirla en circular —informa— para la próxima temporada, de modo de desarrollar allí nuestros trabajos experimentales". La nostalgia por la antigua sala de Corrientes al 2000 ("un escenario longitudinal, lo llamé Salazar Bondy", memora Asquini) campea en esas esperanzas.

Entre tanto, la expectativa por la inauguración —con el espectáculo de sainetes *Este mundo absurdo*, de Enrique Wernicke— aumenta día a día: cualquiera que se sumerja en el laberinto de Corrientes, donde la actividad no declina un momento, puede sospechar que esa expectativa se parece conmovedoramente a un incendio. ♦

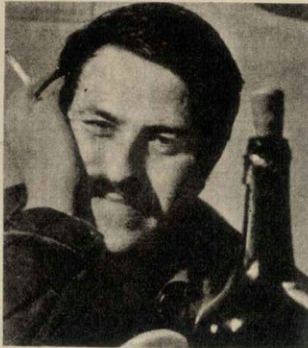
Dramaturgos

Proceso al documento

A los 38 años, el novelista Günter Grass es ya un íntimo de la polémica: al borbotón que produjeron sus novelas (*El tambor de hojalata*, *El gato y el ratón*) se sumó el año pasado su efervescente actividad política en apoyo a Willy Brandt y al partido Social Demócrata alemán (Primera Plana, Nº 148). Por eso, quizá, haya sido el más inmuttable entre los espectadores que denostaron el estreno de su primera pieza teatral: hace dos meses, la función de gala de *Los plebeyos ensayan el levantamiento* terminó entre objetos arrojados al escenario, y airados espectadores que proclamaban su aburrimiento.

Tomando como base la figura de Bertolt Brecht —dramaturgo, actor, director, pedagogo y ensayista dramático, a quien lo único que le faltaba era precisamente convertirse en personaje de una obra— Grass hace coincidir los ensayos de *Coriolano* de Shakespeare por el Berliner Ensemble, con la rebelión de los obreros de Berlín Oriental, el 17 de junio de 1953. Según Grass, el intocable Brecht habría actuado allí como un revolucionario de pacotilla, negándose a secundar los reclamos del proletariado: para peor, los acontecimientos le habrían servido para modificar su puesta, en un gesto de moroso regodeo estético.

Desde el comienzo de los ensayos —en el Schiller Theater— los brechtianos pusieron sitio a la pieza de Grass: sin embargo, algo peor que el escándalo se agolpó sobre *Los plebeyos* desde el día de su estreno. Algunas críticas encendidas sobre su calidad literaria ("es de lejos la mejor y más inteligente de las obras de la corriente documental", aventuró el decano de la crítica germana, Friedrich Luft, desde su columna de *Die Welt*) no alcanzaron para disimular una evidencia: la pieza es teatralmente tediosa, confundida a menudo el escenario con la severidad de un ensayo sociológico.



L'Express

Novelista Grass: ¿Qué es el teatro?

Curiosamente, la pieza de Grass no peca de originalidad: al contrario, viene a culminar un proceso del que la intelectualidad alemana (y el público, lo que parece más importante) comienza a renegar. El testimonio de la reciente historia de Alemania —y su escuela de crimen y castigo— no parece haber encontrado una forma de expresión dramática adecuada, es una prolongada confesión pública más apta para el libro que para la escena. "Cuando los alemanes no encontramos solución a los problemas de la vida real —conjeturó recientemente un crítico de Munich—, tendemos a transformarnos en teatro."

La denuncia en el banquillo

La simultaneidad entre el nacimiento de una conciencia culpable de los intelectuales germanos, y la ola del documentalismo teatral, parece darle la razón. Las novedades de cartelera de las dos últimas temporadas son la confirmación de ese proceso:

- Luego de su éxito mundial con *El Vicario* (atribuible a su tema más que a cualquier otra consideración), el dramaturgo Rolf Hochhuth promete ahora una nueva pieza sobre "la moralidad de los civiles bombardeados durante la guerra".

- Surgido a la notoriedad con su estremecedor *Marat-Sade*, Peter Weiss no pudo resistirse tampoco al aluvión documental: apadrinado por el ya difunto Piscator, lanzó en la temporada pasada *La investigación*, un complejo oratorio sobre las atrocidades de Auschwitz.

- El profesor de historia Félix Lützkendorf, con su *Dallas, Noviembre 22* —conocida hace poco en Buenos Aires—, engrosó también la columna, con la común opinión de que su intento es el más desafortunado hasta la fecha.

Una docena de continuadores se precipitaron sobre esas huellas, sumergiendo a los alemanes en un autoanálisis colectivo. La inquietante paradoja tal vez sea menos grave de lo que algunos sospechan, y se puede definir con el lacónico comentario del crítico Peter Härtling el último intento de Weiss: "Auschwitz era en verdad un infierno, pero Peter Weiss no es Dante".

Ahora que ha muerto Piscator, parece todavía más difícil suponer que esa identificación llegue a cumplirse. ♦

Estrenos

Una dosis de láudano

ISRAFEL (1961), "dos actos y dos tabernáculos para Edgar Allan Poe", de Abelardo Castillo. Directora: Inés Ledesma, Teatro Argentino.

"La noche de Nochebuena de 1826" (como, con alguna redundancia, proclama el bardo Castillo en su introducción a *Israfel*), Edgar Poe, de 18 años, abandona la fiesta en casa de su padre adoptivo, el acaudalado John Allan, y elige, junto con la consagración a la poesía, hundirse en una inabarcable borrachera. Sus amigos hablan de la preferencia erótica del poeta por las moribundas, y ya en las primeras alucinaciones alcohólicas de Poe se desliza la silueta de su omi-

noso "doble", William Wilson, de quien no logrará deshacerse ni convirtiéndolo en protagonista de un cuento. En la segunda escena, Edgar decide casarse con su prima —tuberculosa y de 14 años—, Virginia Clemm, y recibe la noticia de que ha ganado un premio literario.

El intervalo entre las dos primeras partes de la velada acumula varios años. Poe ha seguido bebiendo, Virginia declina y el vicioso Lippard inicia a Edgar en las divagaciones del laudano; cuando un par de señoras ridiculas visita a la pareja, Virginia no puede soportar el peso del arpa que tañe, y cae, víctima de la tisis; Poe, entonces, furioso, arroja de su casa a las visitas —una de las cuales es la mujer de su patrón— proclamando que no puede mantener decientemente a su esposa con lo que gana (curiosamente, parece no llevar la cuenta de lo que gasta en bebidas y drogas). Después es invitado a la Casa Blanca, pero estropea sus posibilidades al emborracharse en una recepción, y vuelve a enfurecerse porque ningún buró-

ternacional que llegó al delirio con *El cuervo*; y de que el poeta prefirió, a todos estos halagos, los de la bebida, que terminaron por aniquilarlo.

Únicamente Alfredo Alcón —de regreso en la Argentina tras varios años de exilio europeo— consigue remontar vuelo por encima de estas mólicas desolaciones y ubicarse (con una labor impecable, de sostenido *crescendo* trágico, de poderoso aliento) en la cumbre que conviene a su talento excepcional. Porque ni el opaco elenco, ni la prolija y escasamente imaginativa Inda Ledesma, ni el confundido escenógrafo Héctor Calmet, alcanzan para enjugar el déficit dramático de *Israfil*, cuyos impersonales parlamentos hacen pensar, antes que en un original de autor argentino, en una pulcra y anodina traducción. De la admiración de Castillo por Poe, podría decirse lo que los norteamericanos de la alianza con de Gaulle: con semejante aliado, sobran los enemigos. ♦

El gran ausente

THE LOVER (El amante) y A SLIGHT ACHE (Un leve dolor), de Harold Pinter. Director: Roy Rich, The Brenda Bruce Company, en el Teatro San Martín.

El año pasado, Brenda Bruce (Primera Plana, número 141) estrenó en el Odeón de Buenos Aires —acompañada por un espeso Donald Sinden— *Happy Days* (Días felices), de Samuel Beckett, y repuso *Dear Liar* (Querido mentiroso), de Jerome Kilty. En 1966, la Bruce regresa, esta vez a la sala Coronado del San Martín, con dos actores: Michael Gough y Ernest Clark. Su primer programa abarcó dos muestras del teatro breve de Harold Pinter, ya conocidas en Buenos Aires: *The Lover* (1963; estrenada en 1964 por el TAF) y *A Slight Ache* (1961; presentada en 1965 en el Colonial). Ambas tienen una particularidad, que de alguna manera las acerca: la primera fue escrita para el radio, la segunda para la televisión, y sólo más tarde adquirieron formato escénico. Y se nota.

Porque si el juego de prestidigitación de *El amante* provoca un escalofrío por debajo de su aparente frivolidad, se advierte con certeza que sólo una puesta en escena veloz, cortante, puede salvar el esquematismo inevitable de una estructura originalmente pensada para dos voces; y si la amenaza oculta tras la anécdota banal de *Un leve dolor*, vigila sombriamente desde cada uno de los parlamentos, la dirección ha de estar atenta para no permitir la caída en el tedio, también inevitable porque sólo los primeros planos televisados podrían traducir adecuadamente esa tragedia, tan interior y tan concentrada que por momentos recuerda a un Chejov que se hubiera convertido al surrealismo.

En las dos piezas se trata del matrimonio. En *The Lover*, la pareja, aún joven, intenta evitar el descenso a la rutina mediante la derivación hacia sendas aventuras que, por un momento, semejan correrías al estilo del *vau-deville*; porque se supone que marido y mujer se entregan, simplemente, a

un juego, en el que fingen ser otros. Pero, ¿no podría ser, acaso, que en realidad fueran otros, y que toda la obra no fuese sino una intrincada, habilísima maraña de equívocos jugados entre espejos infinitos? Pinter deja al espectador plantado frente al enigma, y se lanza a otra melancólica reflexión conyugal. En *A Slight Ache*, la pareja es madura, casi anciana, y se aburre en un hogar bucólico, donde no hay más tema de conversación que las flores, los árboles, los insectos. Tras una secuencia de afilada sutileza, donde se describe la compleja ceremonia de ahogar a una avispa en una dulcera, se habla de un vendedor de fósforos que, desde hace meses, estaciona en la esquina de la casa, sin importarle por el clima y —lo que es más alarmante— sin vender nada. El ingreso del extraño en la intimidad del matrimonio derriba los muros de la inhibición: marido y mujer se confiesan abyectamente ante el mudo visitante, lo convierten en una esponja que absorbe todos sus temores, sus deseos, sus pequeñas crueldades cotid-



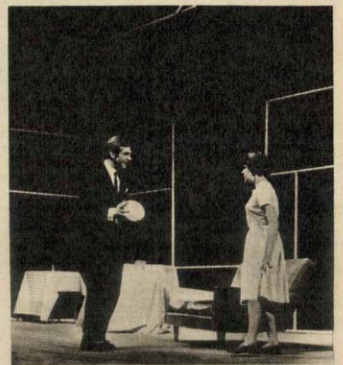
Jaime González Cocchia

Israfil: El aliado temible.

(Alcón, Vera)

crata de Washington quiere suscribirse a una revista que acaba de fundar.

A esta altura de la representación de *Israfil* se advierte ya que el hilván de anécdotas pergeñado por Castillo —empeñado admirador del vate norteamericano— no alcanza a explicar a Poe, para cuya expresión dramática habría sido necesaria una ceremonia ritual, un obsesivo encantamiento que arrastrara al espectador a ese campo de batalla donde se combatían ángeles y demonios, y donde habitaban la necrofilia, la podredumbre cadavérica, la afición romántica por los castillos en ruinas y los vampiros. Lo ostensible, en cambio, es la denostación constante de los Estados Unidos, a los que el autor acusa (con alusiones que, a fuerza de esquemáticas, se vuelven inocentes) de no haber amparado a su poeta, para lo cual lo pinta como un paria en medio de una sociedad de prósperos comerciantes. Castillo apenas se olvida de que Poe disfrutó de tempranos éxitos, de recompensas en dinero, de cargos importantes en el escalafón periodístico, y de un reconocimiento in-



Eduardo Comeasa

The Lover: Espejos empañados.

(Gough, Bruce)

nas. El telón cae sobre un trastrucomiento insólito de los papeles, sobre una escalofriante, implacable revelación.

El director Rich —marido de la Bruce— prefiere demorarse en lo convencional, quizá por entender que ya los textos de Pinter son de por sí bastante inusuales. Pero es así como no acierta con los ritmos adecuados, y demora a *El amante* y vuelve casi insostenible a *Un leve dolor*. Tampoco los intérpretes se incendian con fervor: a lo sumo, Brenda Bruce ratifica que es una actriz colmada de oficio y experiencia, pero no de inspiración; y Gough y Clark se muestran eficaces y mesurados, sobre todo el último. Una vez más, sin embargo, no ha llegado a ser lo que se anunciaba; y el gran teatro de Inglaterra sigue ausente de Buenos Aires.

Algo más conspiró, sin embargo, para desvirtuar en parte el impacto de la programación de esta breve temporada: el uso, totalmente erróneo, del enorme escenario de la sala Coronado, para obras intimistas, de cámara. ♦



TEATRO COMO EN EL TEATRO

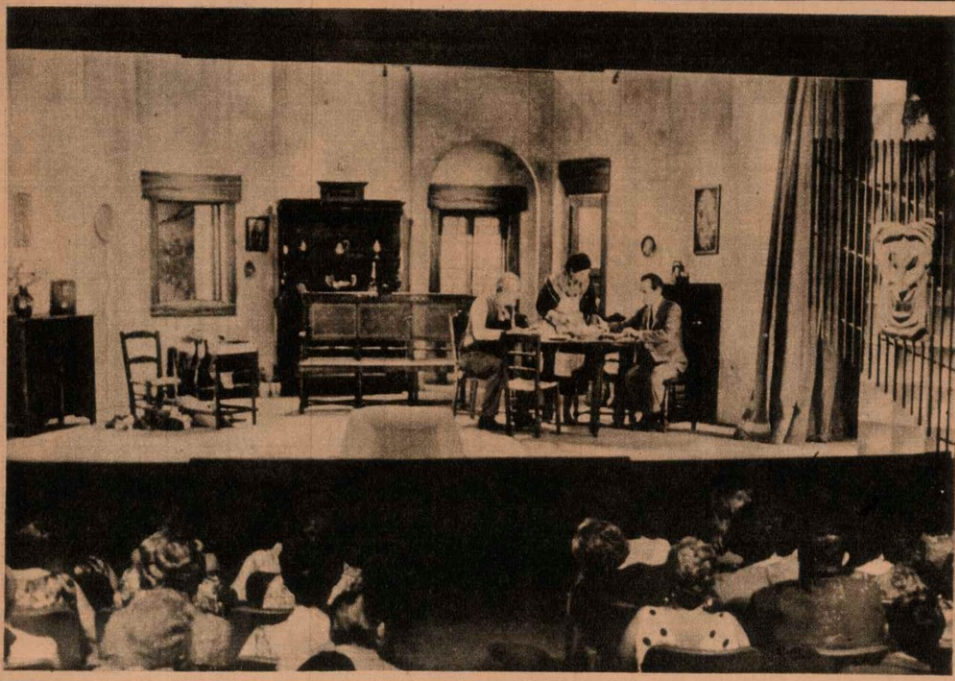
PERO... DESDE SU SILLON FAVORITO

Como siempre presentando las obras más aplaudidas del teatro universal, con la actuación especial de DARIO VITTORI y un gran elenco de primeras figuras invitadas, dirigidas por NINO FORTUNA OLAZABAL.

LOS DOMINGOS A LAS 21.30

EN

TELEONCE



Crónica de un martirio

"Le aseguro a usted que he escrito mi música, como si me la hubieran pedido para una iglesia", confesó Claude Debussy al cronista de *Comoedia*, el 18 de mayo de 1911, en el transcurso de un reportaje. 55 años después, todavía hay pocos que se lo crean.

El alambicado y vetusto texto que Gaetano Rapagnetta (Gabriele D'Annunzio para el arte) pergeñó con el título de *Le Martyre de Saint Sebastien* siguió despertando, a lo largo de los años, las mismas sospechas que indujeron a la jerarquía eclesiástica a sumergirlo en el Index, en ocasión de su estreno: ese santo afeminado y sensual, convenía poco a la imagen del "Arquero de Dios", que la Iglesia aceptaba en su santoral.

"He soñado largo tiempo con un joven sangrante —había escrito D'Annunzio a Debussy para transmitirle su idea—, transfigurado en el mito cristiano como el bello dios herido y llorado por las mujeres de Biblos ante el catafalco de ébano y púrpura, en el equinoccio vernal." Esa retórica no alcanzaba a disimular que la obra había sido dedicada a Ida Rubinstein para que la interpretase, y que el Sebastián del versificador italiano se parecía mucho más a un efebo griego que a la robusta imagen del mártir de la cristiandad.

La Esfinge se confiesa

Hace dos semanas, poco antes de que Ludmila Tcherina descendiese en Buenos Aires para animar al controvertido personaje en el teatro Colón, la polémica volvió a encenderse. Hubo que contar con la patriarcal venia del Cardenal Caggiano para que la obra pudiera, el viernes último, llegar a su elaborado estreno.

Antes de eso, la escultural Mónica Avnirova Tchemerzina (admirada ba-

jo el menos principesco nombre de Ludmila Tcherina) tuvo tiempo de conceder una entrevista en la que su divismo sólo pudo compararse a su cultura, bastante infrecuente en las estrellas de su rango. "Creo que el artista verdadero debe ser completo —arguyó para justificar su doble papel de actriz y bailarina—, como lo demuestra Picasso, pintor, escultor, grabador, ceramista, dibujante y escenógrafo." En seguida revoloteó alrededor de media docena de estereotipadas poses para el fotógrafo, y volvió a la carga con una personal versión del personaje que acaba de ser en París uno de los más lustrosos acontecimientos de su carrera: "El papel de San Sebastián —informó— es el más difícil que se ha dado en la historia del teatro moderno: hay que saber respirar muy bien para soportar una labor tan extensa y agobiante, además de los fatigosos desplazamientos y la permanente actividad escénica que supone".

Del dicho al hecho

Sin embargo, todo ese momento informativo levantado en torno al expectante estreno de *Le Martyre*, sólo sirvió para hacer más estrepitoso el derumbe del viernes pasado, cuando pudo verse la distancia que en teatro separa a los hechos de las buenas intenciones.

Ni la refulgente partitura de Debussy, ni las tres horas y media que se cortaron al texto original, llegan a solucionar el grave problema digestivo que propone la partitura dramática de D'Annunzio. La versión del Colón, pese a sus reducciones, obliga a plantearse la duda sobre el verdadero responsable de la proscripción que pesa sobre la obra: más que una censura ideológica, la Iglesia parece haber desempeñado, en este caso, el papel de una defensora del buen gusto.

La presencia de la Tcherina en el papel protagónico, abría la esperanza de una versión de gran dignidad: pero su dominio del escenario a nivel de la expresión corporal no alcanza para compensar otras fallas de grave calibre. Su francés demasiado áspero y eslavó,



Eduardo Comesaña

Destinos errantes: *Con alegría.*
(Finder, Rivas)

Fiesta en la aldea

DESTINOS ERRANTES (1966), comedia musical en dos actos y cuatro cuadros, de Fabio Rojas e Ignacio Finder. Directores: Rojas y Finder. Teatro IFT.

Las *Estrellas errantes* que el célebre narrador judío Scholem Aleijem (seudónimo de Salomón Rabinowitz, 1859-1916) imaginó un día desprendidas del cielo de la Besarabia, aterrizan en Buenos Aires y encienden una hoguera inusitada: la más encantadora comedia musical que se haya escrito en la Argentina, sin que su impostación hebraica empañe en lo más mínimo su disfrute por los públicos locales. Al contrario: las pegadizas y rítmicas melodías folkloricas (más las compuestas especialmente por Finder para su obra), el estallido cromático de la ambientación, la sagacidad con que se destila una rosada historia de amor con final melancólico, el diálogo saltarín e intencionado, componen un espectáculo de insólita frescura, de calidad tan inusual aquí en este género, como su candor.

Nadie canta ni baila demasiado bien en *Destinos*, aunque eso importa menos que el auténtico fervor con que los intérpretes se entregan a la anécdota de aquellos adolescentes enamorados que vivían en una remota aldea rumana, y que se marcharon con los cómicos trashumantes que una vez pasaron por allí: sólo que, por un monstruoso equívoco, el muchacho se encaminó a Bucarest, y su amada a los Estados Unidos. Tal vez Néstor Hugo Rivas no debiera bailar, y Cecilia Thumin no debiera cantar; cuando lo hacen, sin embargo, no cancelan su poder de comunicación con la platea. Pero, es en un admirable Tino Pascali (como dos padres judíos), un vertiginoso Samuel Heilman y un conmovedor Ignacio Finder, donde se alza el nivel interpretativo de una verdadera fiesta que —sin divismos— culmina quizás al final del primer acto, con la regocijante representación de los cómicos, ejemplo de exactitud satírica y de secreta nostalgia. ♦



Eduardo Comesaña

Le Martyre y Tcherina, en el Colón: *Nada por aquí, nada por allá.*

emitido por una voz de monocorde in-expresividad, se une a un concepto convencional y embalsamado del personaje, para hacer fracasar ruidosamente su prestación.

En el reparto de responsabilidades, no cabe duda de que la Tcherina no es la única ni el principal de los culpables; el director Henri Doublier demuestra en su doble función —también se hace cargo del papel del Emperador Diocleciano— tener un conmovedor desconocimiento de las exigencias que plantea el teatro contemporáneo a un *metteur-en-scène*. Lacrimógeno y desprovisto de imaginación, compensa con creces el alivio que hubiese podido experimentarse por las podas del texto.

Por su parte, el pintor Georges Wakhevitch —una de las viejas glorias de la escenografía internacional— permite suponer que su talento se detuvo en pleno apogeo del expresionismo: algunas de sus soluciones —entre ellas el telón de embocadura a guillotina— han dejado de usarse hasta en los cines de barrio de Buenos Aires. La correcta —aunque desprovista de vuelo— dirección musical de Jacques Pernoo compensa, junto al nutrido elenco y coro locales, las deficiencias del rutilante cast protagonista.

El desconcierto que flotaba en el foyer del Colón al finalizar la velada de estreno, se concentraba en una urticante, reiterada curiosidad: ¿vale la pena invertir tanto dinero en resucitar estas muestras arqueológicas? Los elementos locales, que salvan con tanta frecuencia el presupuesto, pueden tener una respuesta a esa pregunta. ♦

Despedidas

Cuando el teatro baja de cartel

En esta ocasión, y por última vez, el engarce superó a las joyas. Porque ese público deslumbrantemente ataviado no había venido para exhibirse; tampoco para aplaudir a ninguna de las múltiples estrellas del pasado y del presente que desbordaban la escena del Metropolitan Opera House de Nueva York. Ese público estaba allí para rendir su conmovido homenaje de *habitué* a una estrella única: el propio Metropolitan, el viejo *Met*, que identificó durante 83 años la vida musical de Nueva York.

Con la mudanza a su nueva sala —en el exuberante Lincoln Center— termina la historia de un edificio antiestético, poco funcional y carísimo, lleno, sin embargo, de recuerdos para todos quienes estuvieron relacionados con la actividad lírica en los Estados Unidos. Brotado de un capricho aristocrático —fue construido en 1883, por 65 millones— que se quedarán sin palcos en la *Academy of Music*—, el Metropolitan se democratizó tan sólo en 1940: ese año, la *Metropolitan Opera Association* (entidad que agrupa al público del *Met*) compró la sala a un costo de dos millones de dólares.

Desde entonces, se comprobó que el teatro no servía para sus nuevos espec-

tadores: los 122 palcos representaban la cuarta parte de la capacidad de la sala, poco apta para recibir audiencias masivas.

Así, el lujoso responso de mediados del mes pasado, tuvo opiniones disidentes. "El *Met* es un santuario —conjeturó Rosa Ponselle, una de sus glorias del pasado—. Destruirlo es como prender fuego a un crucifijo." Menos sentimental, su director general, Rudolf Bing, arriesgó en cambio: "Tiene una historia muy distinguida, debería ser retirado a pastar como un viejo caballo. Pero es un edificio asombrosamente feo, con un hermoso auditorio y condiciones lamentables de trabajo. Con la perspectiva de una nueva casa, confieso estar lleno de expectativa, pero no de dolor: lo que dejamos atrás, no son más que cuatro paredes".

Sin embargo, sobre esas cuatro paredes se precipitó todo el mundo para asistir al acontecimiento de la última función: las entradas llegaron a cotizarse a 200 dólares cada una y fueron



Metropolitan: Adiós a la gloria.

arrebataadas a los revendedores. Cuando se levantó el pesado telón dorado de boca, sobre la última de las 10.000 funciones del *Met*, se vio que toda esa expectativa no había sido en vano.

La marcha hacia la muerte del viejo edificio fue acompañada con la pompa que las circunstancias requerían; Marian Anderson, Marjorie Lawrence, Lothe Lehmann y Lily Pons se contaron entre las muestras de su ilustre pasado; Renata Tebaldi, Leontyne Price, Richard Tucker y Birgit Nilsson estuvieron entre los animadores del *pot pourri* operístico de cinco horas y media de duración, en el que ninguno de los grandes nombres cobró un centavo por su actuación. En el final, todos los artistas se unieron al público para corear *Auld Lang Syne*, la vieja melodía escocesa de adiós, en medio de delirantes aplausos y no disimuladas lágrimas.

Sin embargo, el que alcanzó a resumir esa mezcla de nostalgia y alivio con qua la compañía estable se separa del viejo e incómodo *Met*, fue John Stats, un electricista de 78 años, que pasó sus últimos 57 en el teatro: "Ha sido un hogar —confesó—, aunque a mí no me gusta tanto la ópera como el *strip-tease*". ♦

Discos

España para el francés

Cuatro Obras Sinfónicas, por Maurice Ravel (Philips 89036 Stereo).

La proximidad geográfica de Saint-Jean-de-Luz con la frontera española, la infancia en suelo vasco, las habaneras de moda que le cantaba su madre madrileña, iban a tejer con el tiempo una trama de la que Maurice Ravel no se liberó jamás: el culto a lo hispánico, que atraviesa toda la obra de este francés y comparte, con la danza, la hegemonía absoluta de su producción. Manuel de Falla —su amigo de toda la vida, desde un afortunado encuentro todavía en el siglo XIX— fue uno de los más apasionados defensores del hispanismo raveliano: "Así como el flamenquismo fue un vicio común en los compositores españoles —afirmó—, él lo convirtió en una virtud". Su biógrafo, Roland Manuel, iba a compartir años más tarde esa opinión, utilizándola: "Ravel partió de una falsa Andalucía —confiesa— hacia la conquista de una España que no es auténtica, pero que nos parece más verosímil que la verdadera porque su creador supo conferirle la apariencia de lo natural y lo necesario".

Las obras que incluye el presente registro —*Rapsodia Española*, *Pavane pour une Infante défunte*, *Alborada del Gracioso* y la segunda suite del ballet *Daphnis et Chloé*— pertenecen, con excepción de la última, a esa fecunda faceta de la personalidad musical del gran impresionista.

El director holandés Bernard Haitink (37 años), al frente del equipo titular de la Orquesta del Concertgebouw de Amsterdam, confirma que su nombre está llamado a perpetuar la tradición de Mengelberg y Van Beinum, sus dos grandes predecesores. ♦

RECORDS

CLASICOS

La flauta mágica, de Mozart, por Evelyn Lear, Hans Hotter, Dietrich Fischer-Dieskau y otros, Coro de Cámara Rias y Orquesta Filarmónica de Berlín, dirigidos por Karl Böhm (DGG).

Maestros italianos entre el Barroco y el Clásico, con obras de Sanmartini, Pergolesi, Bonporti y Nardini, por la Orquesta de Cámara de Amsterdam (Telefunken).

Carnaval en Viena, obras de Johann Strauss, por la Orquesta de Filadelfia que dirige Eugene Ormandy (CBS).

JAZZ

Max, por Max Roach (CID).

Villegas en cuerpo y alma, por el Trio de Enrique Villegas (Trova).

¿Quiénes están por Mozart?, por Los Swingle Singers (Philips).

MISCELANEA

Dio come ti amo, por Gigliola Cinquetti (Music-Hall).

Michelle, por los Vip's (Alanicky).

La balada de la boina verde, por Barry Sadler (Victor).

• Casas consultadas: *Club Internacional del Disco*, *Disclub*, *Floryland*, *Iriberry*, *Night and Day*, *Ricordi*, *Romero & Fernández* y *Selecciones Danny*. ♦



Universal - Afa

Chaplin dirige con precisión maniática; discreta, Oona lo filma.

(con Marlon Brando y Sophia Loren)

Cine

La voz del Amo

A unos 40 kilómetros de Londres, en la galería más espaciosa de los estudios Pinewood, un viejo está haciendo su última payasada. Tiene 77 años y es quizás el único Papá del cine cuya infalibilidad *ex cathedra* nadie discute sin quedar mal. Han llovido demasiadas fanfarrias sobre su nombre como para protestar contra ese privilegio: desde 1914 lleva filmadas 80 obras (la de Pinewood es la 81ª); su fortuna se calcula en 20 millones de libras esterlinas; el número de sus hijos supera la decena; sus ácidas memorias, escritas entre 1958 y 1962 y publicadas en 1964, vendieron más de un millón de ejemplares y se tradujeron a siete lenguas. Con el tiempo, su nombre —Charles Spencer Chaplin— llegó a ser más el de un mito que el de un genio, y lleva 30 años tolerando que lo admiren por sus equivocaciones. Ya desde 1940, cuando lanzó su primer film hablado (*El gran dictador*), todo lo que salió de su cabeza de Júpiter fue apenas una Minerva que no paraba de pronunciar discursos. En 1952, el año de *Candilejas*, la Minerva se volvió megalomana. Ahora, finge desdén por la opinión ajena.

Una pareja de luchadores grecorromanos vigila cada puerta de la galería donde Chaplin está dirigiendo *La condesa de Hong Kong*. Aun los que pueden atravesar esa aduana atlética son detenidos al otro lado por el rotundo silencio que ha impuesto el Amo. Necesita concentrarse, es sensible, no deja de pensar en los ruidos intrusos que podrían arruinar el sonido de su film.

Hacia 9 años, desde *Un rey en Nueva York*, que Chaplin descansaba en su Olimpo suizo. Pero ya en plena guerra, hacia 1941, había concebido el tema de *La condesa de Hong Kong*. Sus apuntes de aquella época no han sido modificados. Dicen así: "En un barco que lo lleva hacia Hong Kong, un diplomático norteamericano debe compartir su camarote con una pasajera clandestina, una condesa rusa arruinada. El choque entre la embarazosa dignidad de uno y la impertinente amoralidad

de la otra serán la base de sucesivos enredos cómicos". En 1966, Chaplin añadió esta frase a esa vieja anotación: "El film quiere mostrar el triunfo de la belleza y el dinamismo sobre la fealdad y la hipocresía".

Según el realizador, "terminé de escribir el libreto porque seguía siendo un servidor de las musas, porque las musas me llamaban de nuevo, y porque tenía ganas de divertirme". Es esta última razón, ante todo, la que lo impulsó a violar las tres reglas que se habían impuesto en sus 80 obras precedentes.

Regla número uno — Por primera vez, Chaplin trabaja para una empresa de producción que no es la suya: la Universal, que le aseguró cuatro millones de dólares de ganancia y lo liberó de las preocupaciones de manejar gente y presupuestos. Eso no le impide ser ahorrativo, según su costumbre: vive quejándose de que gasta demasiada película, de que el doble de Brando salió demasiado caro, de que el juego de ajedrez comprado para una escena fundamental del film "valía un Perú" (eran apenas 175 dólares).

Regla número dos — Chaplin está seguro de que *La condesa de Hong Kong* será su última obra, y ha decidido coronarla con una idea sendipendiosa: la filmación en colores. Durante 12 años ignoró el sonido en el cine, y tardó 30 en admitir que el color servía para algo. Pero, como él mismo dice, "todo llega, aunque, ¡ay!, resulte demasiado costoso".

Regla número tres — Si bien es ésta la segunda de sus películas en la que no se yergue como protagonista absoluto (la otra fue *A Woman of Paris*, 1923), es la primera vez que dirige a dos divos de primera línea: Sophia Loren y Marlon Brando.

Al principio fue Sophia

En 1964, las *Memorias* del Amo acababan de aparecer, tenían un éxito estrepitoso y él ya no sabía qué hacer con su tiempo. De puro aburrido fue al cine, en Lucerna, con su mujer, Oona O'Neill, a ver *Ayer, hoy y mañana*, de Vittorio de Sica. En la sala recibió su primera iluminación: Sophia era la condesa. "Mucho mejor que Paulette Godard (pensó y lo contó luego), a quien ya había elegido sin estar demasiado tranquilo."

Encontró a la Loren en Londres, durante la filmación de *Lady L*, y le preguntó si quería filmar con él. Ella

contestó, apasionada: "Sí, por favor", y explicó luego, en la conferencia de prensa que convocaron en el Savoy "lo importante que fue aquello para mí. Acepté en seguida, sin conocer el libreto. Tenía confianza en su juicio. Después de todo, fue él quien inventó el cine".

A la mañana siguiente, Chaplin llamó por teléfono a Marlon Brando: desde Hollywood, el actor aceptó el papel, sin conocer el tema ni saber siquiera cuánto le pagarían. "Con él —dijo luego— habría interpretado hasta la guía telefónica."

La filmación empezó el 24 de enero, y salvo un ataque de apendicitis que retuvo a Brando tres días en cama, nada demoró el rodaje. Los dos protagonistas llegan vestidos, maquillados y bien dispuestos todas las mañanas a las 9. Y hasta las 5 y media de la tarde se comportan como dóciles animalitos bajo el látigo de Papá. Eso no es raro en Sophia, una actriz disciplinada y puntual como pocas. En Brando parece un milagro.

Chaplin no les tiene piedad; los enloquece: los obliga a repetir hasta los gestos más sutiles, a mejorar sus tonos de voz, a reflexionar por qué mueven las manos a izquierda o derecha. Jamás una escena se filma menos de cinco veces. Sophia, que se levanta a las cinco, ya está en cama a las siete de la tarde; Brando, que sólo quiere actuar cansado ("porque la fatiga suprime los gestos exuberantes"), organiza proyecciones privadas hasta la medianoche para ver los films mudos del Amo. Es curioso, pero el actor no se lastimó cuando Chaplin olvidó su nombre, en pleno trabajo; tuvo, sin embargo, un incidente con él por cuestiones estéticas: el estilo introspectivo, lento y sofisticado de Brando sacaba a Chaplin de las casillas, y aquél, a su vez, creía que eran inútiles los movimientos de piernas que éste le indicaba. "En los días que siguieron a nuestro pleito creí que me volvería loco furioso —cuenta el actor—. Ya estaba por decirle que era una lástima, pero nuestra colaboración había resultado un espantoso error", cuando el viejito de 77 años, padre del cine y de una decena de hijos, lo consoló: "Mi manera de actuar pecaba de demasiada amplitud. Aquí, en *La condesa*, la más ínfima de las piezas tiene, en cambio, que ser afinada". Brando empezó a admirar al Amo como al Dueño de la Perfección.

Las relaciones entre Chaplin y Sophia fueron más cadenciosas, sin atillas. Cuando Oona le pidió que comparase a su marido con Vittorio de Sica, la Loren se esquivó: "Son muy diferentes. ¡Vittorio es tan exuberante y Charlie tan inglés! Pero lo mismo, es maravilloso". Contra sus hábitos avaros, Chaplin se mostró más generoso con ella: "Sophia es como un instrumento de música que vibra cada vez con sonoridad diferente", dijo.

La sombra furtiva

El Amo aparecerá sólo una vez —y fugazmente— en *La condesa*. Ya todo está previsto: como Hitchcock, deslizará su silueta por el barco que va a Hong Kong, vestido de camarero y simulando un mareo. "Será mi tributo al film", concedió.

Está en todo: les indica a sus acto-

res, como si fuesen novatos, qué deben hacer para abrazarse, pasar un brazo por la espalda, llevar la mano a la nuca, apagar un cigarrillo. Para que nada falle, navega de los brazos de Brando a los de Sophia Loren: si Brando debe bailar con Sophia, primero debe resignarse a ver cómo baila Chaplin. "Lo mejor que podría haber hecho Charlie es interpretar todos los papeles él solo", dice Brando. Y por una vez, el Amo le da la razón.

Entre todos estos frenesies, falta el más peligroso: durante el período de montaje, Chaplin se aplicará, por las noches, a escribir la partitura musical de *La condesa*. Su único miedo es quedarse solo, y por eso pidió a Oona que lo acompañe durante la filmación. Ella es discreta, silenciosa y reconforta a su marido entre toma y toma aceptando sus confidencias y filmándolo en plena acción, con una cámara de 8 milímetros.

Ha registrado algunos episodios asombrosos; por ejemplo: Brando en una esquina del decorado, leyendo la *Crítica de la razón pura*, de Kant; Sophia inmóvil ante un espejo plegadizo, mientras el peinador le pasa por milésima vez el peine sobre la peluca; los técnicos desplazan cables, muebles y reflectores: Chaplin, abandonado, olvidado por todos en ese momento, arriesga una cabriola. Oona lo ha detenido en su film, ebrio de voluptuosidad y de ternura por sí mismo, en mitad de la escenografía. El Amo, entonces, se parece al viejo Carlitos, pero en esa danza patética ya no respira el genio sino el vetusto, melancólico mito en que se ha transformado su cuerpo. ♦

Arrepentimientos

La religión del señor Malraux

La intolerancia rebaja el espíritu y perpetúa los prejuicios. La intolerancia, que jamás favorece a la verdad, sólo puede beneficiar a la mentira. (Diderot, 1774)

El rostro de André Malraux estalló de indignación. Sus manos se agitaron, algunas lágrimas cayeron detrás de sus anteojos. "No quiero deshonrarme, la prohibición es inadmisibles. *La religiosa* debe ir a Cannes." Un pesado silencio siguió a sus palabras, esa tarde, durante la reunión del gabinete. Charles de Gaulle, el más fiel de los admiradores de Malraux, se volvió hacia él, irritado: "Por lo menos, arregle las cosas de modo que *La religiosa* no sea seleccionada por el gobierno".

La solidaridad entre sus altos funcionarios, orgullo de la Quinta República, se quebró en el Palacio del Eliseo. Lo que no pudieron la oposición, los acontecimientos políticos y las crisis internacionales, lo lograba una película. En marzo pasado (ver Nº 173), el Ministro de la Información, Yvon Bourges, prohibió las exhibiciones en Francia y su salida al exterior de *La religiosa*, film de Jacques Rivette, sobre una novela de Denis Di-



VIP-L'Espresso

Ministro Malraux: Mea culpa.

derot, y colocó a su gobierno en una triste picota.

Bourges, de quien no se conocen mayores antecedentes intelectuales, fue víctima de intensas presiones de su esposa, su confesor, institutos y ligas católicas (no de la jerarquía eclesiástica), del Eliseo y de las eternas necesidades electorales: su antecesor, Alain Peyrefitte, ante la proximidad de los comicios generales de diciembre de 1965, se había comprometido públicamente a vetar *La religiosa*: las monjas francesas suman una atrayente porción de votos.

En medio de la estruendosa reacción que condenó la medida de Bourges (dos pronunciamientos de la Comisión de Censura autorizaron la libre circulación del film), el realizador Jean-Luc Godard, esposo de la actriz principal de *La religiosa*, Anna Karina, envió una panfletaria y admirable carta abierta a Malraux, Ministro de Cultura, acusándolo de cobardía por su silencio. Con el silencio, y no sólo de Malraux, contaba Bourges para lavar su culpa; pero todo esto sucede en Francia, uno de los países menos dispuestos a callar sus disensiones. De los diarios a las cámaras legislativas cundieron el ruido y la furia.

Doce días atrás, al sesionar el gabinete, Malraux defendió *La religiosa*, demolió a Bourges y propuso, para corregir la absurda prohibición, que el film de Rivette integrara los envíos franceses al Festival de Cannes (5 al 20 de mayo). Los Ministerios de Cultura y de Relaciones Exteriores designan una película para representar a Francia en el certamen, y proponen la invitación de otras. Luego del consejo de gabinete, Malraux —por teléfono— oficializó la propuesta del comité selectivo: *La religiosa* va a Cannes, invitada, como delegada del cine francés.

Malraux no está solo en esta batalla: lo apoyan Louis Joxe, Ministro de Estado, y, más discretamente, el Canciller, Couve de Murville. También Bourges dispone de un sólido respaldo: el de Georges Pompidou, Premier. La actitud de su colega, el novelista y revolucionario de los años 30, no

convivió a Bourges ni parece obligarlo a retractarse: si la Justicia decide que no cometió abuso de poder, con cuyo veredicto la prohibición queda convalidada, los 1.500 espectadores de Cannes serán los únicos jueces de *La religiosa*.

¿Quién presidirá la función, en Cannes? Habitualmente es el Ministro de la Información el que acepta esa responsabilidad, en nombre de Francia... ♦

Imperios

Los dueños del exilio

Los Grandes Abastecedores de Entrenamientos del Extremo Oriente. Ninguno otro, de los múltiples títulos que pueden exhibir, suena más grato a los oídos de Run-Run y Runne Shaw. Porque los hermanos Shaw son chinos, tienen el gusto por la retórica y la moral de los chinos, conocen desde siempre todo lo que se debe conocer para tener éxito entre los chinos.

Por esa simple razón, su imperio cinematográfico no teme a la competencia: se extiende desde Singapur y Malasia hasta los barrios de San Francisco, y espesca la nostalgia de millones de compatriotas arrojados al exilio, bailando continuamente en la cuerda floja de la melancolía. La industria cinematográfica china —resistida en Occidente, que la acusa de superficial— tiene el nombre de estos dos hermanos, como lo tiene una de las cadenas teatrales más grandes del mundo, una dinastía de bienes raíces a través de toda Asia, acciones en múltiples compañías occidentales, caballos de carrera y mucho más dinero en Bancos suizos del que pueda contabilizarse con las cuentas de un ábaco.

La filosofía de Run-Run Shaw es simple y efectiva: "Abastezco los gustos chinos —afirmó la semana pasada, en Nueva York, desde la oficina de su gerente de la calle 55— y sé cómo hacer un film que ese público quiere ver. Aquí tenemos siempre el mismo público: algunos vienen todos los días aunque hayan visto el film varias veces. Porque les gusta la música, y hasta se ponen a bailar en el hall".

Sin duda, Shaw tiene razón, y quienes se equivocan son sus detractores. El revolucionario y poderoso Constantin Stanislavsky tuvo que aprender esa lección en carne propia, cuando su Teatro de Arte de Moscú naufragó estrepitosamente a las puertas de Pekín, luego de una triunfal gira europea. El público chino se aburría soberanamente con el realismo de Chejov y abandonaba en masa la platea: "Entraremos cuando los actores comiencen a cantar —opinaban—; por ahora están discutiendo".

Cómo se hace un Imperio

Los hermanos Shaw —cuatro por aquel entonces— comenzaron su negocio en la década del 20 cuando su pa-

dre, un rico comerciante de Shanghai, se hizo cargo de la hipoteca de un teatro. Run Jy, el mayor, encontró una obra teatral e invitó a sus hermanos a producirla con él. El espectáculo tuvo un éxito moderado, pero los hermanos —puestos ya en observadores del ambiente del espectáculo— descubrieron a través de él un nuevo juguete que fascinaba a las multitudes: las Tien Yin (sombas eléctricas), primer nombre chino de la cinematografía, a cuyas defectuosas exhibiciones asistían colas interminables de espectadores.

Con una desvinciada cámara francesa y un grupo de actores aficionados, los hermanos hicieron una versión filmada de la obra teatral: abarrotaron, en los meses siguientes, todas las salas contratadas para su proyección. Los Shaw habían descubierto su destino: salvando duramente la etapa de la depresión económica, invirtieron cuanto tenían en la aventura del cine sonoro: "Todos se reían —recuerda, ahora, Run-Run— por nuestra fiebre de sonorizar salas, pero *El Desfile del Amor* (primer film chino sonoro) nos costó 3.500 dólares, y solamente su exhibición en Cantón nos produjo 350.000".

La segunda depresión —los japoneses confiscaron, durante la guerra, los 100 teatros de los Shaw— no los tomó tan desprevenidos: las inversiones en piedras preciosas les permitieron esperar con paciencia la terminación del conflicto, y superar el cambio de frente que les imponía el triunfo comunista en su país. Hacia 1950 adquirieron los derechos de distribución, en Oriente, de la M-G-M, la Columbia, United Artists, Universal y Warner Bros.

Siete años después, el dinámico Run-Run tomó el control del Imperio.

"Fue, más que nada, una pelea de familia —confesó, memorando el acontecimiento, un íntimo asociado a los Shaw—, pero el cambio hizo maravillas en la compañía. Antes de Run-Run, todos llegaban a las oficinas al mediodía: él modificó las costumbres disipadas de la gente de cine china, las críticas, el exceso de fiestas que tenía a todo el mundo levantado hasta el amanecer." Run-Run, en cambio, aparece en los estudios a las seis de la mañana para leer libretos, y se pasa el día dictando cartas, discutiendo ideas, regateando con los gerentes de los teatros, consolando a estrellas con problemas, recorriendo los 11 estudios de la compañía y viendo todos los films de sus competidores. Pese a tanta agitación, tuvo tiempo para ganar un premio en Cannes, hace un lustro. Su obra se llamaba *La magnífica concubina*. ♦

Films

Todo sea para bien

AL BORDE DEL ABISMO (*The Bedford Incident, U.S.A., 1965*), producción Widmark-Harris para la Columbia. Director: James B. Harris. 104m.

Desde la suspensión de las pruebas nucleares, los proyectiles atómicos se usan para la profilaxis: no arrasan

aldeas, pero revientan en los cines. Ya *Doctor Insólito* (1964), de Stanley Kubrick, probó que el mejor argumento en favor del pacifismo era un buen hongo amarillo alzándose hacia el cielo. En *Límite de seguridad* (1964), de Sidney Lumet, el hongo paralizaba a las niñeras neoyorquinas en sus parques. Esta vez, un discípulo de Kubrick insinúa la siguiente ecuación: el hongo es igual a la intolerancia.

James B. Harris fue compañero de Kubrick en el staff de fotógrafos de la revista *Life*; luego se asoció con él para producir *Casta de malditos* (1956), *La patrulla infernal* (1957) y *Lolita* (1962). A fines del 64, su entusiasmo por una novela de Mark Rascovich, donde los protagonistas eran un reportero negro y un capitán autoritario, lo decidió a emprender una aventura propia como realizador. Todavía se nota que un cordón umbilical lo mantiene unido a su ex socio, pero los resultados no son desdenables.

El tema es casi lineal: un destroyer norteamericano, el Bedford, avista un

y seco: en la apertura del film, los saltos de su cámara, desde la cabina de un helicóptero a la proa del destroyer, dejan la impresión de que *Al borde del abismo* acusará los defectos de todo primerizo (el barroquismo, el afán de escandalizar que también padeció Kubrick en *Killer's Kiss*); luego, el relato se hace más concentrado, y Harris apunta a lo esencial: el capitán está en cuadro todo el tiempo (y no sólo porque Widmark es el productor) y la obra empieza a revelarse, así, como un tenaz poema sobre el principio de autoridad.

Por lo demás, Harris se beneficia con un elenco afinadísimo, atento al tono trémulo de la narración. Un poco más de humor hubiese vuelto menos asfixiante la visión de la obra. Tal como está, el hongo atómico llega a tiempo, consume a Widmark y a su destroyer y deja al espectador con las mismas intenciones pacifistas que tenía antes de entrar, pero también con un reconfortante gusto a nada. ♦

Con perdón de Freud

MISION SECRETA (Blindfold, Estados Unidos, 1965). Distribuida por Universal. Director: Philip Dunne. Duración: 103m.

Al psicoanalista Snow (Rock Hudson) le gusta la equitación. Una mañana, entregado a su deporte favorito, lo intercepta un enviado del general Pratt (Jack Warden), y en medio del bucólico parque se desarrolla una misteriosa conversación sobre seguridad del Estado. La primera consecuencia de esa conversación es que el doctor Snow debe romper su compromiso —anunciado, casualmente, para esa noche—, porque el general Pratt le ordena acompañarlo a un lugar desconocido, para una misión de la que no puede informarle nada. La segunda consecuencia es algo más funesta para el sumiso doctor Snow, ya que le obliga a realizar un complicado viaje con los ojos vendados, al fin del cual se encuentra con su ex paciente Vincenti, destacado físico nuclear, en peligro de ser canjeado a una potencia enemiga por una organización internacional dedicada a la transferencia de científicos, sin consulta previa de los interesados.

La misión del patriótico psicoanalista consistirá en preparar la voluntad de Vincenti (Alejandro Rey), a los efectos de que no se le escape ningún secreto importante en el caso de que los comerciantes se salgan con la suya. Luego de incontables peripecias —que incluyen una agitada relación sentimental con la hermana del paciente (Claudia Cardinale), contrariando todas las reglas de la ortodoxia psicoanalítica—, el doctor Snow y la Cardinale destruyen todos los planes de la organización, con la ayuda de un mulo llamado Henry, que demuestra ser el más lúcido personaje de la historia.

El único defecto del director Philip Dunne (58 años) es no haberse dado cuenta de que Henry no podía demostrar más de 100 minutos en contar todo eso. ♦



Al borde del abismo: ¡Cuidadito!
(Richard Widmark)

submarino soviético en el estrecho de Dinamarca, entre Groenlandia e Islandia, dos millas adentro de las aguas territoriales que controla la NATO. El reportero de un semanario (Sidney Poitier) acaba de ser llevado a bordo para entrevistar al capitán (Richard Widmark), un autócrata que viene de provocar otros incidentes con soviéticos frente a la costa de Cuba. El film empieza a moverse sobre dos carriles: uno, el análisis de quién es el capitán, por qué persigue la deshumanización de sus oficiales, cómo los agota, cómo los impulsa a tener los reflejos de una fiera acorralada; otro, sigue las evoluciones del submarino y el destroyer a través del estrecho, hasta su mutua aniquilación.

Los segundos planos registran la resistencia del capitán a mostrarse tal como es ante el reportero, la sumisión de un alférez (James MacArthur), la soledad de un comodoro alemán, que sirvió en la Marina nazi y es ahora asesor de la NATO (Eric Portman). Ese vaivén de conflictos está resuelto por James Harris con un estilo tenso

El Ave Fénix

POR UNA NOVELA NUEVA,
por Alain Robbe-Grillet; *Seix Barral, Barcelona, 1965; 181 páginas, 575 pesos.*

Este libro fue escrito en un período de diez años (1953-63), con una intención apenas ambiciosa: disipar algunos malos entendidos entre el autor y sus críticos. Hacia 1955, cuando Robbe-Grillet había publicado *El mirón*, su segunda novela (la otra es *Les gommies*, 1953), la prensa empezó a señalarlo como jefe de un movimiento al que se bautizó *école du regard* (escuela de la mirada), *nouveau roman* (nueva novela) o literatura objetiva. La mitad de los narradores franceses nacidos entre 1920 y 1930 aparecían como sus discípulos: inclusive, se extendía la influencia de Robbe a sexagenarios como Nathalie Sarraute y Raymond Queneau, se arreglaban las cosas de suerte que Samuel Beckett (con quien Robbe no tiene el menor punto de contacto, salvo el de su admiración) aparecía adhiriendo a la técnica novelística de *El mirón*. Estos pequeños chismes de eruditos obligaron a pronunciarse a Robbe, que tenía por entonces 33 años (nació en Brest, a principios de 1922) y que ya había resuelto abominar de su profesión, la de ingeniero agrónomo.

En los doce ensayos de este libro, Robbe insiste en que la novela es un fin en sí misma, en que todo compromiso la perjudica; cree que debe ser un inventario escrupuloso de todo lo que cae bajo los sentidos humanos, del mundo puro del objeto, de la cosa-en-sí. El autor se elimina a sí mismo, para poder ver. Pero, lo que es más importante, la novela no se propone revelar ningún significado; es una búsqueda, pero al final de esa búsqueda está ella misma, la propia novela.

Robbe-Grillet no es un teórico, y la primera línea de este ensayo se apresura a admitirlo: ante todo, debe verse como un formidable polemista dispuesto a indagar la literatura con esa avidez matemática que los franceses han heredado de Descartes. En tal sentido, su libro disipa todas las sospechas de parentesco entre Robbe y sus presuntos cómplices (Sarraute, Michel Butor, Claude Simon); a lo sumo, descubre que este geométrico enemigo de las actitudes políticas, que este narrador cada vez más tecnificado (sus tres últimas novelas, *La celosía*, 1957; *En el laberinto*, 1959, y *La maison de rendez-vous*, 1965, son ya un franco tratado de ingeniería) pone en sus ensayos la sangre que le niega a sus ficciones.

Quizá sea ésta la obra que establece con mayor perspicacia la posición de la novela entre las artes, la que con más clarividencia plantea sus riesgos futuros. Robbe-Grillet no empieza por echar abajo el detallismo de Balzac o los andamiajes técnicos de Flaubert; los justifica en función de una época que necesitaba asirse furiosamente a la realidad, fotografiarla. Pero a la vez, tiene la perspicacia de descubrir que la intriga novelística se ha ido desintegrando y que, a partir de Flaubert, las exigencias de la anécdota fueron



Primera Plana

Robbe-Grillet: Con más sangre.

cada vez menos imperiosas: para Proust menos que para Flaubert, para Faulkner menos que para Proust, para Beckett menos que para Faulkner. No se trata sólo de esa mera verificación: también revela que el novelista fue aprendiendo a pensar "con las cosas" y no "sobre las cosas"; esto es, a existir fuera de ellas.

Cuando Robbe-Grillet denigra el realismo socialista, las glorificaciones de Stalin en las que—según él—incurrieron todos los narradores rusos post revolucionarios, y la transformación

de la novela en un medio para defender algo, para decir algo, no está contentándose con sostener una posición extrapolítica (fue uno de los 121 que firmaron el manifiesto en favor de la independencia de Argelia); más bien procura fortalecer su tesis de que el arte es vida, y de que ninguna causa está ganada de una manera definitiva. Robbe es un individualista, y supone que el hombre es—pero sólo desde su punto de vista particular—el único testigo de las preguntas y las respuestas que propone el mundo.

Los ensayos de este libro se publicaron en *L'Express* y la *Nouvelle Revue Française*, casi siempre con una intención polémica, circunstancial. Examinados en bloque, son un documento inestimable para comprender que la agonía de la novela moderna es, más bien, una prodigiosa metáfora de su resurrección. ♦

La autocompasión

CARAMELO FUNDIDO, por Tennessee Williams; *Sur, 1966; 217 páginas, 250 pesos.*

Es el Sur de los Estados Unidos, y es el verano, y es el llanto por la inocencia perdida. Como siempre en Tennessee Williams. Como siempre, desde que envió unos versos al concurso de un diario de Saint Louis y recibió el primer premio, aunque éste fue concedido, en realidad—por la excesiva delicadeza y el romántico decadentismo de la escritura—, a la señorita Tennessee Williams. El tiempo ha hecho de aquel muchacho suave y no muy agraciado, que en Columbus (Mississippi)—donde nació en 1914—era considerado, no se sabe bien por qué, vagamente "latino", un señor gordo, de pelo escaso y abultados ojos glaucos, que gusta de las regiones cálidas donde la bebida que ingiere empa después sus camisas eternamente desabrochadas. Pero el tiempo no lo ha hecho madurar por dentro; antes, lo ha enquistado aún más en un flagrante esteticismo, en su morosa nostalgia por el tiempo perdido, en su lamento—autocompasión, en el fondo—por la presencia del Mal en el mundo.

En 1954, cuando escribí *Caramelo fundido* (Hard Candy), Williams era el laureado dramaturgo de *Un tranvía llamado Deseo* (Premio Pulitzer 1947), de *Batalla de ángeles* (1942), *El Zoo de cristal* (1945), *Verano y humo* (1948), *La rosa tatuada* (1950) y *Caminó real* (1952). Los nueve cuentos que ahora edita Sur—en traducción, prácticamente literal, de Roberto Bixos—que aún aspiran el perfume de autor: una sexualidad lírica, que se vuelve viciosa cuando condesciende a concretarse en hombres y mujeres reales, de carne y hueso; una compasión enfermiza por los seres incapaces de soportar los mordiscos de la sociedad en que viven y de los años que los corroen; una convencional flaqueza por las descripciones de un Viejo Sur poblado por neuróticas—de ambos sexos—que aun aspiran el perfume de fantasmales magnolias, en las dilapidadas verandas; un obsesivo culto de la muerte como único corolario legítimo del placer, o de la castración, como sola alternativa para esa ansia fe-

BEST-SELLERS

FICCION

- 1) *Todos los fuegos el fuego*, por Julio Cortázar (Sudamericana), 1º la semana pasada.
- 2) *El banquete de Severo Arcángelo*, por Leopoldo Marechal (Sudamericana).
- 3) *Tres novelas*, por Silvina Bullrich (Sudamericana), 2º.
- 4) *La comparsa*, por Joaquín Gómez Bas (Falbo), 4º.
- 5) *El siglo de las luces*, por Alejandro Carpentier (Seix-Barral), 5º.

ENSAYO Y POESIA

- 1) *Barceló, Ruggierito y el populismo oligárquico*, por Norberto Folino (Falbo), 1º la semana pasada.
- 2) *Sociología del tango*, por Julio Mañud (Américalee).
- 3) *Problemas del marxismo*, por Jean-Paul Sartre (Losada), 5º.
- 4) *Escucha blanco*, por Frantz Fanon (Fondo de Cultura), 2º.
- 5) *Cuadernos de psicología*, varios (Caudex).

Librerías consultadas: *Fausto, Huemul, Kier, Premier, Santa Fe, Splendid y Tres Américas.* ♦

bril de castigarse, de aniquilarse. La timidez, la homosexualidad, la dipsomanía, las prostitución, la locura, son algunas de las formas de defensa que ensayan invariablemente los personajes de Williams, para huir de la hostilidad de los otros —los fuertes, los vencedores, los insensibles, los racionales— y, a la vez, para disolverse definitivamente en el único lugar seguro que conocen: ellos mismos.

No se necesita más para concluir que Williams es, en realidad, un puritano aureolado de romanticismo. De ahí que su terreno sea el psicológico (y no el metafísico, como en el caso de otro suero nostálgico: William Faulkner). De ahí, también, que sus personajes sean más trascendentes, más sólidos, más perdurables, que las situaciones en las que se ven envueltos: esto ocurre en su teatro —donde Blanche Dubois supera a la endeble anécdota de *Un tranvía*, y Serafina a la de *La rosa*— y ocurre igualmente en sus relatos.



Puritano Williams: Las magnolias.

Brick, en "Tres actores de un juego de verano", es la patética anticipación del quebrantado protagonista de igual nombre de *La gata sobre el tejado*; el relator, tal vez autobiográfico, de "Semeranza entre la caja de un violín y un ataúd", es el doble casi exacto de Alma Windmiller en *Verano* y de la muchacha enferma de timidez en *El Zoo*. Apenas habrá alguna criatura de *Camelot fundido* que sea, de veras, olvidable: no lo son Billy y Cora, de "Dos en una reunión" (una pareja de insaciables buscones del amor masculino, que se amparan mutuamente de la vejez), ni Olga, la encendida vieja que aún sueña con proezas eróticas, en "El colchón punto al sembrado de tomates".

Pero todos ellos terminan por naufragar en la reiteración maníaca del sexo, de la melancolía, del desengaño, de la frustración. Quizá no se haría tan patente esta monotonía, si en Williams hubiera alguna fuerza narrativa que no fuese tan sólo la de una sensualidad

desbordante. Su prosa es, sin embargo, la de un impresionista coercitivo, un evocador de atmósferas tan espesas y pegajosas como una jalea, tan dulzanas como ciertas formas de podredumbre. El barroquismo expresivo abre, para sus personajes, una perspectiva más tétrica que la de la muerte: la del tido, que termina por aniquilar —sin metáfora— al lector. ♦

Los de antes

BARCELO, RUGGIERITO Y EL POPULISMO OLIGARQUICO, por Norberto Folino; Falbo, 1966; 128 páginas, 350 pesos.

El 13 de noviembre de 1946, en el cuarto de servicio de la casa de su hija, murió Alberto Barceló. Tenía 72 años, y el médico certificó el deceso por reblandecimiento cerebral. El periodista Norberto Folino dice, en cambio, de su deceso político: "No había tenido intuición para descifrar el secreto de la ciudad-llanura, de la ciudad-fábrica, de la ciudad-hombre". ¿Por qué? Porque, para Folino, los Barceló fueron barridos entonces del escenario nacional; aquellos secretos iban ya develándose en las manos del militar que 5 meses antes de la desaparición de Barceló asumiera la Presidencia de la República: Juan Domingo Perón.

Sin embargo, Folino (37 años) se equivoca; los datos que recopila y el análisis que intenta prueban que Alberto Barceló, oriundo de Avellaneda, decimotercer hijo de un mayoral de diligencias, no descifró los misterios de su ciudad, simplemente, porque no le tocaba hacerlo; no era un estadista, tampoco un sociólogo; en verdad, no era siquiera un político, por más que haya frecuentado cargos electivos.

Dirigente del Partido Conservador, Barceló (y Vignart, Groppo, Fresco, Miguez, Solanos, "con olor a mostrador") aprovecha la puerta que se abre en los niveles de la burguesía dominante en los primeros momentos del siglo, cuando la irrupción radical la decide a experimentar una línea más blanda, menos exclusivista. Barceló es, quizá, el arquetipo de esa línea, apoyada en los viejos resortes paternos y dominadores, que Folino bautiza aquí como "populismo oligárquico".

Que el reiterado Intendente de Avellaneda amaba el poder, no sólo lo prueban sus incursiones por las dos cámaras de la Nación y su elección luego frustrada por el Presidente Ortiz, como Gobernador de Buenos Aires. En Barceló había, en el fondo, una sensualidad por el poder en general; que ejerciera el político era una veleidad, un epílogo en todo caso, más que una férrea vocación por él. Para consolidar su reinado, obviamente necesitaba Barceló de las mayores fórmulas de dominio, del dinero y el amparo de la ley, de la miseria y la pistola de sus matones, del puritanismo (en 1910 penó las faltas de respeto a mujeres con multas de 50 pesos) al desarrollo de la prostitución.

Un correligionario de Barceló, Antonio Santamarina, prefirió explicar de otro modo la existencia de tales personajes —atávica en la historia de la Argentina y de tantos países—, al decir

en el Senado: "[Estos] caudillos... suelen ser hombres modestos, porque en los pueblos y villas pequeñas no sobran los universitarios ni los hombres de letras, pero suelen tener sus méritos".

No cabe duda de que Barceló los poseía: Folino revela que, en la década del 30, el presuntuoso líder "asimila técnicas modernas" y ritma sus campañas electorales con una marcha y un tango a él dedicados o echando mano de un cortometraje. Al mismo tiempo, en su enorme palacio lo sirven mayordomos de librea, y allí puede jactarse, ante una invitada: "El dinero me proporciona el poder. Tener una cosa u otra, puede ser. Pero tenerlos juntos, no hay muchos que se atrevan".

Los puentes levantados

Poco después, el 4 de junio de 1943, la llegada de un puñado de militares rebeldes a la Casa de Gobierno interrumpe el renacimiento logrado por los conservadores 13 años antes, también mediante un golpe de Estado, el de



Barceló: No usaba gomina.

Uriburu. A Barceló le toca extinguirse junto con una época que se extinguió; un 17 de octubre, el de 1945, vería pasar rumbo a la Capital, y a pesar de los puentes levantados, a los obreros que su policía atacaba o que sus ollas populares intentaban seducir. ¿Fue la ceguera de los Barceló la que precipitó la experiencia de 1945? Es posible; pero, no obstante, otros Barceló surgieron para perpetuar la especie y demostrar que la ciencia política no explica los sentimientos.

El libro de Folino es sólo atroyente en su abundante —aunque malversada— zona documental. El resto cae en la aridez de los esquemas, Barceló bien valía una chispa novelesca, parecida a la que a veces enciende el autor para José Ruggiero. ♦

Distribuidor para la Capital Federal y Gran Buenos Aires: Distribuidora Rubbo, Garay 4226, Interior y Exterior: SADYE S. A., México 625. Impreso en los Talleres Gráficos de la Compañía General Fabril Financiera S. A., Inriarte 2035, Bs. As.

SEÑORAS Y SEÑORES

Monumentos

BUENOS AIRES — “Estoy esperando a **Victoria Ocampo**”, informó el indestructible director del teatro San Martín, **Cirilo Grassi Díaz** (83), mientras —apoyado en un bastón— reparaba cabezazos de bienvenida a los asistentes al debut de la compañía inglesa de Brenda Bruce. “El bastón es sólo por los antibióticos”, agregó; como su interlocutor no le entendiera, le explicó: “Estuve con congestión pulmonar y al borde de la pleuresía, pero mi constitución es muy sólida y atravesé la enfermedad; el único problema es que los antibióticos me debilitaron un poco, y es únicamente por precaución que llevo esta varita”. Al instante, Victoria hizo su majestuosa aparición: en contraste con las apacibles *toilettes* de las otras espectadoras (entre ellas, la elegante **Delia Garcés**, con un dos piezas de corderoy ocre), la directora de *Sur* vestía de pesada seda negra, con falda hasta el suelo y breve cola; sandalias plateadas y capa de piel negra completaban su atuendo, a más de los infaltables anteojos oscuros con armazón blanca y el ramillete de jazmín del país sobre el hombro izquierdo. Ofreciéndole el brazo, y en contraste con tales opulencias, **Enrique Pezzoni** prefería una indumentaria casi deportiva. Mientras Grassi Díaz se congratulaba con la imponente Victoria, un filoso espectador clavó su aguijón: “Dos monumentos nacionales se saludan”, susurró.

Lynda

WASHINGTON — “¡Es la más bonita de todas las que están allí! —exclamó **Luci Johnson**, mientras contemplaba, en un televisor de la Casa Blanca, la entrega de los premios de la Academia de Hollywood—. Ninguna de las estrellas se ve más linda que mi hermana.” Y el agente del Servicio Secreto encargado de vigilar a **Lynda Bird** casi no la había reconocido, cuando la hija mayor del Presidente de los Estados Unidos emergió del cuartel

general del maquillador cinematográfico **George Masters**, quien supo exaltar la belleza de Marilyn Monroe y calafatear la de Zsa Zsa Gabor. Masters transformó a Lynda en una *glamour girl* al diseñar sus cejas, pelo a pelo, con una hojita de afeitar, y aplicarle rouge anaranjado y sombra marrón en los párpados, más un radical cambio de peinado, hacia lo que él llama el *Vassar look* (alusión al aristocrático colegio norteamericano para mujeres). Tantas refecciones se debían, sin duda, a la compañía del festejante de Lynda, el apolíneo actor **George Hamilton**; y la verdad es que la entrada de ambos, del brazo, al recinto de los premios, casi fue más espectacular que la de los grandes de Hollywood.

Murmuraciones

MONTECARLO — Es la primera vez que una princesa reinante se incomoda tanto con el periodismo, que decide enviar una comunicación personal a los órganos de prensa. Pero es que ya **Grace de Mónaco** está harta: no fue invitada al casamiento de Beatrix de Holanda por una indiscreción acerca de las actividades nazis del novio, que ella dijo o no dijo, pero que un reportero difundió; y ahora, huésped del palacio sevillano de la **Duquesa de Medinaceli**, para la tradicional Feria andaluza, se encuentra con que los periodistas le atribuyen una glacial actitud para con su compatriota, **Jacqueline Kennedy**, quien fue invitada al mismo acontecimiento por la **Duquesa de Alba**. “Nada de eso —escribe Su Alteza Serenísima—: mis relaciones con la señora Kennedy son extremadamente cordiales.” Pero tampoco Jacqueline Kennedy escapó a la murmuración: no faltó el comentario del escritor **Cleveland Amory**, quien —en su carácter de director de la Sociedad Humanitaria— escribió en publicaciones de USA: “Es una triste y singularmente irónica apostilla a nuestra edad de violencia, que nada menos que Jacqueline Kennedy, quien ha conocido la barbarie de estos tiempos desde una trágica proximidad, haya avalado con su presencia y hasta festejado una corrida de toros”.

In Memoriam

PARIS — Hace poco se inauguró la plazaleta consagrada a Colette, en el lugar donde la *rue Saint-Honoré* se encuentra con el edificio del Consejo de Estado, con la Comedia Francesa y con la plaza del Teatro Francés. En la ceremonia estaban los pocos amigos que quedan —**Jean-Paul Sartre**, **Henry de Montherlant**, **Jean Marais**—, de aquella Sidonie Gabrielle que, nacida en Borgoña en 1873, murió en su departamento parisiense del Palais Royal, el 3 de agosto de 1954, después de algunos libros inmortales (*Chéri*, 1920; *El trigo joven*, 1923; *Sido*, 1929; *Gigi*, 1944), de tres maridos y de una

estrepitosa —y heterodoxa— vida sentimental. A propósito de los maridos de Colette, uno de sus amigos recordó que el tercero, **Maurice Goudekot** (15 años menor que la escritora; los anteriores habían sido Henri Gauthier-Villars, alias Willy, y Henri de Jouvenel), se consoló de su duelo al casarse, en 1959, con la viuda del célebre modista **Lucien Lelong**. La ex Madame Lelong, riquísima, llevó a Goudekot a vivir a su fastuosa residencia del Oeste de París; pero no por eso Maurice abandonó del todo el departamento del Palais Royal. Simplemente, lo transformó en una de las oficinas de la empresa de su nueva mujer, fabricante de perfumes que llevan el nombre del notorio *couturier* de la década del treinta.

En familia

LONDRES — El rumor viene arrastrándose desde hace unos días, y antes de registrarlo conviene formular algunas aclaraciones. Porque el Príncipe **Karim Aga Khan IV** (29) y el fallecido heredero británico **Patrick Guinness** (34), eran medio hermanos y muy amigos. Patrick murió en el pasado otoño europeo, cuando su automóvil se incrustó contra un árbol, en Suiza, y ahora se dice que su viuda (que era también su hermanastra) se casará con el codiciado Aga. La rubia **Dolores von Furstenberg Guinness** (30) —proclamada por la revista norteamericana de modas *Women's Wear Daily* como “la muchacha más linda de París”— es hija de una de las diez mujeres más elegantes del mundo, **Gloria Rubio von Furstenberg Guinness**, y de su primer marido, el conde alemán **Franz von Furstenberg**. Gloria se casó con el multimillonario inglés —fabricante de cerveza— **Loel Guinness**, después que éste se divorció de la madre de Patrick, **Joan Yarde-Buller**, quien a su vez se encaminó de nuevo al Registro Civil, esta vez con **Ali Khan**, y se convirtió así en la madre del actual Aga. Después de leerlo dos veces, se entiende. ♦



Newsweek

Lynda Bird: Lo que Natura non da.



AGIP

Place Colette: Los que quedan.

SERVICIOS EXCLUSIVOS DE NEWSWEEK, L'EXPRESS, LE MONDE, VITA, AGENCIA NOVOSTI Y CORRESPONSALES



Ser mejores no nos cuesta más (y a usted tampoco)

Porque las *monedas* más que cuesta TERRY, no son diferencia.

Pero sí es diferencia (y cuánta) apreciar el aire de familia que lo une al famoso TERRY español.

TERRY es bouquet.
Abocado.

TERRY es sentir y comprobar que usted conoce.

Es entender acerca de lo que se toma.

A buen entendedor, una palabra:



Terry

CAMISA

Lavi-Listo

*No se plancha... ¿y así es?
si lo dice **SUDAMTEX***

Tela con
ACROCEL
fibra poliester

